

SENECA

CUESTIONES
NATURALES

I

L. ANNAEI SENECAE

NATVRALES QVAESTIONES

TEXTO REVISADO Y TRADUCIDO POR

CARMEN CODOÑER MERINO

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

VOLUMEN I

(LIB. I-III)



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

M A D R I D

M C M L X X I X

COLECCIÓN HISPÁNICA DE AUTORES
GRIEGOS Y LATINOS

PUBLICADA

POR

EL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Consejo asesor:

*Manuel C. Díaz y Díaz, Manuel Fernández-Galiano,
Jesús Lens, Sebastián Mariner, Antonio Tovar,
bajo la presidencia de Francisco R. Adrados*



© C. S. I. C.

DEPÓSITO LEGAL: S. 446 - 1979

I S B N 84-00-04500-9 Obra completa

I S B N 84-00-04501-7 Tomo I

IMPRESO EN ESPAÑA

PRINTED IN SPAIN

*Ha colaborado en la revisión de este volumen
D. Manuel Segura Moreno, Catedrático del
Instituto Nacional de Bachillerato de Jaén.*

*A Miguel y Juan, curiosos
universales.*

INTRODUCCIÓN

Para alguien que posea un conocimiento superficial de la obra de Séneca el encontrarse con las *Naturales Quaestiones* pudiera significar una sorpresa. Una obra 'científica' es un producto inesperado, para una visión actual, dentro de la actividad de un filósofo. Y sin embargo, quizá hubiera que pensar que está dentro de lo más representativo de su obra, y que el conjunto de su labor se comprende mejor incluyendo esta muestra de un género del que, entre los romanos, no contamos con ningún ejemplo. Las constantes alusiones a problemas de este tipo en otras producciones de nuestro autor (*De providentia*, *Epistulae Morales*) son indicio de una absorbente preocupación por el tema; no es casual la presencia de las *Naturales Quaestiones* dentro de la producción senequiana, sino más bien una consecuencia lógica de sus planteamientos filosóficos, de su concepción del hombre y del mundo.

DATACIÓN DE LA OBRA

El fechar una obra como las *Naturales Quaestiones* resulta relativamente fácil ya que contamos con dos tipos de datos: objetivos y subjetivos. Son datos del primer tipo los contenidos en los siguientes pasajes: 6, 1, 2; 7, 1, 13; 7, 28, 23.

Veamos cada uno de ellos. En el primero se nos data el terremoto de Campania, adscribiendo tal suceso al 5 de febrero

del año 63 d. C., bajo el consulado de C. Memmius Regulus y M. Verginius Rufus. No habría dudas, por consiguiente, sobre la datación del libro, si no fuera porque Tácito nos ofrece una fecha distinta para este mismo suceso: el año 62¹.

E. Chabert² y R. Lecocq³ coinciden en aceptar el dato de Tácito, considerando como una adición posterior al texto de Séneca la referencia al consulado, dato disonante con la fecha ofrecida por Tácito; tal alusión a los cónsules resulta innecesaria, si se piensa que está aludiendo a un hecho acaecido ese mismo año en que escribe⁴.

Si a pesar de los problemas planteados, consideramos que la fecha de composición del libro puede ser mediados del año 62, es evidente su coincidencia con el alejamiento de Séneca de la vida política; y suponiendo que el libro 6 corresponda al período intermedio de redacción del total, podría pensarse que comenzara esta obra a principios de dicho año, no pudiendo precisarse la fecha final, debido al distinto orden que cada uno de los investigadores acepta para los libros⁵.

¹ *Ann.* 15, 22.

² «Le tremblement de terre à Pompéi et sa véritable date (5 fév. 62 d. J. C.)», *Mélanges G. Boissier*, Paris 1903, 115-119.

³ «Quelle date assigner à la première catastrophe de Campanie, 62 ou 63 d. C.?», *Ant. Clas.* 18, 1949, 85-91.

⁴ Aceptando el 62 d. C. tampoco se resuelve el problema que, con relación a esta fecha, plantea el pasaje 6, 1, 13, que se refiere a los terremotos de Acaya y Macedonia con los términos *anno priore*; de acuerdo con Tácito, que atribuye el terremoto de Campania al año 62, habría que situarlos en el año 61, año que tampoco coincide con el temblor de tierra, que tiene lugar en el año 60, bajo la influencia de un cometa aparecido durante el consulado de *Paterculus y Vopiscus* en Macedonia: 7, 28, 23. Cf. *ACT. APOST.* 16, 26, 1; *TAC., Ann.* 15, 22.

⁵ HERRMANN, L. en «Chronologie des oeuvres en prose de Sénèque», *Latomus* 1, 1937, 94-112, mantiene que la redacción de las *Naturales Quaestiones* co-

En cuanto al segundo tipo de datos, aquellos que hemos denominado subjetivos, no hacen sino corroborar la fecha tardía de redacción, establecida anteriormente: alusiones constantes a la vejez (3, *praef.* 1, etc.), su dedicatoria a Lucilius Iunior, el mismo destinatario de las *Epistulae Morales* y del *De providentia*¹.

Si aceptamos como válidas las noticias que sobre Lucilio nos ofrece Séneca, en los momentos de redacción de esta obra Lucilio está desempeñando el cargo de *procurator* en Sicilia (4a, *praef.* 1). Es autor de un poema al Etna (*Ep.* 79), y se

mienza en el año 59, basándose en comparaciones con sucesos historiados por Tácito. El fuego del país de los ubios (*Ann.* 13, 57) del año 59 daría origen al pasaje 1, 15 sobre fuegos celestes con aspecto terreno; la cita de versos de Nerón en 1, 5, 6 correspondería a los ensayos poéticos del emperador en el año 59 (*Ann.* 14, 16). Como Herrmann parte del supuesto de que el orden de composición de los libros es el que actualmente se suele aceptar en las ediciones, la fecha 59-62 es la que concluye para la redacción de la obra. No se ocupa de ella P. GRIMAL en «Est-il possible de 'dater' un traité de Sénèque?». *REI.* 27. 1949. 178-188. centrándose en el problema del *De breuitate uitae*.

¹ Ahora bien, deducida por distintos caminos la fecha de las *Naturales Quaestiones*, *Epistulae Morales* y *De providentia* (aunque WALTZ, R., *Sénèque. Dialogues*, IV, Paris 1927, 7 es partidario de una redacción mucho más temprana para el *De providentia*: 41 d. C.), resulta curioso comprobar cómo pueden establecerse vínculos entre las tres obras, vínculos de carácter temático y formal, que nos llevan a concluir una relativa simultaneidad en la redacción. En efecto en *De prou.* 1, 2 ss. se mencionan los mismos temas que han sido objeto de tratamiento en las *Naturales Quaestiones*, si bien se invierte el orden de rayos y terremotos, añadiendo los volcanes. Una serie de expresiones (2, 1; 2, 8; 3,4) nos recuerdan expresiones similares encontradas en los libros 3 y 4 de las *Naturales Quaestiones*. Lo mismo sucede con una parte del epistolario —aproximadamente de la epístola 57 a la 80.

piensa que puede ser identificado con el poema *Aetna*, conservado como parte del *Appendix Vergiliana*.

NÚMERO DE LIBROS Y ORDEN DE LOS MISMOS

Uno de los problemas con que tropieza el editor de las *Naturales Quaestiones*, casi de inmediato, es el orden en que se nos han transmitido los libros y la relación del mismo con el orden original en los manuscritos ¹.

Últimamente existe coincidencia en lo que se refiere a la opinión sobre el número de libros de que constaba en origen la obra de que estamos tratando. Tal como nos han llegado, las *Naturales Quaestiones* constan de ocho libros, dos de ellos incompletos, a los que se ha convenido en dar una misma numeración: 4a y 4b. Esta convención conduce a dar como libro final de la obra el libro 7, aun siendo ocho en realidad. Los libros 4a y 4b carecen de final y principio respectivamente. No hay por qué pensar en un mayor número de libros, basándose en que Séneca, repetidas veces, introduce frases como: *...cum de ista re agetur, dicam quemadmodum, manente fato, aliquid sit in ho-*

¹ Un resumen muy claro de las distintas soluciones ofrecidas por los investigadores se encuentra en STAHL, G., *Aufbau, Darstellungsform und philosophischer Gehalt der Naturales Quaestiones des L. A. Seneca*, Kiel 1960, 1-19. La exposición de las teorías ajenas supone, a su vez, una crítica de las mismas y el enunciado de su propio punto de vista: acepta el actual orden de las ediciones. Es asombroso, sin embargo, que la discusión no se apoye más que en el confrontamiento y estudio de pasajes, dejando al margen los datos que puede proporcionar el estudio de la transmisión manuscrita. Una exposición abreviada de la tesis puede considerarse: «Die 'Naturales Quaestiones' Senecas. Ein Beitrag zum Spiritualisierungsprozeß der römischen Stoa», *Hermes* 92, 1964, 425-454.

minis arbitrio ¹. Tales afirmaciones pueden referirse a propósitos del autor para el futuro, intencionalidad que no implica, a su vez, que los proyectos llegaran a realizarse.

Partiendo del supuesto de que, inicialmente, el número de libros era ocho, pasamos a analizar el problema de la transmisión en sí mismo ². Estos ocho libros los manuscritos los transmiten en un orden u otro; de este criterio suele partirse para agrupar los códices por familias.

Fue Gercke ³ quien agrupó en dos grandes familias los manuscritos existentes: una la constituyen los manuscritos que comienzan por el libro que actualmente se numera como 4b, y finalizan con el 4a. Se les designa tradicionalmente como serie *Grandinem*, por ser ésta la palabra con que comienzan. Otra familia agrupa a los que se inician por el libro 1 de nuestras ediciones y acaban con el 7. Su designación es de grupo *Quantum*, por la misma razón expuesta para el caso anterior. Nos queda un tercer grupo, en sentido estricto un subgrupo del grupo *Quantum*, que coloca el libro 4a detrás del 7, manteniendo para el resto la correlación numérica propia del grupo *Quantum*. Es decir, el orden de libros en la serie *Grandinem* sería: 4b 5

¹ II 38, 3. En este pasaje se apoya Oltramare para situar el *De providentia* en una etapa posterior a las *Naturales Quaestiones*. Realmente, situándonos en ese mismo terreno, el pasaje *De prou.* 1, 4: *Suo ista temporis reseruentur*, si se interpreta como referencia a todo el párrafo que comienza en 1, 2, sería una invitación a esperar las *Naturales Quaestiones*. Cf. A. FONTAN, «*De providentia* y la cronología de las últimas obras de Séneca». *Emerita* 18, 1950, 367-76.

² En el catálogo de Amplonius Ratink 1410-12, f. 16^v, epígrafe 43, leemos: *Item libellus Seneca de formula honeste vite; ꝑ ꝑ ꝑ libri eiusdem de questionibus naturalibus* (*Mittelalterliche Bibliothekskataloge Deutschlands und der Schweiz*, bearbeitet von P. LEHMANN, Zweiter Band, München 1928, 37, 41); asimismo en el catálogo de Karthause Salvatorberg, f. 155^v: *de causis naturalibus siue de quaestionibus libros octo...* (*Ibid.*, 516, 19).

³ GERCKE, A., *Seneca-Studien*, Leipzig 1895. 431 ss.

6 7 1 2 3 4a; el del grupo *Quantum*, el mismo orden que suele aceptarse para las ediciones: 1 2 3 4 5 6 7 —entendiendo por 4 los libros 4a y 4b—. En el caso del subgrupo mencionado, la variación estriba en sacar de su lugar el libro 4a para hacerle cerrar el trabajo.

La que se conoce por familia Φ^1 , a partir de Gercke, nos ofrece el orden *Grandinem*; la Δ^2 , el de *Quantum*. Ahora bien, estas dos familias no cuentan con esa sola diferencia que las separe; les es común la carencia del principio del libro 4b y del final del 4a. Pero además Δ , por su parte, no cuenta con el final del libro 3 (desde 25, 6 *effertur*), ni con el 4a completo.

Basándose en estos datos y en los *incipit* y *explicit* existentes en los manuscritos, Oltramare no ve posibilidad de poder llegar a establecer el primitivo orden de los libros, partiendo de criterios externos. Por razones o indicios, más bien de tipo interno, concluye Gercke que el libro 1³ tuvo que ser el primero inicialmente en los manuscritos, hecho que no implica la prioridad en la redacción. Respecto al orden en que Séneca los escribió acepta el siguiente: III IVa IVb II V VI VII I⁴.

¹ En nuestra edición pertenecen a este grupo los manuscritos HZQ, JPLN. Es decir, están incluidos los mss. considerados más valiosos por Gercke y Oltramare, H y Z respectivamente.

² Manuscritos CDMWABV. El códice de Wolfenbüttel (W), incluido por Gercke en una categoría especial, resultado de la fusión de dos tradiciones manuscritas, coincide con el grupo Δ en considerar como seis el número total de libros, si bien no sufre de esa laguna propia de los manuscritos pertenecientes al grupo Δ . El mismo es el caso de los códices CDM.

³ *O. c.*, 84 ss. y ed. Gercke, XIV-XVI. Se entiende en este caso el orden siguiente, partiendo del libro 1: 1 2 3 4a 4b 5 6 7. Desde este momento, en lo que resta de la introducción, el número de orden de los libros en las ediciones tradicionales se dará en numeración romana, y el supuesto original en árabe.

⁴ *O. c.*, 110 ss. y ed. Gercke, XIV-XVI. Entiende Gercke que el orden de

Oltramare discute simplemente la prioridad de una serie sobre la otra; por ello concluye que para «reconstituer l'ordre dans lequel les huit livres des Questions Naturelles furent publiés tout d'abord, il suffit de mettre la série *grandinem* avant la série *quantum*»¹. Ambas argumentaciones, la de Gercke que acepta el libro III como inicial, y la de Oltramare, parten básicamente de un pasaje que obliga a colocar el libro I con posterioridad al libro VII².

Evidentemente el problema del orden de los libros es algo mucho más complejo de lo que se desprende de la lectura del prólogo de Oltramare, y Gercke ve con toda claridad las dificultades que surgen, sea cual sea el orden aceptado para la primera publicación.

Aun cuando Gercke utiliza en su razonamiento también los *incipit* y *explicit*, creo que un análisis más detenido y sistemático de los mismos, quizá pueda arrojar algo más de luz sobre los resultados hasta ahora obtenidos. Si hacemos un esquema de la numeración de los libros ofrecida por los códices que hemos utilizado, tendremos:

I	5 LQ	6 Z	7 H
II	6 LNQ		8 H
III	6 L	3 V	9 HN
IVa	7 L		10 HN
IVb			3 HZN

redacción fue modificado para publicación, bien por el propio Séneca, bien por uno de sus amigos (tal vez Lucilio).

¹ OLTRAMARE, P., *Sénèque. Questions Naturelles*, Paris 1929, XV.

² No es posible tener en cuenta la interpretación que da Herrmann al pasaje en cuestión (I 15, 4): *...cometas nostri putant de quibus dictum est*. Con el fin de mantener el orden de la vulgata, dice que *de quibus dictum est* hay que referirlo a *nostri* (o. c., 111).

INTRODUCCIÓN

V	2 PL		4 HZ
VI	3 PLQ		5 HZ (<i>expl.</i> 7 H)
VII	4 PL	6 Z	8 H

Los manuscritos que ofrecen una lógica en su ordenación, evidente a primera vista, son L y los *explicit* existentes en P. Entre los restantes, HZNV (N y V en parte), si se estudian con un poco de atención, ofrecen también una mayor coherencia que la que aparentan.

La numeración de PL está de acuerdo con la que hace de IVb el comienzo de la obra. Si tal fuera el orden originario resultaría inexplicable la numeración que vemos en HZN (este último en parte, aun cuando la ordenación material del manuscrito sea exactamente la misma que la de PL). Por otra parte, únicamente la numeración de libros en V, manuscrito con claros signos de corrección, respondería a la ordenación de la serie *Quantum*.

En mi opinión podría aceptarse la siguiente explicación: en principio la ordenación de los libros habría sido hecha comenzando por el libro III:

III IVa IVb V VI VII I II

Los dos primeros libros (III y IVa) se desprendieron y, en lugar de seguir en su lugar, el copista los situó detrás, en la parte posterior del manuscrito. De ahí procedería la numeración de los manuscritos ZN y H. En H se observa con bastante claridad. Efectivamente, el copista de H, al transcribir automáticamente la numeración de un ejemplar que abría con el libro IVb (serie *Grandinem*), numeración que guardaba relación con la original, dio el número 3 al libro que constituía, según él, el principio de la obra, es decir, al IVb. En efecto,

el libro IVb, si contamos que comenzaba con el III (= 1), constituía el 3 original. Al seguir numerando siempre de modo automático los siguientes libros, al pasar del libro 8 y encontrarse con dos libros a continuación, siguió, por inercia, la serie correlativa llegando hasta diez. Con ello los dos libros primeros en origen adquirieron los números 9 y 10 respectivamente.

Corroboración esto la numeración parcial de los manuscritos Z y N correspondientes, como H, al grupo *Grandinem*¹; dentro de esta familia LPQ significarían un estadio más tardío donde la regularización del esquema se ve clara: se ha dado al libro inicial (IVb) el número 1 y se ha continuado la numeración correlativa. En cuanto a los códices del grupo *Quantum*, es curioso que no ofrezcan *incipit* ni *explicit*, a excepción de V, y eso en un solo libro. Ahora bien, hay que tener en cuenta que la serie *Quantum* carece del final del libro III, de todo el libro IVa y del principio del IVb, con lo cual el libro III abarca el comienzo del III y el final del IVb.

Resulta significativo que los manuscritos, como dije, de mayor garantía y que, casi siempre se toman como básicos para fijar el texto, presenten una ordenación que, cuando menos, solventa la necesaria prioridad del libro VII sobre el I.

Por otro lado además, la explicación que acabo de proponer aclararía el que en la familia Δ falte el final del libro IVa y el comienzo del IVb, puesto que al ser el comienzo y el final del códice —después de producirse el accidente de pasar atrás los libros III y IVa— estaban expuestos a la pérdida de folios.

¹ Dado el carácter tardío de los manuscritos, incluido H, no es raro encontrar contaminaciones incluso en la numeración; ésta sería la explicación de ese *VIIus explicit*, *VIIIus incipit*, que respondería a una contaminación con un manuscrito de numeración moderna (Cf. GERCKE, *o. c.*, 110).

En la serie *Quantum* el deterioro del original está en un período mucho más avanzado: ha desaparecido todo el libro IVa, así como gran parte del III. Tal como supongo que cayó en manos del copista, comenzaba con el IVb —incompleto—, numerado como 3 o no numerado, y constaba de un libro menos: el IVa; terminaba, por consiguiente, con el libro III incompleto, que probablemente iba numerado como 1. Sabemos que la serie *Quantum* se caracteriza frente a la familia Φ por tratarse de códices bastante corregidos, que mejoran constantemente el texto.

Tengamos en cuenta que, estando IVb incompleto, lo más probable es que no estuviese numerado y, por tanto, el primer libro numerado del volumen sería el V como 4. Había que restituir los tres libros que faltaban. El libro numerado como 1 —el III— era el último, puesto que había desaparecido IVa completo y IVb en su parte inicial, y puede suponerse que se antepuso. Al observarse que del libro 1 se pasaba al 4 (= V), se pensó que faltaban dos más y se pasaron los dos siguientes de la parte de atrás, con lo cual el libro penúltimo original quedó encabezando la obra. Piénsese además que, al faltar el IVa y considerar IVb y III como un solo libro, el número total era de seis, y la numeración 7 (= I) y 8 (= II) carecía de sentido.

Este orden propuesto solventa la serie de dificultades planteadas por algunos pasajes que, aceptando el actual orden de las ediciones, provocan graves problemas. El caso más claro es el de la anterioridad de III sobre IVa: *Nilum interim seponemus a turba propriae naturae ac singularis et illi suum diem dabimus* (III 1, 2). También es evidente que el libro VII es anterior al I; dice I 15, 4: *Cometas nostri putant de quibus dictum est*¹.

¹ El libro VII está dedicado a estos fenómenos.

Si aceptamos este orden no existe ningún obstáculo para aceptar la redacción del libro II después de la de IVa¹.

Los obstáculos de carácter interno que se han opuesto a la aceptación del libro III como primero originariamente, me parecen poco consistentes. Discutiremos en primer lugar la argumentación de Gercke, basada en el desplazamiento, por él defendido, del libro II dentro del conjunto. Partiendo de los presupuestos enunciados ya, hay que aceptar que, a pesar de la ordenación lógica de los libros defendida por el sabio alemán, existe otro tipo de afinidades entre los libros I y II. Veamos. Gercke, ateniéndose al prefacio del libro II, busca la agrupación del total de los libros bajo tres epígrafes: *terrena, sublimia, caelestia*,

III	IVa	IVb	II	V	VI	VII	I
terrena			sublimia			caelestia	

En consecuencia, el libro I sería el último en haber sido redactado. Este tipo de afinidad a la que acabamos de aludir entre el libro I (*de ignibus caelestibus*) y el II (*de fulminibus et tonitruis*), está basada en el carácter ígneo de ambos fenómenos, sea cual sea la zona donde se produzcan y el agente que da lugar a ellos².

Por otro lado, el planteamiento teórico de II, I no tiene por qué ser programático, ya que como vemos en la obra que

¹ Aunque no nos parece válido el pasaje utilizado para argumentar por Gercke. En efecto, habla de II 59, 5 como redactado posteriormente a IVa 2, 12, donde Séneca alude a los delfines y los caracteriza de audaces o tímidos, según las circunstancias. Una lectura del pasaje del libro en cuestión evidencia su carácter generalizador: *Animus ex ipsa desperatione sumatur. Ignauissima animalia, quae natura ad fugam genuit, ubi exitus non patet temptant fugam corpore imbelli* (ed. Gercke, IX).

² V. p. XXXIII.

nos ha llegado, la *omnis quaestio*¹ sólo está tratada muy parcialmente. Efectivamente, del apartado referente a *caelestia* omite todo menos *naturam siderum ... et formam ignium*; del que afecta a *sublimia* trata *nubila imbres niues* (*uenti terrae motus fulgura*) *et humanas motura tonitrua mentes* —es decir, todo—; por su parte, el apartado dedicado a *terrena* se ve reducido a *de aquis*, omitiendo *de terris arbustis satis*. Visto así el problema, no sería de extrañar que Séneca al llegar al final de la redacción se haya propuesto un planteamiento de tipo general, que ya no ha afectado al resto de la obra. En este sentido resulta curioso comprobar que todos los pasajes utilizados como prueba de la descolocación del libro II se concentran en los primeros capítulos, lo cual quizá pueda sólo apoyar la posterioridad de toda esa parte². Como dice Oltramare no hay por qué buscar relación entre el comienzo del libro II y el resto de la obra, si se admite que esta parte responde al deseo de ampliar la misma³.

Por lo que respecta a los pasajes aducidos por Oltramare, para apoyar su idea de que la ordenación primitiva comenzaba con el libro IVb, no tienen mucha consistencia. En VI 8, 3 se dice: *Nescis autem inter opiniones quibus enarratur Nili aestiua inundatio et hanc esse, e terra illum erumpere et augeri non supernis*

¹ II 1, 1 *Omnis de uniuerso quaestio in caelestia, sublimia, terrena diuiditur.*

² La amplitud del libro II podría equipararse a la del libro III, prescindiendo del prefacio de este último, si quitamos los doce primeros capítulos del libro II, de carácter extrañísimo dentro del conjunto. Lo cierto es que el capítulo I constituye el planteamiento teórico que podríamos considerar posterior, pero los once siguientes capítulos, dedicados a disquisiciones sobre las propiedades del *aer*, constituyen también una especie de añadido, como se advierte por el párrafo de transición utilizado por Séneca al final del capítulo 11: *Haec necessarium fuit proloqui dicturo de tonitru fulminibusque ac fulgurationibus. Nam cum in aere fiant, naturam eius explicari oportebat, quo facilius appareret quid facere aut pati posset.*

³ *O. c.*, XIV. Se refiere exclusivamente al capítulo 1.

aquis. Según Oltramare, Séneca no diría tal cosa si hubiera escrito antes el libro dedicado al Nilo (IVa), es decir, que si el libro IVa se ocupa de la crecida del Nilo sobre todo, es porque el problema de los orígenes ya había sido tratado. Realmente es partir de dos conjeturas: Oltramare interpreta las razones que llevaron a Séneca a decir esto y no otra cosa, y además parte del supuesto de que en lo que nos falta del libro IVa no se hablaba de ello.

GÉNERO LITERARIO DE LA OBRA

El haber comenzado por plantear el problema del orden de los libros no ha sido arbitrario. Sin un conocimiento previo de los problemas que existen en torno a este punto, y de las soluciones apuntadas por los investigadores más destacados, no es posible el tratamiento de la obra desde cualquier otro punto de vista, ya que la respuesta a este problema no puede partir sólo de una premisa, sino de dos, una de las cuales es la anterior, y otra la que va a ser tratada a continuación.

Uno de los puntos que recibe especial atención en las ediciones y estudios sobre las *Naturales Quaestiones*, es el carácter científico de la obra. No se concede tanta importancia, sin embargo, a la naturaleza literaria de la misma. Es mi intención ver la posibilidad de poner en relación ambos factores, a pesar de la aparente incongruencia.

Esta obra de Séneca suele relacionarse con la correspondiente *Historia Naturalis* de Plinio, aunque de modo aparentemente inexplicable Plinio siempre recibe un lugar en las *Historias* sobre la Ciencia Antigua y Séneca no. El primer hecho es posible que se deba a la semejanza de título: *De naturalibus quaestionibus* e *Historia Naturalis* coinciden en uno de los ele-

mentos léxicos; en el segundo caso, la cuestión es bastante más complicada. Existe, desde luego, una razón evidente: la cantidad de datos que nos proporciona Plinio, cuya obra parece tener carácter de archivo, frente a la escasez de ellos en Séneca, que da a su tratado una apariencia de diálogo tradicional en ocasiones. De todos modos, el carácter científico de una obra admite dos posibilidades de enjuiciamiento: su aportación objetiva al desarrollo de la ciencia, y su significación para el propio mundo en que ha sido elaborada. Del estudio de este último —hasta ahora no muy tratado— puede deducirse cuál es la concepción que de la ciencia tenía el mundo romano y si dentro de ella se establecían esas afinidades que actualmente establecemos entre tratados aparentemente similares.

Nos encontramos, en primer lugar, con una diferencia significativa entre los títulos de las obras de Séneca y de Plinio: Séneca al introducir el término *quaestiones* se sitúa en un plano distinto al de la *Historia* pliniana. El primero comporta la discusión, el contraste de pareceres del que puede obtenerse una luz; el segundo, simplemente la exposición discriminada o indiscriminada de hechos o dichos.

Por otro lado, la convicción del propio Plinio acerca de la originalidad de su obra y su carácter enciclopédico es otro síntoma de que ese campo no se consideraba todavía cultivado: *nemo apud nos qui idem temptauerit inuenitur, nemo apud Graecos qui unus omnia ea tractauerit. magna pars studiorum amoenitates quaerimus ... ante omnia attingenda quae Graeci τῆς ἐγκυκλίου παιδείας uocant*¹. Hay que añadir que la mención que en ese mismo pasaje hace Plinio del carácter *leuis* de su obra —aun aceptando la posible influencia que en tal deno-

¹ PLIN., *Praef.* 14.

minación haya podido ejercer el hecho de encontrarse en la dedicatoria— nos lleva en dirección contraria a Séneca.

Por último en el libro dos de Plinio, que incluye muchos de los puntos desarrollados en las *Naturales Quaestiones* de Séneca, tampoco se cita a este autor entre las autoridades. Son abundantes los datos que nos llevan a una misma conclusión: esa asimilación que actualmente hacemos nosotros entre las dos obras no era sentida por sus autores. El tratado de Plinio persigue la acumulación y exposición de datos útiles, curiosos, variados; ¿qué persigue Séneca con el suyo?

Ante todo creo interesante dejar constancia de que los trabajos actuales sobre historia de la ciencia dedican mucha menos atención a Séneca que a Plinio; se considera la obra del primero como el caso más claro de lo que la ciencia es en su etapa pre-científica¹. Se adopta el punto de vista al que hacíamos referencia en primer lugar: la consideración de la obra en cuanto a logros; se prescinde de su estudio como exponente de un momento histórico determinado y de unas concepciones literarias y científicas correspondientes al mismo. Este es el punto de partida que nosotros vamos a adoptar en el análisis: si para los contemporáneos de Séneca la ciencia era así concebida ¿cuál es la idea que sobre la misma tienen? El mismo Farrington continúa diciendo que Séneca nunca percibió la diferencia entre ciencia y filosofía, que para él la verdad científica se establecía más bien por argumentación que por experiencia².

El tono utilizado, la separación ejercida entre Séneca y otros autores como Vitrubio, Celso, etc.³, dan la sensación

¹ Cf. FARRINGTON, B., *Science in Antiquity*, Oxford 1950, 217.

² *IBID.*

³ Sobre este punto resulta iluminador el pasaje de VITR. 1, 1, 7: *Praeterea*

de que Farrington considera a nuestro autor como un caso especial, que mantiene ideas ya caducas, inmóvil en medio de un mundo en movimiento. Considero conveniente para mis propósitos invertir el planteamiento: para llegar a las conclusiones expuestas por Farrington —que considero acertadas—, tanto como para concluir lo contrario, hay que decidir previamente si la postura de Séneca en relación con la ciencia es una postura aislada o, por el contrario, él no es más que exponente de criterios generalmente aceptados en su época. En definitiva, si debe aceptarse que las *Naturales Quaestiones* de Séneca han sido así elaboradas porque la ciencia en esos momentos *debía* recibir el tratamiento que Séneca le ha dado, o si, por el contrario, habrá que aceptar las consideraciones anteriores, recogidas por muchos autores actuales, consideraciones que tienen su última razón de ser en el carácter fundamentalmente moralista de la obra en cuestión. Si llegáramos a esta última conclusión, habría que aceptar la existencia de una especie de dicotomía: «...ce manuel de philosophie physique se double d'un manuel de philosophie morale»¹.

Oltromare establece la afinidad entre la forma de los diálogos filosóficos y la de las *Naturales Quaestiones*, aunque no hace uso posterior de la observación². En realidad la literatura latina exige una clara interdependencia entre la forma y el objeto de la elaboración literaria. Ni cualquier tema puede

de rerum natura, quae Graece physiologia dicitur, philosophia explicat. Quam necesse est studiosius nouisse, quod habet multas et uarias naturales quaestiones.

¹ RICHARD, F.-P., *Sénèque. Recherches sur la Nature*, Paris 1935, VIII. A esta actitud alude G. STAHL, *o. c.*, cuando se refiere a la filología anterior al siglo XIX, que reprocha a esta obra de Séneca su falta de unidad, rota como está la exposición científica por digresiones de carácter moralizante.

² *O. c.*, XXV: «Elles mériteraient le titre de Dialogues presque autant que le *De Providentia* ou le *De Ira*».

ser objeto de tratamiento dramático, por ejemplo, ni un tema concreto puede recibir cualquier tratamiento formal. Todo ello está vinculado a la aceptación de la validez universal de la retórica en lo que a la elaboración literaria se refiere. Todo escritor que quiera merecer la consideración de literario debe cumplir un requisito: *diserte scribere* o *dicere*¹, y en cuanto que lo cumple, sus escritos pasan a ser considerados literatura. La filosofía no escapa a las normas, y el mismo Cicerón nos muestra cuál es la situación: *Quodsi in philosophia tantum interest quemadmodum dicas, ubi res spectatur, non uerba penduntur...*². Es decir, aun aceptando que el interés primordial de la filosofía radica en su contenido, la forma sigue siendo importante. Nos proporciona la confirmación la atención que en los tratados de retórica recibe este apartado. La retórica nos habla del tipo de discurso que debe emplear el orador y, muchas veces, aunque siempre por vía negativa, del adecuado al filósofo.

Después de estudiar el problema con cierta profundidad, tomando siempre como fundamento de mi análisis los tratados de retórica, parece poder llegarse a las siguientes conclusiones:

El género al que pertenecen las *Naturales Quaestiones* recibe un tratamiento específico en las retóricas; se enclava en el apartado de las llamadas *quaestiones infinitae* o *theses*, y constituye campo privativo de los filósofos. Dentro de las *quaestiones infinitae* está adscrito a la llamada *quaestio cognitionis*, es decir, aquella cuya finalidad es el cultivo de la *scientia* —la identificación entre filosofía y *scientia* es un hecho para Cicerón—, y versa *in obscuris naturalibusque quaestionibus*³.

¹ CIC., *De orat.* 2, 38.

² IDEM, *Or.* 51.

³ CIC., *Part. orat.* 64.

Pero no sólo esto, sino que por el hecho de pertenecer a la *quaestio cognitionis*, lleva implícito en el esquema el tratamiento de la *quaestio actionis*, cuyo fin es *quid faciendum sit*.

Por otro lado, el hecho de estar adscrito a la *quaestio cognitionis*, le hace seguir los derroteros del *genus deliberatiuum* en la parte de la *confirmatio* y, por tanto, adoptar el carácter de una *controversia*, incluso desde el punto de vista formal.

Por su parte, la filosofía admite una triple dirección: *in naturae obscuritatem, in disserendi subtilitatem, in uitam atque mores*; la primera y tercera coinciden con la *actio cognitionis* y *actionis* respectivamente. Esta vertiente triple en Cicerón¹, pasa a doble en Séneca²: *...illam partem quae ad homines et hanc quae ad deos pertinet*, donde está invertida la correspondencia: *actio, cognitio*. La interrelación de ambas queda patente en ese mismo pasaje: *altera docet quid in terris agendum sit, altera quid agatur in caelo*.

Así quizá pueda comprenderse el cambio de enfoque que supone el paso de los *Meteorologica* de Aristóteles a las *Naturales Quaestiones* de Séneca; cambio de concepción y consiguientemente de forma. La pura especulación científica en Aristóteles (= *quaestio cognitionis*), es sustituida por un tratamiento que aúna *cognitio* y *actio*, y que lleva a adoptar la forma del *genus deliberatiuum*, propio de la *utilitas cum honestate*. No es necesario decir que el material objeto único del tratado de Aristóteles, ha sufrido un cambio de función en Séneca, pasando a convertirse, y ésta es su función primordial, en la base de las reflexiones morales que son el verdadero centro de interés de la

¹ IDEM, *De orat.* 1, 68.

² *Nat. Quaest.* I praef. 1. La posible equiparación *philosophia* y *scientia* se confirma en PLVT., *De plac. phil.* 1, 2.

obra ¹. A esto se ha visto llevado Séneca por la adición del *cum honestate*, que lleva implícito en los filósofos el tratamiento de la *quaestio actionis*. En el *sapiens* el conocimiento no puede separarse de la acción. Al *sapiens* no le basta con adquirir conocimientos, debe transmitirlos con un fin claro, y hacerlos suyos en su modo de comportarse ². Es la unión de lo *utile* y lo *honestum* lo que caracteriza la verdadera ciencia frente a la técnica, tal vez limitada a la *utilitas*. Para Séneca las *Artes liberales* —geometría, gramática, matemáticas, etc.— necesarias a la filosofía en su calidad de auxiliares, se ven reducidas a la consideración de técnicas ³.

Lo anterior nos lleva también a dar cuenta del porqué de la diferencia entre Séneca y Celso por ejemplo. Este autor, como Vitrubio, como Plinio también, en cierto modo, se dedican a las *artes liberales*, artes que están mucho más alejadas de la *honestas*, y que, por tanto, admiten tratamientos diferentes, incluido el formal. La identificación, que vemos palpablemente en Séneca, entre *ad deos* y *ad caelum*, comporta la adju-

¹ No sería entonces cuestión solamente, como dice LAFRANQUE, M. en *Po-seidonios d'Apamée*, Paris 1964, 219, de que la época de Séneca manifieste mayor interés por esas cuestiones de tipo moral, debido a la inestabilidad de las clases dirigentes.

² Desde presupuestos completamente distintos llega a la misma conclusión G. STAHL, en su obra ya citada. Partiendo del programa filosófico de Séneca, las exhortaciones moralizantes forman una unidad con las disquisiciones de tipo científico. Asimismo las apreciaciones expuestas, basadas fundamentalmente en la aplicación de normas expresadas en la retórica, coinciden con los rasgos atribuidos al estoicismo romano por BOYANCÉ, P., en «Le stoïcisme à Rome», *Assoc. G. Budé, Actes du VII^e Congrès*, Paris 1964, 218-254. Dice en la p. 253: «Séduite (sc. Róma) par la sévérité d'une ascétisme, d'une austérité qui rappelait celle du *mos maiorum*, elle l'a tour à tour inclinée en deux directions...: la vie politique et l'action, la vie intérieure et la contemplation».

³ Cf. SEN. *Ep.* 88.

dicación al filósofo del tratamiento de los fenómenos celestes (*quid agatur in caelo*). Ahora bien, su tratamiento científico-filosófico sólo se justifica, en concepto de Séneca, en cuanto que participa en la adquisición de la *virtus* que enlaza al hombre con la divinidad (*quid in terris agendum sit*); es esta unión de los dos aspectos lo que determina la adscripción de las *Naturales Quaestiones* a una determinada forma retórica y explica, entre otras cosas, la adopción del adversario ficticio ¹.

Manejando, por tanto, el concepto romano de ciencia, lo cierto es que apenas disponemos de otro ejemplo que las *Naturales Quaestiones*; si, por el contrario, aceptamos una ampliación que dé cabida a las obras técnicas o recopilaciones útiles de material, la lista quizá se alargue, incluyendo algunas obras de Séneca desaparecidas, de cuya forma nada sabemos ².

Lo dicho anteriormente no prejuzga el mayor o menor valor o exactitud de los datos ofrecidos por Séneca, sino que atiende solamente a un aspecto: aclarar los móviles que indujeron a Séneca a emprender la redacción de las *Naturales Quaestiones*. La validez de sus reflexiones, la relativa comprensión de

¹ Ello unido al hábito que Cicerón atribuye a los estoicos: ...*Stoicus, et ea sentit quae non sane probatur in vulgus et in ea est haeresi quae nullum sequitur florem orationis neque dilatat argumentum sed minutis interrogatiunculis quasi punctis quod proposuit efficit* (CIC. *Par.* 2). En sentido distinto, poniéndolo en relación con CIC. *De fin.* 4, 7, lo interpreta TRAINA, A., *Lo stile «drammatico» del filosofo Seneca*, Bolonia 1974, 123. Para TRAINA el estilo de Séneca no está de acuerdo con la praxis estilística de los estoicos, tal como se reconstruye sobre los juicios de Cicerón. MAURACH, G., «Zur Eigenart und Herkunft von Senecas Methode in den 'Naturales Quaestiones'», *Hermes* 93, 1965, 357-369, relaciona el estilo de Séneca, en esta obra, con el propio de los abogados.

² Del mismo Séneca se han perdido: *De motu terrarum* (*Nat. quaest.* 6, 4, 2); *De forma mundi* (CASSIOD., *Art.* 7); *De situ Indiae* (SERV., *Ad Aen.* 6, 154; PLIN., *Ind. lib.* 6 y 6, 60); *De situ et sacris Aegyptiorum* (SERV., *Ad Aen.* 6, 154); *De Nilo, De piscium natura* (PLIN., *Ind. lib.* 9); *De lapidum natura* (PLIN., *Ind. lib.* 36).

fenómenos que él mismo trata, son parcelas que atañen al historiador de la ciencia.

Tal vez haya un aspecto, con todo, en el que la filología podría hacer una pequeña aportación: el estudio del léxico científico ¹. Después de analizar una pequeña muestra de este léxico, la referente a *aer*, *spiritus*, *uentus*, *caelum*, se saca la idea de que la indiscriminación real en el uso de cada uno de estos términos, es consecuencia de la falta de claridad en el manejo de los conceptos que a ellos van ligados ².

La suma de los dos aspectos^s tratados: el carácter científico que Séneca atribuya a su propia obra, y la falta real de base científica que pueda dar categoría e importancia a la misma, no suponen contradicción, sino que aclaran las escasas posibilidades de una ciencia así concebida en esa época.

De acuerdo, pues, con sus propios convencimientos, Séneca nos ofrece una obra centrada en torno a un común denominador: 1) el universo, creación de la divinidad, y fenómenos con él relacionados; 2) repercusión del conocimiento de los mismos sobre la *uirtus*.

Como acabamos de ver, la concepción de las *Naturales Quaestiones* responde a una cultura específica en la que la 'ciencia' debía adoptar formas muy similares a las del tratado que ahora estudiamos. La repercusión de tal hecho es más profunda de lo que podría esperarse, e incide particularmente en el desarrollo de la obra. Dejemos aparte los exordios y epílogos

¹ No me refiero a índices más o menos amplios, ordenados conceptualmente como el de MOTTO, A. L., *Guide to the thought of L. A. Seneca*, Amsterdam 1970, sino a estudios lexicográficos.

² COLONER, C., «Traducción de la terminología científica de Séneca», *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1968, 55-60.

de cada uno de los libros y limitémonos al tratamiento que del material 'científico' hace Séneca.

FUENTES Y ESTRUCTURA DE LA OBRA

Los estudios sobre el manejo de fuentes hecho por Séneca en esta obra son abundantes y, sobre todo, se centran en dos aspectos concretos: la versión ofrecida por el autor latino de sus distintos modelos en cada una de las teorías por él expuestas, y la distinta ordenación del material en el conjunto de la obra, en relación con compendios similares conocidos.

La discusión, en el primero de los puntos, suele hacer hincapié en la utilización directa o indirecta de los *Meteorologica* de Aristóteles y de Posidonio, en cada uno de los puntos concretos, o en su ordenación conjunta¹. Ese mismo planteamiento se introduce respecto a otras fuentes, pero en menor medida. En este sentido es frecuente la aceptación de un número restringido de fuentes —especie de florilegio— que, en el mejor de los casos, permiten suponer un manejo directo de las mismas². No por ello faltan defensores de un amplio número de fuentes, contando con una selección consciente y rigurosa por parte de Séneca³.

¹ La influencia de Posidonio sobre esta obra en concreto, es comúnmente aceptada; se discute, sin embargo, en qué sentido se ha ejercido dicha influencia, cf. P. BOYANCÉ, *o. c.*, 248 ss.

² STAHL, W. H., *Roman Science*, Madison 1962, 14, defiende esta opinión, especificando además que los manuales griegos que proporcionaron a los romanos sus conocimientos 'científicos' estaban compilados por no-especialistas, y no hay que confundirlos con los tratados técnicos y especializados elaborados por expertos científicos.

³ HOLL, K., *Die Naturales Quaestiones des Philosophen Seneca*, Diss. Berlin, Jena 1935.

De hecho, la comparación estricta del conjunto de la obra de Séneca sólo puede hacerse con los *Meteorologica* de Aristóteles, que nos ha llegado completo, y que presenta asombrosas coincidencias con la obra que es ahora objeto de estudio. Siguiendo punto por punto los desarrollos de ambos tratados, vemos que Séneca introduce con respecto a Aristóteles nuevos fenómenos: el libro del Nilo (IVa); cambia aspectos tratados por el filósofo griego (I 1, 2; I 17; II 12, 4-6, etc.); reestructura la presentación del material a lo largo del libro; ofrece teorías distintas frente a los mismos hechos (por ej. los cometas); presenta confusiones, en comparación con Aristóteles, en la versión de teorías ajenas. Esta diferencia existente entre ambos autores ha llevado a negar la utilización directa del texto aristotélico, en pro del uso de compendios posteriores, en muchos casos. Las discrepancias no se deben, en opinión de la mayoría de los investigadores, a enfrentamiento consciente, sino a desconocimiento del material, material que recoge a través de Posidonio y Asclepiodoto¹. Eliminada así la única fuente posible que nos ha llegado intacta, quedamos reducidos al terreno de las conjeturas, por lo que se refiere a la estructura conjunta de la obra. Si a ello se une la tendencia a ver una incongruencia en la introducción de digresiones morales, será fácil llegar a concluir el escaso valor científico de las *Naturales Quaestiones*.

No es mi intención discutir este último punto, que dejo al criterio más autorizado de los especialistas; sí me propongo, sin embargo, demostrar las vías equivocadas que a ello han con-

¹ HOLL, K., *o. c.*, 10, pone en duda que conociera la obra de Posidonio y piensa en la posibilidad de que su contenido le haya llegado a través de Fabiano, alumno de Sextio (sobre la escuela de Sextio véase SEN. RHET., *Contr.* 2, *praef.* 1) y maestro de Séneca, que escribió también unas *causae naturales* (GLK, I, 106, 14 y 146, 28). Para una mejor comprensión de su postura doctrinal, véase LANA, I., «Sextiorum nova et Romani roboris secta», *R.I.F.C.* 31, 1953, 1-26 y 209-234.

ducido. Al igual que no se puede concluir, sin más, el carácter acientífico de la obra en función de la existencia de digresiones morales, puesto que son precisamente éstas las que garantizan que nos encontramos, en su opinión, ante un tratamiento científico del material; ni tampoco deducir de la presencia del diálogo el carácter exclusivamente literario de la obra, ya que la ciencia exigía tal presentación, del mismo modo la mayor o menor fidelidad a la ordenación del material en Aristóteles, no elimina la posibilidad de un manejo directo del mismo, así como tampoco las diferencias, que pueden deberse a la aceptación de teorías distintas. En definitiva, la lógica de composición del tratado puede diferir, ya que diferente es el punto de partida de la redacción.

Si analizamos la estructura de los *Meteorologica* de Aristóteles, percibimos un esquema claro, que va de los fenómenos que tienen lugar en las zonas más elevadas de la atmósfera, a los que se producen en la zona más cercana a la tierra. Este esquema no se repite en Séneca, tomemos por donde tomemos el posible comienzo del libro. Por ello, todo intento de encontrar el primitivo orden de los libros aceptando como válido este esquema parece condenado al fracaso. Precisamente el desplazamiento del libro II dentro de la reconstrucción de Gercke, se debe al intento de restituir al lugar, fijado de antemano, los fenómenos enunciados como *terrena*, *sublimia*, *caelestia*, tal como aparece en el comienzo del libro II. Hemos visto el posible carácter posterior de este comienzo del libro II, ¿hay que seguir pensando en encontrar ese mismo esquema, que respondería, en líneas generales, al aristotélico?

Lo cierto es que el título de ambas obras nos puede advertir del espejismo que supone hacer coincidir el tratado de Séneca con el de Aristóteles.

Si analizamos sin prejuicios el contenido de la obra de

Séneca, la estructuración del material incluido se hace evidente en su propia lógica. No hay que buscar su parcelamiento por zonas en que se produce cada uno de los fenómenos, sino por su atribución a uno de los elementos fundamentales: agua, aire y fuego. Se prescinde de la tierra, porque probablemente la idea que subyace es la misma de *Meteorologica*, aunque se introduzca un nuevo catalizador en torno al cual se agrupan los fenómenos: los elementos ¹. Efectivamente, aceptando esto, el orden sería el siguiente: aguas terrestres (III y IVa), aguas celestes, (IVb); vientos, terremotos (= aire, V y VI); cometas, meteoros —arco iris—, rayos y truenos (= fuego, VII, I, II). No afecta el que los meteoros luminosos se incluyan en el espacio dedicado al elemento fuego, ya que es su apariencia y la discusión sobre su naturaleza lo que está en juego ². De todos modos, los conceptos *terrena*, *sublimia*, *caelestia* manejados por Séneca en ningún momento pueden hacerse coincidir con los de Aristóteles, puesto que no se trata de conceptos físicos, sino morales.

¹ No creo que el mismo criterio presida la redacción del libro II de Plinio, como dice BEAUJEU en su edición (ed. Belles Lettres, Paris 1950, V): «Le principe de composition du livre est l'antique division de la matière en quatre éléments —feu, air, terre et eau— correspondant à peu près aux quatre grandes régions de l'univers: monde sidéral, air atmosphérique, terre et eaux de notre globe». Después de esta afirmación le es necesario justificar el desplazamiento de muchos pasajes dentro del libro. En mi opinión la ordenación y exposición de datos en Plinio responde a un criterio topológico: *de mundo sideribusque, de aere, de terra*. Quizá donde se vea más claro es en la transición del primero al segundo (102): *Hactenus de mundo sideribusque: nunc reliqua caeli memorabilia; namque et hoc caelum appellauere maiores quod alio nomine aera, omne quod inani simile uitalem hunc spiritum fundit. Infra lunam haec sedes, multoque inferior...* 104. *Ventorum hoc regnum*. Así se explica que sitúe los terremotos en el apartado dedicado a la tierra, a pesar de decir (192): *uentos in causa esse non dubium reor*.

² Algo semejante a lo que enuncia directamente refiriéndose a los *fulmina*: *Etiamnunc conuenit et fulgurationes et fulminationes aut igneas esse aut ignea specie* (II 12, 2).

Veamos el pasaje de *Cons. ad Helu.* 20, referente a este problema, que nos puede servir de ilustración: *Quoniam animus omnis occupationis expers operibus suis uacat et modo se leuioribus studiis oblectat, modo ad considerandam suam uniuersique naturam ueri auidus insurgit. Terras primum situmque earum quaerit, deinde condicionem circumfusi maris cursusque eius alternos et recursus, tunc quicquid inter caelum terrasque plenum formidinis interiacet perspicit et hoc tonitribus, fulminibus, uentorum flatibus ac nimborum niuisque et grandinis iactu tumultuosum spatium.* Se trata de una ordenación basada en la valoración escalonada, se va ascendiendo desde lo ínfimo a lo superior, en sentido no sólo físico, sino moral. La ordenación, al cabo de unos veinte años —recordemos que la *Cons. ad Helu.* parece redactada en torno al año 42¹— ha sido sustituida por unos criterios un tanto más objetivos y simplistas a la vez, en las *Naturales Quaestiones* ².

De cualquier manera no creo que pueda hablarse de una rígida planificación previa en la exposición de Séneca, sino de un orden lógico de derivación de unos temas a otros. Este orden, en un plano más profundo, correspondería a la dualidad tierra/atmósfera (*caelum*).

Como ya he dicho, no entra en mis intenciones el resolver los problemas de tipo científico planteados, sino el centrar el análisis del texto en una perspectiva más afín a lo que para los romanos de época de Séneca podría ser un tratado como

¹ Una exposición sobre las distintas dataciones ofrecidas para los Diálogos de Séneca la encontramos en GIANCOTTI, F., *Cronologia dei «Dialoghi» di Seneca*, Torino 1957. Cf. GRIMAL, P., *Sénèque ou la conscience de l'Empire*, Paris 1978, pp. 262-322.

² Cf. *De prou.* 1, 2: *...ut terrarum grauissimum pondus sedeat innotum et circa se properantis caeli fugam spectet, ut infusa uallibus maria molliant terras nec ullum incrementum fluminum sentiant...* 3. *Ne illa quidem quae uidentur confusa et incerta, pluuia dico nubesque et elisorum fulminum iactus et incendia ruptis montium uerticibus effusa, tremores labantis soli...*

las *Naturales Quaestiones*. Quizá la comprensión de esto sirva para dilucidar el posible grado de originalidad, no ya de Séneca, sino de un movimiento y de un momento al que Séneca pertenecía. En las notas a pasajes concretos del texto, quizá tengamos que hacer alusión, en alguna ocasión, a los criterios manejados en esta introducción.

TRADICIÓN MANUSCRITA

Nos queda por tratar, aunque apoyándonos fundamentalmente en los resultados obtenidos por Gercke ¹, el problema de la transmisión manuscrita. Por necesidades de la exposición se ha dicho hasta ahora que los manuscritos podían agruparse en dos grandes familias: Φ y Δ , así como una familia intermedia que participaba de características mixtas. En esta agrupación seguimos básicamente la clasificación de Gercke ², al tiempo que las precisiones introducidas por Oltramare ³ y Castiglioni ⁴, a propósito de algunos manuscritos, en lo que se refiere al estudio de los códices y a su ordenación dentro del *stemma*. Ahora bien, dando por supuesto la vigencia actual de los resultados alcanzados por Gercke, en especial, creo que esta edición puede aportar algo, si no en lo que afecta al *stemma* general, sí en cuanto que la colación completa de nuevos manuscritos supone una contribución a la mejora del texto de

¹ Cf. p. XI ss. Mantenemos las mismas siglas utilizadas desde Gercke para designar a esos mismos manuscritos.

² GERCKE, A., *L. A. Seneca. Naturales Quaestiones*, Stuttgart 1907, y su obra *Seneca-Studien* citada anteriormente.

³ OLTRAMARE, P., 'Le codex Genevensis' des Questions Naturelles de Sénèque» en *Rev. Phil.* 45, 1921, 1-44.

⁴ CASTIGLIONI, L., «Contributo alla storia del testo delle *Nat. Quaestiones* di Seneca», *Ann. Fac. di Lett. Fil. Mag. Univ. di Cagliari* 18, 1951, 83-102.

las *Naturales Quaestiones*, tan necesitado de ella en muchos pasajes.

A los manuscritos utilizados directamente por Oltramare y a las lecturas de ABV —controladas a través de Gercke—, he sumado las lecturas procedentes de varios manuscritos nuevos: ocho, algunos de los cuales no figuran en la lista ofrecida por Gercke en su edición. Estos nuevos manuscritos son: El Escorial N. III. 16 (= N), siglo XIII, citado por Gercke¹, El Escorial O. III. 2 (= L), siglo XIV, citado por Gercke², aunque apenas utilizado por él. Los dos son de fecha relativamente temprana, dada la escasa antigüedad de los códices que nos han transmitido la obra, y ofrecen lecturas apreciables en muchos pasajes.

El manuscrito N pertenece al grupo Φ ³, la obra estudiada ocupa los folios 101^v-153^v, va precedida por las *epistolae ad Lucilium* que comienzan en el f. 22^v, y con las *Naturales Quaestiones* termina el códice. El tratado a que nos dedicamos empieza, pues, con *Grandinem*; no lleva título, así como tampoco encabeza ningún epígrafe cada uno de los libros, si exceptuamos la transición del penúltimo al último libro, donde aparece (f. 152^r): *Explicit liber nonus. Incipit decimus*. Una mano tardía ha añadido marginalmente notas, supliendo esas ausen-

¹ Edición, XXVI, dentro del stemma del grupo Φ . Es de suponer que también se refiera a él en p. XXIII, aunque equivocadamente, como N. III. 13. En efecto parece una confusión, puesto que ANTOLÍN, G., en su catálogo de manuscritos de El Escorial, nos informa sobre el contenido de N. III. 13 y no incluye la obra de que estamos tratando. Si la confusión entre N. III. 16 y N. III. 13 es real, no se comprende la afirmación de Gercke (p. XXIII): *Nimirum e codice Escorialensi N. III. 13 nihil nisi titulos librorum primi et ultimi enotatos habemus*.

² *IBID.*, XXIII.

³ Cf. ANTOLÍN, G., *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid 1913, vol. III.

cias. El manuscrito tiene múltiples omisiones de párrafos completos, que son añadidos por la misma mano en los márgenes. Hay otras correcciones también sobre el texto, que pertenecen a dos manos distintas. En el f. 145^r hay un cambio de mano, la misma que vuelve a aparecer en 153^v. Efectivamente se ha producido un fallo de encuadernación que hace que del folio 153^v, donde comienza el libro IVa (*de Nilo*), haya que pasar a 145^{r-v}, donde continúa el pasaje. Un salto semejante, pero que afecta a un cuaternión entero, lo tenemos en los folios 113 a 120, que han sido encuadernados antes de los ocho correspondientes, que ahora les siguen.

En el manuscrito L las *Naturales Quaestiones* ocupan los folios 6^r-72^r en posición inicial y van seguidas de *Adelardi batensis de quibusdam naturalibus quaestionibus*¹. Pertenece, como N, al grupo Φ . Tiene título inicial y subtítulos parciales de los libros. Hay acotaciones marginales de mano posterior, sobre todo en el primer libro. A pesar de pertenecer al grupo *Grandinem*, ofrece en sus lecturas asombrosas coincidencias con ABV. Ello hace pensar que el nivel de contaminación en L es mucho mayor que en N. Al igual que éste, ofrece muchas lecturas independientes —quizá más que N—, que aunque no hayan sido recogidas en el aparato crítico indican la degradación de la transmisión manuscrita.

No existe una vinculación estrecha entre L y N, como no sea el hecho de encontrarse dentro de la gran familia Φ . Es curioso que las relaciones entre cada uno de ellos y el resto de los manuscritos varíen según el libro que se analice. Por ejemplo, en el libro I hay un claro predominio de lecturas comunes a $L\alpha\beta$, lo que lleva a pensar en una influencia de un modelo tipo *quantum*; sin embargo, en el libro II se opera un cambio

¹ IBID.

y se producen coincidencias ZL, y en el libro VI puede casi hablarse exclusivamente de coincidencias LN y PL. Esto nos advierte del peligro de intentar delimitar demasiado el área de estos manuscritos, que podríamos considerar pertenecientes a una zona de influencia similar a la de Z.

Los otros tres manuscritos españoles proceden de la Biblioteca Nacional de Madrid: el 10238 (= C), ff. 128^{vb}-152^{va} ¹; de El Escorial: el Q. I. 8 (= M), ff. 107^v-139 y el S. II. 3 (= D), ff. 155-199^v. Los tres pertenecen al grupo *Quantum*, es decir, familia Δ de Gercke, y en común tienen su coincidencia, en muchas ocasiones, de lecturas equivocadas. M y C hacen el paso del libro III al IVa sin *explicit* ni *incipit* (ff. 124^{ra}-145^{va} respectivamente), así como también el de IVa a IVb (ff. 126^{ra} y 148^{ra} respectivamente); ello da como resultado la contabilización del total de los libros como cinco. Esta afinidad entre ambos se deja sentir, además, en el mayor número de lecturas comunes a CM con respecto a D. Participan los tres de la presencia de títulos ampliados, así como de frecuentes introducciones a capítulos aislados dentro de cada libro. El conjunto es poco valioso, aun cuando en ocasiones, sobre todo D, nos haya servido para fundamentar lecturas no despreciables.

Estos últimos manuscritos, especialmente M, se encuentran estrechamente vinculados a otro de los manuscritos que he colacionado: Wolfenbüttel, Gudianus X, siglo XIII (= W). Las *Naturales Quaestiones* ocupan los folios 123^v-161^v. Comparte las mismas características de CDM, si bien ha sufrido muchísimas más correcciones marginales e interlineales que éstos. La vinculación con M es perceptible incluso en las introducciones a los capítulos de que he hablado anteriormente al refe-

¹ La noticia del mismo la debo a la amabilidad del Dr. Rubio, de la Universidad Complutense de Madrid.

rime al conjunto de CDM. Debido a que los cuatro son tardíos, sus afinidades con manuscritos pertenecientes a uno u otro grupo son muy frecuentes.

Por último dos manuscritos, procedentes de un mismo modelo: Cambrai 555 (513), siglo XII (= Q), a dos columnas, y St. Johns College, Oxford, siglo XII (= J), a dos columnas también. La obra en Q ocupa los folios 121^r-163^v, y 1^r-44^v en J. Ambos pertenecen a la familia Φ. J ha sido corregido después, y la mayoría de las correcciones están hechas sobre raspados, en ocasiones de modo tan perfecto que incluso es difícil percibir las en fotocopia. Otras correcciones se han hecho subpunteando y con añadidos sobre la línea: en Q hay algún *incipit* de libros anteriores, si bien no hay *incipit* ni *explicit* global. En J falta en todos los casos. En el caso de Q se observa que el modelo sobre el que está copiado no es único: lecturas como *afferebat* se convierten en Q en *afferebat uel inafferebat* (IVb 6. 2), *alii* en *alii uel alteri* (IVb 7, 1), etc. En conjunto, ambos están muy próximos al tipo sobre el que parece apoyarse el manuscrito H.

Es verdad que la colación de los ocho manuscritos mencionados, si exceptuamos NL, no ha aportado resultados sorprendentes al estado de la cuestión en el caso del texto de las *Naturales Quaestiones*¹. Pero también es verdad que, sin dejar aparte el alto valor que pueda tener la eliminación de algunos pasajes corruptos, incluso los resultados, apoyo hasta cierto punto de una tradición filológica, pueden servir de aliciente, cuando la resultante es la confirmación de trabajos como los de Gercke.

¹ De todos modos, algunas veces las correcciones de CDMW han aportado valiosas lecturas en pasajes muy difíciles.

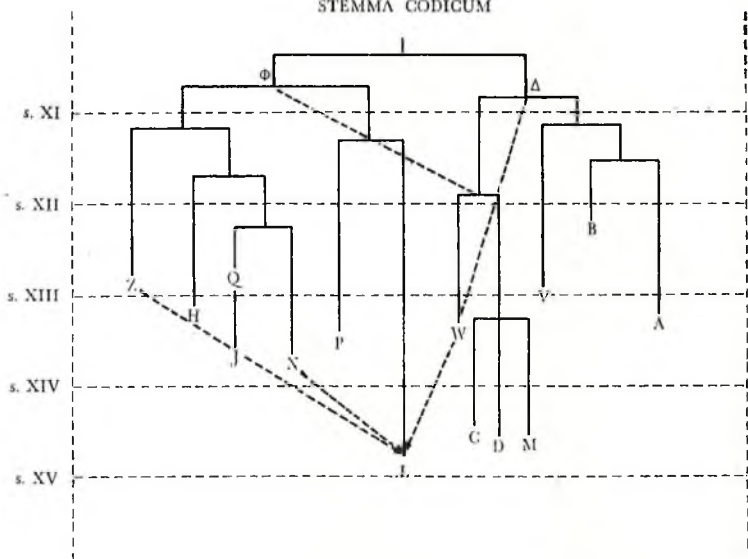
Las aportaciones de CDMW al aparato crítico son esporádicas. Debido a que los cuatro son tardíos, ofrezco en el aparato crítico exclusivamente las variantes de interés especial o aquellas de interés en que coinciden los cuatro, o bien alguno de ellos. Lecturas aisladas apenas se encontrarán, debido a su falta de interés general. En algunos libros como el IVa tampoco han sido puestos a contribución todos ellos.

En el caso de W, sobre todo, en el que las correcciones son abundantísimas, no distingo entre si W^2 es de una u otra mano, simplemente con ello indico que W^1 es la lectura original —en caso de que haya una segunda lectura— y W^2 las correcciones o adiciones interlineales o marginales.

Por lo que respecta al aparato crítico en su presentación, es fundamentalmente negativo. He prescindido de introducir aquellas variantes que no aportaban nada a la comprensión de la transmisión textual, o no planteaban una alternativa al texto fijado en la edición; en resumen, han desaparecido todas las transposiciones (a pesar del interés que puedan tener en ocasiones, desde el punto de vista de las cláusulas métricas), adiciones o supresiones de verbos cópula, presencia o ausencia de *h*, *e* en lugar de *ae*, confusiones que pueden deberse a la mala comprensión de abreviaturas, siempre que no sean esporádicas sino constantes, etc. En caso de duda, y siempre en función de reducir el volumen del aparato, he preferido eliminar las lecturas de los manuscritos que ya aparecen en ediciones anteriores, a lecturas de los que yo apporto por primera vez: es el caso especialmente de ABV. Al mismo tiempo he de advertir que, cuando en la edición de Gercke u Oltramare falta alguna variante de los manuscritos por ellos manejados y no por mí, la variante también falta, como es lógico, en mi aparato crítico (p. ej.: II 32, 1, 3).

INTRODUCCIÓN

STEMMA CODICUM



EDICIONES

Por lo que se refiere a ediciones del texto, en España no contamos con ninguna de esta obra anterior al s. XX, como no se considere edición las *Castigationes* del Pinciano al texto.

He consultado las que, en mi opinión, podían resultar interesantes para la mejora del texto, aun cuando se suponía que habían sido manejadas por los editores modernos anteriores, especialmente Gercke, y de ese modo he localizado algún error que se había deslizado en Gercke, y a partir de él en todas las ediciones. Dentro de las consideradas importantes, he utilizado la de *Matthaeus Fortunatus* o *Aldina*, la de *Erasmus*, las *Castigationes* del Pinciano, y la de *Muret*. La Aldina y el Pinciano,

aunque con algún error, como he dicho, habían sido puestas a contribución casi exhaustivamente por Gercke, pero no es ése el caso de Erasmo y Muret. Bien es verdad que las posibilidades de explotar a estos últimos son menores ¹.

Con respecto a los editores de Séneca, en esta obra, pertenecientes al siglo XX, he partido de la edición de Gercke y de sus observaciones a la obra, si bien también ha sido puesta a contribución la de Oltramare, sobre todo en lo que afecta a la especificación de lecturas, que en Gercke suele hacerse por grupos de manuscritos. Oltramare ha eliminado muchos manuscritos usados por Gercke y ha despejado el aparato crítico, dejándolo reducido a sus líneas fundamentales. Tomando como base el número de manuscritos utilizados por Oltramare, y contrastando las lecturas con las de Gercke se ha elaborado, en la parte que dependo de ellos, mi aparato crítico. No sucede así con la fijación del texto, aspecto en el que he podido contar con numerosas aportaciones posteriores a Oltramare ². A pesar de todo, en el aparato crítico he reco-

¹ Como posible fuente de información para algunos pasajes he utilizado el *Speculum naturale* de Vincent de Beauvais y la obra de R. BACON, *Opus maius*, que han usado el escrito de Séneca.

² GARROD, H. W., «Notes on the Naturales Quaestiones of Seneca», *Class. Quat.* 8, 1914, 272-281 y 9, 1915, 39-49; MULLER, F., «Ad Senecas Naturales Quaestiones observatiunculae», *Mnem.* 45, 1917, pp. 319-337; AXELSON, B., *Senecastudien. Kritische Bemerkungen zu Senecas Naturales Quaestiones*, Lund 1933 y *Neue Senecastudien. Textkritische Beiträge zu Senecas Epistulae morales*, Lund 1939; CASTIGLIONI, L., «Studi Anneani IV. Note critiche ai libri delle Questioni Naturali», *R.F.I.C.* 49, 1921, 435-455 y 50, 1922, 55-66; ALEXANDER, H. W., *Senecas Naturales Quaestiones. The text emended and explained*, Univ. of California Publ. in Class Philology 13, 1948, pp. 241-332. Una compilación de todas las lecturas y conjeturas a partir de 1945 nos la ofrece ZEINZ, J. H., *Recent critical work in the text of the prose writings of L. Annaeus Seneca*, The Ohio State Univ. 1965.

gido escasas conjeturas, ya que el hacerlo hubiera supuesto duplicar el volumen del mismo.

A las dos ediciones mencionadas, la de Gercke y Oltramare, he de añadir la de F.-P. Richard, de la editorial Garnier, la de C. Cardó en la Bernat Merge, y la de Corcoran en ediciones Loeb.

Un breve comentario sobre ellas, de conjunto, puede servir de orientación. Dejo de momento el problema de la traducción, para centrarme en el texto que nos ofrecen. Reconociendo como todo el mundo reconoce el enorme valor de la edición de Gercke, por lo que supuso en la historia de la transmisión textual de las *Naturales Quaestiones*, y en la adscripción a grandes familias de todos los códices, no me parece justo depreciar la labor de Oltramare en ese terreno, aunque se haya hecho en ocasiones ¹.

Es evidente que cualquier edición posterior a la de Gercke, que pretenda emularla, parte de una situación que no le es precisamente favorable. Podríamos decir en palabras de Oltramare ²: «à vouloir faire à nouveau tout le travail du savant allemand, on obtiendrait probablement une récolte tout à fait disproportionnée au temps et aux efforts qu'elle aurait coûtés». Pero ello, en mi opinión no quiere decir que el mérito de Oltramare resida sólo en la traducción, sino también en algo insinuado un poco más arriba: haber sabido desbrozar el aparato crítico, haber revisado y revalorado lecturas seleccionando lo útil, y de ese modo haber facilitado un futuro análisis del texto. Frente al texto de Gercke, el de Oltramare se encuentra muchas veces libre de pasajes corruptos, y va un paso más allá con respecto a él. La prueba de la validez de su labor es que las ediciones posteriores a 1929, fecha de la mis-

¹ Cf. REL 9, 1931, 375. Marouzeau.

² O. c., xxix.

ma, siguen más de cerca el texto de Oltramare que el de Gercke. Efectivamente las otras tres ediciones mencionadas se mantienen dentro de los mismos cauces de las del investigador francés.

Además de las ya citadas de Oltramare, Richard, Cardo y Corcoran, he procurado consultar todas las traducciones españolas aisladas, aun sin texto latino. He comenzado por la de Alonso de Cartagena, en el ms. 201 (s. XV) de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. Se trata de una selección de pasajes de las *Naturales Quaestiones* de Séneca, intercalados en un florilegio de la obra entera de este autor. Los pasajes son (aunque no en este orden): II 32, 3-8; II 35; II 38, 2-4; III *praef.* 7-9; IVb 13, 5-6; VII 25, 1-3. Es notable la elegancia de la traducción, así como la habilidad en soslayar las dificultades planteadas por algún *locus corruptus* ¹.

La siguiente, en orden cronológico es la de F. Navarro y Calvo, citada en otros lugares como de P. Fernández de Navarrete ². Le siguen la de Oltramare ³, Richard ⁴, Izquierdo ⁵, Cardó ⁶ y Corcoran ⁷. Puede decirse sin temor a error, que

¹ Aunque en un orden distinto, es de mucho interés la numeración que Alonso de Cartagena da a los libros. Tres de los pasajes están incluidos en libros cuya numeración corresponde al libro III como libro inicial (IVb y VII = 3 y 6), el resto corresponde a la vulgata actual. Luego el manuscrito manejado correspondía a una ordenación del material no coincidente con la numeración de los libros, o bien utilizó dos manuscritos distintos para las dos series de pasajes.

² FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, P. - NAVARRO Y CALVO, F., *Tratados filosóficos por L. A. Séneca*, Madrid 1884.

³ OLTRAMARE, P., *Sénèque. Questions Naturelles*, Paris 1929.

⁴ RICHARD, F.-P., *Sénèque. Recherches sur la Nature*, Paris 1935.

⁵ L. A. Séneca. *Los ocho libros de cuestiones naturales*. Trad. directa del latín por J. L. IZQUIERDO HERNÁNDEZ, Pref., notas e índices de A. MIELI, Buenos Aires 1948.

⁶ *Séneca. Questions Naturals*, text revisat i traduït de C. CARDÓ, 3 vols., Barcelona 1956-59.

⁷ *Seneca. Naturales Quaestiones*, 2 vols., London 1971.

las traducciones de Izquierdo y Cardo se han beneficiado grandemente de la de Oltramare, y en cierta medida también puede incluirse a Corcoran, aunque demuestra una independencia mucho mayor respecto a la edición francesa. Especialmente en el caso de Izquierdo casi podría hablarse de una traducción del francés en lugar del latín. También es verdad que la traducción de Oltramare es de gran calidad, pero no es menos cierto que el castellano, por principio, exige un tratamiento de frase distinto al del francés. Con ello quiero decir que, aun no pretendiendo mejorar la traducción de Oltramare, sí he procurado mantener mi independencia respecto a ella, acogiéndome a unos criterios en la traducción que necesariamente no pueden coincidir con los del investigador francés, precisamente porque la lengua no es la misma ¹.

En mi versión he procurado mantener el aire del texto latino traducido, mezcla de lenguaje científico-literario-barroco, aun a costa, en ocasiones, y de eso soy consciente, de perder viveza en el estilo. Si lo he logrado o no, es cuestión que ya queda fuera de mi dominio.

Salamanca, septiembre 1977

¹ Deben ser mencionadas, aunque sean parciales, las traducciones independientes del libro VI, dedicado a los terremotos: CHABERT, S., «L. Annaeus Sénèque. Sismologie», *Annales de l'Univ. de Grenoble* 15, 1903, 155-190, TRAGLIA, A., *L. Anneo Seneca. Trattato sui terremoti*, Roma 1965.

BIBLIOGRAFIA

- ABEL, K., *Bauformen in Senecas Dialogen*, Heidelberg 1967.
- ALBERTINI, E., *La composition dans les ouvrages philosophiques de Sénèque*, Paris 1923.
- ALEXANDER, W. H., «Seneca's *Naturales Quaestiones*. The text emended and explained», *Univ. of Calif. Public. in Class. Phil.* 13, 8, 1948, 241-332.
- «Change of colour in moribund fishes», *Class. Week.* 48, 1955, 192-193.
- ANDRÉ, J., *Etude sur les termes de couleur dans la langue latine*, Paris 1949.
- AXELSON, B., *Senecastudien. Kritische Bemerkungen zu Senecas Naturales Quaestiones*, Lund 1933.
- *Neue Senecastudien. Textkritische Beiträge zu Senecas Epistulae Morales*, Lund 1939.
- BONNEAU, D., *La crue du Nil*, Paris 1964.
- «L'origine égyptienne de l'explication stoïcienne de la crue du Nil», *Assoc. G. Budé, Actes du VII^e Congrès*, Paris 1964, 260-262.
- BOYANCÉ, P., «Le stoïcisme à Rome», *Assoc. G. Budé, Actes du VIII^e Congrès*, Paris 1964, 218-254.
- BURTON, H. F., «Seneca's idea of God», *Am. Journ. Theol.* 13, 1909, 350-369.
- CASTIGLIONI, L., «Studi Anneani IV. Note critiche ai libri delle *Questioni Naturali*», *R.F.I.C.* 49, 1921, 435-355 y 50, 1922, 55-56.
- «Contributo alla storia del testo delle *Naturales Quaestiones* di Seneca», *Ann. Fac. Lett. Fil. Mag. Univ. Cagliari* 18, 1951, 83-102.
- CATTIN, A., «Sénèque et l'astronomie», *Hommage à L. Herrmann*, Bruxelles 1960, 237-243.
- CODOÑER, C., «Traducción de la terminología científica de Séneca», *Actas III Congr. Esp. Est. Clas.*, Madrid 1968, 55-60.
- COURTNEY, E., «Conjectures in Seneca's prose works», *Inst. of Class. Stud.* 21, 1974, 100-106.
- CHABERT, E., «Le tremblement de terre à Pompei et sa véritable date (5 fév. 62 a. J. C.)», *Mélanges G. Boissier*, Paris 1903, 115-119.
- «L. Annaeus Sénèque. Sismologie», *Annales de l'Univ. de Grenoble* 15, 1903, 155-190.
- CHATELAIN, L., «Théorie d'auteurs anciens sur les tremblements de terre», *Mélanges d'archéologie et d'histoire* 29, 1908, 87-101.

BIBLIOGRAFIA

- DODDS, W. R., *The ancient concept of progress*, Oxford 1973.
- DRIOTON, E. - VANDIER, J., *Les peuples de l'Orient Méditerranéen, II. L'Égypte*, Paris 1946.
- EDELSTEIN, L., *The idea of progress in Classical Antiquity*, Baltimore 1967.
- FARRINGTON, B., *Science in Antiquity*, Oxford 1950.
- FOERSTER, O., *Handschriftliche Untersuchungen zu Senecas Epistulae Morales und Naturales Quaestiones*, Stuttgart 1936.
- GALDI, M., «Di una particolare forma di ripetizione nelle 'NQ' di Seneca», *Mousson* 1, 1923, 118-125.
- GARROD, H. W., «Notes on the Naturales Quaestiones of Seneca», *Class. Quart.* 8, 1914, 272-281 y 9, 1915, 39-49.
- GEORGES, L., *Les citations virgiliennes dans les ouvrages en prose de Sénèque le philosophe*, Mémoire Licenc., Univ. Cathol. de Louvain, 1941.
- GERCKE, A., *Seneca-Studien*, Leipzig 1895.
- GIANCOTTI, F., *Cronologia dei «Dialoghi» di Seneca*, Torino 1957.
- GRIMAL, P., «Est-il possible de dater un traité de Sénèque?», *Rev. Et. Lat.* 27, 1949, 178-188.
- «Place et rôle du temps dans la philosophie de Sénèque», *Rev. Et. Anc.* 70, 1968, 22-109.
- *Sénèque ou la conscience de l'Empire*, Paris 1978.
- HALKIN, L., *La supplication d'action de grâces chez les Romains*, Paris 1953.
- HERRMANN, L., «Chronologie des oeuvres en prose de Sénèque», *Latomus* 1, 1937, 94-112.
- HOLL, K., *Die Naturales Quaestiones des Philosophen Seneca*, Diss. Jena 1935.
- LAFRANQUE, M., *Poseidonios d'Apamée*, Paris 1964.
- LECOCQ, R., «Quelle date assigner à la première catastrophe de Campanie. 62 ou 63 a. C.?», *Ant. Class.* 18, 1949, 85-91.
- LEHMANN, P., *Mittelalterliche Bibliothekskatalogen Deutschlands und der Schweiz*, München 1918-1928.
- MAURACH, G., «Zur Eigenart und Herkunft von Senecas Methode in den 'Naturales Quaestiones'», *Hermes* 93, 1965, 357-369.
- MAZZOLI, G., «Note e discussione. Due note anneane», *Athen.* 46, 1968, 355-368.
- *Seneca e la poesia*, Milano 1970.
- MERCHANT, F. J., «Seneca and his theory of style», *Am. Journ. Phil.* 26, 1905, 44-59.
- MOTTO, A. L., *Guide to the thought of L. A. Seneca*, Amsterdam 1970.
- *Seneca*, New-York 1973.

BIBLIOGRAFIA

- MÜLLER, F., «Ad Senecas Naturales Quaestiones obseruatiunculae», *Mem.* 45, 1917, 319-337.
- NIELSEN, K., «Les noms grecs et latins des vents», *Class. et med.* 7, 1945, 1-13.
- OLTRAMARE, P., «Le codex Genevensis des Naturales Quaestiones de Sénèque», *Rev. Phil.* 45, 1921, 5-44.
- RAMBAUD, M., *Cicéron et l'histoire romaine*, Paris 1953.
- RICHTER, W., *Lucius Annaeus Seneca. Das Problem der Bildung in seiner Philosophie*, Amberg 1939.
- SAMBURSKY, S., *The physical world of the Greeks*, London 1956.
- SAUNERON, S., «Le Nil et la pluie», *Bull. Inst. Fr. Arch. Or.* 51, 1952, 41-48.
- SOLMSEN, F., *Aristotle's system of the physical world*, New-York 1960.
- STAHL, G., *Aufbau, Darstellungsform und philosophischer Gehalt der Naturales Quaestiones des L. A. Seneca*, Kiel 1960.
- STAHL, W. H., *Roman Science*, Madison 1962.
- THOMSON, J. O., *History of ancient Geography*, Cambridge 1948.
- TIMOTHY, H. B., *The tenets of Stoicism, assembled and systematized, from the works of L. A. S.*, Amsterdam 1973.
- TRAGLIA, A., *L. Anneo Seneca. Trattato sui terremoti*, Roma 1965.
- TRAINA, A., *Lo stile «drammatico» del filosofo Seneca*, Bologna 1974.
- WEINSTOCK, S., «Libri fulgurales», *Pap. Brit. Sch. Rome*, 19, 1951, 122-153.
- ZEINZ, J. H., *Recent critical work in the text of the prose writings of L. Annaeus Seneca*, The Ohio State Univ. 1965.

EDICIONES

- L. Annaei Senecae Naturalium Quaestionum libri VII MATTHAEI FORTUNATI in eosdem libros annotationes (Venetia) 1522.
- L. Annaeus Seneca a M. ANTONIO MURETO correctus et notis illustratus... Romae 1525.
- L. Annaei Senecae opera, quae extant omnia, cum D. ERASMI ROT. Scholiis... ac FERNANDI PINCIANI in universum opus castigationibus, Lugduni 1555.
- Bibliotheca mundi VINGENTII BURGUNDI ex ordine predicatorum uenerabilis episcopi BELLOVACENSIS, speculum quadruplex naturale, doctrinale, morale, historiale, Duaci 1624.
- BACON, R., *Opus Maius*, ed. J. H. Bridges, 2 vols., Oxford 1897.
- GERCKE, A., *L. Annaei Senecae Naturales Quaestiones libri VIII*, Stuttgart 1907.
- OLTRAMARE, P., *Sénèque, Questions Naturelles*, ed. Belles Lettres, Paris 1929.
- RICHARD, F.-P., *Sénèque. Recherches sur la nature*, ed. Garnier, Paris 1935.
- CARDÓ, C., *Séneca. Questions Naturals*, ed. Bernat Metge, Barcelona 1956-59.
- CORCORAN, Th. H., *Seneca. Naturales Quaestiones*, ed. Loeb, London 1971.

TRADUCCIONES AL CASTELLANO

- P. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE... *Tratados filosóficos por L. A. Séneca*, t. 2, Madrid 1884.
- IZQUIERDO HERNÁNDEZ, J. L., *L. A. Séneca. Los ocho libros de Cuestiones Naturales*, Buenos Aires 1948.

CONSPECTUS SIGLORUM

- H Parisinus lat. 8624, saec. XII/XIII
Z Geneuensis lat. 77, saec. XII ex.
P Parisinus lat 6628, saec. XIII
L Escorialensis O. III. 2, saec. XIV
N Escorialensis N. III. 16, saec. XIII
Q Cameracensis 555, saec. XII
J Oxoniensis collegii Scti. Iohannis 36, saec. XIII
E Berolinensis lat. 9, saec. XIII
A Leidensis Vossianus lat. 55, saec. XIII
B Bambergensis M. IV. 16, saec. XII
V Vaticanus Palatinus 1579, saec. XII/XIII
W Guelferbytanus Gudianus 10, saec. XIII
C Matritensis 10238, saec. XIV
D Escorialensis S. II. 3, saec. XIV
M Escorialensis Q. I. 8, saec. XIV
- α consensus codicum ABV
 β consensus codicum WCDM

L. ANNAEI SENECAE
NATVRALIVM QVAESTIONVM
LIBRI OCTO
VOLVMEN I

LIBER PRIMVS

[LIBER PRIMVS]

LIBER SEPTIMVS

DE IGNIBVS <CAELESTIBVS>

<Praefatio> Quantum inter philosophiam interest, Lucili uirorum optime, et ceteras artes, tantum interesse existimo in ipsa philosophia inter illam partem quae ad homines et hanc quae ad deos pertinet. Altior est haec et animosior;

Liber septimus H: incipit sextus Z incipit quintus LN incipit liber quintus Q incipit liber primus β · De ignibus <caelestibus> *Gercke*: de discurrentibus Z de fluminibus et tonitruis LN de quaestionibus naturalibus lucii amici (annaeci) D Senecae de diuersitate uaporum eleuatorum in altum et de diuersitate figurarum et quantitatum ipsorum et significationibus ipsorum DG ad Lucilium Lucii Annaeci Senecae de quaestionibus naturalibus de ignibus caelestibus et hiis quae fiunt circa stellas MW de Iride *Bacon* De ignibus <in aere discurrentibus> *Oltr.* · praefatio *add. Fortun.* · **Praef.** 1 inter om. L · 3 hanc: illam LAB · 4 pertinet: spectat β

[LIBRO PRIMERO]
LIBRO SÉPTIMO

SOBRE LOS FUEGOS CELESTES

Pref. Tanta distancia media, Lucilio mi mejor amigo, entre la filosofía y el resto de las ciencias¹, cuanta creo que media, dentro de la filosofía en sí, entre la parte que atañe a los hombres y la que atañe a los dioses². Ésta es más profunda y requiere

¹ Sobre la postura de Séneca en la consideración de la filosofía respecto al resto de las ciencias, puede verse la epístola 88. La designación utilizada en las cartas es la misma de *ars* o *artes*. Este prólogo siempre ha constituido un problema en lo que se refiere al contraste entre las opiniones expresadas aquí sobre el estudio de la naturaleza, y las manifestaciones que sobre este mismo punto hace en otros escritos, por ejemplo en la epístola 88. Uno de los múltiples intentos de conciliar la supuesta incongruencia lo tenemos en RICHTER, W., *Lucius Annaeus Seneca. Das Problem der Bildung in seiner Philosophie*, Inaug. Diss., Amberg 1939, espec. pp. 84 ss.

² Frente a la división que el propio Séneca hace de la filosofía en *ep.* 89, 9: *...moralem, naturalem et rationalem* (cf. CIC., *Acad.* 1, 5 s.), aquí parece referirse a la *sapientia* y no a la *philosophia*, pues en otro pasaje de la carta mencionada (89, 5), después de plantear la necesidad de distinguir entre *sapientia* y *philosophia*, define a la primera como *diuinorum et humanorum scientia* —según otros: *sapientia est nosse diuina et humana et horum causas*— y se refiere a la *philosophia* como *studium uirtutis* (8), y a las partes en que se divide les atribuye las siguientes funciones (9): *Prima componit animum; secunda rerum naturam scrutatur; tertia proprietates uerborum exigit...* En ese mismo sentido introduce más adelante (11), al hacer la crítica de la división de la filosofía en dos partes por Epicuro: *naturalem atque moralem, rationalem remouerunt. Deinde, ...alio nomine rationalem induxerunt, sed eum accessionem esse naturalis partis existimant* (cf. CIC., *Nat. deor.* 2, 13-15 y SEN., *Ep.* 88, 24). Obsérvese, sin embargo, por otro lado, la significativa equivalencia entre *sapiens* y *philosophus* de la *Ep.* 88, 26 ss.

multum permisit sibi; non fuit oculis contenta; maius esse quid-
 2 dam suspicata est ac pulchrius quod extra conspectum natura
 posuisset. Denique inter duas interest quantum inter deum et
 hominem. Altera docet quid in terris agendum sit, altera quid
 agatur in caelo. Altera errores nostros discutit et lumen ad-
 mouet quo discernantur ambigua uitae; altera multum supra
 3 perducit illo unde lucet. Equidem tunc rerum naturae gratias
 ago cum illam non ab hac parte uideo qua publica est, sed cum
 secretiora eius intraui, cum disco quae uniuersi materia sit,
 quis auctor aut custos, quid sit deus, totus in se tendat an et ad
 nos aliquando respiciat, faciat cotidie aliquid an semel fecerit,
 pars mundi sit an mundus, liceat illi hodieque decernere et ex
 lege factorum aliquid derogare an maiestatis deminutio sit et
 confessio erroris mutanda fecisse... necesse est eadem placere ei

1.6 pulchrius: pulcri L · extra: e. nostrum D · 2.1 denique: d. tantum Zβ ·
 4 altera — hanc om. B · multum — hanc om. AC · multum — uolutamur
 om. V · 6 perducit: ducit N · lucet: licet N¹ · 3.2 qua: quae NαDCM ·
 uniuersi: uniuersali L · 4 auctor sit Vβ · aut: autem J¹ autem quis Q ·
 quid: quis ZQ · an om. L · et om. β · ad om. N · 7 derogare: erogare
 N · 8 fecisse: f. itane uero? quasi aliquid facere non possit, quin mutet quod
 antea fecerit! sed *Diels Gercke*

más esfuerzo; se ha lanzado muy lejos, no se ha contentado con la visión, sospechó que existía algo de mayor envergadura y más bello que la naturaleza podía haber colocado fuera del alcance de nuestra mirada. En fin, media entre las dos la misma distancia que entre dios y el hombre. La una enseña qué debe suceder en la tierra, la otra qué sucede en el cielo. La una disipa nuestros errores y nos aproxima la luz con que analizar las ambigüedades de la vida; la otra se sitúa muy por encima de la oscuridad en que nos debatimos y conduce a los arrancados de las tinieblas al lugar de donde procede la luz. 2

Por mi parte, es claro que doy las gracias a la naturaleza, no precisamente cuando la contemplo bajo el aspecto que es común a todos, sino cuando me he introducido en sus penetrales, cuando aprendo cuál es la materia del universo, quién el responsable y guardián de él, qué es dios, si se repliega en sí mismo por entero o si también lanza su mirada alguna vez sobre nosotros ¹; si es parte del mundo o es el mundo ²; si hace algo todos los días o lo hizo de una sola vez por todas ³, si le es posible, incluso hoy en día, decretar y derogar algo fijado por la ley del hado, o bien supone una mengua de su soberanía y reconocimiento de error el haber hecho mutable el universo. Ahora bien, es lógico que siempre agrade la misma 3

¹ Cf. CIC., *Nat. deor.* 1, 53 ss.

² Cf. PLIN. 2, 1-2 tomando *mundus* como punto de referencia. Para una exposición de las distintas teorías sobre la divinidad, CIC., *Nat. deor.* 1, 26 ss.; sobre este punto en concreto, 1, 33 (opinión de Aristóteles) y 1, 39 (de Crisipo): *modo mundum ipsum deum ducit esse, e ipsum mundum deum dicit esse*, respectivamente.

³ Cf. SEN., *De ben.* 6, 23, 1 en este último sentido: *statuerunt (sc. dii) quae non mutarent*. En *Ep.* 58, 24 el planteamiento, mucho más matizado, no presenta como compatibles las dos posibilidades: *mundus quoque, aeterna res et inuicta, mutatur nec idem manet. Quamuis enim omnia in se habeat, quae habuit aliter habet quam habuit*.

cui nisi optima placere non possunt. Nec ob hoc minus liber et potens; ipse est enim necessitas sua.

- 4 Nisi ad haec admitterer, non <tanti> fuerat nasci. Quid enim erat cur in numero uiuentium me positum esse gaude-rem? An ut cibos et potiones percolarem? ut hoc corpus causa-rium ac fluidum, periturumque nisi subinde impletur, farcirem et uiuerem aegri minister? ut mortem timerem, cui uni nasci-mur? Detrahe hoc inaeestimabile bonum, non est uita tanti ut
5 sudem, ut aestuem. O quam contempta res est homo, nisi supra humana surrexerit! Quamdiu cum affectibus collucta-mur, quid magnifici facimus? Etiam si superiores sumus, por-tenta uincimus. Quid est cur suspiciamus nosmet ipsi quia dissimiles deterrimis sumus? Non uideo quare sibi placeat qui
6 robustior est in ualetudinario. Multum interest inter uires et bonam ualetudinem. Effugisti uitia animi; non est tibi frons ficta, nec in alienam uoluntatem sermo compositus, nec cor inuolutum, nec auaritia quae, quicquid omnibus abstulit, sibi ipsi neget, nec luxuria pecuniam turpiter perdens quam turpius re-
paret, nec ambitio quae te ad dignitatem nisi per indigna non ducet: nihil adhuc consecutus es; multa effugisti, te non-

3.9 liber et potens *ego*: liber est potens HN liber ac (et β) potens est Lβ liber est et potens ZAV est liber et (aut B *om.* Q) potens QJB · 10 enim *om.* N · 4.1 nisi: non N · admitterer: admitteret ZW¹ *Löfstedt* · tanti *suppl.* *Leo*: operae pretium Z iuuerat *Axel.* · 3 causarium: causarum Z casurum QW percausarium J · 4 impletur: impleretur N impleatur αβ supletur Z · 5 uni: omnes β uni omnes A²BVW² · 6 inaeestimabile: inuestigabile NW · 5.3 sumus: simus L · portenta *om.* L · 4 uincimus: uincimur L · cur: quod A¹B · suspiciamus: suspicamus L suspicimus A¹B · ipsi: ipsos QJB · 5 dissimiles: similes HNLD¹CM · placeat: placet HZPLQJ¹ · 6.1 mul-tum — ualetudinem *om.* B · inter *om.* L · 3 in alienam: inalienant QJ¹ · 4 inuolutum: inuoluit L · 5 ipsi: ipsa αMW · neget: negat AP²β

situación a un ser a quien no puede agradar sino lo mejor. Y no por ello es menos libre y poderoso, pues él mismo constituye su propia necesidad. Si yo no tuviese acceso a estos problemas, no hubiese merecido la pena nacer. En efecto, ¿qué razón tendría para alegrarme de ocupar un lugar entre el número de los seres vivos? ¿Tal vez el servir de filtro a alimentos y bebidas?, ¿el embutir este cuerpo débil y sin consistencia, destinado a perecer si no se le llena sin descanso, y vivir supeditado a un enfermo?, ¿el temer la muerte, lo único para lo que nacemos? Aleja este bien inapreciable, no vale la vida tanto como para sudar, atormentarme. ¡Ah, qué despreciable es el hombre, si no consigue elevarse por encima de lo humano! En tanto que estamos en lucha con nuestras pasiones, ¿cuál es nuestra valiosa actuación? Aunque somos superiores, vencemos a monstruos¹. ¿Qué razón hay para que quedemos suspensos ante nosotros mismos, por el hecho de ser distintos a los peores? No veo por qué debe estar satisfecho de sí mismo el más fornido de un hospital. Media gran distancia entre la fuerza y una buena salud. Has escapado a los defectos del espíritu: tu rostro no es fingido, ni tu conversación se amolda al gusto de los demás; ni hay doblez en tu corazón; ni avaricia, que se niega a sí misma todo lo que arrebató a los demás; ni afán de lujo, que malgasta vergonzosamente el dinero que se procura de modo aún más vergonzoso; ni ambición, que no te llevará a alcanzar dignidades más que a través de actos indignos: nada has logrado hasta el momento. Has escapado de muchos peligros, de ti todavía no. En efecto, esa

¹ CIC., *Diu.* 2, 61: (exponiendo la doctrina de Crisipo) *nihil enim fieri sine causa potest; nec quicquam fit quod fieri non potest; nec, si id factum est quod potuit fieri, portentum debet uideri; nulla igitur portenta sunt.*

dum. Virtus enim ista quam affectamus magna est, non quia per se beatum est malo caruisse, sed quia animum laxat et praeparat ad cognitionem caelestium dignumque efficit qui
 7 in consortium deo ueniat. Tunc consummatum habet plenumque bonum sortis humanae cum calcato omni malo petit altum et in interiorum naturae sinum uenit. Tunc iuuat inter ipsa sidera uagantem diuitum pauimenta ridere et totam cum auro suo terram, non illo tantum dico quod egressit et signandum monetae dedit, sed et illo quod in occulto seruat posterorum avaritiae. Non potest ante contemnere porticus et lacunaria ebore fulgentia et tonsiles siluas et deriuata in domos flumina quam totum circumit mundum et, terrarum orbem superne despiciens angustum et magna ex parte opertum mari, etiam ea qua extat late squalidum et aut ustum aut rigentem, sibi ipse dixit: «Hoc est illud punctum quod inter tot gentes
 8
 9 ferro et igne diuiditur? O quam ridiculi sunt mortalium ter-

6.8 ista *om.* DC · affectamus: affectas W^a · 7.3 in *om.* NQJMW¹ · 5 illo: illud β · 6 et *om.* HZPLNQJ · illo: illud β · posterorum: posterius L · 8.1 non: nec αβ nunc L · 3 circumit: circuit ZLNJ circuerit Q circumeat ABMW circueat V circuerat C · 4 ex *om.* Z · 5 etiam: in L · qua: quae H¹ZL · 6 ipse: ipsi NC¹ · dixit: ait αβ · tot *om.* L

virtud a que aspiramos es valiosa, no porque sea una dicha en sí el estar libre de todo mal, sino porque libera y prepara el espíritu para el conocimiento de los fenómenos celestes y lo hace compartir la suerte de dios¹. Posee el bien total y pleno de la condición humana en el momento en que, después de pasar por encima de todo mal, tiende hacia las alturas y va a dar en el profundo seno de la naturaleza. Entonces, mientras pasea entre los astros, se complace en reírse de los pavimentos de los ricos y de la tierra entera con todo su oro —no me refiero sólo al que ha sacado y entregado para acuñar moneda², sino también al que conserva oculto, destinado a la avaricia de los que vengan detrás de nosotros—. No puede despreciar los pórticos y las techumbres de brillantes paneles de marfil, los bosquecillos recortados³ y los ríos desviados al interior de las casas, antes de haber recorrido el universo entero; y, al contemplar desde las alturas el orbe de las tierras, estrecho y cubierto, en su mayor parte, por el mar, quemado o helado por allí por donde sobresale en cierta extensión, haberse dicho a sí mismo: «¿es ése aquel famoso punto que tantos pueblos se reparten a sangre y fuego⁴? ¡Ah, cuán ridículas son

¹ La afirmación de que el valor de la *virtus* reside en su alcance prope déutico resulta, como dice RICHTER (*o. c.*, p. 90) casi «unstoische» y parece colocar la física por encima de la ética.

² En la *Ep.* 94, 56 habla Séneca del valor de esta misma ciencia celeste; es una idea que repite en muchas de las epístolas a Lucilio. Por otro lado, resulta curioso que identifique el oro extraído con el utilizado para acuñar moneda.

³ *Ep.* 89, 20: *Inlustrium fluminum per priuatum decursus est et amnes magni magnarumque gentium termini usque ad ostium a fronte uestri sunt.*

⁴ La comparación del espacio terrestre con un *punctum* es frecuente en Séneca; entre otros muchos pasajes lo tenemos en *Ep.* 49, 3. En realidad es un cliché ya frecuente en los autores clásicos.

mini! Ultra Istrum Dacis non exeat imperium, Haemo Thraces includat; Parthis obstet Euphrates; Danuuus Sarmatica ac Romana distermine; RhenuS Germaniae modum faciat; Pyrenaeus medium inter Gallias et Hispanias iugum extollat; inter Aegyptum et Aethiopus harenarum inculta uastitas iaceat.

10 Si quis formicis det intellectum hominis, nonne et illae unam aream in multas prouincias diuident? Cum te in illa uere magna sustuleris, quotiens uidebis exercitus subrectis ire uexillis et, quasi magnum aliquid agatur, equitem modo ulteriora explorantem, modo a lateribus affusum, libebit dicere:

it nigrum campis agmen.

Formicarum iste discursus est in angusto laborantium. Quid illis et nobis interest nisi exigui mensura corpusculi?».

11 Punctum est istud in quo nauigatis, in quo bellatis, in quo regna disponitis; minima etiam cum illis utrimque oceanus occurrit. Sursum ingentia spatia sunt, in quorum possessionem animus admittitur, et ita si secum minimum ex corpore tulit, si sordidum omne detersit et expeditus leuisque ac contentus modico emicuit. Cum illa tetigit, alitur, crescit ac uelut

12

10.6 VERG., *Aen.* 4, 404

9.2 Dacis *ego*: Dacus *codd.* Dacos *Oltr.* · non exeat: nostrum arceat *Oltr.* · imperium: istmium αβ Ister cum *Gercke* · Haemo: hoc LW² · Haemo Thraces: Ho(mo)traces Q Samotraces αC²DMW · 4 RhenuS: RhenuS et N · 6 et *om.* L · inculta: multa Lαβ · 10.1 illae: illam αDM · 2 diuident: diuidet L diuidunt N · cum te: certe NQDCML · 3 subrectis: sub multis Lαβ · 4 modo: m. extrema ingentem Z · ulteriora: altiora β · 5 libebit: licebit NQ libebat M · 6 it: id β *om.* N · 11.2 regna disponitis *Fortun. Gercke*: regnatis ponitis *codd.* · minima: minutia Q · illis: istis QJW¹ · 5 ac: ac se ZP *Axel.* · 6 modico *om.* Z *Axel.* · 12.1 alitur: aliter P²LN alter J¹ alte AB · crescit: cum scit L · ac *om.* Z · uelut *om.* Lαβ

las fronteras de los mortales! Que el poder de los dacios no sobrepase el Híster; que el Hemón encierre a los tracios; que ante los partos se levante el Éufrates; que el Danubio delimite el territorio sármata y el romano; que el Rin ponga freno a Germania; que el Pirineo levante sus cumbres entre las Galias e Hispania; que un estéril desierto de arena, yermo, se extienda entre Egipto, y Etiopía ¹. Si alguien concediese a las 10 hormigas la inteligencia de los hombres, ¿no es verdad que también ellas dividirían una sola era en muchas *provincias*? Cuando hayas conseguido elevarte a los asuntos de verdadera importancia, siempre que veas marchar a los ejércitos con sus estandartes izados, y a los jinetes que exploran en vanguardia o se desparraman por los flancos, como si se tratase de algo importante, se te ocurrirá decir:

marcha la negra tropa por la llanura.

Ése es el modo de ir y venir de las hormigas, que se afanan en un pequeño espacio. ¿Qué diferencia hay entre ellas y nosotros, sino sus cuerpecillos de pequeño tamaño?».

Un punto es eso por donde navegáis, donde hacéis la guerra, 11 donde establecéis reinos insignificantes incluso cuando el océano los limita por uno y otro lado ². Hacia arriba los espacios son inmensos, y a su posesión sí es admitido el espíritu, con tal de que se presente con la mínima parte corporal, con tal de que se haya limpiado de toda impureza y se lance libre, ligero, y contento con lo preciso. Cuando los ha alcanzado, 12

¹ Enumeración de tipo tradicional, incluso en su valor desiderativo. Puede compararse con Lvc. 2, 48 ss. en construcción negativa.

² Un pasaje extraordinariamente similar encontramos en PLIN. 2, 174, tanto en su aspecto formal, como en las ideas objeto de desarrollo.

uinculis liberatus in originem redit et hoc habet argumentum diuinitatis suae quod illum diuina delectant, nec ut alienis, sed ut suis interest. Secure spectat occasus siderum atque ortus et tam diuersas concordantium uias; obseruat ubi quaeque stella primum terris lumen ostendat, ubi columen eius summumque cursus sit, quousque descendat; curiosus spectator excutit singula et quaerit. Quidni quaerat? Scit illa ad se pertinere.

- 13 Tunc contemnit domicilii prioris angustias. Quantum est enim quod ab ultimis litoribus Hispaniae usque ad Indos iacet? Paucissimorum dierum spatium, si nauem suus ferat uentus. At illa regio caelestis per triginta annos uelocissimo sideri uiam praestat nusquam resistenti sed aequaliter cito. Illic demum discit quod diu quaesiit; illic incipit deum nosse. Quid est deus? Mens uniuersi. Quid est deus? Quod uides totum et quod non uides totum. Sic demum magnitudo illi sua redditur, qua nihil maius cogitari potest, si solus est omnia, si opus suum et intra
- 14 et extra tenet. Quid ergo interest inter naturam dei et nostram? Nostri melior pars animus est, in illo nulla pars extra animum est. Totus est ratio, cum interim tantus error mortalia

12.2 liberatus: libertus L · 3 illum: eum N · 4 interest: i. non Z · 5 concordantium: concordiarum N · 6 ostendat: ostendit LAB · ubi — 7 descendat om. Q · columen: uolumen N culmen ZA²Bβ · summumque ZN: summum quo αβ summum cett. · 7 cursus: cursu DC · 8 quidni quaerat: quid inquaerat QJ quamdiu quaerit αβ quamdiu L · 13.1 prioris: priores N · 3 ferat: impleuit AVβ impleat B om. L · 5 praestat: praestet L · nusquam HZLN: numquam cett. · demum om. α · 6 deus: d. summus auctor est animal sempiternum optimum C · 8 demum: deinde J¹W² totum L om. β · sua om. L · qua: quia HPQJαβ · 9 si ... si: sic ... sic L · si¹: et AB om. DM · 10 tenet: exercet L¹ · 14.2 nulla: illa N · 3 est¹ om. Lαβ

se alimenta, crece y, como liberado de sus cadenas, vuelve a su origen¹; y tiene como prueba de su divinidad el que lo divino le deleita y no participa de ello como de algo ajeno, sino como de algo propio. Libre de cuidados contempla el ocaso de los astros y sus ortos, los opuestos recorridos de cuerpos que actúan al unísono; observa en qué momento muestra, por primera vez, cada estrella su luz a la tierra, dónde tiene su culmen y el apogeo de su carrera, hasta dónde desciende; espectador minucioso, desmenuza y examina cosa por cosa. Y ¿cómo no va a examinarlas? Sabe que le atañen. Entonces 13 desprecia las estrecheces de su anterior morada. En efecto, ¿qué espacio es el que separa el más distante litoral de Hispania de las Indias²? Un espacio de muy pocos días, si un viento favorable conduce la nave. En cambio, la región celeste ofrece a la estrella más veloz³ un recorrido de 30 años, sin detenerse en ningún sitio, a velocidad constante. Allí, por fin, aprende lo que buscó durante mucho tiempo; allí empieza a conocer a dios. ¿Qué es dios? La mente del universo. ¿Qué es dios? El todo que ves, y el todo que no ves⁴. Y así, en fin, le es reconocida su grandeza, superior a la cual nada puede concebirse, si es que él solo lo es todo, si es que mantiene su obra tanto exterior como interiormente. ¿Qué diferencia hay, por 14 tanto, entre la naturaleza de dios y la nuestra? Lo mejor de nosotros es el espíritu, en él nada existe aparte del espíritu. Todo él es razón, mientras que a los mortales los domina una

¹ CIC., *De rep.* 6, 15.

² STRAB. 1, 64 ss. En este pasaje parece aludirse a la posibilidad de llegar a las Indias por el Oeste, ya que se trata de un viaje por mar exclusivamente. El cálculo de todos modos, es erróneo: *paucissimorum dierum spatium*.

³ Cf. VII 29.

⁴ Véase II 45, 3 y PLIN. 2, 1-2.

tenet ut hoc, quo neque formosius est quicquam nec dispositius
 nec in proposito constantius, existiment homines fortuitum et
 casu uolubile ideoque tumultuosum inter fulmina nubes
 tempestates et cetera quibus terrae ac terris uicina pul-
 15 santur. Nec haec intra uulgum dementia est sed sapientiam
 quoque professos contigit. Sunt qui putent ipsis animum
 esse, et quidem prouidum, dispensantem singula et sua
 et aliena, hoc autem uniuersum, in quo nos quoque sumus,
 expers consilii aut ferri temeritate quadam aut natura nesciente
 16 quid faciat. Quanti aestimas ista cognoscere et rebus terminos
 ponere, quantum deus possit; materiam ipse sibi formet an
 data utatur; utrum utro sit prius, materiae superuenerit ratio
 an materia rationi; deus quicquid uult efficiat an (in) multis
 rebus illum tractanda destituant et a magno artifice prae
 multa formentur, non quia cessat ars, sed quia id in quo exer-
 17 cetur saepe inobsequens arti est? Haec inspicere, haec discere,
 his incubare, nonne transilire est mortalitatem suam et in melio-
 rem transcribi sortem? —Quid tibi, inquis, ista proderunt?—
 Si nil aliud, hoc certe: sciam omnia angusta esse mensus deum.
 1 Nunc, ut ad propositum opus ueniam, audi quid de igni-

14.4 quicquam: inquam L · 6 fulmina: f. et N · tempestates: tempestatesque
 L · 7 uicina: uicinia N · 15.1 sed: si H sed sic L · 2 quoque: quosque
 N · contigit: contingit HQJβ · putent: putant Lαβ putent sibi αWGM
 putent sub D · 3 prouidum: prouidit QJ · dispensantem: ad dispensan-
 dum W · 4 autem om. L · quoque om. N · 5 expers esse αβ · aut ferri Z:
 aufferri Q et ferri α et auferri WM auferri *cett. Alex.* · 16.1 quanti: quam
 utile ABβ · 2 an: aut N · an data: an ea αβ audenda L · 3 utro: uirtus L
 idea αβ · sit om. PLβ · ratio om. Lβ · 4 rationi: ideae αβ · in *suppl.*
Fortun. · 7 saepe om. L · 17.1 haec¹ om. L · 2 mortalitatem: immortalita-
 tem Lβ · 3 transcribi: transigi W¹M · 4 si nil: simul L · hoc certe om. N ·
 deum: deinde LW · mensus deum: sed hoc (haec) deinde AVβ mensus
 deum · de ignibus caelestibus et motibus ipsorum (eorum W) WDM

1 1.1 ut om. HLNQβ

confusión de tales proporciones que eso, a lo que nada sobrepasa en belleza ni en ordenación y fidelidad a lo planeado, los hombres lo consideran casual, reversible por el azar y, por ello, desordenado en medio de rayos, nubes, tempestades y demás accidentes por los que resulta afectada la tierra y las zonas contiguas a la tierra. Y no es ésta una locura restringida al vulgo, sino que también alcanza a los que hacen de la sabiduría su profesión. Hay quienes¹ creen que individualmente poseen un espíritu, presciente desde luego, que sopesa cada problema en particular, los propios y los ajenos; por otra parte, creen que este universo al que también nosotros pertenecemos, incapaz de discernir, se deja llevar por una especie de imprevisión, o por una naturaleza que ignora lo que hace. ¿En cuánto valoras el conocer todo esto, el delimitar las cosas, qué poder tiene dios, si él mismo se prepara la materia o utiliza la que le ha sido dada, cuál de estas dos cosas es anterior a la otra: si la razón ha seguido a la materia o la materia a la razón; si dios logra todo lo que quiere o si, en muchas ocasiones, le fallan las cosas que maneja, y reciben del gran artista una forma defectuosa; no porque falle el método, sino porque aquello a lo que se aplica es, muchas veces, renuente al método? El prestar atención a esto, el aprender esto, el meditar sobre esto, ¿no es acaso dar un salto por encima de la propia naturaleza mortal y pasar a una suerte mejor? Dices, «¿de qué te van a servir estas cosas?». Aunque no sea de nada más: sabré, una vez que tenga la medida de dios, que todo lo demás es pequeño.

Y ahora, para entrar ya en la materia propuesta, escucha **1**

¹ Los epicúreos; Cíc., *Nat. deor.* 2, 88.

bus sentiam quos aer transuersos agit. Magna illos ui excuti argumentum est quod obliqui feruntur et praerapida celeritate; apparet illos non ire, sed proici.

- 2 Ignium multae uariaeque facies sunt. Aristoteles quoddam genus horum capram uocat. Si me interrogaueris quare, prior mihi rationem reddas oportet quare haedi uocentur. Si autem, quod commodissimum est, conuenerit inter nos ne alter alterum interroget quod scit illum respondere non posse, satius erit de re ipsa quaerere quam mirari quid ita Aristoteles globum ignis appellauerit capram. Talis enim fuit forma eius qui bellum aduersus Persen Paulo gerente lunari magnitudine apparuit.
- 3 Vidimus nos quoque non semel flammam ingentis pilae specie, quae tamen in ipso cursu suo dissipata est. Vidimus circa diui Augusti excessum simile prodigium. Vidimus eo tempore quo de Seiano actum est, nec Germanici mors sine denuntiatione

1.2 sentiam: philosophia uel it $\alpha\beta$ · 3 prae-: quod L · 2.2 horum: illorum AV β · interrogaueris: interrogas N · 3 autem om. N · 5 quod: quid β · scit Z: discit HP¹N dicit *cett.* · illum: illi L · non posse om. LNAV β · quod — posse om. B · 7 ignis: illum M · 3.1 nos Z: om. *cett.* · non om. LA · 2 dissipata: dissoluta Z · 3 quo: cum β · 4 actum: auctum L · denuntiatione: determinatione M

qué opino de los fuegos que cruzan la atmósfera ¹. Prueba de que son lanzados por una fuerza considerable lo es el hecho de que se desplazan oblicuamente y a una velocidad extraordinaria; da la sensación no de que marchan, sino de que son proyectados. Múltiple y variado es el aspecto de los fuegos. ² Aristóteles llama «cabra» a un tipo determinado de ellos. En caso de que me preguntes el porqué, conviene que antes me des razones de por qué se les llama «cabrillas». Y si llegamos al acuerdo, cosa la más conveniente, de que uno no pregunte al otro aquello que sabe que aquél no puede responder, será mejor investigar sobre el problema en sí, que extrañarse de por qué Aristóteles haya llamado cabra a un globo de fuego ². En efecto, tal fue la forma de un fuego, del tamaño de la luna, que se hizo visible mientras Paulo llevaba a cabo la guerra contra Perseo ³. Hemos visto también nosotros, y no ³ una sola vez, una llama del aspecto de una bola inmensa que, sin embargo, se disipó en su mismo recorrido. Hemos visto que, por la época de la muerte del divino Augusto, se manifestó un prodigio semejante ⁴. Lo hemos visto en el momento en que se tomó una decisión sobre Sejano ⁵; y la muerte de

¹ En VII 23, 2 aparece la designación *stellae transversae* con valor específico frente al general que aquí tiene *ignes transversi*.

² Si bien es cierto que Aristóteles la primera vez que menciona este tipo de meteoros dice: οἱ καλούμενοι ὑπὸ τινῶν ... αἰγῆς. (*Meteor.* 341 b), no lo es menos que, a partir de ese momento, acepta y utiliza la designación. Deducir de ahí que Séneca no ha utilizado a Aristóteles parece excesivo.

³ A un fenómeno semejante parece referirse PLIN. 2, 100, aunque el proceso difiera, acaecido en el año 76: *lunae magnitudine facta est*. Respecto a un eclipse de luna en la guerra contra Macedonia informan LIV. 44, 37, 5 ss. y CIC., *De rep.* 1, 23.

⁴ Cf. DIO. CASS. 56, 29 ss.

⁵ Año 31.

¶ tali fuit. Dices mihi: Ergo tu in tantis erroribus es ut existimes
 deos mortium signa praemittere et quicquam in terris esse tam
 magnum quod perire mundus sciat? Erit aliud istius rei tem-
 pus. Videbimus an rerum omnium certus ordo ducatur et alia
 aliis ita implexa sint ut quod antecedit aut causa sit sequen-
 5 series ipsa, quid factura sit, certis rerum notis nuntiet. Interim
 illud existimo eiusmodi ignes existere aere uehementius trito,
 cum inclinatio eius in alteram partem facta est et non cessit,
 sed inter se pugnavit; ex hac uexatione nascuntur trabes et
 globi et faces et ardores. At cum leuius collisus et, ut ita dicam,
 frictus est, minora lumina excutiuntur,

crinemque uolantia sidera ducunt.

5.7 VERG., *Aen.* 5, 528

4.1 mihi tu $L\alpha\beta$ · 3 istius: istud L · 5 implexa: complexa $L\alpha\beta$ · causa:
 certa L · 6 humana: humanae β · 7 certis: ceteris L · 5.4 ex hac: ex quo
 L · nascuntur: nascitur N · 5 collisus: est L · 6 frictus est *om.* L · mi-
 nora: maiora β · 7 uolantia: uiolentia L

Germánico no acaeció sin un aviso de este tipo¹. Me dirás: 4
 «Entonces, ¿tú participas de errores tales como considerar
 que los dioses envían, por adelantado, indicios de las muertes
 y que existe en la tierra algo lo bastante importante como
 para que el universo se entere de que va a desaparecer?». Otro
 será el momento de esta cuestión. Veremos entonces si se man-
 tiene un orden fijo en la naturaleza y, si las cosas están traba-
 das unas con otras de tal modo que lo que antecede es causa
 o indicio de lo que sigue. Veremos si los asuntos humanos cons-
 tituyen una preocupación para los dioses; si la sucesión misma
 de los acontecimientos advierte, con síntomas precisos, lo que
 va a suceder. Entretanto considero: que se originan fuegos 5
 de este tipo a partir de una masa de aire sometida a intensas
 fricciones, cuando se ha producido una desviación de la misma
 hacia el lado contrario y esta otra no ha cedido, sino que se
 ha entablado una lucha interna². Como resultado de este
 choque surgen las vigas, los globos, las antorchas y los resplan-
 dores. Y cuando la colisión ha sido más ligera y, por así decirlo,
 ha habido un simple roce, se originan luces menores y

las estrellas al volar arrastran su cabellera.

¹ Año 19 d. C.

² Realmente parece que sea ésta la teoría de Séneca, que no hace inter-
 venir las emanaciones aristotélicas. Ello justificaría el 1,7: *Aristoteles rationem
 eius modi reddit*. A pesar de la concisión el texto parece claro, siempre teniendo en
 cuenta la imprecisión habitual en el uso de los términos. *Aer* como 'masa de aire',
 es al mismo tiempo una de las dos partes de esa 'masa de aire', de tal modo que,
 cuando una parte de ellas se desplaza a ocupar el lugar de la otra, se produce el
 choque. La idea implícita de duplicidad se exterioriza en *alteram*. He mantenido
 la ambigüedad también en la traducción, centrandó la posible interpretación
 de la lectura en *altera* (cf. I 1, 15).

- 6 Tunc ignes tenuissimi iter exile designant et caelo producunt. Ideo nulla sine eiusmodi spectaculis nox est; non enim opus est ad efficienda ista magno aeris motu. Denique, ut breuiter dicam, eadem ratione fiunt ista qua fulmina, sed ui minore: quemadmodum nubes collisae mediocriter fulgurationes efficiunt, maiore impetu impulsae fulmina, sic quanto illas minus pressit uis minoresue, tanto leuiora lumina emittunt.
- 7 Aristoteles rationem eiusmodi reddit. Varia et multa terrarum orbis expirat, quaedam umida, quaedam sicca, quaedam calentia, quaedam concipiendis ignibus idonea. Nec mirum est si terrae omnis generis et uaria euaporatio est, cum in caelo quoque non unus appareat color rerum, sed acrior sit Caniculae rubor, Martis remissior, Iouis nullus in lucem
- 8 puram nitore perducto. Necesse est ergo, in magna copia corpusculorum quae terrae eiectione et in superiorem agunt partem, aliqua in nubes peruenire alimenta ignium, quae non tantum collisa possint ardere sed etiam afflata radiis solis; nam apud nos quoque ramenta sulphure aspersa ignem ex interuallo
- 9 trahunt. Veri ergo simile est talem materiam inter nubes con-

6.1 iter: id L α · 2 nulla: si ulla L · 5 efficient: efficiunt Z faciunt N · 6 maiore: minore D · sic quanto — lumina *om.* L α DM · illas: illa N · minus pressit uis *Gercke*: minus presseris *codd.* minor pressit uis *Madv.* minus presserit minor uis *Castigl.* · 7 emittunt: emittent Z · 7.1 reddit *om.* L · uaria: una L · 3 calentia, quaedam *om.* L · concipiendis: concipienda L *om.* B · 6 sit *om.* L · Martis: Veneris *Garrod* · 7 puram: puro PM · 8.1 copia: copula C · 2 agunt: agitur L · 4 possint: possunt α · etiam *om.* L · 5 ramenta: iumenta Q stramenta α W²DC sarmenta Z fragmenta W²M

Entonces fuegos muy tenues trazan un camino apenas perceptible y lo prolongan por el cielo. Por ello, no existe noche alguna sin un espectáculo de este tipo; en efecto, para provocar esos fuegos no es necesario gran movimiento del aire. En fin, para abreviar, éstos se forman de la misma manera que los rayos, pero necesitan una fuerza menor. Al igual que las nubes, en colisión suave, provocan chispazos, impelidas con mayor ímpetu, rayos, así cuanto menos fuerza las oprima o menores sean, tanto más débil es la luz emitida. 6

Aristóteles da la siguiente razón: el orbe de la tierra emite múltiples y diversas sustancias, unas húmedas, otras secas, otras calientes, otras adecuadas para provocar fuegos¹. Y no es asombroso el que la evaporación de la tierra sea variada dentro de distintos tipos, dado que tampoco en el cielo aparece un único color, sino que el rojo de la Canícula es más intenso, el de Marte más apagado², el de Júpiter ninguno, al transformarse su resplandor en luz pura. Es necesario, por tanto, que entre la gran cantidad de corpúsculos que la tierra emite y conduce hacia las zonas superiores, lleguen hasta las nubes como alimento de los fuegos algunos que no solamente son susceptibles de arder al entrar en colisión, sino también al recibir el impacto de los rayos solares; en efecto, también entre nosotros las ramas secas rociadas de azufre se prenden a distancia. Por tanto, es verosímil que tal materia amonto- 7 8 9

¹ Expuesto por Aristóteles en *Meteor.* 341b ss.

² HOR., *Serm.* 2, 5, 39 *rubra canicula*. El propio PLIN. 2, 79 habla del color de Marte como *igneus*. El hecho de que Séneca aplique a Marte el epíteto *remissior* ha producido extrañeza en todos los editores; Garrod intenta justificarlo a partir de una confusión en la utilización de los signos de Marte y Venus en los mss. Pienso yo que quizá haya que entender el *remissior* como un comparativo referido al *acrior* anterior, y en manera alguna de modo absoluto.

gregatam facile succendi et minores maioresue ignes existere, prout plus illis fuit aut minus uirium.

Illud enim stultissimum, existimare aut decidere stellas, aut transilire, aut aliquid illis auferri et abradi. Nam si hoc fuisset, etiam defuissent; nulla enim nox est qua non plurimae ire et in diuersum uideantur abduci. Atqui, quo solet quaeque inuenitur loco magnitudo sua singulis constat; sequitur ergo ut infra illas ista nascantur et cito intercidant quia sine fundamento et sede certa sunt. — Quare ergo non etiam interdum transferuntur? — Quid, si dicas stellas interdum non esse, quia non apparent? Quemadmodum illae latent et solis fulgore obumbrantur, sic faces quoque transcurrunt et interdum, sed abscondit illas diurni luminis claritas. Si quando tamen tanta uis emicuit ut etiam aduersus diem uindicare sibi fulgorem suum possint, apparent. Nostra certe aetas non semel uidit diurnas faces alias ab oriente in occidentem uersas, alias ab occasu in ortum.

Argumentum tempestatis nautae putant, cum multae transuolant stellae. Quod si uentorum signum est, ibi est unde uenti sunt, id est in aere, qui medius inter lunam terrasque est. In magna tempestate apparere quasi stellae solent uelo insi-

9.4 decidere: discedere L · 5 et: aut N · 10.2 fuisset: esset Z *om.* Q · etiam: iam $\alpha\beta$ *om.* *Madv.* · defuissent: defecissent H¹ *Madv.* · plurimae: plurimum LB β · 3 solet: solent L α WM · 4 quaeque: eo quoque L quoque β · inuenitur: inueniuntur L $\alpha\beta$ · loco: l. et *Gercke Oltr.* · 5 ut *om.* L 11.2 interdum¹: interdum LC¹ · dicas: dicam $\alpha\beta$ · interdum²: interdum L · 4 faces: facies ZB¹ · et *om.* $\alpha\beta$ · interdum: interdum L α · 12.1 certe: quoque L β · 2 uersas: lapsas Z · 5 si *om.* M · est unde *om.* L $\alpha\beta$ · 6 terrasque: et terras L α et stellas β · 13.1 apparere — solent: apparent β

nada entre las nubes se inflame fácilmente y que se originen fuegos mayores o menores, según aquéllas tuviesen en mayor o menor abundancia. En efecto, es una soberana estupidez considerarlos estrellas que caen, que cruzan o algo que se quita y se recorta a éstas. Pues si hubiese sido así, incluso hubiesen dejado de existir; en efecto, no hay noche que no se vean pasar muchísimas y trasladarse en direcciones opuestas. Y el caso es que cada una de ellas se encuentra en el lugar acostumbrado; el tamaño de cada una se mantiene inmutable; se deduce, por tanto, que esos fuegos nacen por debajo de aquéllas y mueren rápidamente porque no poseen asiento ni lugar fijo. 10

Entonces, «¿por qué no se deslizan también durante el día?». Y bien, ¿dirías que durante el día no existen las estrellas porque no son visibles? Al igual que éstas están ocultas y obscurecidas por el resplandor del sol, así también las antorchas se desplazan durante el día, pero las oculta la claridad de la luz diurna. Sin embargo, si alguna vez su brillo llega a ser tan intenso que, incluso frente al día, pueden mantener su resplandor, se hacen visibles¹. Nuestra época por cierto, 12 no ha visto sólo una vez antorchas diurnas, unas veces dirigiéndose de oriente a occidente, otras del ocaso al orto del sol.

Los marineros creen que es síntoma de tempestad el que muchas estrellas crucen volando el cielo². Y si esto es síntoma de vientos, nacen allí de donde vienen los vientos, esto es, en la zona atmosférica que está en medio de la luna y la tierra. En las grandes tempestades suelen verse una especie de estre- 13

¹ Cf. PLIN. 2, 98.

² La imprecisión del vocabulario es notable. Comparemos con I 1, 9-10 donde insiste en la necesidad de no confundir *ignes* con *stellae*. Cf. PLIN. 2, 100.

dentes; adiuuari se tunc periclitantes aestimant Pollucis et
 Castoris numine. Causa autem melioris spei est quod iam
 apparet frangi tempestatem et desinere uentos; alioquin fer-
 14 rentur ignes, non sederent. Gylippo Syracusas petenti uisa
 est stella super ipsam lanceam constitisse. In Romanorum
 castris ardere uisa sunt pila, ignibus scilicet in illa delapsis.
 Qui saepe fulminum modo animalia ferire solent et arbusta; sed
 si minore ui utuntur, defluunt tantum et insidunt, non feriunt
 nec uulnerant. Alii autem inter nubes eliduntur; alii sereno,
 15 si aer ad exprimendos ignes aptus fuit. Nam sereno quoque

13.4 alioquin: aliquando L α WM alii C · ferrentur: feruntur $\alpha\beta$ · 14.2 super:
 supra ZN · 3 scilicet: si licet W licet N · 4 modo: more QJ · animalia
 β : *om. cett.* · solent: solent et animalia Z · 5 utuntur: mittuntur A²BVDC
 mittantur WM · non: si L · feriunt: deferuntur N · 6 autem *om.* L $\alpha\beta$ ·
 inter: in L $\alpha\beta$ · alii²: a. autem N · 7 fuit: sit N¹ fuerit B · 15.1 quoque:
 quicumque L

llas que se asientan sobre la vela; quienes están a punto de naufragar, juzgan entonces que reciben ayuda de Cástor y Pólux¹. Y es causa de esperanza más fundada el hecho de que inmediatamente se ve que la tempestad se fragmenta y cesan los vientos; de otra manera los fuegos serían arrastrados, no se posarían. A Gilipo², cuando se dirigía a Siracusa, le pareció¹⁴ que una estrella se había posado sobre la lanza misma. En el campamento de los romanos, pareció que ardían las jabalinas, al caer, según parece, unos fuegos sobre ellas³. Y a menudo éstos, a modo de rayos, suelen herir animales y arbustos. pero si emplean menor fuerza, solamente se deslizan y se posan, no dañan ni hieren. Unos surgen de un choque entre nubes; otros en un cielo sereno, si la atmósfera era adecuada para originar fuegos. En efecto, también alguna vez truena en un cielo se-¹⁵

¹ Dioses protectores de los marineros. Según Oltramare, Horacio y Plinio añaden como diosa protectora a Helena. Transcribo los pasajes mencionados, sin añadir comentario alguno: HOR., *Carm.* 1, 3, 2: *Sic fratres Helenae, lucida sidera*; PLIN. 2, 101: *Graues, cum solitariae uenere uergentesque nauigia, etsi in carinae imae deciderint, exurentes, geminae autem salutare et prosperi cursus nuntiae, quarum aduentu fugari diuam illam ac minacem appellatamque Helenam ferunt et ob id Polluci ac Castori id numen adsignant eoque in mari inuocant.*

² Espartano que en el invierno 415-4 a. C. fue enviado a defender Siracusa del asedio de los atenienses. A comienzos del verano (año 414) se puso en marcha hacia Siracusa. Sólo poseemos la información de Séneca sobre este hecho que en el artículo de RE dedicado a Gilippus se considera como presagio favorable.

³ Noticias sobre este efecto en campamentos romanos, siempre con el verbo *ardere*, aparecen abundantemente en los autores latinos y griegos. La frecuencia con que se menciona tal vez haya que ponerla en relación con el carácter de auspicio que se da a tal fenómeno (CIC., *Div.* 2, 77: *...auspicium militare*), más concretamente, auspicio favorable (DION. HAL. 5, 46, 2); entre los *prodigia* es mencionado por Livio en varias ocasiones: 22, 1, 8; 43, 13, 6 y por Tácito, en *Ann.* 17, 7.

aliquando caelo tonat ex eadem causa qua nubilo, aere inter se colliso, qui, etiamsi est lucidior ac siccior, coire tamen et facere corpora quaedam similia nubibus potest, quae percussa reddant sonum. Quando ergo fiunt trabes? quando clipei et uastorum imagines ignium? Vbi in talem materiam similis incidit causa, sed maior.

2 Videamus nunc quemadmodum fiat is fulgor qui sidera circumuenit. Memoriae proditum est, quo die Urbem diuus Augustus Apollonia reuersus intrauit, circa solem uisum coloris uarii circulum, qualis esse in arcu solet. Hunc Graeci halo uocant, nos dicere coronam aptissime possumus. Quae quemadmodum fieri dicatur, exponam.

2 Cum in piscinam lapis missus est, uidemus in multos orbes aquam discedere et fieri primum angustissimum orbem, deinde laxiorem ac deinde alios maiores, donec euanescat impetus et in planitiem immotarum aquarum soluatur. Tale quiddam cogitemus fieri etiam in aere. Cum spissior factus est, sentire plagam potest; lux solis aut lunae uel cuiuslibet sideris incurrens recedere illum in circulos cogit. Nam umor et aer et

15.2 qua: quae L · 3 qui: quo L quod WM · coire: ire HZPLNQJ · 4 percussa: percussae L · 5 reddant: reddunt L · sonum: sonum. de coronis quae fiunt circa stellas (sidera WM) et in (cum M) qua fiant parte (parte de MW) significationibus (-e WM) ipsarum WDM · 6 similis: simul P

2 1.1 is: his N *om.* L · 2 circumuenit: circumnectit AVβ · 3 Augustus: A. ex β · Apollonia: A. templa L · 5 uocant: u. quod ND u. quem WCM · possumus: possumus P · 2.1 cum: cum autem L · 2 discedere: descendere. HPLNQJVβ · 3 laxiorem: largiorem N¹ · alios *om.* αβ · maiores: minores N · euanescat: euanescit NW¹ · 4 soluatur: soluant L

reno, por la misma causa que en un cielo nublado: al producirse choques en una masa de aire; éste, si bien libre de impurezas y seco, puede condensarse y formar ciertos cuerpos semejantes a las nubes, que al recibir un golpe produzcan un sonido. Por tanto, ¿cuándo se forman vigas? ¿cuándo escudos¹ e imágenes inmensas de fuego? Cuando sobre tal materia incide una causa semejante pero de mayor potencia.

Veamos ahora de qué modo se forma el resplandor que rodea a los astros. Se guarda memoria de que el día en que el divino Augusto entró en la capital de vuelta de Apolonia, se vio en torno al sol un círculo de variados colores, como suele ser el del arco iris². Los griegos lo denominan halo, nosotros podemos llamarlo, con toda propiedad, corona. Voy a exponer cómo se dice que se originan: cuando se lanza una piedra a un estanque, vemos que el agua se aleja formando muchos círculos y que, primero, se forma un círculo muy cerrado, después más amplio, y después otros mayores, hasta que el impulso desaparece y se pierde en la extensión de las aguas inmóviles³. Pensemos que algo semejante sucede también en el aire. Cuando se ha espesado lo suficiente, puede acusar los golpes; al incidir sobre él la luz del sol, de la luna o de cualquier astro, le obliga a alejarse formando círculos. En efecto,

¹ Sobre un *clipeus*, su dirección, y el momento en que se produjo: *solis occasu*, nos informa PLIN. 2, 100 (año 100 a. C.).

² Este hecho en concreto es mencionado por muchos autores: VELL. PAT. 2, 59, 6; PLIN. 2, 98, etc.

³ Los estoicos fueron los primeros que estudiaron la propagación circular y esférica; suyo es el símil de las ondas de agua, aplicándolo incluso al fenómeno de la audición. En este caso se aplica a la propagación de la luz. Respecto a la audición, cf. VITR. 5, 3.

omne quod ex ictu formam accipit in talem habitum impellitur qualis est eius quod impellit; omne autem lumen rotundum est; ergo et aer in hunc modum lumine percussus exhibit.

3 Ob hoc tales splendores Graeci areas uocauerunt quia fere terendis frugibus destinata loca rotunda sunt. Non est autem quod existimemus istas, siue areae siue coronae sunt, in uicinia siderum fieri. Plurimum enim ab his absunt, quamuis cingere ea et coronare uideantur; non longe a terra fit talis effigies, quam uisus noster solita imbecillitate deceptus
4 circa ipsum sidus putat positam. In uicinia autem stellarum et solis nihil tale fieri potest, quia illic tenuis aether est. Nam formae crassis demum spissisque corporibus imprimi solent; in subtilibus non habent ubi consistent aut haereant. In balneis quoque circa lucernam tale quiddam aspici solet ob aeris
5 densi obscuritatem; frequentissime autem austro, cum caelum maxime graue et spissum est. Nonnumquam paulatim diluuntur et desinunt. Nonnumquam ab aliqua parte rumpuntur et inde uentum nautici expectant unde contextus coronae perit: si a septemtrione discessit, aquilo erit; si ab occidente, fauonius. Quod argumentum est intra eam partem caeli has fieri

2.8 accipit: accepit P recipit L · 9 eius *om.* L · quod: quem L · 10 in *om.* Vβ · exhibit: exhibet Vβ · 3.2 Non est — existimemus: nos autem non existimemus β · 3 istas: eas LNAB · siue²: seu potius Z · sunt: sint NAVβ · 4 enim *om.* Lαβ · 6 noster: sit L · 7 positam: positum LW¹ inpositam D · 4.1 autem *om.* B · stellarum: siderum L · 2 potest: plus L · aether: aer P · 3 solent: possunt Z · 4 non *om.* QJ¹ · habent: habet L · consistent: consistat L · haereant: haereat L · 6 autem: *om.* B aut M · 7 maxime: maximo L · 5.2 et: ac N *om.* P · 3 perit: ceperit N¹ · 4 si: si autem β · si² — fauonius *om.* L · 5 eam partem: eas partes L

el aire, el agua y todo lo que modifica su forma a consecuencia de un golpe, se ve forzado a adoptar un aspecto semejante al del factor que lo fuerza ¹. Y toda luz es redonda; por tanto, también el aire golpeado por la luz adoptará este aspecto. Debido a ello, los griegos llamaron a tales resplandores eras, 3 porque vienen a ser redondos, como los lugares destinados a la trilla del grano. Y bien, no hay razón para considerar que éstas, sean eras, sean coronas, se forman en la cercanía de los astros ². En efecto, están muy distantes de ellos, aunque parezcan ceñirlos y coronarlos; tal imagen se forma no lejos de la tierra, y nuestra vista, engañada por su habitual incapacidad, la considera colocada en torno al astro mismo. Y bien, 4 no puede formarse nada semejante en la vecindad de las estrellas y el sol, porque allí el éter es ligero. Pues en fin, las formas suelen imprimirse en cuerpos espesos y densos; en los cuerpos ralos no tienen donde posarse y adherirse. En los baños suele verse también en torno a la lámpara algo semejante debido a la opacidad del aire denso. Y es especialmente frecuente con el austro, cuando la atmósfera está muy cargada y densa. 5 Algunas veces se deshacen poco a poco y desaparecen. Otras veces se rompen por algún lado y la gente de mar espera que el viento venga de allí de donde ha perecido el trenzado de la corona: si se desgarró por el norte, será el aquilón; si por el occidente, el favonio. Y esto es la prueba de que las coronas se forman dentro de la región celeste en la que

¹ Cf. IVb 3, 4.

² Se dan aquí confundidos 'coronas' y 'halos'. El origen de ambos fenómenos no es el mismo, como tampoco lo es su apariencia. Las coronas deben su origen a la difracción de los rayos del sol, no a la refracción como los halos; además, los colores de las coronas aparecen en orden inverso al de los halos.

coronas intra quam uenti quoque esse solent; superiora non habent coronas, quia ne uentos quidem.

- 6 His argumentis et illud adice numquam coronam colligi nisi stabili aere et pigro uento; aliter non solet aspici. Nam qui stat aer impelli et diduci et in aliquam faciem fingi potest. Is autem qui fluit ne feritur quidem lumine; non enim resistit
7 nec formatur, quia prima quaeque pars eius dissipatur. Numquam ergo ullum sidus talem sibi effigiem circumdabit, nisi cum aer erit densus atque immotus et ob hoc custodiens incidentem in se rotundi lineam luminis. Nec sine causa. Repete enim exemplum quod paulo ante proposui. Lapillus in piscinam aut lacum et alligatam aquam missus circulos facit innumerabiles; at hoc idem non faciet in flumine. Quare? Quia omnem figuram fugiens aqua disturbat. Idem ergo in aere euenit, ut ille qui manet possit figurari, at ille qui rapitur et currit non det sui potestatem et omnem ictum uenientemque formam ex eo turbet.

- 8 Hae de quibus dixi coronae, cum dilapsae sunt aequaliter et in semet ipsae euauerunt, significatur quies aeris et otium et tranquillitas; cum ad unam partem cesserunt, illinc uentus

5,6 superiora: superiora autem $\alpha\beta$ · 6.1 numquam: nullam β · 3 aer impelli: aere impellit L · et^a om. QJ · faciem: partem N · 4 feritur: fertur NJC · 5 quaeque om. L · pars: pars aeris N · 7.2 ullum N *Erasm.*: illum L illud *cott.* · ullum sidus om. B · sibi om. HQJB · 3 aer erit: parebit β aperit L apparebit α erit W^a · 4 rotundi lineam: rotundique W¹M · Repete: repente L · 6 lacum et alligatam: locum caligatum L · innumerabiles om. N · 7 idem: quidem ZPL β · 8 fugiens: fluens L · 10 currit: occurrit N · det: dat LAB · 11 ex eo turbet: exturbet AV β exturbat B · 8.1 hae om. β · sunt: sint β · 2 ipsae: ipsis $\alpha\beta$ · otium et: omnium α · 3 tranquillitas: t. et tunc aquam expecta β · ad: ob HZPLQJ in N

suelen estar los vientos también. Las zonas superiores no tienen coronas, porque ni siquiera tienen vientos.

A estas pruebas añade lo siguiente: nunca una corona 6 puede llegar a formarse a no ser cuando el aire es estable y los vientos suaves; de otro modo no suelen contemplarse. Pues el aire en calma puede ser impulsado, arrastrado y recibir una conformación determinada; el que fluye ni siquiera resulta afectado por la luz. En efecto, no opone resistencia, ni adopta una forma, porque cada una de sus partes se disipa a medida que va pasando a ocupar el primer lugar. Por tanto, nunca 7 un astro se rodeará de tal imagen a no ser que el aire sea denso e inmóvil, y en razón de ello conserve el contorno redondo de la luz que incide sobre él ¹. Y no sin razón. En efecto, recoge el ejemplo que he propuesto hace poco. Una piedrecilla lanzada a un estanque, un lago, un espacio cerrado de agua ², provoca innumerables círculos; ahora bien, no provocará lo mismo en un río. ¿Por qué? Porque el agua al huir destroza toda figura. Por tanto lo mismo sucede en el aire: el aire que está inmóvil puede recibir una forma, en cambio el que es arrastrado y corre, no da poder sobre él y altera cualquier incidencia y forma que de ahí provenga.

Estas coronas de que he hablado, cuando se han desvanecido 8 uniformemente y se han reabsorbido, son indicio de aire en calma, de inactividad, de tranquilidad ³; cuando han cedido por una parte, el viento viene de allí de donde se escinden;

¹ Cf. I 2, 2.

² Para el valor de *alligatam*, cf. II 1, 4 y VERG. *Aen.* 6, 437.

³ Es interesante observar aquí la sucesión de tres términos: *quies*, *otium*, *tranquillitas*, que suelen encontrarse en muchos autores con valor político. Son cualidades positivas, con ello no se indica exclusivamente la ausencia de actividad.

est unde finduntur; si ruptae pluribus locis sunt, tempestas
 9 fit. Quare id accidat, ex his quae iam exposui intellegi potest.
 Nam si facies uniuersa subsedit, apparet temperatum esse aera,
 et sic placidum. Si ab una parte intercisa est, apparet inde
 aera incumbere, et ideo illa regio uentum dabit. At cum undi-
 que lacerata et concerpta est, manifestum est a pluribus par-
 tibus in illam impetum fieri et inquietum aera hinc atque illinc
 assilire; itaque ex hac inconstantia caeli tam multa temptantis
 et undique laborantis apparet futura tempestas uentorum
 plurium.

10 Hae coronae noctibus fere circa lunam et alias stellas no-
 tantur; interdiu raro, adeo ut quidam ex Graecis negauerint
 omnino eas fieri, cum illos historiae coarguant. Causa autem
 raritatis haec est quod solis fortius lumen est et aer ipse agi-
 11 que facilius a circumposito aere sustinetur. Aequae cetera si-
 dera infirma sunt nec perrumpere aera ui sua possunt; exci-
 pitur itaque illorum imago et in materia solidiore ac minus
 cedente seruatur. Debet enim aer nec tam spissus esse ut ex-
 cludat ac summoueat a se lumen immissum, nec tam tenuis
 aut solutus ut nullam uenientibus radiis moram praebat.

8.4 finduntur: funduntur PLNQJAV · sunt: sint N · 9.1 exposui: proposui
 Lαβ posui Z · 2 facies: faces L · temperatum — apparet *om.* Lαβ · 5
 concerpta: concepta ZW¹ · 6 hinc: itaque QJ¹ · 7 assilire: dissilire QJ³ ·
 inconstantia: constantia LNQJ · 8 futura tempestas: futurae tempestatis L ·
 uentorum *om.* L · 10.1 notantur: notabuntur HPLNQJA¹ · 2 negauerint:
 negauerunt QJ¹ negauerit L · 4 ipse *om.* αβ · 5 calefactusque: calefactus
 et N¹ calefactus quia N² · solutior. Lunae: solutior est, lunae autem αβ ·
 11.3 materia: modo QJ¹ · 4 seruatur: uersatur Lαβ · 5 ac summoueat *om.*
 A · 6 aut: ac Lα et β

si se han roto por muchos lugares, hay tempestad ¹. ¿Por qué ⁹ sucede esto? Puede comprenderse por lo que llevo expuesto. En efecto, si la forma desaparece en su totalidad, se hace evidente que el aire está equilibrado y, en consecuencia, tranquilo. Si se ha desgarrado por una parte, se hace evidente que el aire afluye de allí y, por eso, aquella región nos enviará el viento. Pues bien, cuando se ha rasgado y destrozado por todos los sitios, es manifiesto que el ataque contra ella se hace desde múltiples puntos y que el aire en movimiento asalta por aquí y por allá; y así, a partir de la inestabilidad atmosférica, que hace tantos intentos y aplica sus esfuerzos a todos los lugares, queda claro que va a originarse una tempestad en la que intervienen muchos vientos.

Estas coronas se perciben, por lo general, por la noche, ¹⁰ en torno a la luna y otras estrellas; de día, raramente, hasta el punto de que algunos griegos dijeron que no se formaban, aunque las historias los contradigan. Y la causa de su poca frecuencia es que la luz del sol es más fuerte y el propio aire, agitado y recalentado por él, es más fluido. La energía lunar es menos activa y, por eso, el aire que la rodea hace más fácil su perduración. De igual modo el resto de los astros son débi- ¹¹ les y no pueden atravesar el aire por sus propios medios; así que se capta su imagen y se mantiene en una materia más sólida y resistente. En efecto, el aire no debe ser ni tan denso que aleje y excluya de él la luz que le viene, ni tan ligero y rarificado que no ofrezca ningún obstáculo a los rayos que le

¹ PLIN. 18, 345 da indicaciones similares, aunque los términos utilizados sean distintos: *si oriens (sc. sol) cingetur orbe, ex qua parte is se ruperit, expectetur uentus. Si totus defluerit aequaliter, serenitatem dabit... Si circa occidentem candidus circulus erit, noctis lenem tempestatem ... si ater circulus fuerit, ex qua regione is ruperit, uentum magnum.*

Haec noctibus temperatura contingit, cum sidera circumiectum aera luce leni non pugnaciter nec aspere feriunt spissiorumque quam solet esse interdiu inficiunt.

3 At contra arcus nocte non fit aut admodum raro, quia luna non habet tantum uirium ut nubes transeat et illis colorem suffundat, qualem accipiunt sole perstrictae.

Sic enim formam arcus discoloris efficiunt. Quia aliae partes in nubibus tumidiores sunt, aliae summissiores, quaedam crassiores quam ut solem transmittant, aliae imbecilliores quam ut excludant, haec inaequalitas alternis lucem umbramque permiscet et exprimit illam mirabilem arcus uarietatem. Altera causa arcus eiusmodi redditur. Videmus, cum fistula aliquo loco rupta est, aquam per tenue foramen elidi, quae sparsa contra solem oblique positum faciem arcus repraesentat. Idem uidebis accidere, si quando uolueris obseruare fullonem; cum os aqua impleuit et uestimenta tendiculis diducta leuiter aspergit, apparet uarios edi colores in illo aere asperso, quales fulgere in arcu solent.

3 Huius rei causam in umore esse ne dubitaueris; non fit enim umquam arcus nisi nubilo. Sed quaeramus quemadmodum fiat.

11.7 circumiectum: coniectum $L\alpha\beta$ · 9 inficiunt: inficiunt · de hyride et de tempore suae creationis et de causis diuersitatis in suo colore β

3 1.1 at: et DC *om.* M -t *deest maior littera* W · aut: nisi $\alpha\beta$ · 3 accipiunt: percipiunt N accipiat L · 4 formam: foramina N · efficiunt: accipiunt $V\alpha$ · 5 summissiores: summissiores et HQJ · 7 alternis: alterius C^1A · lucem: lucere C · 8 arcus *om.* L^1 · uarietatem: representationem $\alpha\beta$ · 2.5 tendiculis: tendideris LD credideris αW^1C · 6 leuiter *om.* Q · 7 asperso *om.* B · in arcu: mane L · solent: solet L · 3.1 umore: in arcu MD^1 arcu WC · 2 umquam *om.* NM^1 · arcus: aerius N · nisi: nihi IL, nihil in W^1

llegan. Este equilibrio se da por la noche, cuando los astros con su luz suave no dañan con violencia o aspereza el aire que los rodea y, al ser éste más denso de lo que suele serlo de día, lo colorean.

Por el contrario, el arco iris no se forma por la noche ¹, 3 o muy raras veces, porque la energía lunar no basta para atravesar las nubes e impregnarlas de color como el que toman al ser rozadas por el sol ².

En efecto, dicen que se consigue así la forma del arco iris de colorido múltiple: como en las nubes hay partes más salientes, otras más hundidas, algunas demasiado compactas para dejar pasar el sol ³, otras demasiado débiles para excluirlo, esta desigualdad mezcla alternativamente la luz y la sombra y da lugar a la maravillosa variedad del arco iris. La otra causa ² del arco iris se explica así: cuando una caña se rompe por algún punto, vemos que el agua se filtra por un agujero imperceptible y, al esparcirse frente al sol, que le da de lado, nos ofrece una apariencia de arco iris. Verás que sucede lo mismo si alguna vez se te ha ocurrido observar a un batanero: cuando se ha llenado la boca de agua, y rocía ligeramente los vestidos extendidos en los tendales, da la sensación de que en el aire rociado se originan los diversos colores que suelen brillar en el arco iris. No dudes de que la explicación de lo anterior reside en el agua ⁴. En efecto, nunca se da el arco iris a no ser en cielo nublado. Pero investiguemos de qué modo sucede. ³

¹ Sobre el arco iris, ARIST., *Meteor.* 371a, 18 ss. y PLIN. 2, 150.

² También Plinio habla de la imposibilidad de un arco iris nocturno (2, 150), aun citando la opinión contraria de Aristóteles (*Meteor.* 372a, 26-8).

³ Cf. ARIST., *Meteor.* 371b, 4 ss., CIC., *Nat. deor.* 3, 51.

⁴ Para entender el método de enunciación de teorías y objeciones hay que considerar fundamental esta afirmación unida a la de 3, 1 ...*quia luna non habet tantum uirium ut nubes transeat et illis colorem suffundat.* Se recoge en I 3, 11, añá-

Quidam aiunt esse aliqua stillicidia quae solem transmittant, quaedam magis coacta quam ut transluceant; itaque ab illis fulgorem reddi, ab his umbram, et sic utriusque intercursum effici arcum in quo pars fulgeat, quae solem recipit, pars obscurior sit, quae excludit et ex se umbram proximis facit.

4 Hoc ita esse quidam negant. Poterat enim uerum uideri, si arcus duos tantum haberet colores, si ex lumine umbraque constaret. Nunc

diuersi niteant cum mille colores,
Transitus ipse tamen spectantia lumina fallit;
Vsque adeo quod tangit idem est, tamen ultima distant.

Videmus in eo aliquid flammei, aliquid lutei, aliquid caerulei et alia in picturae modum subtilibus lineis ducta. Vt ait poeta, an dissimiles colores sint, scire non possis, nisi cum primis ex-

4.4 OVID., *Metam.* 6, 65-7

3.4 aliqua *om.* L · 5 quaedam: quae QJ¹ · magis: magis quibus L · transluceant: perluceant Z · 6 intercursum: cursu V · 7 effici: fieri QJ · 8 ex *om.* B · 4.1 uerum: umbra nostra L umbra et lux causa αβ · 2 haberet: habeat HLNQJW habens C¹DM · 3 constaret: constaret sed ZQJβ · 8 ut ait poeta *post* 3 nunc *tr. Gercke* · poeta: poeta ut αβ *Gercke* · 9 sint *om.* P

Algunos dicen que hay gotas que dejan pasar el sol, que otras son demasiado densas para ser translúcidas y, en consecuencia, que unas devuelven el resplandor, otras la sombra; que así, por el entrecruzamiento de unas y otras, se forma el arco iris: una parte de él brilla, la que recibe el sol; parte es más opaca, la que lo ha rechazado y ha proyectado su sombra sobre los puntos contiguos. Algunos dicen que esto no es así. 4 En efecto, podría parecer verdad si el arco iris tuviera sólo dos colores, si estuviera compuesto de sol y sombra. Ahora bien

como brillan mil colores distintos,
la transición de uno a otro engaña a los ojos que lo contem-
[plan:
tan idénticos son los contiguos, aun cuando los extremos
[difieran

Vemos en él un naranja vivo ¹; un amarillo ², un azul y otros colores trazados con líneas delicadas, a la manera de una pintura. Como dice el poeta, no se puede saber si los colores son

diendo ciertas precisiones: *Illud dubium esse nulli potest quin arcus imago solis sit rosida et caua nube concepta*. Entre los dos pasajes nos dan la teoría que Séneca mantiene. Es evidente la semejanza de construcción entre ambos.

¹ Cf. ANDRÉ, J., *Étude sur les termes de couleur dans la langue latine*, Paris 1949, p. 116. Séneca lo distingue del amarillo en el arco iris.

² IDEM, p. 152. En el arco iris es el término aplicado a la banda amarilla. AMM. MARC. 20, 11, 27 añade un color a esta gama del arco iris, no especificado en Séneca: *puniceus*, y sitúa entre el *luteus* y *puniceus* un *fulvus*, que en Séneca corresponde al *flammeus*. Hay que comparar con I 3, 12 donde el mismo Séneca, invirtiendo el orden, completa colores: *modo caeruleas lineas, modo uirides, modo purpureae similes et igneas (= aliquid flammei) aut luteas ducit*, aproximándose a AMM. MARC. en el pasaje citado.

trema contuleris. Nam commissura decipit, usque eo mira arte naturae: quod a simillimo coepit, in dissimillimo desinit. Quid ergo istic duo colores faciunt lucis atque umbrae, cum innumerabilium ratio reddenda sit?

- 5 Quidam ita existimant arcum fieri: in ea parte in quam pluit singula stillicidia pluuiæ cadentis singula esse specula, a singulis ergo reddi imaginem solis; deinde multas imagines, immo innumerabiles, et deuexas et in præceps euntes confundi; itaque arcum esse multarum solis imaginum confu-
6 sionem. Hoc sic colligunt. Pelues, inquit, mille sereno die pone, omnes habebunt imagines solis; in singulis foliis dispone guttas, singulae habebunt imaginem solis. At contra ingens stagnum non amplius habebit quam unam imaginem. Quare? Quia omnis circumscripta leuitas et circumdata suis finibus speculum est. Itaque piscinam ingentis magnitudinis insertis parietibus diuide, totidem illa habebit imagines solis quot lacus habuerit; relinque illam sic ut est diffusa, semel tibi imaginem reddet. Nihil refert quam exiguus sit umor aut lacus; si determinatus est, speculum est. Ergo stillicidia illa infinita quæ imber cadens defert, totidem specula sunt, totidem solis facies habent. Hæ contra intuenti perturbatae apparent, nec dispiciuntur interualla quibus singulae distant,

4.11 quod: quæ LM · 12 istic: isti PL α · 5.1 quidam: qui L α · ita om. N · fieri: f. dicunt $\alpha\beta$ · 3 deinde — 6.3 solis om. HN · 4 euntes: transeuntes L $\alpha\beta$ · 5 itaque: i. et L $\alpha\beta$ · arcum: aerem L aerem et ZP · 6.2 in — 3 solis om. LM¹ · dispone: d. singulas $\alpha\beta$ · 4 amplius om. N $\alpha\beta$ · quam: nisi L $\alpha\beta$ · 6 speculum: speculis L · 7 insertis: incertis NQJ in plures $\alpha\beta$ · parietibus om. L β · illa om. L · habebit: habuerit L · 8 habuerit: habebit L habuit M · semel: similem L om. B · 9 quam: quod M · 10 si: si modo Z · 11 quæ: qua L · defert: differt P²L · specula sunt, totidem om. L α · totidem²: totidem quæ Z · 12 solis: similes L · hæ H Fortun.: hæc cell. · intuenti: ui uenti AB¹ uidenti B² · 13 dispiciuntur: despiciant L decipiuntur W

distintos, a no ser que compares los de un extremo con los del otro. En efecto, nos engaña la transición. Hasta aquí llega el asombroso arte de la naturaleza: lo que empezó dentro de la mayor semejanza, acaba en la mayor desemejanza. Por tanto, ¿qué hacen ahí dos colores, el de la luz y el de la sombra, cuando se trata de dar una explicación sobre innumerables colores?

Algunos consideran que el arco iris se forma así¹: en la parte en que está lloviendo cada una de las gotas de lluvia que cae es un espejo independiente, por tanto, cada una de ellas devuelve la imagen del sol; después, las múltiples, mejor dicho, las innumerables imágenes, al precipitarse en su caída, se confunden; y así, el arco iris resulta de la confusión de múltiples imágenes del sol. Lo razonan así. Dicen: coloca en un día sereno mil barreños, todos tendrán una imagen del sol; distribuye una gota en cada una de varias hojas, cada una de ellas tendrá una imagen del sol. Por el contrario una charca inmensa no tendrá más que una sola imagen. ¿Por qué? Porque toda superficie lisa, limitada y circunscrita dentro de unos límites, es un espejo. Así, divide un estanque de grandes proporciones por medio de tabiques interiores, el estanque tendrá tantas imágenes del sol como charcos tenga; déjalo en toda su extensión, tal como está, te devolverá una sola imagen. No importa nada la exigüidad del agua o del charco; si está limitado, es un espejo. Por tanto, aquel infinito número de gotas de que es portadora la lluvia al caer, son otros tantos espejos, contienen otras tantas reproducciones del sol. Para quien las mira de frente aparecen confusas y no se distingue el espacio que las separa, debido a que la distancia impide

¹ ARIST., *Meteor.* 372a.

spatio prohibente discerni; deinde pro singulis apparet una facies turbida ex omnibus.

- 7 Aristoteles idem iudicat. Ab omni, inquit, leuitate acies radios suos replicat; nihil autem est leuius aqua et aere; ergo etiam ab aere spisso uisus noster in nos redit. Vbi uero acies hebes et infirma est, qualislibet aeris ictu deficiet. Quidam itaque hoc genere ualetudinis laborant ut ipsi sibi uideantur occurrere, ut ubique imaginem suam cernant. Quare? Quia infirma uis oculorum non potest perrumpere ne sibi quidem
8 proximum aera, sed resilit. Itaque, quod in aliis efficit densus aer, in his facit omnis; satis enim ualet qualiscumque ad imbecillam aciem repellendam. Longe autem magis uisum nobis nostrum remittit aqua, quia crassior est et peruinci non potest, sed radios luminum nostrorum moratur et eo unde exierunt reflectit. Ergo, cum multa stillicidia sint, totidem specula sunt; sed, quia parua sunt, solis colorem sine figura exprimunt. Deinde, cum in stillicidiis innumerabilibus et sine interuallo cadentibus reddatur idem color, incipit facies esse non mul-

7.1 idem *om.* NVW¹CM · iudicat ZLAC: indicat *cett.* · 3 uero: ergo β · 4 qualislibet: qualilibet N qualibet P quolibet B²β cuiuslibet Z · deficiet: deficit AVβ · 5 itaque *om.* αβ · sibi *om.* L · 6 quia *om.* L · infirma L · 8 aera: aerem LABβ · resilit *Kroll Gercke*: resistit *codd.* · 8.1 densus: depressus L · 2 omnis: omnis aqua β · 3 magis *om.* N · 4 aqua *Haase secutus Palat. Grut.*: itaque *codd.* · 5 sed: et N *om.* ZB · exierunt: exierint WD exierit αCM · 6 multa: m. in pluuia Z · 9 reddatur: redditur LN

calcularlo. Después, en lugar de cada una por separado, se hace visible una sola imagen borrosa resultado de todas ¹. Aristóteles opina lo mismo ². Dice: la mirada refleja los rayos ⁷ que inciden sobre toda superficie lisa, y no hay nada más liso que el agua y el aire. Por tanto, también el aire denso refleja nuestra mirada. Cuando la vista es roma y débil, fracasará al chocar con cualquier tipo de aire. Y algunos se ven tan afectados por esta clase de enfermedad que tienen la sensación de tropezar consigo mismos, y ven su imagen por doquier ³. ¿Por qué? Porque la debilidad de sus ojos no puede atravesar siquiera el aire que los rodea, sino que vuelve sobre sí misma ⁴. Y así el efecto que en otros produce el aire denso, ⁸ en ellos los produce todo tipo de aire, pues cualquiera tiene suficiente consistencia para rechazar una visión débil. Bien, el agua nos devuelve nuestros rayos visuales mucho más, porque es más compacta y no puede ser atravesada, sino que retiene nuestros rayos visuales y los refleja al punto de donde partieron. Por tanto, al haber muchas gotas hay otros tantos espejos; pero, debido a que son pequeños, reproducen el color del sol sin la forma. Después, como aparece el mismo color en las gotas que caen en número incontable y sin ninguna separación, el aspecto comienza por ser no el de imágenes múl-

¹ Véase I 5, 6.

² ARIST., *l. c.*

³ ARIST., *Meteor.* 372b, 2 ss.

⁴ Cf. R. BACON, *Opus Maius*, *Perspectivae pars tertia*, dist. 1, cap. 5: *Ebrii uero et infirmi secundum Aristotelem tertio Meteorologicorum (3, 4) et secundum Senecam libro de Iríde uident se et uidetur eis quod uident se ipsos ambulare ante se. Cuius causam Seneca assignat dicens quod species ab eis uenientes, id est, uisus eorum sunt debiles, et ideo aer licet parum spissus potest resistere speciei et reflectere in uisum et ideo coram se ipsis fit species in aere et redit ad oculos.*

tarum imaginum et intermissarum, sed unius longae atque
continuae.

- 9 — Quomodo, inquis, tu mihi multa milia imaginum istic
esse dicis ubi ego nullam uideo? Et quare, cum solis color
unus sit, imaginum diuersus est? — Ut et haec quae propo-
suisti refellam et alia quae non minus refellenda sunt, illud
dicam oportet, nihil esse acie nostra fallacius non tantum in
his a quibus subtiliter peruidendis illam locorum diuersitas
submouet, sed etiam in his quoque quae ad manum cernit.
Remus tenui aqua tegitur et fracti speciem reddit; poma per
uitrum aspicientibus multo maiora sunt; columnarum inter-
10 ualla porticus longior iungit. Ad ipsum solem reuertere. Hunc,
quem toto terrarum orbe maiorem probat ratio, acies nostra
sic contraxit ut sapientes uiri pedalem esse contenderent;
quem uelocissimum omnium scimus, nemo nostrum moueri
uidet, nec ire crederemus, nisi appareret isse. Mundum ipsum
praecipiti uelocitate labentem et ortus occasusque intra mo-
mentum temporis reuoluentem nemo nostrum sentit procedere.
Quid ergo miraris, si oculi nostri imbrium stillicidia non se-
parant et ex ingenti spatio intuentibus minutarum imaginum

8.10 et *on.* BVβ · 9.1 inquis: inquit Z · milia: nulla L · 2 ego *om.* Lαβ ·
uideo: uideam ZP · 3 diuersus: diuisus N¹ · 5 nostra *om.* L · fallacius: fa-
cilius N · 6 his: his quoque L · locorum *Gronov.*: caelorum L colorum
cett. · 8 remus: r. integer in Vβ · tenui: t. quidem L · tegitur et
om. β · tegitur: tangitur L · 9 multo *om.* L · 10.2 quem: quam N ·
3 sic *om.* Lα · contenderent: contenderint Z contempnerint W¹M · 4 nos-
trum: nostrorum ZPLQJ · 5 uidet: uideat L uidit W¹M · 6 intra mo-
mentum temporis *om.* N · momentum: motus L · 8 ergo *om.* Lαβ · 9 ex
Z: *om. cett.*

tiples y separadas, sino el de una sola, larga y sin interrupción. «¿Cómo», objetas, «me dices tú que ahí donde yo no veo ninguna hay miles y miles de imágenes? Y ¿por qué, siendo uno el color del sol, es variado el de las imágenes?». Para refutar las objeciones que me has planteado y otras, no menos dignas de refutación, conviene que te diga lo siguiente: que nada hay más engañoso que nuestra vista ¹, no solamente en los casos en que la lejanía del lugar le impide ver los objetos con todo detalle, sino incluso en aquellos en que los ve muy de cerca. Un remo se cubre de un poco de agua y nos da la sensación de roto; los frutos son mucho mayores para quienes los contemplan a través de un cristal; un pórtico de cierta longitud une los huecos entre columna y columna ². Volvamos al sol mismo. ¹⁰ Éste, que el cálculo demuestra que es mayor que el orbe completo de la tierra, nuestra vista lo viene a reducir de tal modo, que hubo sabios que llegaron a mantener que era de un pie de diámetro ³. Éste, que sabemos que es el más rápido de los astros, ninguno de nosotros lo ve desplazarse, y no creeríamos que se mueve si no fuese patente que se ha marchado. Hasta el universo, que se desliza a una velocidad vertiginosa y que pasa de la salida al ocaso en el espacio de un momento, ninguno de nosotros se da cuenta de que avanza. Por tanto, ¿de qué te extrañas, si nuestros ojos no logran separar las gotas de lluvia y, debido a la enorme distancia, desaparece para

¹ De este postulado parte el estoicismo, frente al epicureísmo que traslada la responsabilidad de las posibles confusiones al *animus*: LVCR. 4, 379 ss.

² Ejemplos del tipo aquí mencionado por Séneca aparecen en pasajes de otras obras del mismo autor y en otros autores también. Los mismos ejemplos en SEN., *Ep.* 71, 24; LVCR. 4, 438 ss. (remo); y SEN., *De ben.* 7, 1, 5 y LVCR. 4, 426 ss. (pórtico).

³ Cf. VII 1, 3.

- 11 discrimen interit? Illud dubium esse nulli potest quin arcus imago solis sit roscida et caua nube concepta. Quod ex hoc tibi appareat: numquam non aduersa soli est; sublimis aut humilis, prout ille se submisit aut sustulit; in contrarium mota, illo enim descendente altior est, alto depressior. Saepe talis nubes a latere solis est nec arcum efficit, quia non ex recto imaginem trahit.
- 12 Varietas autem non ob aliam causam fit quam quia pars coloris ⟨a⟩ sole est sparsa, ⟨pars⟩ a nube illa; umor modo caeruleas lineas, modo uirides, modo purpurae similes et luteas aut igneas ducit, duobus coloribus hanc uarietatem efficientibus, remisso et intento. Sic enim et purpura eodem conchylio non in unum modum exit; interest quamdiu macerata sit, crassius medicamentum an aquatius traxerit, saepius mersa sit et
- 13 excocta an semel tincta. Non est ergo mirum si, cum duae res sint, sol et nubes, id est corpus et speculum, tam multa genera colorum exprimuntur quam multis generibus possunt ista incitari aut relanguescere; alius est enim color ex igneo lu-

10.10 discrimen: discerni L · 11.1 quin: quin in L · 3 appareat: apparet L · 4 in *om.* αβ · contrarium mota: contrario motu α W²DCM · 12.2 a *add. Gercke* · sparsa: pars *Gercke* · pars *add. Alex.* · nube illa LJ²C²M²: nube in illa ZNQJ¹D nube nulla AVWC¹M¹ nube uda B · umor: umor autem αDCM · 3 modo¹: autem W¹ uero LQJ · 4 aut: et P *om.* L · 5 conchylio: concilio HJ² consilio L cum nihilo J¹ · 6 quamdiu: quantum ABβ · macerata: laborata Z · 7 traxerit: traxit L · et: an N · 13.1 si, cum: sicut LJ¹ sunt LAV · 2 tam α: si tam ZDCM si tamen HPLNQJ · genera — 3 multis *om.* L · ista: aut αβ · 4 est enim *om.* J · enim *om.* Q

los espectadores la posibilidad de separar esas imágenes minúsculas? No puede haber duda para nadie de que el arco iris es la imagen del sol concebida en una nube impregnada de agua y hueca¹. Y tenlo por seguro por lo siguiente: nunca aparece si no es frente al sol²; en lo alto del espacio o pegado a la tierra, según que aquél se encuentre bajo o alto; moviéndose en sentido inverso al sol: en efecto, cuando aquél descende se forma más alto, cuando se eleva, más bajo. A menudo tal tipo de nube está a un lado del sol y no logra formar un arco iris porque no reproduce de frente la imagen del sol. La variedad de colores no se debe a otra cosa que a que parte del colorido lo produce el sol, parte la nube en cuestión; la humedad traza, bien líneas azuladas, bien verdes, bien semejantes a la púrpura, amarillas o naranja intenso³; esta variedad la provocan dos colores: uno intenso, otro apagado. En efecto, tampoco la púrpura de un mismo molusco da un solo resultado. La diferencia reside en el tiempo que esté en maceración, en si ha absorbido un producto más concentrado o más diluido, si se ha sumergido o cocido bastantes veces o si bien ha recibido un solo tinte⁴. No es, por tanto, extraño el que, puesto que son dos los objetos, el sol y la nube, es decir, el cuerpo y su espejo, se produzcan tantos colores como podrían resultar de la amplia gama a que éstos dan lugar. En efecto, un color procede de la luz brillante, el otro de la mate

¹ Cf. R. BACON, *l. c.*, cap. 2: *Et cum iris nihil aliud sit quam imago solis reflexa a nube rorida... Caua = concaua*, cf. 4,3 y 5,13.

² Dato empírico necesario para el desarrollo posterior de la teoría, 4,1.

³ Cf. ANDRÉ, *o. c.*, p. 94. *Purpureus* parece quizá aplicarse sólo al matiz púrpura violeta. Cf. AMM. MARC. 20, 11, 26: *punicae tertia, quarta purpurea*.

⁴ El mismo planteamiento en *Ep.* 71,31: *Quemadmodum lana quosdam colores semel ducit, quosdam nisi saepius macerata et recocta non perbibit*. Cf. HOR., *Carm.* 2,16,3.

14 mine, alius ex obtunso et leniore. In aliis rebus uaga inquisitio est, ubi non habemus quod manu tenere possimus et late coniectura mittenda est; hic apparet duas causas esse arcus, solem nubemque, quia nec sereno umquam fit, nec nubilo ita ut sol lateat; ergo utique ex his est quorum sine altero non est.

4 Iam nunc illud accedit quod aequae manifestum est speculi ratione imaginem reddi, quia numquam nisi e contrario redditur id est nisi ex altera parte stetit quod appareret, ex altera quod ostenderet. Rationes, quae non persuadent sed cogunt, a geometris afferuntur nec dubium cuiquam relinquitur quin arcus imago solis sit male expressi ob uitium figuramque speculi. Nos interim temptemus alias probationes quae de plano legi
2 possint. Inter argumenta sic nascentis arcus pono quod celerissime nascitur. Ingens enim uariumque corpus intra momentum subtexitur caelo et aequae celeriter aboletur. Nihil autem tam cito redditur quam a speculo imago; non enim facit quicquam
3 sed ostendit. Parianus Artemidorus adicit etiam quale genus nubis esse debeat quod talem soli imaginem reddit. Si speculum, inquit, concauum feceris, quod sit sectae pilae

14.4 nubemque: atque nubem L · ut *om.* LAV β · 5 quorum: quorum unum N · est: est. de iride (iride et W) quid sit definitiue WM

4 1.2 redditur *om.* P · 3 stetit: steterit NW · appareret: apparet NQJ β · ex altera *om.* Z · 4 ostenderet *Gercke*: ostendere *codd.* · 5 afferuntur: auferuntur β assumuntur N · relinquitur: uidetur N¹ · 6 arcus: in arcu L · sit: sit ut L · 7 temptemus: repetemus L α DC repetamus W *om.* M¹ · plano: paulo L α β ¹ Platone Q_JW²C²M² · 2.2 ingens: igneum $\alpha\beta$ igneo L · 3 aequae: aqua PL $\alpha\beta$ · 3.1 etiam: ad LD²C¹ id AB · 2 reddit: reddat ZQ *om.* J · 3 sectae: sede L

y más suave. En otros casos la investigación es insegura, cuando no tenemos algo que poder manejar y hay amplio campo para emitir conjeturas; en este caso es claro que dos son las causas del arco iris: el sol y la nube, porque nunca se da en un día despejado, ni en uno tan nuboso que no se vea el sol. Por tanto, tiene sobre todo su origen en estos dos factores que no pueden existir el uno sin el otro.

Inmediatamente se añade el hecho de que es igualmente manifiesto que la imagen se refleja por el mismo proceso de un espejo, porque nunca se forma si no es en la parte opuesta, es decir, si no se situó en un lado lo que presta su imagen, en otro lo que la muestra. Los geómetras aportan cálculos que no logran convencernos, pero tenemos que aceptar, y no le queda a nadie duda de que el arco iris es la imagen del sol mal reproducida debido a la forma defectuosa del espejo¹. En tanto, intentemos nosotros otras demostraciones que puedan leerse con sencillez. Entre las pruebas de que el arco iris nace así pongo el que nace de modo muy rápido. En efecto, el inmenso y multicolor cuerpo se dibuja en el cielo en un instante, y desaparece con la misma rapidez. Pues bien, nada se forma tan velozmente como una imagen en un espejo; en efecto, éste no hace nada más que mostrar. Artemidoro de Paros² añade también cuál debe ser el tipo de nube capaz de devolver tal imagen del sol. Dice: «si fabricas un espejo

¹ Oltramare piensa que se puede referir a Euclides. SEN., *Ep.* 88, 27: *Quae causa in speculo imagines exprimat, sciet sapiens: illud tibi geometres potest dicere, quantum abesse debeat corpus ab imagine et qualis forma speculi quales imagines reddat.*

² Cf. VII 13, 1-3. Debí de escribir un tratado περί μετεώρων, pues el arco iris y los cometas, fenómenos sobre los que Séneca nos ofrece su opinión, quedaban incluidos entre los μετέωρα. Cf. artículo sobre Artemidoro en RE.

pars, si extra medium constiteris, quicumque iuxta te steterint
 4 inuersi tibi uidebuntur et pr⟨op⟩iores a te quam a speculo. Idem,
 inquit, euenit, cum rotundam et cauam nubem intuemur a
 latere, ut solis imago a nube discedat pr⟨op⟩iorque nobis sit et
 in nos magis conuersa. Color illi igneus a sole est, caeruleus
 a nube, ceteri utriusque mixturae.

5 Contra haec illa dicuntur, de speculis duae opiniones sunt.
 Alii enim in illis simulacra cerni putant, id est corporum nos-
 trorum figuras a nostris corporibus emissas ac separatas; alii
 non imagines in speculo sed ipsa aspici corpora retorta ocu-
 lorum acie et in se rursus reflexa. Nunc nihil ad rem pertinet
 2 quomodo uideamus quodcumque uidemus; sed quoquomodo
 imago similis reddi debet e speculo. Quid autem est tan-
 dissimile quam sol et arcus, in quo neque figura solis neque color
 neque magnitudo apparet? Arcus longe amplior est longaque
 ea parte qua fulget rubicundior quam sol, ceteris uero coloribus
 3 diuersus. Deinde, cum uelis speculum inesse aeri, des oportet
 mihi eandem leuitatem corporis, eandem aequalitatem, eun-
 dem nitorem. Atqui nullae nubes habent similitudinem spe-

3.4 pars: par L · 5 et *om.* αβ · propiores *Fortun.*: priores *codd.* · 4.1 idem:
 idemque L · 2 euenit *om.* β · intuemur: intuentur N · 3 a nube: a latere
 LαW²DC · propior *Fortun.*: prior *codd.* · nobis: nobis magis N

5 1.2 simulacra: simulacrum L · cerni: esse β · 3 alii non imagines: alii
 imagines aiunt non esse Lβ · 4 non: non aiunt ZQJα · 6 quomodo — sed
om. L · quomodo: q. ipsas β · quodcumque: quaecumque N · quod-
 cumque uidemus *om.* β · 2.1 quoquomodo *Schultess*: quomodo *codd.* *om.*
Haase · 2 imago *om.* L · debet: debeat L · quid autem: quidnam Lαβ ·
 3 neque figura solis *om.* Lαβ · 4 apparet: comparet Z · 3.1 speculum: spe-
 culi uim Z · inesse aeri: aeri comparare α aliis (-i C) comparare β *om.* L ·
 2 eandem — corporis *om.* αβ · aequalitatem: qualitatem ND

cóncavo que sea segmento de una esfera, y te colocas fuera del centro, todos los que se coloquen junto a ti te parecerá que están al revés, y más cerca de ti que del espejo». Sigue diciendo: «sucede lo mismo cuando observamos lateralmente una nube redonda y hueca: la imagen del sol se aleja de la nube y está más cercana a nosotros y más volcada hacia nosotros. El color naranja vivo lo tiene por el sol, el azulado por la nube, los restantes por la mezcla de uno y otro».

Contra lo expuesto se dice lo siguiente: sobre los espejos hay dos opiniones. Unos creen que en ellos se ven apariencias, es decir, formas emitidas por nuestros cuerpos y separadas de ellos¹; otros que en los espejos no se contemplan imágenes, sino los cuerpos mismos, al dispararse nuestra visión y replegarse de nuevo sobre sí misma². Ahora bien, nada atañe al problema cómo vemos lo que vemos, sino que, sea como sea, el espejo debe reflejar una imagen semejante. Y bien, ¿qué es menos parecido que el sol y el arco iris en el que no se ve ni el color, ni el tamaño del sol? El arco iris tiene mucha mayor extensión y por la parte por donde brilla es mucho más rojo que el sol, y además distinto en el resto de los colores. Después, si se pretende que la condición de espejo sea inherente al aire³, se me tiene que demostrar que es la misma la lisura de su cuerpo, idéntica su uniformidad, idéntico el resplandor. Y lo cierto es que ninguna nube tiene semejanza

¹ Teoría expuesta por LVCR. 4, 230 ss., y por APVL., *Apol.* 15,12, atribuida a Epicuro.

² En APVL., *o. c.* 15,13 ss. se hace una exposición de varias teorías, entre ellas la de los estoicos: *...seu intentu aeris coacti, ut Stoici rentur, cum alicui corpori inciderunt (sc. radii nostri) spisso et splendido et leui...*

³ En este caso es evidente la vaguedad de la terminología utilizada.

culi; per medias saepe transimus nec in illis nos cernimus; qui montium summa conscendunt, <de>spectant nubem nec
 4 tamen imaginem in illa suam aspiciunt. Singula stillicidia singula specula sunt, concedo; sed illud nego ex stillicidiis constare nubem. Habent enim quaedam ex quibus fieri stillicidia possint, non ipsa. Ne aquam quidem habet nubes sed materiam futurae aquae. Concedamus tibi et guttas innumerabiles nubibus inesse et illas faciem reddere, non tamen unam omnes reddunt, sed singulae singulas. Deinde inter se specula coniunge, in unam imaginem non coibunt, sed unumquodque in se similitudinem uisae rei claudet. Sunt quaedam specula ex multis minutisque composita, quibus si unum ostenderis hominem, populus apparet, unaquaque particula faciem suam exprimente. Haec, cum sint coniuncta et simul collocata, nihilominus seducunt imagines suas et ex uno quidem turbam efficiunt, ceterum cateruam illam non confundunt, sed diremptam in facies singulas distrahunt. Arcus autem uno circum-

3.5 despectant *Madv.*: spectant *codd.* · 6 illa: illam QJ¹ · aspiciunt: cernunt BVβ · 4.4 possint: possunt NLβ · habet: habent QJβ · 5.1 concedamus: concedimus Q concedant β concedam α · 3 reddunt: reddant ZPNQJ · 4 unumquodque *Leo Rossbach*: quaque particula Lαβ unaquaque *cett.* · 5 uisae *om.* PLβ · 7 unaquaque: unaquaque H · 8 collocata: collata NQW² · 9 uno: uno quoque H · 10 confundunt: contrahunt Vβ · diremptam E: direptam (-a L) HZLNαDC directam PW³M · 11 distrahunt: detrahunt N · autem *om.* LαDC

con un espejo; a menudo pasamos por su centro y no nos vemos en ellas; quienes ascienden a la cumbre de los montes contemplan la nube desde arriba y, sin embargo, no observan su imagen en ella. Cada gota es un espejo independiente, lo admito; pero digo que una nube no está compuesta de gotas. En efecto, contienen algunos elementos que pueden dar origen a las gotas, no las gotas mismas. Ni siquiera tiene agua una nube, sino materia transformable en agua. Vamos a admitirte incluso que existen en las nubes gotas innumerables, y que éstas reflejan una imagen. No obstante, no reflejan todas una sola imagen, sino cada una una distinta. Junta, después, unos espejos entre sí, no se unirán en una sola imagen, sino que cada uno de ellos encerrará en sí mismo la apariencia del objeto visto ¹. Existe un tipo de espejos formado de muchos y muy pequeños y, si pones ante ellos un solo hombre, aparece una masa de gente, dado que cada partícula reproduce su imagen correspondiente. Éstas, aunque se den juntas espacial y temporalmente, no por ello mantienen menos separadas sus imágenes, y con la base de un solo hombre, dan lugar a una multitud; por lo demás, no fusionan esa muchedumbre, sino que separándola la descomponen en imágenes independientes. Bien, el arco iris está circunscrito en un solo trazo, única es la

¹ Para este pasaje he cambiado la puntuación. Suele hacerse comenzar la frase con mayúscula, con *Concedo*, lo cual produce posible confusión en la atribución de objeciones. Puntuando tal como lo hago, *concedo* sigue perteneciendo al mismo objetor anterior. No significa nada, por lo que se refiere a un posible cambio de interlocutor, el cambio a la primera persona. La coherencia de la argumentación es total, y no hay por qué atribuirla a Séneca, ya que responde a lo enunciado en 5, 1: *Contra haec illa dicuntur*. Por último en § 6: *Quid ergo, inquit...* sería una objeción al que lleva hablando desde § 4. No es posible interpretarlo como un diálogo real.

6 scriptus est ductu, una totius est facies. — Quid ergo? inquit. Non et aqua rupta fistula sparsa et remo excussa habere quiddam simile his quod uidemus in arcu coloribus solet? Verum est, sed non ex hac causa ex qua tu uideri uis, quia unaquaque stilla recipiat imaginem solis. Citius enim cadunt stillae quam ut concipere imagines possint. Standum est, ut id quod imitantur excipiant. Quid ergo fit? Colorem, non imaginem ducunt. Alioquin, ut ait Nero Caesar disertissime,

Colla Cytheriacae splendent agitata columbae

et uariis coloribus pauonum ceruix, quotiens aliquo deflectitur, nitet. Numquid ergo dicemus specula eiusmodi plumae,
7 quarum omnis inclinatio in colores nouos transit? Non minus nubes diuersam naturam speculis habent quam aues quas rettuli, et chamaeleontes, et reliqua animalia quorum color aut ex ipsis mutatur, cum ira uel cupidine incensa cutem suam uariant umore suffuso, aut positione lucis, quam prout rectam
8 uel obliquam receperunt, ita colorantur. Quid enim simile speculis habent nubes, cum illa non perluceant, hae transmit-

6.1 inquit *om.* P · 2 et¹: etiam N ex β · 5 stilla: stella L · recipiat: recipit Lαβ · imaginem: magnitudinem H · 6 concipere: recipere N · possint: possunt L · 7 imitantur: imitatur WM inmittatur DC · 8 alioquin: aliquo modo AVβ alio mihi L · disertissime: dissertissimus L · 10 aliquo: a. modo B · 11 Numquid: nequid L · 7.2 quam *om.* Lβ · 3 et chamaeleontes *om.* N · reliqua: aliqua LNOJW¹ · 4 ex *om.* N · 6 receperunt: receperint ZNαβ · 8.2 speculis: speculo HZPLQJ · transmittant: transmittuntur L

imagen de todo él. «Y entonces», dice «¿el agua filtrada por una caña rota o golpeada por un remo, no suele tener cierta semejanza con los colores que vemos en el arco iris?». Es cierto, pero no por la razón que tú quieres que aparezca, porque cada una de las gotas reciba una imagen del sol. En efecto, las gotas caen con más rapidez de la conveniente para formar imágenes. Ha de existir inmovilidad para recibir lo que reproducen. Entonces, ¿qué sucede? Transmiten el color, no la imagen. De otro modo, como dice nuestro César Nerón, con toda propiedad:

El cuello de la paloma de la Citea lanza destellos al agitarse, y la cerviz de los pavos reales, de colores variados, resplandece cada vez que gira en alguna dirección ¹. Entonces, ¿es que vamos a decir que las plumas de este tipo son espejos, porque cualquier giro de ellos dé lugar a nuevos colores? Las nubes tienen una naturaleza no menos distinta a los espejos que las aves que he puesto como ejemplo, los camaleones y esos otros animales que cambian de color ya por causas internas —cuando irritados o presas de deseo varían el color de su piel al segregarse un líquido— ya por la posición de la luz varían su coloración según la reciban de frente o lateralmente ². En efecto, ¿qué semejanza tienen las nubes con los espejos? Mientras

¹ Utilizado el mismo ejemplo como argumento por los escépticos, Cic., *Acad.* 2,79 (cf. 2,19): *Tu autem te negas ... columbae collo commoueri. Primum cur? Nam et in columba plaris uideri colores nec esse plus uno.* Cf. BACON, R., *o. c.* Persp. pars tertia, dist. 1, cap. 2: *...ut patet in collo columbae et cauda pauonis, et multis rebus.* Este es uno de los fenómenos de difracción, al igual que en ocasiones la irización, presentada por los hilos de las telas de araña. No tienen pues que ver con el arco iris, producto de la reflexión y refracción.

² El *positione lucis* de Séneca se corresponde, aplicado a los mismos ejemplos, con *recta aut obliqua percussus luce refulget*, de LVCR. 2,800.

tant lucem; illa densa et coacta, hae rarae sint; illa eiusdem materiae tota, hae e diuersis temere compositae et ob hoc discordes nec diu cohaesurae? Praeterea uidemus ortu solis partem quandam caeli rubere, uidemus nubes aliquando ignei coloris; quid ergo prohibet, quomodo hunc unum colorem accipiunt solis occursum, sic multos ab illis trahi quamuis non habeant speculi potentiam? Modo, inquit, inter argumenta ponebas semper arcum contra solem excitari, quia ne a speculo quidem imago redderetur nisi aduerso. Hoc, inquit, commune nobis est; nam, quemadmodum opponendum est speculo id cuius in se imaginem transferat, sic, ut nubes infici possint, ita sol ad hoc apte ponendus est. Non enim idem facit, undecumque effulsit, et ad hoc opus est radiorum idoneus ictus.

10 Haec dicuntur ab his qui uideri uolunt nubem colorari.

Posidonius et hi qui speculari ratione talem effici iudicant uisum hoc respondent: «Si ullus esset in arcu color, permaneret et uiseretur eo manifestius quo propius; nunc imago arcus, ex longinquo clara, interit, cum ex uicino uentum est».

11 Huic contradictioni non consentio, cum ipsam sententiam

8.3 sint: sunt H · illa²: ille L · 4 materiae: materiei NB · 5 uidemus — rubere *om.* L α · 7 prohibet: prohibetur W prohiberet M · hunc *om.* N · 9 habeant: habens L · 9.3 aduerso: a. et B. · hoc — 4 est¹: haec inquam quaestio nobiscum $\alpha\beta$ · 4 opponendum: apponendum L · 6 ita *om.* B *del.* Kroll Rossbach et Gercke · undecumque Z: undique LW si undique *cell.* si undecumque Garrod · 7 idoneus ictus: idoneum latus N idonea locatio $\alpha\beta$ idoneus situs La Grange Axel. · 10. 2 talem *om.* $\alpha W^1 M$ · iudicant: iudicat H · 3 uisum *om.* N · 5 ex uicino: in uicinum Z · uentum: uentus N *om.* Haupt. est uentura WM · 11.1 consentio: c. quia L

que éstos no son translúcidos, aquéllas dejan pasar la luz; éstos son densos y compactos, aquéllas esponjosas; éstos están compuestos de una sola materia, aquéllas de diversas sustancias al azar, por ello discordes e incapaces de mantener la cohesión mucho tiempo. Además, vemos que, con la salida del sol, cierta parte del cielo adquiere un tono rojizo, vemos, algunas veces, nubes de color ígneo; entonces, ¿qué impide que, de la misma manera que reciben este único color por el paso del sol, aprehendan múltiples colores, aunque no tengan las propiedades de un espejo? Hace un poco, dice, ponías entre tus pruebas 9 que el arco iris surge siempre frente al sol, porque una imagen no puede ser reflejada por un espejo, a no ser que esté situado enfrente. Esto, sigue diciendo, nos es común. Pues del mismo modo que hay que poner frente al espejo el objeto cuya imagen haya de transferir, así, para que las nubes puedan colorearse, el sol debe estar situado de modo adecuado a este fin. En efecto, no actúa igual desde cualquier punto que brilla y, para ello es necesaria una incidencia adecuada de los rayos de sol ¹.

Esto dicen los que quieren que dé la impresión de que la 10 nube recibe coloración. Posidonio y los que juzgan que tal visión se forma con el sistema del espejo, responden lo siguiente: «si existiese color en el arco iris sería constante y se vería con más claridad cuanto más cercano; ahora bien, la imagen del arco iris, clara a lo lejos, desaparece cuando se va llegando a las proximidades». No estoy de acuerdo con esta objeción, 11

¹ No entrecorillo las intervenciones últimas introducidas por los partidarios de la coloración porque, en el fondo, no es más que el mismo objetor que comienza en § 5, que paulatinamente se va identificando con un adversario defensor de una teoría concreta.

- problem. Quare? Dicam: quia coloratur quidem nubes, sed ita ut color eius non undique appareat. Nam ne ipsa quidem undique apparet; nubem enim nemo qui in ipsa est uidet. Quid ergo mirum, si color eius non uidetur ab eo a quo ipsa non uisitur? Atqui ipsa, quamuis non uideatur, est; ergo et color. Ita non est argumentum falsi coloris quod apparere accedentibus desinit. Idem enim in ipsis euenit nubibus, nec
 12 ideo falsae sunt quia non uidentur. Praeterea, cum dicitur tibi nubem sole suffectam, non dicitur tibi colorem illum inustum esse uelut duro corpori et stabili ac manenti, sed ut fluido et uago et nihil amplius quam breuem speciem recipienti. Sunt etiam quidam colores qui ex interuallo uim suam ostendunt: purpuram Tyriam, quo melior est saturiorque, eo alius oportet teneas ut fulgorem suum intendat. Non tamen ideo non habet colorem illa, quia, quae optimum habet, non quomodocumque explicatur ostendit.
- 13 In eadem sententia sum qua Posidonius ut arcum iudicem fieri nube formata in modum concaui speculi et rotundi, cui forma sit partis e pila secta. Hoc probari, nisi geometrae adiuuerint, non potest, qui argumentis nihil dubii relinquen-

11.2 nubes: nube N · 3 non om. LBV · nam — 4 apparet om. LW¹ · 5 ab — 6 est om. L · 6 uisitur: uidetur BV · Atqui — est om. BV · et om. NAB · 12.1 dicitur: dicimus L · 2 tibi om. LBV · sole: s. esse αWM · suffectam: confectam β · 4 et¹: ac ZP · 5 etiam: et LABDCM · quidam om. N · 6 quo: qua L · 7 oportet: o. ut Zαβ · ut: et ZM · intendat *Garrod* (cf. *ep.* 77, 1): emittat Z ostendat uel teneat *cett.* · 8 habet: habent L · quae: quem B *edd. usque ad Koeler* · 13.2 rotundi: rotunda β · 3 e: cum L om. β · hoc om. L · 4 dubii: dubiis L

aunque doy mi aprobación a la opinión en sí. ¿Por qué? Te lo voy a decir. Porque es evidente que la nube recibe una coloración, pero de tal modo que su color no se hace visible por todos los lados, pues ni siquiera la nube misma es visible por todos los lados. En efecto, nadie que esté dentro de ella la ve. Entonces, ¿qué de extraño tiene el que nadie vea su color, si ni siquiera percibe la nube? Y lo cierto es que ésta, aunque no se vea, existe. Por tanto, también existe el color. Así pues, no es prueba de la falsedad del color el que deje de ser visible a los que se aproximan. En efecto, lo mismo sucede con las nubes mismas, y no porque no se ven son falsas. Además ¹, ¹² cuando se te dice que la nube recibe el colorido del sol, no se te dice que el color esté grabado como en un cuerpo duro, inmóvil y consistente, sino como en uno fluido, errante e incapaz de acoger una imagen como no sea pasajera. También hay algunos colores que muestran su intensidad a distancia: la púrpura de Tiro cuanto mejor y más rica sea, tanto más alto conviene que la mantengas, para que despliegue su resplandor. Sin embargo, no deja de tener color porque la que mejor lo tenga no lo muestre si se la despliega de cualquier manera ². Soy de la misma opinión que Posidonio, es decir, creo que ¹³ el arco iris se forma en una nube configurada a la manera de un espejo cóncavo y redondo, cuya forma sea la de un segmento de esfera ³. El probarlo no es posible, si no nos ayudan los geómetras que enseñan con argumentos que no dejan lugar a

¹ No estoy de acuerdo con Oltramare en considerar que *Praeterea* introduce una segunda objeción de Posidonio; más bien me parece una más de las restricciones formuladas por Séneca a la objeción de Posidonio.

² Cf. MAGR. 2,4,14.

³ Se percibe claramente la influencia de la teoría de Artemidoro (cf. I 4,3) sobre la de Posidonio.

tibus docent solis illam esse effigiem non similem. Neque enim
 14 omnia ad uerum specula respondent. Sunt quae uidere exti-
 mescas, tantam deformitatem corrupta facie uisentium red-
 dunt, seruata similitudine in peius; sunt quae cum uideris
 placere tibi uires tuae possint, in tantum lacerti crescunt et
 totius corporis, super humanam magnitudinem habitus augetur;
 sunt quae dextras facies ostendant; sunt quae sinistras; sunt
 quae detorqueant et uertant. Quid ergo mirum est eiusmodi
 speculum in nube quoque fieri quo solis species uitiosa red-
 datur?

6 Inter cetera argumenta et hoc erit quod numquam maior
 arcus dimidio circulo apparet et quod eo minor est quo altior
 2 sol... [ut ait Vergilius... promittit] — Quare tamen, si imago
 solis est arcus, longe ipso sole maior apparet? — Quia est
 alicuius speculi natura talis ut maiora multo quae uidit ostendat
 et in portentuosam magnitudinem augeat formas, alicuius in-
 3 uicem talis ut minuat. — Illud mihi dic quare in orbem eat

13.6 ad uerum Z *Pinc. Michael.*: aduersum N aduersus *cell.* · 14. 2 corrupta fa-
 cie ZP: corruptam faciem HLN corrupta ut faciem *cell.* · uisentium: uisentibus
 N · reddunt: reddant $\alpha\beta$ · 4 tantum: tantum tibi M · lacerti: luctari
 N¹ lacerti tui H · 5 corporis: operis L · 7 detorqueant: torqueant I $\alpha\beta$ ·
 uertant: euertant β · 8 in nube *om.* N

6 1.1 quod: quo HZ · 3 sol: sol quando arcus uentos aut pluias aut sere-
 num significat B · ut — promittit *in finem cap.* 8 *Oltr. trans.* · 2.3 multo N:
 multa *cell.* · quae *Rosbach Gercke*: quam *codd.* · uidit: uidet P uideat β
 uideatur W² · 4 portentuosam: portentosam Z portuosam L · magnitu-
 dinem *om.* HN · formas: formam N · alicuius: alius L · 3.1 mihi: modo
 L · eat: erat NC¹

dudas, que aquélla es una imagen aproximada del sol¹. Y, en efecto, no todos los espejos responden a la realidad. Existen algunos que asusta mirar, tan deformado devuelven el rostro de los que se contemplan: la semejanza se mantiene, pero afeada; hay otros que, al verlos, puedes quedar satisfecho de tus fuerzas, tanto crecen los brazos y el aspecto del cuerpo por encima del tamaño normal; hay otros que muestran la parte derecha de las caras; hay otros que la parte izquierda; hay otros que las retuercen y las invierten². ¿Qué de extraño tiene, entonces, que se forme también un espejo de este tipo en una nube, y por su mediación se nos devuelva una imagen defectuosa del sol?

Entre otros argumentos también está el siguiente: el arco iris nunca se muestra mayor que un semicírculo, y es menor cuanto mayor es la altura del sol. «Sin embargo, ¿por qué, si el arco iris es la imagen del sol, da la sensación de ser mucho mayor que el propio sol?». Porque la naturaleza de algunos espejos es tal que nos presentan lo que ven mucho más ampliado y hacen alcanzar a las formas un tamaño monstruoso, y la de otros, por el contrario, es tal que las disminuyen. «Dime por qué adopta la forma de círculo, si no reproduce la de

¹ Por segunda vez (v. I 4,1) se mencionan los geómetras. En APVL., *Apol.* 16,5 ss. se nos dice: *qui fiat arcus in nubibus uane ... quae tractat uolumine ingenti Archimedes Syracusanus, uir in omni quidem geometria multum ante alios admirabilis subtilitate, sed haud sciam an propter hoc uel maxime memorandus, quod inspexerat speculum saepe ac diligenter.* La coincidencia de tema en los dos textos: arco iris, espejo y geómetra llama la atención y hace pensar en la identificación de los geómetras con Arquímedes.

² Cf. APVL., *Apol.* 16,2 *Quibus (sc. speculis) praeter ista quae dixi etiam illa ratiocinatio necessaria est, cur in planis quidem speculis ... tumidis uero et globosis ... in cauis.*

- facies, nisi orbi redditur? Dices enim fortasse unde sit illi color uarius; unde talis figura sit, non dices, nisi aliquod exemplar ad quod formetur ostenderis. — Nullum autem quam solis est, a quo cum tu quoque fatearis illi colorem dari, sequitur ut et detur forma. Denique inter me teque conuenit colores illos quibus caeli regio depingitur a sole esse; illud unum inter nos non conuenit: tu dicis illum colorem esse, ego uideri. Qui siue est, siue uidetur, a sole est. — Tu non expedies quare color ille subito desinat, cum omnes fulgores paulatim discutiantur. —
- 4 Pro me est et repentina eius facies et repentinus interitus. Proprium enim hoc speculi est, in quo non per partes struitur quod apparet, sed statim totum fit. Aeque cito omnis imago aboletur in illo quam ponitur; nihil enim aliud ad ista efficienda uel remouenda opus est quam ostendi et abduci. Non est ergo propria in ista nube substantia, nec corpus est sed mendacium, sine re similitudo. Vis scire hoc ita esse? Desinet arcus, si obtexeris solem. Oppone, inquam, soli alteram nubem, huius uarietas interibit.
- 5 — At maior aliquanto est arcus quam sol. — Dixi modo fieri specula quae multiplicent omne corpus quod imitantur.

3.2 Dices: diceres α · illi *om.* ZW¹M¹ · 3 aliquod *om.* L · 4 autem: a. aliud N $\alpha\beta$ · 5 tu quoque: que DCM *om.* LAVW · 6 conuenit — 7 nos *om.* L α · 7 caeli *om.* H² · 10 fulgores: f. et HZLNQJ f. eius *Leo* · paulatim: p. appareant et paulatim *Gercke* · 4.2 in quo: quod AV β quoniam B · per *om.* PW¹ · 3 aeque: ex quo β ex quo tamen (etiam D²) D²M² · 4 enim *om.* A · 9 interibit: intercidit N incumbit L 'peribit $\alpha\beta$ · 5.1 at: ac N

un círculo. En efecto, tal vez me puedas decir de dónde recibe las variaciones de colorido; de dónde recibe tal figura, no lo podrás decir a no ser que presentes algún modelo, según el cual adopte esa forma». No existe ninguno más que el del sol, el cual, dado que incluso tú reconoces que da el color, se deduce que también da la forma. En fin, tú y yo coincidimos en que los colores de que se tiñe la región celeste proceden del sol; en un único punto no coincidimos: tú dices que eso es realmente color, yo que lo parece¹. Éste, bien lo sea, bien lo parezca, procede del sol. «Tú no puedes explicarme por qué ese color se borra súbitamente, siendo así que todos los resplandores desaparecen poco a poco». A mi favor está su 4
 formación repentina y su muerte repentina. En efecto, es lo propio de un espejo, en el cual lo que se hace visible no resulta de la acumulación de las partes, sino que se da, por entero, en un instante. Con igual rapidez que aparece en él cualquier imagen, se borra. En efecto, para producirlas o suprimirlas, no es necesario más que el hacerlas presentes o quitarlas de en medio. Por tanto, no existe en esa nube una substancia especial, ni hay un cuerpo, sino una ficción, una apariencia inmaterial. ¿Quieres convencerte de que esto es así? Desaparecerá el arco iris en cuanto ocultes el sol. Pon, te digo, una segunda nube frente al sol, la variedad de colores morirá.

«Ahora bien, el arco iris es algo mayor que el sol». Hace 5
 un momento dije que se fabrican espejos que agrandan todos

¹ Continúa dirigiéndose a los defensores de la coloración de las nubes. No existe ninguna contradicción entre esta última afirmación de Séneca y la restricción opuesta por él mismo a Posidonio en I 5,12, puesto que cuando precisa su disconformidad con Posidonio no adopta su propio punto de vista, sino la posible debilidad de la postura posidoniana desde el punto de vista de sus adversarios.

Illud adiciam omnia per aquam uidentibus longe esse maiora. Litterae quamuis minutae et obscurae per uitream pilam aqua plenam maiores clarioresque cernuntur. Poma formosiora quam sunt uidentur, si innatant uitro. Sidera ampliora per nubem aspicienti uidentur, quia acies nostra in umido labitur nec apprehendere quod uult fideliter potest. Quod manifestum fiet, si poculum impleueris aqua et in id conieceris anulum; nam, cum in ipso fundo anulus iaceat, facies eius in summa
6 aqua redditur. Quicquid uidetur per umorem, longe amplius uero est: quid mirum maiorem reddi imaginem solis, quae in nube umida uisitur, cum ex duabus causis hoc accidat? Quia in nube est aliquid uitro simile quod potest perlucere; est aliquid et aquae, quam, etiamsi nondum habet, iam parat, id est iam eius natura est in quam ex sua uertatur.

7 — Quoniam, inquit, uitri fecisti mentionem, ex hoc ipso argumentum contra te sumam. Virgula solet fieri uitrea, striata uel pluribus angulis in modum clauae torosa. Haec, si in transuersum solem accipit, colorem talem qualis in arcu uideri solet reddit, ut scias non¹ imaginem hic solis esse, sed coloris imitationem ex repercussu —.

2 Primum in hoc argumento multa pro me sunt: quod ap-

5.3 omnia: o. quae LAB · 4 aqua: et aquam L · 6 quam sunt: in aqua nunc L · sunt: sint β · innatant: natant N · 7 uidentur: cernuntur β · in om. Lαβ · 8 nec om. L · quod¹: quid M qui N quam L · fideliter: fid. non L · 9 id om. L · conieceris: ieceris B ceteris L · 10 in¹ om. PL · 6.3 duabus: d. quae uidentur per humorem nauis est de casilis(?) L duabus de α · 4 aliquid om. β · potest: possit N · 5 et om. N · quam: quod N · etiam- om. Lαβ · habet om. L · parat — 6 iam om. L · id est iam om. αβ · 6 iam om. QJW² · natura: naturae Axel. · uertatur: uersatur L uertitur Z u. soluit quaestionem qui posset fieri WM

7 1.2 striata Gronov.: stricta codd. · 3 torosa: torsa MQJW² et torosa Z tortuosa αβ · si om. L · transuersum: transuersa in L · 5 scias om. N · 6 imitationem: mutationem HZPLN · 2.1 argumento: argumenta ZA · multa om. Lα

los cuerpos que reproducen. Añadiré ahora que, a través del agua, todo adquiere un tamaño mucho mayor para los espectadores. Los caracteres gráficos, aunque sean diminutos y confusos, se ven mayores y más claros a través de una esfera llena de agua. Los frutos parecen más hermosos de lo que son si están sumergidos dentro de un cristal¹. Las estrellas parecen más voluminosas a quien las contempla a través de una nube, porque nuestra vista en un medio húmedo resbala, y no puede captar con fidelidad lo que quiere. Y esto quedará clarísimo si llenas de agua una copa y echas dentro un anillo; pues, aun cuando el anillo repose en el fondo mismo, la imagen se forma en la superficie del agua. Todo lo que se ve a través del agua, es mucho más voluminoso que en la realidad. ¿Qué tiene de extraño que la imagen del sol, que se ve en una nube empapada, se refleje de mayor tamaño, dado que ello sucede por dos causas? A saber: que en la nube hay algo semejante al vidrio, que puede ser translúcido, también hay algo de agua —aunque no la tiene todavía, la está preparando ya, es decir, existe ya la naturaleza que adoptará abandonando la suya propia—.

«Ya que», dice, «has mencionado el vidrio, de ese mismo punto sacaré una prueba contra ti. Suele fabricarse un tipo de varilla de vidrio, estriada o con muchos ángulos, con salientes a modo de una *clava*. Ésta, si recibe el sol oblicuamente adquiere un colorido semejante al que suele verse en el arco iris. Para que sepas que no es una imagen del sol, en este caso, sino una imitación del colorido por reflexión». En primer lugar, en esta prueba hay muchas cosas a mi favor: el que es

¹ Este uso de *formonsus* tiene su correspondiente castellano en una acepción de 'hermoso'.

paret a sole fieri; quod apparet leue quiddam esse debere et simile speculo quod solem repercutiat; deinde quod apparet non fieri ullum colorem sed speciem falsi coloris, qualem, ut dixi, columbarum ceruix et sumit et ponit, utcumque deflectitur. Hoc autem et in speculo est, cui nullus inditur color, sed
 3 simulatio quaedam coloris alieni. Unum hoc tantum mihi soluendum est quod non uisitur in ista uirgula solis imago. Cuius bene exprimendae capax non est; ita conatur quidem reddere imaginem, quia leuis est materia et ad hoc habilis, sed non potest, quia enormiter facta est. Si apta fabricata foret, totidem redderet soles quot habuisset † inspectores. Quae quia discernuntur inter se nec satis in uicem speculi nitent, incohant tantum imagines, nec exprimunt, et ob ipsam uiciniam turbant et in speciem coloris unius abducunt.

8 — At quare arcus non implet orbem, sed pars dimidia eius uidetur, cum plurimum porrigitur incuruaturque? — Quidam ita opinantur: «Sol, cum sit multo altior nubibus, a superiore

2.2 quod: quidem β · 5 et¹: sed QJ¹ · utcumque: ut quaecumque Z
 utrumque QJ ubicumque β · 7 simulatio: similitudo N · quaedam *om.*
 QV β · 3.1 hoc: hoc autem N · mihi *om.* L $\alpha\beta$ · 2 uisitur: uisitur Z ·
 uirgula *om.* β · 3 cuius: cui P · non *om.* L $\alpha\beta$ · 4 ad: ob Z · 6 inspectores
codd.: insecturas *Fortun.* in se toros *Leo* insectiones *Schultess* incisiones
fort. · quae: qui HPQJ β · 7 uix *post* quia *add. Gercke* · discernuntur:
 discernitur N · 9 in *om. Schultess Alex.* · abducunt: adducunt LNM abdu-
 cunt. quare yris non agit circulum sed semicirculum WM

8 1.3 opinantur: opponunt L

claro que se forma gracias al sol; el que es claro que lo que refleja el sol tiene que ser liso y semejante a un espejo; después, el que es claro que no se forma ningún color, sino una falsa sensación de color, semejante a la que adquiere y pierde el cuello de las palomas gire en la dirección que gire, como dije ¹. Y esto también sucede en el espejo; sobre él no se sobrepone ningún color, sino una cierta apariencia de un color que le es extraño. Únicamente he de aclarar lo siguiente: que en esta varilla no se ve la imagen del sol. No es capaz de reproducirla bien; sí, evidentemente procura reflejar la imagen porque su materia es lisa y apta para ello, pero no puede porque está construida irregularmente. Si su fabricación fuera adecuada reflejaría un número de soles equivalente al de facetas que tuviese. Debido a que éstas son distintas entre sí, y no resplandecen lo suficiente a modo de un espejo, solamente dan un conato de imagen y no su reproducción; debido a su proximidad las confunden y las reducen a la sensación de un color único. 3

«Pero, ¿por qué el arco iris no completa un círculo, sino que se ve la mitad de él, aunque se extienda y curve mucho?». Algunos tienen la siguiente opinión: «el sol, dado que está mucho más alto que las nubes, sólo les afecta por la parte de 8

¹ Aquí Séneca utiliza un ejemplo que antes —I 5,6— había puesto en boca de los defensores de la coloración, aunque en sentido distinto. Lo único que puede llevar a confusión es el *ut dixi*, ya que hubiera debido recordar que no era él como personaje dialogante quien había empleado el caso concreto. En un sentido completamente distinto, resulta de mucho interés que se mencionen como exponentes de un mismo fenómeno ese tipo de varillas y el plumaje de las palomas, ya que ambos parecen ser ejemplificaciones del fenómeno de los resaltos (cf. p. 29, n. 1).

illas tantum percutit parte; sequitur ut inferior pars earum non tingatur lumine; ergo, cum ab una parte solem accipiant, unam eius partem imitantur, quae numquam dimidia maior est». Hoc argumentum parum potens est. Quare? Quia, quamuis sol ex superiore parte sit, totam tamen percutit nubem; ergo et tingit. Quidni? cum radios transmittere soleat et omnem densitatem perrumpere. Deinde contrariam rem proposito suo dicunt. Nam, si superior est sol et ideo superiori tantum parti nubium affunditur, numquam terra tenus descendet arcus; atqui usque in humum demittitur. Praeterea numquam non contra solem arcus est. Nihil autem ad rem pertinet supra infrae sit, quia totum quod contra est latus uerberatur. Deinde aliquando arcum et occidens facit. Tum certe ex inferiore parte nubes ferit terris propinquus; atqui et tunc dimidia pars est, quamuis solem nubes ex humili et sordido accipiant.

4 Nostri, qui sic in nube quomodo in speculo lumen uolunt reddi, nubem cauam faciunt et sectae pilae partem, quae non potest totum orbem reddere, quia ipsa pars orbis est. Proposito accedo, argumento non consentio. Nam, si in concauo speculo tota facies oppositi orbis exprimitur, et in semiorbe nihil prohibet totam aspici pilam. Etiamnunc diximus circulos apparere soli lunaeque in similitudinem arcus circumdatos; quare ille

1.4 earum: illarum N eius L · 5 tingatur *Michael.*: tangatur *codd.* · accipiant: accipiunt α aspiciunt L · 6 partem: partem eius N · 2.2 parte *om.* β · 3 et tingit: et tinguat HZ²NJ¹ contingit (-at B) PLDCM contigit W² et contigit W¹ · quidni: quid diu L quid nunc B · 6 descendet: descendit Lβ · arcus *om.* Lβ · 7 usque *om.* L · demittitur: dimittitur HZPQJ²VBβ · 3.3 -ue: -ne Z -me P · 4 Tum: tunc QJB cum DC · 5 et *om.* L · 6 accipiant: accipiunt W · 4.1 nube: nubilo A²Bβ · lumen: imaginem Z · 3 ipsa *om.* V · 4 non: nunc P · si: si et Z · in *om.* LNAB · 5 facies: species N · oppositi: oppressi L · 5.1 diximus: dicimus Z dixi C · 2 soli: solis αW¹M · in *om.* Q · ille: illo L illis αW¹M illic *Axel.*

arriba; la consecuencia es que su parte inferior no se tiñe de luz. Por tanto, al recibir sol por un solo lado, reproducen ese único lado, que nunca es mayor que la mitad». Esta argumentación es poco convincente. ¿Por qué? Porque, aunque el sol venga de la parte de arriba, afecta a la nube por entero y, por tanto, la tiñe. ¿Y cómo no, dado que suele enviar los rayos solares a su través y atravesar cualquier nube por densa que sea? Por otra parte, lo que están diciendo va en contra de lo que mantienen. Pues si el sol está encima y, por ello, solamente colorea la parte de encima de las nubes, nunca el arco iris descendería hasta la superficie de la tierra. Pues bien, llega hasta el suelo. Además, nunca se forma el arco iris si no es frente al sol. Y en nada afecta el que esté encima o debajo, porque da de lleno sobre el flanco que está enfrente. Y es más, algunas veces incluso forma un arco iris cuando se está poniendo. Y entonces, al estar tan cercano a la tierra, sí que hiere a las nubes por la parte de abajo. Lo cierto es que también entonces es la mitad, aunque las nubes reciben el sol desde un lugar pegado a la tierra.

Los nuestros, que pretenden que la luz se refleja en la nube como en un espejo, conciben a la nube hueca y como uno de los segmentos de una esfera, que no puede reflejar el círculo completo porque no es sino parte del círculo. Doy mi asentimiento a la teoría, no estoy de acuerdo con la argumentación. En efecto, si en un espejo cóncavo se reproduce la imagen completa de una esfera situada enfrente, nada impide que también se contemple en uno semicircular la esfera entera. También acabamos de decir que aparecen círculos, a semejanza de un arco iris, en torno a la luna y el sol ¹. ¿Por qué ese

¹ La referencia a los halos en ese pasaje, establece una conexión equivocada entre ambos fenómenos, cuyo origen difiere básicamente.

circulus iungitur, in arcu numquam? Deinde quare semper concauae nubes solem accipiunt, non aliquando planae et tumentes?

- 6 Aristoteles ait post autumnale aequinoctium qualibet hora diei arcum fieri; aestate non fieri, nisi aut incipiente aut inclinato die. Cuius rei causa manifesta est. Primum, quia media diei parte sol calidissimus nubes euincit nec potest imaginem suam ab his recipere quas scindit. At matutino tempore aut uergens in occasum minus habet uirium; ideo a nubibus sustineri et reperi potest. Deinde, cum arcum facere non soleat nisi aduersus his in quibus facit nubibus, cum breuiores dies sunt, semper obliquus est; itaque qualibet diei parte, etiam cum altissimus est, habet aliquas nubes quas ex aduerso ferire possit. At temporibus aestiuis super nostrum uerticem fertur; itaque medio die excelsissimus terras rectiore aspicit linea quam ut ullis nubibus possit occurri; omnes enim sub se tunc habet.

- 8 Ut ait Vergilius noster,
 et bibit ingens arcus,
 cum aduentat imber. Sed non easdem, undecumque apparuit, minas affert. A meridie ortus magnam uim aquarum uehet;

8.2 VERG., *Georg.* 1, 380

5.3 iungitur: circumdatur $\alpha W^1 M$ · arcu: arcum DC ortum L · numquam: nonumquam β · semper con- om. QJ^1 · 4 planae om. Z · 6.2 inclinatio: iam $L\alpha\beta$ · 4 parte om. $V\beta$ · calidissimus: calid. est et N · 5 aut: et $\alpha\beta$ · 6 habet uirium om. L · 7.1 arcum om. L · 2 nisi: nisi in L · 3 itaque: itaque et $\alpha\beta$ · 4 aliquas: a. similes N · aduerso: diuerso LWM · 5 possit: potest AV β · super: supra ZL α DC · 6 rectiore: recta Q · aspicit: accipit HPV β · 7 ullis: illis β · 8 habet: latent L habet. de uirgis quid sint discriptiue et cuius figure WD · 8.3 easdem: eadem L · undecumque: unumcumque L · apparuit: apparuerit P β · 4 magnam: magnarum L · uehet: uehit L

círculo se cierra y en el arco iris nunca? Después, ¿por qué siempre reciben el sol las nubes cóncavas, y en ninguna ocasión las planas y convexas ¹? Aristóteles dice ² que, después del equinoccio de otoño el arco iris se forma a cualquier hora del día; que, en verano, no se forma más que al comenzar o al declinar el día. La causa de ello es clara. En primer lugar, porque el sol, más caliente que nunca al mediodía, es claramente superior a las nubes, y no puede imprimir su imagen en ellas, puesto que las desgarrar. Ahora bien, por la mañana o cuando comienza a declinar, tiene menos fuerza, por eso puede ser tolerado por las nubes y reflejarse en ellas. Además, dado que no suele formar un arco iris a no ser cuando está frente a las nubes que lo forman, cuando los días son más cortos siempre incide oblicuamente; y así, en cualquier momento del día, incluso cuando está más alto, dispone de alguna nube a la que puede herir desde enfrente. Ahora bien, en época estival, pasa por encima de nuestra cabeza y así, a mediodía, cuando está en el cenit, contempla la tierra en línea tan totalmente vertical, que ninguna nube puede suponerle obstáculo. Entonces las tiene todas bajo él.

Como dice nuestro Virgilio:

y el inmenso arco iris se empapa,

cuando se aproxima la lluvia. Pero no supone la misma anie-naza aparezca por donde aparezca. Su aparición por el sur traerá consigo un poderoso desencadenamiento de lluvias.

¹ Se trata de objeciones destinadas a manifestar su disconformidad con el modo de argumentación de los estoicos (§ 4). La forma interrogativa de las mismas no supone, por tanto, más que un recurso literario.

² ARIST., *Meteor.* 377a, 11 ss.

uinci enim non potuerunt ualentissimo sole, tantum illis est uirium. Si circa occasum refulsit, rorabit et leuiter impluet. Si ab ortu circaue surrexit, serena promittit.

- 9 Nunc de uirgis dicendum est, quas non minus pictas uariasque aequae pluuiarum signa solemus accipere. In quibus non multum operae consumendum est, quia uirgae nihil aliud sunt quam imperfecti arcus. Nam facies illis est quidem picta sed nihil curuati habens; in rectum iacent. Fiunt autem iuxta solem fere in nube umida et iam se spargente. Itaque idem est in illis qui in arcu color; tantum figura mutatur, quia nubium quoque in quibus extenduntur alia est.
- 10 Similis uarietas in coronis est; sed hoc differunt quod coronae ubique fiunt ubicumque sidus est, arcus non nisi contra solem, uirgae non nisi in uicinia solis. Possum et hoc modo differentiam omnium reddere: coronam si diuideris, arcus erit; si direxeris, uirga. In omnibus color multiplex, ex caeruleo

8.5 enim: enim nubes Z · ualentissimo: uehementissimo Vβ · 6 rorabit: conabit L tonabit αβ

- 9 1.1 quas om. L · uariasque: u. et αβ · 2 aequae om. L · accipere: aspicere Z · 4 illis est quidem Z : illis quidem est HPJ quidem illis est LQαWDCM quid est N · picta: posita L · 2.4 quoque: quaeque N · in quibus om. N · extenduntur: extenditur L · est: est. de differentia creationis insitu uirgarum et (om. W) coronarum et arcuum WDM

- 10 1.1 similis: simul L · sed: sed in L · 3 possum et: possunt P positae sunt L · 4 reddere: crede L · 5 direxeris: duxeris L dixeris W¹ · color om. L

En efecto, no pudo deshacerse de ellas el sol, aun al máximo de su potencia, tan grande es su fuerza. Si brilló al ocaso poco más o menos, habrá rocío y lloverá ligeramente. Si se ha originado al amanecer o en torno a él, es promesa de tiempo sereno ¹.

Ahora hay que hablar de las «columnas» que, de coloración no menos variada, solemos percibir también como síntoma de lluvia. En ellas no hay que emplear mucho tiempo, porque las columnas no son otra cosa que arcos iris inacabados. Pues realmente su aspecto es coloreado, pero no tienen ninguna curva, se prolongan en línea recta ². Y se forman, casi siempre, junto al sol, en una nube cargada de humedad y que comienza a deshacerse. Y así, tienen el mismo color que el arco iris, solamente cambia la forma, porque también es otra la de las nubes en las que se despliegan. 9

Una variedad semejante existe entre las coronas. Pero difieren en que las coronas, dondequiera que hay un astro, allí se forman; el arco iris no, a no ser frente al sol; las columnas no, a no ser en la proximidad del sol. Puedo explicarte la diferencia entre todas de esta manera: si segmentas una corona, quedará un arco; si la prolongas en línea recta, una columna. En todas el colorido es múltiple, variando desde el 10

¹ Cf. LVC. 4,81 y PLIN. 2,150. Este último es mucho menos preciso en este caso que Séneca, ya que con su afirmación: *Ne pluuios quidem aut serenos dies cum fide portendunt*, solventa el problema de su posible validez para indicar el tiempo.

² También Aristóteles trata de las *uirgae* (ραβδοι) junto con el arco iris, especialmente en 377b, 4 ss., y a continuación de los *parhelia*.

fuluoque uarius. Virgae soli tantum adiacent; arcus solares lunaresque sunt; coronae omnium siderum.

11 Aliud quoque uirgarum genus apparet, cum radii per angusta foramina nubium tenues et intenti distantesque inter se diriguntur. Et ipsi signa imbrium sunt.

2 Quomodo nunc me hoc loco geram? Quid uocem? Imagines solis? Historici soles vocant et binos ternosque apparuisse memoriae tradunt. Graeci parhelia appellant, quia in propinquo fere a sole uisuntur aut quia accedunt ad aliquam similitudinem solis. Nom enim totum imitantur, sed magnitudinem eius figuramque; ceterum nihil habent ardoris hebetes et languidi. His quod nomen imponimus? An facio quod Vergilius, qui dubitauit de nomine, deinde id de quo dubitauerat posuit?

Et quo te nomine dicam,
Rhaetica? Nec cellis ideo contende Falernis.

Nihil ergo prohibet illas parhelia uocari.

3 Sunt autem imagines solis in nube spissa et uicina in modum speculi. Quidam parhelion ita definiunt: nubes rotunda

2.10 VERG., *Georg.* 2, 95 s.

1.6 solares: sol. tantum HPQJW² sol. omnes β . 7 sunt: omnes L · siderum om. L · siderum: siderum. de alio genere uirgarum et de significationibus ipsarum WM

11 1.3 diriguntur: deriguntur V *Skutsch* · ipsi: ipsa L ipsae αM · signa: signum QJ¹ · 2.1 -modo om. αβ · imagines: imaginem N · 5 similitudinem: imaginem L · magnitudinem: imaginem J¹ · 6 eius om. Lαβ · 8 id om. L · 10 nomine: carmine *Verg. codd.* · 12 illas: ita β · 3.2 parhelion: par. qui L

azul al amarillo ocre ¹. Las columnas sólo se dan junto al sol; los arcos iris son lunares y solares ²; las coronas, de todos los astros.

Se hace visible también otro tipo de columnas, cuando 11
los rayos de sol, débiles, tensos y separados entre sí, se lanzan a través de los espacios estrechos de las nubes ³. También éstas son anuncio de lluvias. ¿Cómo me voy a desenvolver en este punto? ¿Cómo las llamaré? ¿Imágenes del sol? Los historiadores las llaman soles y se guarda recuerdo de que han aparecido dobles y triples ⁴. Los griegos les llaman *parhelia* ² porque casi siempre se ven cerca del sol, o porque llegan a adquirir una cierta apariencia de sol. En efecto, no lo imitan en todo, sí en tamaño y forma. Por lo demás, romos y lánguidos no tienen ningún color. ¿Qué nombre les ponemos? ¿Hago como Virgilio, que dudó sobre el nombre y luego le puso el que había sido objeto de su duda?

¿Y con qué nombre te llamaré, Rética?

No por ello te enfrentes con las bodegas de Falerno.

Por tanto nada impide que les llame parelios. Bien, son imágenes del sol en una nube densa y cercana a él, que actúa 3
como un espejo. Algunos definen el parelio así: una nube re-

¹ Da la sensación de que la diferenciación la establece Séneca sobre una base pedagógica, aunque atribuya un mismo origen a todos estos fenómenos, puesto que no explica la razón de sus diferentes apariencias.

² Contradice la afirmación anterior: *arcus non nisi contra solem*.

³ La diversidad de origen entre columnas y *parhelia* no permite considerarlos como variedades de un mismo fenómeno, puesto que las primeras son producto de la reflexión y las segundas de la refracción, como los halos.

⁴ Sobre la aparición de soles triples nos informa PLIN. 2,99, para los años 174, 118, 44, 42 a. C. y 51 d. C. La mención a los historiadores puede hacer referencia a Livio. Por lo que respecta a la designación es cierto que les llama soles (también Plinio): *Et Albae duo soles visos ferebant* (LIV. 28,11,3); como de costum-

et splendida similisque soli Sequitur enim illum nec umquam longius relinquitur quam fuit, cum apparuit. Num quis nostrum miratur, si solis effigiem in aliquo fonte aut placido lacu uidit? Non, ut puto. Atqui tam in sublimi facies eius quam inter nos potest reddi, si modo idonea est materia quae reddat.

- 12 Quotiens defectionem solis uolumus deprehendere, ponimus pelues quas aut oleo aut pice implemus, quia pinguis umor minus facile turbatur et ideo quas recipit imagines seruat; apparere autem imagines non possunt nisi in liquido et immoto. Tunc solemus notare quemadmodum luna soli se opponat et illum tanto maiorem subiecto corpore abscondat, modo ex parte, si ita competit ut in latus eius incurreret, modo totum. Haec dicitur perfecta defectio, quae stellas quoque ostendit et intercipit lucem, tunc scilicet cum uterque orbis sub eodem 2 libramento stetit. Quemadmodum ergo utriusque imago in terris aspici potest, ita in aere, cum sic coactus aer et limpida constitit ut faciem solis acciperet. Quam et aliae nubes accipiunt, sed transmittunt, si aut mobiles sunt aut raras aut sordidae. Mobiles enim spargunt illam; raras emittunt; sordidae turpesque non sentiunt, sicut apud nos imaginem maculosa non reddunt.

3.4 apparuit: apparuerit QJ · num: non Z nam QJ²W² · 6 uidit: uidet AVC uiderit B · ut: id N om. B · tam: tamen LAB · 7 inter nos potest om. L · inter nos: nos uidemus DCM uidemus AB · reddat: reddit αβ reddat. de experimento eclipsis solis et de ratione ipsius experimenti et qualiter fiat eclipsis WDM

- 12 1.1 defectionem: defectiones Z · 4 nisi in liquido om. L · 5 quemadmodum: quomodo N · 6 et: ut αDCM om. L · abscondat: abscondit L · 7 ut om. QJ¹ · in om. AVβ · eius om. LNAV M · 9 lucem: lumen L · uterque: idem N¹ · 2.1 quemadmodum: quem. in aere L · ergo: ergo in aere αβ · in: a αβ · 2 potest: solet PQJ¹ · aer: imber L · 3 ut: ubi NDM nisi C · 5 emittunt: remittunt L · 6 maculosa: maculosam LM · 7 reddunt: reddunt. de (dehinc de W) parellis quia (quod W) plura fieri possunt WM

donda, resplandeciente y semejante al sol. En efecto, le sigue y nunca desaparece a distancia mayor de la que estaba cuando se hizo visible. ¿Acaso alguno de nosotros se extraña si ve la imagen del sol en una fuente o un lago tranquilo? No, creo yo. Y es cierto que su imagen puede reproducirse, tanto en lo más alto del cielo, como en nuestro ambiente, con tal de que sea apropiada la materia que lo refleja.

Todas cuantas veces queremos captar un eclipse de sol, 12
colocamos calderas previamente llenas de aceite o pez, porque un líquido denso se altera con menor facilidad y, por eso, conserva las imágenes que recibe; y a su vez las imágenes no pueden hacerse visibles, como no sea en un elemento líquido e inmóvil. Entonces solemos advertir cómo la luna se sitúa frente al sol y lo oculta, aun siendo mucho mayor el cuerpo que está detrás, bien en parte, si la coincidencia se hace de tal modo que incida sobre un lado, bien por completo. Se llama eclipse total el que incluso deja ver las estrellas e intercepta la luz, a saber: justo en el momento en que uno y otro cuerpo se mantienen al mismo nivel. Por tanto, de la misma 2
manera que puede contemplarse en la tierra la imagen de uno y otro, así también en el aire, siempre que el aire se mantenga tan compacto y límpido que pueda admitir la imagen del sol. También otras nubes la forman, pero la dejan escapar a través si son inestables, ralas o impuras. En efecto, las inestables la deshacen. Las ralas la dejan escapar. Las impuras o sucias son insensibles a ella, al igual que en nuestro medio las superficies manchadas no reflejan imágenes.

bre se mencionan en el apartado destinado a los *prodigia*. También en Cíc., *De rep.* 1,15 ss. se habla de *duo soles: neque enim pauci neque leues sunt qui se duo soles vidisse dicant*, y de *sol geminatus* en *Nat. deor.* 2,14.

13 Solent et bina fieri parhelia eadem ratione. Quid enim impedit quominus tot sint quot nubes fuerint aptae ad exhibendam solis effigiem? Quidam in illa sententia sunt, quotiens duo simulacra talia existunt, ut iudicent in illis alteram solis imaginem esse, alteram imaginis. Nam apud nos quoque, cum plura specula disposita sunt ita ut alteri sit conspectus alterius, omnia implentur, et una imago a uero est, ceterae imaginum effigies sunt. Nihil enim refert quid sit quod speculo ostendatur; quicquid uidet, reddit. Ita illic quoque in sublimi, si sic nubes fors aliqua disposuit ut inter se conspiciant, altera nubes solis imaginem, altera imaginis reddit. Debent autem hae nubes quae hoc praestant densae esse, leues, splendidae, planae, naturae similes solis. Ob hoc omnia eiusmodi simulacra candida sunt et similia lunaribus circulis, quia ex percussu oblique accepto sole respondent. Nam, si infra solem nubes fuerit et propior, ab eo dissipatur. Longe autem posita radios non remittet nec imaginem efficiet; quare apud nos quoque specula, cum procul a nobis abducta sunt, faciem non reddunt; quia acies nostra non habet usque ad nos recursum. Pluuiarum autem et hi soles, — utar enim historica lingua, — indicia

13 1.1 solent: solet L · et bina: enim et bina N in luna $\alpha\beta$ · parhelia: parh. plura Z · 2 fuerint: fuerunt ZLV · 4 existunt: existant NL $\alpha\beta$ · solis *om.* L · in — 5 imaginis: unum esse solis alterum imaginis $\alpha\beta$ · esse alteram imaginis *om.* L α · 7 ceterae: ceterum L · 8 quid sit *om.* V β · 9 illic *Haase*: illis HZPNQJ illud L $\alpha\beta$ · si sic Z: si *cett.* · 10 se *om.* L · 11 imaginis: imaginem β · 2.3 naturae similes solis *ego*: nec solis L naturae solis *cett.* et naturae solis similes *Leo Alex.* ut natura est solis *Garrod* naturae solis *Rosbach* uice functurae solis *Oltr.* aduersae solis *fort.* · 4 similia: simul aera Q simulacra J · quia: qua L · oblique: obliquoue N · 5 respondent: resplendent NLQJ β · fuerit: fuerint L fiunt LQJWD¹C¹ · 6 remittet: remittit $\alpha\beta$ · 7 efficiet: efficit $\alpha\beta$ · quare...? *Alex.*: quia *codd.* sic *Gercke* · 9 recursum: cursum $\alpha\beta$ · 3.2 autem: enim HNQJ

Suelen formarse parelios dobles, siguiendo el mismo sistema ¹. En efecto, ¿qué impide que haya tantos como nubes susceptibles de reproducir la imagen del sol? Algunos son de la siguiente opinión: cuantas veces se originan dos apariciones de este tipo, creen que una de ellas es la imagen del sol, otra la de la imagen. Pues entre nosotros también, cuando hay muchos espejos dispuestos de tal manera que cada uno entre dentro de la perspectiva del otro, todos ellos se cubren con la imagen y es una sola la procedente de la realidad, el resto son reproducciones de las imágenes. En efecto, no importa nada qué sea lo que se presenta ante el espejo. Todo lo que ve lo refleja. Asimismo, si también allí en lo alto una fortuidad cualquiera ha dispuesto las nubes de tal modo que caigan dentro de una misma perspectiva, una nube refleja la imagen del sol, la otra ² la de la imagen. Y estas nubes que lo consiguen deben ser densas, lisas, resplandecientes, planas, de naturaleza semejante al sol. Debido a ello todas las apariciones de este tipo son de un blanco brillante y se asemejan a los círculos lunares, porque responden al impacto del sol, que reciben oblicuamente. Pues si la nube estuviera debajo del sol y más cerca, sería disuelta por él. Y situada lejos no devolvería los rayos solares ni reproduciría su imagen. ¿Por qué entre nosotros también los espejos, cuando se les retira lejos de nosotros, no reflejan nuestra imagen? Porque nuestra vista no vuelve sobre nosotros. Y también estos soles —por usar la lengua de los historiadores ³— son síntoma de lluvia, especialmente si se

¹ ARIST., *Meteor.* 372a, 14 y PLIN. 2,99. Ambos se refieren a la aparición de dos *parhelia* en el Bósforo, que duraron desde la salida al ocaso del sol.

² Cf. I 11,2. Si tenemos en cuenta que también CIC., *l. c.*, menciona *duo soles*, no se entiende bien lo de la 'lengua de los historiadores'.

sunt, utique si a parte austri constiterunt, unde maxime nubes ingraescunt. Cum utrimque solem cinxit talis effigies, tempestas, si Arato credimus, surgit.

- 14 Tempus est alios quoque ignes percurrere, quorum diuersae figurae sunt. Aliquando emicat stella, aliquando ardores sunt, hi nonnumquam fixi et haerentes, nonnumquam uolubiles. Horum plura genera conspiciuntur. Sunt putei, cum uelut corona cingente introrsus ingens caeli recessus est similis effossae in orbem specu; sunt pithiae, cum magnitudo uasti rotundique ignis dolio similis uel fertur uel uno loco flagrat; sunt chasmata, cum aliquod spatium caeli desedit et
2 flammam uelut dehiscens in abdito ostentat. Colores quoque horum omnium plurimi sunt: quidam ruboris acerrimi, quidam euanidae ac leuis flammae, quidam candidae lucis, qui-

3.3 si *om.* L · 4 ingraescunt. ingraescent α ingraescant M · cinxit. cinxerit N · talis: tales L · 5 surgit: surgit. de diuersitate ignium caelestium (*om.* M) WDM

- 14 1.3 hi nonnumquam: aliquando $\alpha\beta$ numquam N · 4 putei *Rosbach Gercke*: ut ei HZPLQJ utrei N ei C *om. cett.* bothyni *Oltr.* · 5 ingens *Fortun.* (*in edit.* 1522 *non apparet*): igneus HZLNJ² ignes *cett.* · 6 specu ZL: specus HPNQJ speluncae *cett.* · 7 rotundique: rotundoque N · dolio: dolioque Z · uel²: uel in $\alpha\beta$ · 9 dehiscens: deiciens M *om.* Q · ostentat: ostendit N $\alpha\beta$ · 2.3 flammae, quidam: flamma quidem L

originaron por la parte del austro, lugar de donde proceden las nubes más cargadas. Cuando una imagen semejante rodea el sol por uno y otro lado, descarga una tormenta, si creemos a Aratos ¹.

Es el momento de pasar revista también a otros fuegos ², 14 cuyas formas son distintas. Algunas veces salta una estrella, otras veces son resplandores, en ocasiones inmóviles y fijos, en ocasiones circulantes. Pueden contemplarse muchas clases de ellos. Están los *putei*: se trata de una enorme depresión del cielo, con una especie de corona que la rodea y que semeja a una caverna excavada en forma circular. Están las *pithiae* ³: cuando un fuego de considerable amplitud, circular, semejante a un tonel, se desplaza o arde fijo en un lugar; están los *chasmata*, cuando hay una falla de un trozo de cielo y muestra, como si se agrietara, un fuego en su interior ⁴. Sus colores 2 son también muchos, algunos de un rojo rabioso, otros de llama desvaída y suave, otros de un blanco luminoso, otros

¹ ARATOS, *Phain.* 888 ss., donde puntualiza la necesaria proximidad del Océano.

² Obsérvese la utilización de *ignes* referido a los fenómenos recién analizados, y que en la propia opinión de Séneca no tiene una existencia real, sino que son imágenes. La confusión en este caso que produce el término utilizado: *alios ... ignes*, quizá se deba a la continuación de una tradición científica que analiza, como un conjunto homogéneo, fenómenos de características diferentes. La pervivencia de la estructura basada en características externas comunes es mayor, pues, que la confusión real en torno a la identidad de los fenómenos tratados conjuntamente. Esto explicaría la existencia de § 6 del cap. 15.

³ *Pitheus* en PLIN. 2,90.

⁴ Los *chasmata* son mencionados por Plinio junto a los *δόκοι* (2,96), y su definición es descriptiva, como en el caso de Séneca: *Fit et caeli ipsius hiatus, quod uocant chasma.*

dam micantes, quidam aequaliter et sine eruptionibus aut radiis fului. Videmus ergo

Flammarum longos a tergo albescere tractus.

3 Hae uelut stellae exiliunt et transuolant uidenturque longum ignem porrigere propter immensam celeritatem, cum acies nostra non discernat transitum earum, sed, quacumque currerunt, id totum igneum credat. Tanta est enim uelocitas motus ut partes eius non dispiciantur, summa prendatur; in-
4 tellegimus magis qua ierit stella quam qua eat. Itaque uelut igne continuo totum iter signat, quia uisus nostri tarditas non subsequitur momenta currentis, sed uidet simul et unde exiluerit et quo peruenerit. Quod fit in fulmine. Longus nobis uidetur ignis eius, quia cito spatium suum transilit et oculis nostris occurrit uniuersum per quod deiectus est. At ille non est extenti corporis per omne qua uenit; neque enim tam
5 longa et extenuata in impetum ualent. Quomodo ergo pro-siliunt? Attritu aeris ignis incensus uento praiceps impellitur. Non semper tamen uento attrituue fit; nonnumquam et aliqua opportunitate aeris nascitur. Multa enim sunt in sublimi sicca

2.6 VERG., *Georg.* 1. 367

2.5 ergo: enim Z · 6 flammarum *Verg. codd.*: stellarum *codd.* · 3.2 propter: et per L · 3 earum β *Haase Gereke*: eorum *cell.* · quacumque: quocumque B · 4 id: hoc α *om.* β · igneum: ignem NQJ ignitum αβ · 5 dispiciantur M *Fortun.*: dispiciantur L despiciantur *cell.* · prendatur: prendantur HZPLQJαβ prendant N · 6 qua¹: quam PJ²β · ierit *Gereke*: perit HZPNQJ perit L pereat *cell.* · qua²: quam LW · eat: pereat PLM exeat αβ · 4.3 et *om.* NW¹ · exiluerit: exiluit N exilierit PQAM exilient C exierit B · 4 fit: si N · 5 suum ZLQ: sursum HPNJαWDM suum sursum Q cursum C · transilit ZLNW¹: transtulit *cell.* · 7 extenti: extincti H¹ · qua uenit: peruenit αβ per quo uenit D² · enim *om.* Pβ · 5.2 aeris — 3 attrituue *om.* α · 3 aliqua: alia NQJ¹ · 4 nascitur *om.* N · enim *om.* B

rutilantes, otros de un amarillo ocre uniforme y sin destellos ni rayos. Vemos, pues

las largas estelas de las llamas blanquear tras de ellas.

Éstas saltan y vuelan a través del espacio como estrellas, parecen prolongar una larga línea de fuego, a causa de su enorme velocidad, dado que nuestra vista no distingue su paso, sino que cree que por allí por donde pasaron todo está en llamas. En efecto, es tan rápido su desplazamiento, que no se distinguen los momentos, se capta el conjunto. Nos damos más cuenta de por dónde ha pasado la estrella, que de por dónde va. Y así marca el camino entero como con un fuego ininterrompido, porque la torpeza de nuestra vista no se adecua a seguir los movimientos del objeto que corre, sino que percibe simultáneamente de dónde ha surgido y a dónde ha llegado. Y esto sucede en el caso del rayo. Su fuego nos parece largo, porque salta a través del espacio correspondiente con rapidez, y el espacio atravesado se ofrece a nuestros ojos en su totalidad. Ahora bien, aquél no posee un cuerpo que cubra el espacio por donde pasa. Pues los cuerpos tan largos y consumidos no tienen fuerza para lanzarse. Entonces, ¿cómo se precipitan? El fuego producido por el roce del aire es impulsado hacia abajo por el viento. Sin embargo, no siempre se produce debido al viento o al roce; algunas veces también nace por un estado favorable del aire. En efecto, en la zona alta de la atmósfera existen muchos elementos secos, calientes, terro-

calida terrena, inter quae oritur et pabulum suum subsequens
 6 defluit ideoque uelociter rapitur. At quare color diuersus est?
 Quia refert quale sit id quod incenditur, quantum et quam
 uehemens quo incenditur. Ventum autem significant eiusmodi
 lapsus, et quidem ab ea parte qua erumpunt.

15 — Fulgores, inquis, quomodo fiunt quos Graeci σέλα ap-
 pellant? — Multis, ut aiunt, modis. Potest illos uentorum uis
 edere; potest superioris caeli feruor, nam, cum late fusus sit
 ignis, inferiora aliquando, si sunt idonea accendi, corripit;
 potest stellarum motus cursu suo excitare ignem et in subiecta
 transmittere. Quid porro? Non potest fieri ut aer uim igneam
 usque in aethera elidat, ex qua fulgor ardorue sit uel stellae
 2 similis excursus? Ex his fulgoribus quaedam praecipua eunt
 similia prosilientibus stellis, quaedam certo loco permanent
 et tantum lucis emittunt ut fugent tenebras ac diem repraesentent,
 donec consumpto alimento primum obscuriora sint, deinde flammae
 modo quae in se cadit per assiduam deminutionem redigantur ad
 nihilum. Ex his quaedam in nubibus apparent, quaedam supra
 nubes, cum aer spissus ignem quem
 3 propior terris diu pauerat usque in sidera expressit. Horum
 aliqua non patiuntur moram sed transcurrunt aut extinguuntur
 subinde quam reluxerant. Haec fulgura dicuntur, quia breuis

6.2 quia: quia non J² · id om. ZL · quantum et quam ZN: quantum et
 HPLQJ et quam cell. · 3 autem: enim Z · significant: significat αβ sicant
 L · 4 erumpunt: erumpunt. de fulgoribus et causis ipsorum (uaporum M) WDM

15 1.1 sela HZN: sola L chelas αβ · 2 aiunt: uocant N · 3 superioris:
 superiore L superior ZN · feruor: furor N · cum: cum tam ZL · 6 quid
 porro: hoc uero αβ · fieri: fieri quid porro β · 2.1 quaedam: quidam N ·
 2 similia: similes N · 3 emittunt: enutriunt V · fugent: fugeret J¹ · re-
 praesentent: repraesentat QJ¹ repraesentem L · 4 sint: sunt LN · 5 de-
 minutionem Gercke: reminutionem HZPLNQJW² diminutionem cell. · 3.2
 aliqua: aliquam L · 3 quam: quae αβ qua Gercke · reluxerant: luxerant
 AW² · fulgura Schultess: fulgores codd.

6
 sos; entre ellos se origina y, yendo tras su pábulo, se desliza hacia abajo; por eso va a gran velocidad. Ahora bien, ¿por qué el colorido es distinto? Porque interviene la calidad de lo que se inflama, la cantidad y energía de lo que provoca la inflamación. Y los deslizamientos de este tipo anuncian vientos, precisamente por la parte por donde se manifiestan.

15
 Me dices, «¿cómo se forman los resplandores que los griegos llaman *sela*?»¹. De muchos modos, según dicen. Puede ser su origen la fuerza del viento; puede también serlo el ardor de la parte superior del cielo, pues, al extenderse mucho el fuego, algunas veces hace presa en la parte inferior, si es que es apta para inflamarse; puede el movimiento de las estrellas, en su curso, suscitar el fuego y transmitirlo a las zonas que están debajo. Y ¿qué más? ¿No puede darse el caso de que el aire arrastre hasta el éter una masa ígnea y, como consecuencia de ello se produzca un resplandor o incendio o un recorrido semejante al de una estrella? Algunos de estos resplandores marchan hacia abajo, semejantes a estrellas que brotan repentinamente; otros permanecen en un lugar fijo y dejan escapar tanta luz, que ponen en fuga las tinieblas y dan la sensación de pleno día, hasta que, agotado su sustento, primero se oscurecen, después, a manera de una llama que se agota en sí misma, se reducen a la nada como resultado de un debilitamiento constante. Algunos de ellos se hacen visibles en las nubes, otros sobre las nubes, cuando el aire denso hace llegar a las estrellas el fuego que había alimentado en las cercanías de la tierra durante tiempo. Algunos de ellos apenas tienen duración: atraviesan el espacio y se extinguen inmediatamente después de haber brillado. Éstos se llaman res- 3

¹ APVL., *De mundo* 16: *Selas autem Graeci uocant incensi aeris lucem*. Cf. ARIST., *De mundo* 395a, 14 ss.

illorum facies et caduca est nec sine iniuria decidens; saepe
 enim fulminum noxas ediderunt. Ab his tacta nos dicimus
 (siderosa, id est) icta sine fulmine, quae ἀστερόπληκτα Graeci
 4 uocant. At quibus longior mora est et ignis fortior motumque
 caeli sequens aut etiam proprios cursus agunt, cometas nostri
 putant, de quibus dictum est. Horum genera sunt pogoniae
 et cyparissiae et lampades et alia omnia quorum ignis in exitu
 sparsus est. Dubium an inter hos ponantur trabes et pithiae
 raro uisi; multa enim conglobatione ignium indigent, cum
 ingens illorum orbis aliquantum matutini amplitudinem solis
 5 exuperet. Inter haec licet ponas et quod frequenter in historiis
 legimus caelum ardere uisum, cuius nonnumquam tam sublimis
 ardor est ut inter sidera ipsa uideatur, nonnumquam tam
 humilis ut speciem longinqui incendii praebeat. Sub Tiberio
 Caesare cohortes in auxilium Ostiensis coloniae cucurrerunt
 tamquam conflagrantis, cum caeli ardor fuisset per magnam
 partem noctis parum lucidus crassi fumidique ignis.

3.5 fulminum: fulmina N · tacta: tecta C tracta N · nos dicimus: uidimus
 AB uidemus β · 6 siderosa *suppl. ego* (cf. *CGL* 2, 183, 41: siderosus: ἀστερο-
 πλήξ): fulgurata *Gercke* fulgurita *Castigl.* (cf. *NON MARC.*, 480 M) siderata
Oltr. · id est *suppl. edd.* · ἀστερόπληκτα *L Ian.*: u. l. *codd.* · 4.2 aut:
 autem L · etiam *om.* αβ · 3 de quibus dictum est *om.* N · 4 cyparyssiae *For-*
tun.: u. l. *codd.* · 5 pythiae: pythiae quae αβ · 6 raro: raro sunt αβ · uisi:
 uisae αβ · conglobatione: conglobatio N · cum ingens: se coniungens Vβ ·
 8 exuperat αβ · 5.4 longinqui: humilis αW²C hominis M · 5 cucurrerunt:
 concurrerunt B occurrerunt N

plandores, porque su imagen dura poco, es caduca y al caer no lo hacen sin daño. Pues a menudo provocaron los mismos destrozos que los rayos. Los objetos alcanzados por ellos los llamamos *siderosa*, es decir, no fulminados, y los griegos los llaman ἄστερόπληκτα. Ahora bien, aquellos cuya duración es un poco mayor y su fuego más intenso, y que siguen el movimiento del cielo o incluso tienen órbitas propias, a éstos los nuestros los consideran cometas, y sobre ellos ya he hablado. Tipos de cometas son las 'pogonias', las 'ciparisias' y las 'lampadas' ¹, y todas aquellas cuyo fuego se va disipando por sus extremos. Se duda de si hay que poner entre éstos las 'trabes' y las 'pitias', que se ven muy raramente. En efecto, necesitan una gran acumulación de fuego, dado que su enorme volumen sobrepasa un poco el tamaño del sol al nacer. Es lógico que coloques también entre estos fenómenos lo que leemos a menudo en las obras de historia ²: que el cielo parece arder; ardor que, a veces, se da en una zona tan alta de la atmósfera que parece estar entre las mismas estrellas, a veces tan pegado a la tierra, que produce la sensación de un incendio lejano. En el reinado del César Tiberio las cohortes corrieron en auxilio de la colonia de Ostia creyendo que estaba en llamas, porque, durante gran parte de la noche, hubo en el cielo un fulgor poco brillante, como propio de un incendio producido por

¹ Sobre los distintos y numerosos tipos de cometas habla PLIN. 2,89. Éste acepta la designación griega 'cometas' sólo para un tipo de ellos: *cometas Graeci uocant, nostri crintas*, siguiendo la distinción ya establecida por ARIST., *Meteor.* 343 a, 23, entre πωγωνίας y κομήτης. En esa línea tenemos a CIC., *Nat. deor.* 2,14: *...tum stellis his quas Graeci κομήτας nostri cincimatas uocant...* Sobre los distintos tipos de cometas MANIL., *Astron.* 1,809 ss.

² Cf. LIV. 3,10; 31,12. Resulta curioso la constante alusión a los historiadores, siempre que busca apoyar una referencia concreta. Son los que recogen datos, mientras que los científicos los discuten. IVL. OBS. 20,38,5.

6 De his nemo dubitat quin habeant flammam quam ostendunt; certa illis substantia est. De prioribus quaeritur, — de arcu dico et coronis, — decipiant aciem et mendacio constant,
 7 an in illis quoque uerum sit quod apparet. Nobis non placet in arcu aut corona subesse aliquid corporis certi, sed illam iudicamus speculi esse fallaciam alienum corpus nihil aliud quam mentientis. Non est enim in speculo quod ostenditur. Alioquin non exiret nec alia protinus imagine obduceretur, nec innumerabiles modo interirent modo exciperentur formae.
 8 Quid ergo? Simulacra ista sunt et inanis uerorum corporum imitatio, quae ipsa a quibusdam ita compositis ut hoc possint detorquentur in prauum. Nam, ut dixi, sunt specula quae faciem prospicientium obliquent; sunt quae in infinitum augeant, ita ut humanum habitum modumque excedant nostrorum corporum.

16 Hoc loco uolo tibi narrare fabellam, ut intellegas quam nullum instrumentum irritandae uoluptatis libido contemnat et ingeniosa sit ad incitandum furorem suum. Hostius fuit Quadra, obscenitatis in scaenam usque productae. Hunc diuitem auarum, sestertii milies seruum, diuus Augustus indignum uindicta iudicauit, cum a seruis occisus esset, et tantum

6.2 prioribus: quibus N · 3 coronis: cor. an Nαβ · 4 in om. Pβ · quoque: quo L · 7.2 subesse: subest L · sed — 4 mentientis: nihil enim iudicamus in speculis nisi fallaciam esse nihil aliud quam alienum corpus (opus β) mentientibus αβ · 3 speculi *Larisch Gercke*: populis HZPLNQJ speculis *Alex.* · 5 nec¹: nisi QJ¹W² · 6 interirent: intrarent L · exciperentur NβV: eriperentur *cell.* · 8.2 imitatio: inimicatio N · 3 detorquentur: detorquent N · 4 in om. ZLNM · 5 ita om. αβ · 6 corporum: corporum. de narratione cuiusdam perniciosi (de quodam nefando C) qui uirum patiebatur et abutebatur speculo WDM corporum et quod non est in uerum in eo munditiae causa N

16 1.2 irritandae: uitandae N · libido om. DC · 4 Quadra: quidam β · scaenam: cenam N · productae β *Fortun.*: perductae *cell.* · 5 milies: mille Zβ · 6 tantum: tamen LAVβ

materias densas y humosas. Sobre estos últimos nadie duda 6
de que posean la llama que presentan; su sustancia es real.
Se investiga sobre los anteriores, me refiero al arco iris y las
coronas, si engañan a la vista y se basan en una falsedad o,
si bien es verdad también en ellos lo que se muestra ante nues- 7
tros ojos. No me parece que en el arco iris o la corona exista
una base corpórea concreta, sino que soy de la opinión que
no es nada más que la ilusión que produce un espejo al si-
mular un cuerpo extraño. En efecto, en el espejo no existe
lo que se muestra. De otro modo no desaparecería, ni sería
sustituido inmediatamente por otra imagen, ni surgirían in-
numerables figuras con la misma facilidad con que desapare-
cen. ¿Entonces? Ésos son simulacros e imitación sin consis- 8
tencia de unos cuerpos reales; e incluso éstos sufren defor-
maciones, por efecto de algunos espejos fabricados precisa-
mente para tal fin. Pues, como te dije, hay espejos que tuercen
el aspecto del que se mira; hay algunos que lo aumentan hasta
el infinito, de modo que sobrepasan la configuración humana
y las proporciones de nuestro cuerpo.

En este punto quiero contarte una historieta, para que 16
te des cuenta de cómo la lascivia no desprecia ningún medio
de provocar el placer, y es ingeniosa cuando se trata de esti-
mular su locura. Existía un tal Hostio Cuadra, hombre de
obscenidad tal que mereció ser llevada a la escena. Rico, ava-
ro, esclavo de sus millones, cuando fue asesinado por sus es-
clavos, el divino Augusto juzgó indigno tomar represalias,
y se limitó a no declarar públicamente que su muerte era justa.

2 non. pronuntiauit iure caesum uideri. Non erat ille ab uno tantummodo sexu impurus, sed tam uirorum quam feminarum audius fuit fecitque specula huius notae cuius modo rettuli imagines longe maiores reddentia, in quibus digitus brachii mensuram et crassitudinem excederet. Haec autem ita disponebat ut, cum uirum ipse pateretur, auersus omnes admissarii sui motus in speculo uideret ac deinde falsa magni-
3 tudine ipsius membri tamquam uera gaudebat. In omnibus quidem balneis agebat ille dilectum et aperta mensura legebat uiros, sed nihilominus mendaciis quoque insatiabile malum oblectabat.

I nunc et dic speculum munditiarum causa repertum. Foeda dictu sunt quae portentum illud ore suo lancinandum dixerit feceritque, cum illi specula ab omni parte opponerentur, ut ipse flagitiorum suorum spectator esset et, quae secreta quoque conscientiam premunt quaeque sibi quisque fecisse se
4 negat, non in os tantum sed in oculos suos ingereret. At hercule scelera conspectum sui reformidant. In perditis quoque et ad omne dedecus expositis tenerrima est oculorum uerecundia. Ille, quasi parum esset inaudita et incognita pati, oculos suos ad illa aduocauit nec quantum peccabat uidere contentus

2.3 -que om. β · huius notae om. N · 5 crassitudinem: longitudinem $\alpha\beta$ · 6 auersus: aduersus ZPLQJ β · 7 admissarii: aduersarii J¹W² · 3.2 ille om. P · 3 mendaciis: mendatius L · 4 oblectabat: obdelectabat PQ²J¹ · 5 nunc: in fine L · 6 lancinandum: lacinandum ZPL lacerandum β A²BV lenocinandum QJ¹W² · 7 dixerit feceritque: dixit fecitque B · illi: illis L · 8 esset om. P existeret N · 9 conscientiam: conscientia Z $\alpha\beta$ · premunt: premuntur $\alpha\beta$ · quaeque: et quae $\alpha\beta$ ac L quaeque ac HZNQJ quaeque et Gercke quaeque qui facit Madv. · sibi: accusatus $\alpha\beta$ om. J² · se om. QJ¹A · 10 os: nos N · 4.2 sui: suum AV β · 3 dedecus: decus LJ¹ · 4 ille — 17.7.4 fuit om. B · ille: ille autem AV β · 5 aduocauit: aduocant L

Su corrupción no se limitaba a un solo sexo, sino que estaba 2
ansioso tanto de hombres como de mujeres, e hizo espejos de
las características de que te he hablado hace poco: reflejaban
imágenes mucho mayores y en ellas un dedo rebasaba el ta-
maño y la anchura de un brazo. Los distribuía de tal modo
que, cuando se entregaba a un hombre, veía en el espejo,
boca abajo como estaba, todos los movimientos de su jinete,
y además gozaba incluso del falso tamaño del miembro, como 3
si fuera el real. Seguro que llevaba a cabo la selección reco-
rriendo los baños públicos, y escogía los hombres con pleno
conocimiento de sus proporciones, pero no por ello dejaba de
alimentar su insaciable mal con engaños. Venme tú a decir
ahora que el espejo ha sido inventado en función del aseo.
Vergüenza da decir lo que dijo e hizo aquel monstruo que
merecía ser desgarrado con sus propios dientes. Pues colocaba
frente a él espejos por todos lados para poder él mismo ser
espectador de sus infamias y dejar constancia no sólo en su
boca, sino también en sus ojos de cosas que oprimen la con-
ciencia, aun cuando se mantengan en secreto, cosas que todo 4
el mundo declara ante sí mismo no haber hecho. Y es que,
sin duda, el crimen se espanta ante la visión de sí mismo. In-
cluso en los perdularios y en los que se entregan a cualquier
indignidad, los ojos son particularmente sensibles al pudor¹.
Aquél, por si fuera poco el tolerar actos inauditos y descono-
cidos, solicitaba que sus ojos participaran en ellos y, no conten-

¹ No creo que sea muy acertada la observación de Oltramare diciendo que el pueblo romano aceptaba que le contasen las cosas, no que se las mostraran. Cita en su apoyo a HOR., *Carm.* 2, 185 ss. Pero precisamente el *ars poetica* hay que concebirla como una obra de crítica literaria, y el párrafo referente a las posibilidades de expresión del teatro, no es lo más indicado para sacar conclusiones de tipo moral sobre las tendencias del pueblo romano. Por otro lado, basta pensar en los espectáculos del anfiteatro y en las representaciones de mimos.

specula sibi per quae flagitia sua diuideret disponderetque circumdedit; et, quia non tam diligenter intueri poterat, cum caput merserat inguinibusque alienis obhaeserat, opus sibi
 5 suum per imagines offerebat. Spectabat illam libidinem oris sui; spectabat admissos sibi pariter in omnia uiros; nonnumquam inter marem et feminam distributus et toto corpore patientiae expositus spectabat nefanda. Quidnam homo impurus reliquit quod in tenebris faceret? Non pertimuit diem, sed illos concubitus portentuosos sibi ipse ostendit, sibi ipse approbavit, quem non putes in ipso habitu pingi noluisse.
 6 Est aliqua etiam prostitutis modestia et illa corpora publico obiecta ludibrio aliquid quo infelix patientia lateat obtendunt; adeo in quaedam lupanar quoque uerecundum est. At illud monstrum obscenitatem suam spectaculum fecerat et ea sibi ostentabat quibus abscondendis nulla satis alta nox
 7 est. «Simul, inquit, et uirum et feminam patior. Nihilominus illa quoque superuacua mihi parte alicuius contumelia marem exerceo; omnia membra stupris occupata sunt; oculi quoque in partem libidinis ueniant et testes eius exactoresque sint. Etiam ea quae a conspectu corporis nostri positio submo-
 8 uit arte uisuntur, ne quis me putet nescire quid faciam. Nil egit natura quod humanae libidini ministeria tam maligna

4.7 non tam *om.* N · cum — 8 inguinibusque: cum compressus (complexus β) erat clunibusque AVβ · 8 -que *om.* NM · 5.2 pariter *om.* AVβ · 4 patientiae: patiente NLWM · 6 illos: ipsos AVβ · ipse² *om.* β · 7 quem: quid α *Fortun.* cur *Leo* · non: num H nam *Alex.* · ipso: illo ZL · habitu: habitu et ZL · 6.2 obtendunt: ostendunt Lβ · 3 in quaedam: quodammodo AVβ · quoque *om.* Q · uerecundum: uerecunde N · 5 sibi: sibi ipse ZL · ostentabat: ostendebat W² · 7.1 patior — 2 marem *om.* N · 2 contumelia: contumeliae Q · 5 a *om.* ZLβ · 6 arte uisuntur: ante uersentur AVβ · uisuntur: uisuntur W²

to con ver cuanto hacía, se rodeó de espejos con los que clasificaba y distribuía sus infamias. Y, debido a que no podía observarse con tanta atención cuando había hundido la cabeza y la había pegado a las ingles del otro, se ofrecía a sí mismo la acción por medio de imágenes. Contemplaba la lascivia 5 de su boca; contemplaba a los hombres que admitía igual para cualquier acto; algunas veces, repartiéndose entre un macho y una hembra, y entregado con todo su cuerpo a los manejos de ambos, contemplaba aquellas abominaciones. Aquel degenerado ¿qué dejó para realizar en la oscuridad? No temió la luz del día, sino que se mostró a sí mismo aquellos ayuntamientos monstruosos, se dio la aprobación a sí mismo, y no creas que no le hubiera gustado ser pintado en esa actitud. Incluso las prostitutas tienen cierto decoro y extienden 6 delante algo que pueda ocultar la penosa entrega de sus cuerpos hechos objeto de escarnio público. Hasta en un burdel existe también un cierto sentimiento del pudor. En cambio, aquel monstruo había hecho de su obscenidad un espectáculo, y ponía ante sí mismo, repetidamente, actos que no existe noche lo bastante oscura para encubrir. Decía: «me entrego 7 al mismo tiempo a un hombre y a una mujer. Incluso con la parte que me queda libre, no dejo de emplearme como macho, ultrajando a otro. Todos mis miembros están ocupados en fornicar; que también mis ojos participen del placer; sean sus testigos y control. Incluso las partes que la postura del cuerpo aparta de nuestra vista, véanse por medio de artificios, nadie crea que no sé lo que hago. Nada ha hecho la naturaleza con 8 dar instrumentos tan deficientes a la lascivia humana, con

dedit, quod aliorum animalium concubitus melius instruxit; inueniam quemadmodum morbo meo et imponam et satisfaciã. Quo nequitiam meam, si ad naturae modum pecco? Id genus speculorum circumponam mihi quod incredibilem magnitudinem imaginum reddat. Si liceret mihi, ad uerum ista perducerem; quia non licet, mendacio pascar. Obscenitas mea plus quam capit uideat et patientiam suam ipsa miretur». Facinus indignum! Hic fortasse cito et antequam uideret occisus est; ad speculum suum immolandus fuit.

- 17 Derideantur nunc philosophi quod de speculi natura disserant, quod inquirant quid ita facies nostra nobis et quidem in nos obuersa reddatur, quid sibi rerum natura uoluerit quod, cum uera corpora edidisset, etiam simulacra eorum aspici uoluit, quorsus pertinuerit hanc comparare materiam excipiendarum imaginum potentem; non in hoc scilicet ut ad speculum barbam uelleremus aut ut faciem uiri poliremus, — in nulla re illa luxuriae negotium concessit, — sed primum omnium, quia imbecilli oculi ad sustinendum cominus solem ignoraturi erant formam eius, hebetato illum lumine ostendit. Quamuis enim orientem occidentemque eum contèmplari

8.4 quemadmodum: quemad. et N · imponam: potiar AC² potior V²β patior V¹ · 5 nequitiam meam: nequitia mea AVβ · 6 incredibilem: incr. magnam DC · 7 imaginum *om.* DCM · 9.2 ista *om.* L · pascar: pascat L · 3 miretur: mittetur C numeretur WM miretur. de reprobatione abusus speculi WM

- 17 1.1 quod: qui PN · natura *om.* L · 2 ita: ista β · quidem: quid β quod B · 3 in nos *om.* N · uoluerit: uoluit αβ · 4 edidisset: dedisset αβ · 2.1 quorsus: quorsum αβ · pertinuerit: pertinuit AB · 2 non: nam Z num QJ¹B · scilicet *om.* Q · 3. barbam: barbam faciemque β · ut *om.* Nα · 4 concessit: gessit *Madv. Gercke* · 6 illum ZLAVDCM *Alex.*: illud HNJ² eius W *om. celt.* · 7 eum *om.* W

preparar mejor el ayuntamiento de otros animales; encontraré la manera de superar mis desviaciones y satisfacerlas. ¿A qué conduce mi depravación, si actúo aceptando los límites que impone la naturaleza? Me rodearé de una clase de espejos, que devuelvan imágenes de un tamaño increíble. Si me fuera posible lo convertiría en realidad. Ya que no me es posible, me alimentaré con el engaño. Que mi obscenidad vea más de lo que es capaz de abarcar, y se admire a sí misma de su capacidad». Acción indignante. Tal vez fue asesinado rápidamente, antes de que pudiera verlo. Debiera haber sido inmolado ante su espejo. 9

Ahora se puede reír uno de que los filósofos discutan sobre la naturaleza del espejo, que investiguen por qué nuestra imagen se refleja y, por cierto invertida, qué ha pretendido la naturaleza al querer que se contemplaran las imágenes, además de haber creado los cuerpos reales; a qué fin va encaminado el procurar una materia capaz de captar las imágenes. Es sabido que no es para que los hombres nos arranquemos los pelos de la barba ante el espejo, o para que nos arreglemos la cara —en ningún aspecto hizo concesiones al lujo—, sino que ante todo, como nuestros ojos débiles para resistir de cerca el sol estaban destinados a ignorar su forma, nos lo muestran con una luz mate. En efecto, aunque sea posible contemplarlo en su salida y en su ocaso, no conocería- 17 2

liceat, tamen habitum eius ipsum qui uerus est, non rubentis
 sed candida luce fulgentis, nesciremus, nisi in aliquo nobis
 3 umore lenior et aspici facilior occurreret. Praeterea duorum
 siderum occursum, quo interpolari dies solet, non uideremus,
 nec scire possemus quid esset, nisi liberius humi solis lunaeque
 4 imagines uideremus. Inuenta sunt specula ut homo ipse se
 nosset, multa ex hoc consecuturus, primum sui notitiam, deinde
 ad quaedam consilium: formosus, ut uitaret infamiam; defor-
 mis, ut sciret redimendum esse uirtutibus quicquid corpori
 deesset; iuuenis, ut flore aetatis admoneretur illud tempus esse
 discendi et fortia audendi; senex, ut indecora canis deponeret,
 ut de morte aliquid cogitaret. Ad haec rerum natura faculta-
 5 tem nobis dedit nosmet ipsos uidendi. Fons cuique perlucidus
 aut leue saxum imaginem reddit:

nuper me in litore uidi

Cum placidum uentis staret mare.

Qualem fuisse cultum putas ad hoc se speculum comen-
 tium? Aetas illa simplicior et fortuitis contenta nondum in
 uitium beneficia detorquebat nec inuenta naturae in libidinem
 6 luxumque rapiebat. Primo faciem suam cuique casus ostendit.
 Deinde, cum insitus sui mortalibus amor dulcem aspectum

5.3 VERG., *Buc.* 2, 25 s.

3.2 interpolari: interpellari L · 3 esset: esset. quod solem nulla (-o L) obuersante
 nube subduceret ZL · 4.2 consecuturus *Gertz Gercke*: consequitur N con-
 sectantur AV consequuntur *uel* consecuntur *cott.* · primum — 3 consilium
om. Z · 3 ad quaedam: et quoddam Aβ · 4 sciret *om.* QJ¹ · 6 discendi:
 dicendi Z · audendi: audiendi β · 5.2 reddit: reddidit ZL · 4 placidum:
 placidis L · 5 se *om.* N · comentium: commercium N cernentium A cer-
 nendum WDC cernendi M · 8 rapiebat: trahebat AVβ · 6.1 suam *om.*
 AVβ

mos su aspecto en sí, el real —no el rojizo sino el brillante, de una luz blanca intensa—, si no se nos ofreciera, más suave y propicio a ser contemplado, en un líquido. Además no veríamos la conjunción de los dos astros, que interrumpe el día. No podríamos saber qué sucedía si no viéramos con más facilidad en la tierra las imágenes de la luna y del sol. Se inventaron los espejos para que el hombre se conociera a sí mismo¹; con ello podría conseguir muchas ventajas; en primer lugar, el conocimiento de sí mismo; después, consejos respecto a ciertos problemas: los hermosos, para evitar el envilecimiento; los deformes, para darse cuenta de que deben compensar con sus méritos todo lo que falta a su cuerpo; los jóvenes, para que adviertan en la flor de la edad que es el momento de aprender y acometer grandes empresas; los viejos, para que abandonen lo que deshonra a sus cabellos blancos, para que mediten un poco sobre la muerte. Para todo esto nos dio la naturaleza la posibilidad (de vernos a nosotros mismos. La fuente transparente o la piedra pulida reflejan la imagen de todos:

hace poco me he visto en la orilla,
cuando el mar estaba tranquilo y sin vientos.

¿Qué grado de civilización crees que ha sido el de quienes se peinaban ante este espejo? Aquella época, llena de sencillez, contenta con su suerte, todavía no transformaba los bienes en vicios, y no arrastraba los logros de la naturaleza hacia la lascivia y el lujo². Primero, la casualidad mostró a cada uno su imagen; después, el amor a sí mismo, innato en los hom-

¹ Como dice Sambursky, la filosofía de Aristóteles, dominada por el principio teleológico, se continuó en los estoicos (*o. c.*, p. 81). Este párrafo entero es una aplicación de tal principio.

² Una visión completamente distinta a la idílica ofrecida por Séneca sobre el hombre primitivo, la encontramos en *Lvcr.* 5,925 ss.

formae suae faceret, saepius ea despexere in quibus effigies suas uiderant. Postquam deterior populus ipsas subit terras effossurus obruenda, ferrum primum in usu fuit, — et id impune homines eruerant, si solum eruissent, — tunc deinde alia terrae mala, quorum leuitas aliud agentibus speciem suam obtulit, quam hic in poculo, ille in aere ad aliquos usus comparato uidit; et mox huic proprie ministerio praeparatus est
 7 orbis, nondum argenti nitor sed fragilis uilisque materia. Tunc quoque, cum antiqui illi uiri incondite uiuerent, satis nitidi si squalorem opere collectum aduerso flumine eluerant, cura comere capillum fuit ac prominentem barbam depectere, et in hac re sibi quisque, non alteri in uicem, operam dabat. <Ne> coniugum quidem manu crinis ille quem effundere olim mos uiris fuit attrectabatur, sed illum sibi ipsi sine ullo artifice formosi quatiebant, non aliter quam iubam generosa animalia.
 8 Postea, iam rerum potiente luxuria, specula totis paria corporibus auro argentoque caelata sunt, gemmis deinde adornata; et pluris unum ex his feminae constitit quam antiquarum dos fuit illa quae publice dabatur imperatorum pauperum

6.3 effigies: imagines N · 4 uiderant: uideat L · ipsas — ferrum: subiit in ipsas terras se effusus ferrum obruendum primum AVβ · 5 usu: usum PW¹ · 6 eruerant: irruerent β errerent α · 8 poculo: populo N · aliquos: alios M *Fortun.* · comparato: comparata QJ¹ comparatos N comparatam β · 9 praeparatus: formatus ZL · 10 nitor sed: nitores Z · 7.3 squalorem: squalore N · eluerant: eluerent αDCW eluerunt M · 5 non Z: *om. celt.* · 6 ne *add. Haase* · manu: manibus AVβ · quem: quemque L · 8.1 potiente: potentem L patiente N potentiae W¹ · 2 adornata: ad ornamenta QJ¹ · 3 pluris: populis P poculis AVβ pluri Q · unum *om.* Q · antiquarum: antiquorum β · † fuit *Pinc.*: non fuit *codd.*

bres, al hacerles agradable la contemplación de su figura, hizo que contemplaran con mayor frecuencia los objetos en los que habían visto sus imágenes. Más tarde el pueblo pervertido penetró en la tierra misma, con la idea de extraer lo que hubiera debido permanecer cubierto¹. Lo primero que se utilizó fue el hierro —y los hombres lo hubieran sacado impunemente si lo hubiesen sacado aislado—. Pues bien, después se utilizaron otros elementos terrestres no menos malos, cuya superficie lisa ofreció a quien se ocupaba de otra cosa su propia imagen; y éste la vio en una copa, aquél en el bronce preparado para otros usos; a continuación se fabricó un círculo exclusivamente para este menester, todavía no con el brillo de la plata, sino con una materia frágil y de poco valor. También 7 entonces, al vivir aquellos hombres antiguos sin artificio, creyéndose bastante limpios si se habían lavado la suciedad acumulada por el trabajo en la corriente del río, era su preocupación peinarse el cabello y arreglarse la barba que les crecía, y en esta ocupación cada uno se bastaba a sí mismo, no se prestaban ayuda unos a otros. Ni siquiera la mano de las esposas acariciaba aquel cabello que, en otro tiempo, solían los hombres dejarse suelto sin necesidad de ningún afeite, de igual modo que los nobles brutos sacuden la crin. Posteriormente, 8 dominándolo todo el lujo, se cincelaron espejos de cuerpo entero en plata y oro; después, adornados con piedras preciosas: uno solo de ellos costaba más a una mujer que valor tuvo la dote que se daba a expensas del erario público a las

¹ Además de situar el uso del bronce con anterioridad al del hierro (5,1287), el cuadro descriptivo, sin reflexiones de carácter moral, es mucho más objetivo en Lucrecio. †

liberis. An tu existimas auro inditum habuisse Scipionis filias
 9 speculum, cum illis dos fuisset aes graue? O felix paupertas
 quae tanto titulo locum fecit! Non fecissent illa dotem si ha-
 buissent. At quisquis ille erat cui soceri loco senatus fuit intel-
 lexit accepisse se dotem quam fas non esset reddere. Iam li-
 bertinorum uirgunculis in unum speculum non sufficit illa dos
 10 quam dedit p(opulus) Ro(manus) animose. Processit enim
 paulatim in deterius opibus ipsis inuitata luxuria et incremen-
 tum ingens uitia ceperunt, adeoque omnia indiscreta sunt
 diuersissimis artibus ut, quicquid mundus muliebris uocabatur,
 sarcinae uiriles sint; omnes dico, etiam militares. Iam
 speculum ornatus tantum causa adhibetur. Nulli non uitio
 necessarium factum est.

8.5 liberis: filiabus A¹V¹β · inditum: inclutum A · 6 speculum *om.* QJ¹ ·
 aes *om.* N · 9.2 fecissent ZLJ²: fecisset *cett.* cepissent *Leo Gercke* · 6 populus
 Romanus animose *Oltr.*: pro ammosa Z pro animo se *cett.* · 10.2 in *om.* P ·
 in deterius: molestius AVβ · ipsis *om.* N · inuitata: mutata AVDC ·
 4 diuersissimis: peruersissimis AVβ · mundus: munditiae N mundius HQJ ·
 muliebris: muliebre L · uocabatur: uocabantur L · 5 militares: mulieres
 QJ¹ · 7 est: est. explicit liber ii L explicit liber i^{us} β

hijas de los generales pobres. ¿Piensas tú que las hijas de Escipión tuvieron un espejo adornado con oro, siendo así que su dote había sido una moneda de cobre? ¡Feliz pobreza que dio lugar a títulos de gloria tan notorios! No hubiesen actuado así, si hubiesen tenido dote. Ahora bien, quienquiera que fuese aquel para quien el senado hizo veces de suegro, se dio cuenta de que había recibido una dote que no era posible devolver. Actualmente aquella dote, que el pueblo romano dio, lleno de generosidad¹, no le es suficiente a las muchachitas casaderas, hijas de liberto, para un espejo. En efecto, poco a poco degeneró cada vez más el lujo, llevado de la abundancia de recursos, y los vicios tomaron gran incremento; y, hasta tal punto no hay discriminación para los más diversos objetos artísticos, que todo lo que se llamaba aseo femenino, ha pasado a ser bagaje masculino. Me refiero a todos, incluso a los militares. Actualmente el espejo se emplea sólo para arreglarse. Se ha hecho imprescindible para todo vicio. 9 10

¹ La conjetura de Oltramarc encuentra un fuerte apoyo en VAL. MAX. 4,4,3, aunque este pasaje no sea citado por él, sino el 4,4,10. Efectivamente, dice Valerio Máximo: *Papus quoque satis animose, qui cum hereditatis nomine ea accepisset, religionis causa abalienanda non putavit.* Cf. APVL., *Apol.* 18,9. Sobre este mismo *exemplum*, cf. SEN., *Ad Helu.* 12,6.

LIBER SECVNDVS

[LIBER SECVNDVS]

<LIBER OCTAVVS>

<DE FVLMINIBVS ET TONITRIBVS>

- 1 Omnis de uniuerso quaestio in caelestia, sublimia, terrena diuiditur. Prima pars naturam siderum scrutatur et magnitudinem et formam ignium quibus mundus includitur, solidumne sit caelum ac firmae concretaeque materiae an ex subtili tenuique nexum, agatur an agat, et infra sese sidera habeat an in contextu sui fixa, quemadmodum anni uices seruet, solem retro flectat, cetera deinceps his similia.
- 2 Secunda pars tractat inter caelum terramque uersantia. Haec sunt nubila, imbres, niues, <uenti, terrae motus, fulgura>

Octauus H: incipit sextus L liber sextus N^{mg} incipit liber sextus Q incipit secundus β · octauus: oct. de tonitruo et fulgurationibus L de natura aeris et de uariis quae fiunt in ipso impressionibus et de opinionibus circa ipsas et de causis et significationibus ipsarum DC de impressionibus quae fiunt in aere WM oct. de fulminibus et tonitruis *Gercke Oltr.*

- 1 1.4 caelum *om.* QJ¹ · ac: an N · materiae: naturae DC · 5 nexum: nexu β · 6 an: non P · fixa: fixa quam L · solem: solem an αβ · 2.1 inter: intra N · terramque: terrasque ZPQJLN *Castigl.* · 2 haec Lβ *Gercke:* hic *cett.* · uenti, terrae motus, fulgura *suppl. Gercke*

[LIBRO SEGUNDO]
〈LIBRO OCTAVO〉

SOBRE LOS RAYOS Y LOS TRUENOS

Toda investigación sobre el universo se divide en tres zonas: celeste, atmosférica y terrestre ¹. La primera examina la naturaleza de los astros, el tamaño y la forma de los cuerpos ígneos que rodean al mundo; si el cielo es un cuerpo sólido y de materia firme y compacta, o un tejido de elementos sutiles y ligeros; si es movido o si imprime movimiento; si tiene los astros bajo sí, o fijos en su estructura; de qué modo mantiene el turno de las estaciones; si hace girar el sol hacia atrás. En fin, todo lo demás relacionado con esto ². La segunda parte trata de lo que sucede entre el cielo y la tierra. Esto es: nubes, lluvias, nieves, 〈vientos, terremotos, rayos〉

¹ A esta clasificación topológica de los estudios sobre el universo, corresponde en Aristóteles una multiplicidad de puntos de referencia. Sobre el posible valor moral de la clasificación de Séneca, véase Introducción, p. XXXI ss.

² De los *caelestia* sólo es objeto de tratamiento el problema de los cometas, y eso por la teoría sustentada por Séneca, que los separa de Aristóteles: el carácter real de tales cuerpos. Dentro de la concepción tradicional de *Meteorologica*, este apartado primero no recibía atención alguna. Piénsese en la obra independiente de Ps. Aristóteles, *De caelo*.

et humanas motura tonitrua mentes;

quaecumque aer facit patiturae, haec sublimia dicimus, quia editiora imis sunt. Tertia illa pars de aquis, terris, arbustis, satis quaerit et, ut iurisconsultorum uerbo utar, de omnibus quae solo continentur.

- 3 —Quomodo, inquis, de terrarum motu quaestionem eo posuisti loco quo de tonitribus fulguribusque dicturus es?— Quia, cum motus spiritu fiat, spiritus autem aer sit agitatus, etiamsi subit terras, non ibi spectandus est; cogitetur in ea sede in
4 qua illum naturā disposuit. Dicam quod magis mirum uidebitur: inter caelestia de terra dicendum erit. —Quare? inquis—. Quia, cum propria terrae ipsius excutimus suo loco, utrum lata sit et inaequalis et enormiter proiecta an tota in formam pilae spectet et in orbem partes suas cogat, alliget aquas an aquis alligetur, ipsa animal sit an iners corpus et sine sensu, plenum quidem spiritus sed alieni, et cetera huiusmodi quotiens in manus uenerint, terram sequentur et in imo colloca-
5 buntur; at ubi quaeretur quis terrae situs sit, qua parte mundi consederit, quomodo aduersus sidera caelumque posita sit, haec

2.4 Ovid., *Metam.* 1, 55

2.4 aer: uer QJ · quia: quae QJ quia quae HZP · 5 aquis: agris ABβ
agris et N · arbustis: a. et N · 3.2 fulguribusque: fulminibusque ZL ·
es: est Q · 3 motus: m. terrae αβ · 4 subit: subeat αβ · 4.1 dicam:
d. tibi Z · 3 cum *om.* Q ; ipsius: impius L *om.* αβ · 5 cogat: agat
A²BVβ · 6 animal: animata L · 8 uenerint: uenerunt QJ · imo: uno
L imis αβ

y los truenos que conmueven las mentes humanas;

a todos los fenómenos que el aire produce o permite les llamamos excelsos, porque se dan en una zona más elevada que las inferiores. La tercera parte indaga sobre las aguas, las tierras, los árboles, las plantas y, por utilizar un término jurídico, sobre todos los bienes raíces. «Y ¿cómo», me dices, «has colocado la investigación sobre los terremotos en el lugar que destinabas a hablar de los truenos y rayos?». Porque, dado que el terremoto es el resultado de una corriente, y una corriente no es más que aire en movimiento, aunque se introduzca bajo tierra no debe considerarse en ese lugar; piénsese en el lugar en el que la naturaleza lo situó. Te diré algo que te parecerá aún más extraño: hay que hablar de la tierra en la parte dedicada a los fenómenos celestes. «¿Por qué?», me dices. Porque cuando se estudian detalladamente los caracteres propios de la tierra, lo hacemos en su lugar: si es de superficie plana, irregular, de proyección anómala, si toda ella tiende a formar una esfera y une sus partes para formar una figura circular; si sujeta las aguas o es sujeta por las aguas; si es propiamente del género animado o un cuerpo inerte y sin sensaciones, lleno ---sin lugar a dudas--- de corrientes, corrientes que no le son propias ¹. Todas cuantas veces vengan a cuento problemas de este tipo, irán tras la tierra y se colocarán en la zona inferior. Ahora bien, cuando se investigue cuál es la situación de la tierra, en qué parte del mundo se asienta, cuál es su colocación respecto a los astros y el cielo,

¹ Exposición de distintos puntos de vista en la consideración de la tierra como cuerpo, puntos de vista que van desde Homero a los defendidos por Posidonio, en ocasiones.

quaestio cedit superioribus et, ut ita dicam, meliorem conditionem sequetur.

2 Quoniam dixi de partibus in quas omnis rerum naturae materia diuiditur, quaedam in commune dicenda sunt, et hoc primum praesumendum inter ea corpora quibus unitas
 2 est aera esse. Quid sit hoc et quare praecipiendum fuerit, scies, si paulo altius repetiero et dixerero esse aliquid continuum, aliquid commissum. Continuatio est partium inter se non intermissa coniunctio. Vnitas est sine commissura continuatio. Et
 3 <commissura est> duorum coniunctorum inter se corporum tactus. Numquid dubium est quin ex his corporibus quae uidemus tractamusque, quae aut sentiuntur aut sentiunt, quaedam sint composita, —illa constant aut nexu aut aceruatione <aut compactione>, ut puta funis, frumentum, nauis, —rursus non composita, ut arbor, lapis? Ergo concedas oportet ex his quoque
 4 quae sensum quidem effugiunt, ceterum ratione prenduntur, esse in quibusdam unitatem corporum. Vide quomodo auribus tuis parcam. Expedire me poteram, si philosophorum lingua uti uoluisset, ut dicerem unita corpora. Hoc cum tibi remittam, tu inuicem mihi refer gratiam. Quare istud? Si quando

5.3 quaestio: quomodo L · cedit: cedit AVβ · 4 sequetur: sequitur PAVβ sequetur. distinctio corporum compositorum et incompositorum WM

2 1.3 corpora *Koeler Gercke*: corpora a αβ compara HZPLN · 2.2 et V: *om. cett.* · aliquid: a. unum, aliquid *Gercke* · 4 et — 5 tactus *ante* continuatio *transp. Bongars. Gercke* · et: est *Alex.* etenim *Bongars. Gercke* · 5 commissura est *suppl. Bongars. Gercke*: commissura *Alex.* · 3.1 uidemus: uideamus L · 2 quae *om.* L · sint: sunt HQJLNV · 3 aut¹: autem N · aut² *om.* N · aut compactione *suppl. Diels Gercke* · 4 funis: finis HP · nauis *om.* αβ · 5 quoque *om.* N · 6 quidem *om.* αβ · prenduntur: penduntur Z · 4.2 si philosophorum: sophistarum N · lingua: lingua si N · 3 hoc: haec NQJ

esta investigación dará paso a las zonas superiores y, por decirlo así, se acogerá a una condición más favorable¹.

Ya que he hablado de las partes en que se divide toda la materia de la naturaleza, hay que hacer algunas advertencias generales y hay que presuponer, en primer lugar, que entre los cuerpos que gozan de unidad se cuenta el aire². Sabrás qué es esto y por qué hay que advertirlo de antemano, si arranco de un poco más arriba y digo que existe lo continuo y lo conjunto. La continuidad es la conjunción ininterrumpida de las partes entre sí. La unidad es la continuidad de un cuerpo, sin conjunción. Y la conjunción es el contacto de dos cuerpos unidos entre sí. ¿Existe acaso alguna duda de que entre los cuerpos que vemos y manejamos, que son percibidos o perciben, unos son compuestos —éstos están formados por elementos articulados, amontonados o trabados, como por el ejemplo un cable, el trigo, un navío—, y, a su vez, los hay no compuestos como una piedra, un árbol³? Es justo, por tanto, que admitas que de los objetos que escapan incluso a las sensaciones, aunque la razón los perciba, hay algunos en que existe unidad de elementos. Fíjate cómo me compadezco de tus oídos: podría salir del paso, si hubiese querido usar vocabulario filosófico, con decirte ‘cuerpos indivisibles’. Puesto que te lo evito, dame, a tu vez, las gracias. ¿A qué viene esto? Si alguna vez digo ‘uno’, re-

¹ Como término legal *condicio* se utiliza para indicar el estatuto jurídico de una persona.

² En este principio del libro dos parece haberse tenido un especial cuidado en utilizar una terminología apropiada, por ejemplo en el caso de *aer* y *spiritus*.

³ *Ep.* 102, 6: *quaedam continua esse corpora ut hominem; quaedam esse composita, ut nauem, domum; omnia denique quorum diuersae iunctura in unum coactae sunt; quaedam ex distantibus quorum adhuc membra separata sunt, tamquam exercitus, populus, senatus.*

dixero unum, memineris me non ad numerum referre, sed ad naturam corporis nulla ope externa sed unitate sua cohaerentis. Ex hac nota corporum aer est.

3 Omnia quae in notitiam nostram cadunt aut cadere possunt mundus complectitur. Ex his quaedam partes eius sunt, quaedam materiae loco relictæ; desiderat enim omnis natura
2 materiam, sicut ars omnis quae manu constat. Quid sit hoc, apertius faciam. Pars est nostri oculus, manus, ossa, nervi. Materia sucus recentis cibi iturus in partes. Rursus quasi pars est sanguis nostri qui et tamen est materia; praeparat enim idem alia, et nihilominus in numero eorum est quibus totum corpus efficitur.

4 Sic mundi pars est aer, et quidem necessaria. Hic est enim qui caelum terramque conectit, qui ima ac summa sic separat ut tamen iungat. Separat, quia medius interuenit; iungit, quia utrique per hunc inter se consensus est; supra se dat quicquid accepit a terris, rursus vim siderum in terrena transfundit.
2 Quasi partem mundi uoco ut animalia et arbusta. Nam genus animalium arbustorumque pars uniuersi est, quia in consum-

4.6 naturam: materiam QJ · ope *om.* L · sua: sola QJW² · 7 est: est. quod mundus ex pluribus constat elementis (*om.* WD) sicut corpus (*om.* W) ex pluribus membris WDM

3 1.1 nostram: uestram L · aut: uel AVβ · 2 his: hac QJ¹ · eius *om.* αβ · 2.2 faciam: disseram QJ¹ · est: enim Pαβ · 4 sanguis: sanguinis N · nostri *om.* QJ · qui *om.* B · 5 idem *Garrod*: ad Q et β *om.* L id *cett.* · idem alia: uitalia *Gercke* · alia: alimentum *Garrod* · in *om.* ZPLQJ · in numero *om.* HN

4 1.1 et quidem: equidem ZPLQJ quidem B · 3 tamen *om.* HN in Z · medius: melius N · 4 hunc LB: hoc *cett.* · 5 terris: terris et N · 2.1 quasi: quem sic αβ quae sic W² · et *om.* Z · 2 animalium *om.* Q

cuerda que no me refiero a la cantidad, sino a la naturaleza de un cuerpo cuya cohesión no se debe a ninguna ayuda externa, sino a su propia unidad. El aire es un cuerpo de esas características.

Todo lo que cae bajo nuestro conocimiento, o puede caer, el universo lo contiene. Ciertos elementos forman parte de él, otros han quedado en calidad de materia; en efecto, toda naturaleza siente necesidad de la materia, como toda labor basada en el trabajo manual. Te voy a aclarar un poco más qué es esto. Parte de nosotros son los ojos, las manos, los huesos, los nervios. Materia el jugo de la comida recién tomada, que se distribuye por las distintas partes¹. A su vez la sangre es como parte de nosotros y, con todo, es materia; en efecto, es ella misma la que da lugar a otros cuerpos y, no menos, se cuenta entre el número de los elementos con los que se forma el total del cuerpo². 3

Así, el aire es parte del mundo y, por cierto, necesaria. En efecto, él es quien sirve de unión al cielo y la tierra, el que separa las zonas superiores de las inferiores de modo tal que, aun así, las une. Separa porque ocupa la parte del centro; une, porque gracias a él, existe un punto común a una y otra. Da a la zona que está encima de él todo lo que recibe de la tierra y, a su vez, transmite la energía de los astros a las regiones terrestres. Doy el nombre de 'parte' del mundo, por ejemplo, a los animales y vegetales. Pues el género animal y vegetal son 'parte' del universo porque se les incluye con vistas 4

¹ Ep. 88,25: *Cibus adiutorium corporis nec tamen pars est.*

² Este tipo de ejemplificación que toma como base el cuerpo humano, es muy frecuente en Séneca y podría responder a las actitud 'vitalista' de Posidonio, influyendo sobre la concepción senequiana.

mationem totius assumptum et quia non est sine hoc uniuersum. Vnum autem animal et una arbor quasi pars est, quia, quamuis perierit, tamen id ex quo perit, totum est. Aer autem, ut dicebam, et caelo et terris cohaeret; utrique innatus est. Habet autem unitatem quicquid alicuius rei natua pars est. Nihil enim nascitur sine unitate.

5 Terra et pars est mundi et materia. Pars quare sit, non puto te interrogaturum, nisi aequae interrogas quare caelum pars sit; quia scilicet non magis sine hoc quam sine illa uniuersum potest esse; <materia> quod cum his uniuersis est ex quibus alimenta omnibus animalibus, omnibus satis, omnibus
2 stellis diuiduntur. Hinc uiritim singulis, hinc ipsi mundo tam multa pascenti subministrantur; hinc profertur quo sustineantur tot sidera tam exercita tam auida per diem noctemque ut in opere ita in pastu. Omnium quidem rerum natura, quantum in nutrimentum sui satis sit, apprehendit; mundus autem, quantum in aeternum desiderabat, inuasit. Pusillum tibi exemplar magnae rei ponam: oua tantum complectuntur umoris quantum ad effectum animalis exituri sat est.

6 Aer continuus terrae est et sic appositus ut statim ibi futurus sit unde illa discesserit. Pars totius est mundi; sed tamen, quicquid terra in alimentum caelestium misit, recipit, ut scili-

2.3 assumptum: acceptum $\alpha\beta$ · 4 quia *om.* PN · 7 alicuius: alterius $\alpha\beta$ · natua: naturae $\alpha\beta$ · 8 sine *om.* $\alpha\beta$

5 1.2 nisi N *Roszbach*: ut *cell.* aut *Pinc. Gercke Oltr.* · aequae: neque *Kroll Leo Garrod* · interrogas: interrogas β interroga *Pinc. Gercke Oltr.* · 4 materia *suppl. Michael.*: aliqua terrae materiae loco sunt *Gercke* materia porro mundi propterea est terra *Oltr.* · uniuersis: uniuersum $\alpha\beta$ quibus ZLN: quibusquam HP quibusdam ex hac QJ ex quibus id est ex illo et illa (*om.* α) $\alpha\beta$ · 2.1 Hinc¹: hic Q · uiritim: uirium Z quicquid est uirium $\alpha\beta$ uiuunt N · singulis: singuli N · 2 pascenti N: poscendi L poscenti *cell.* · 4 ita: ita et $\alpha\beta$ · pastu: pastu et $\alpha\beta$ · 6 desiderabat: desiderauit β

6 1.2 pars: pars autem N · est mundi *om.* B · 3 recipit: recepit LV

al perfeccionamiento del todo, y porque el universo no existe sin ellos. Y un solo árbol y un solo animal son 'como partes', porque aunque desaparezcan, aquello de donde desaparecen sigue siendo el todo. Y el aire, como decía, es inherente al cielo y la tierra; es innato a uno y a otra. Y tiene unidad todo lo que es parte innata de algo. En efecto, nada nace sin unidad.

La tierra es parte del mundo y materia. No creo que me 5
vayas a preguntar por qué es parte del mundo, a no ser que
me preguntes también por qué el cielo es parte; porque es
sabido que el universo no puede existir tanto sin éste como sin
aquella. Es materia porque contiene todos los elementos de los
que proceden los alimentos para cualquier animal, cualquier 2
planta, cualquier estrella. De ahí se suministran a cada uno
de los seres, de ahí al universo mismo que tanto consume;
de ahí se saca con qué mantener tantos astros tan ocupados,
tan ávidos día y noche, en su trabajo y sustento. Por cierto
que la naturaleza aprehende cuanto le es suficiente para su
mantenimiento, y el mundo se procuró para siempre cuanto
necesitaba. Te pondré un ejemplo chiquito de una cosa im-
portante: los huevos solamente contienen cuanto líquido les
es suficiente para la formación del animal que tiene que salir.

El aire está contiguo a la tierra, tan en contacto que al 6
punto va a situarse en el lugar que la tierra ha abandonado.
Es parte del total del universo y, sin embargo, recibe todo lo
que la tierra ha enviado para alimento de los cuerpos celestes,
de modo que, y esto es sabido, debe entenderse como materia,

cet materia, non pars, intellegi debeat; ex hoc omnis inconstantia eius tumultusque est.

- 2 Hunc quidam ex distantibus corpusculis, ut puluerem, struunt plurimumque a uero recedunt. Numquam enim nisi contexti per unitatem corporis nisus est, cum partes consentire ad intentionem debeant et conferre uires. Aer autem, si in atomos inciditur, sparsus est; tendi uero disiecta non possunt.
- 3 Intentionem aeris ostendent tibi inflata nec ad ictum cedentia; ostendent pondera per magnum spatium ablata gestante uento; ostendent uoces, quae remissae claraeque sunt prout aer se concitauit. Quid enim est uox nisi intentio aeris, ut
- 4 audiatur, linguae formata percussu? Quid? cursus et motus omnis, nonne intenti spiritus opera sunt? Hic facit uim neruis, uelocitatem currentibus; hic, cum uehementer concitatus ipse se torsit, arbusta siluasque conuoluit et aedificia tota corripiens in altum frangit; hic mare per se languidum et iacens
- 5 incitat. Ad minora ueniamus. Quis sine intentione spiritus

2.2 -que a: an C¹ *om.* αWDM · recedunt: discederet QJ · 3 contexti: contexte HZPLQJ · nisus: uisus LQJ¹ uisum PJ² · 5 inciditur: diuiditur αβ · tendi *Schultess*: teneri *codd.* · 3.1 ostendent *ter* ZL: ostendent ... ostendent ... ostendunt H -unt ... -ent ... -ent WDM -unt ... -unt ... -ent C -unt *ter cett.* · ad ictum: aditum L ictu αβ ictus D² · cedentia: cadentia ND²C¹M redentia L · 4.3 cum: est QJ¹ autem J² *om.* DC · uehementer: uehementius ZL · 4 se *om.* N · tota corripiens *om.* N · 5 hic: hoc QJ¹

no como parte; de ello proviene toda su inestabilidad y desorden ¹. Algunos le atribuyen una estructura basada en corpúsculos separados, como el polvo, y se alejan mucho de la verdad. En efecto, la capacidad energética de un cuerpo existe exclusivamente en virtud de la cohesión que le proporciona su unidad, puesto que sus partes deben colaborar a mantener la tensión y aportar conjuntamente sus fuerzas. Ahora bien, el aire si se escinde en átomos se dispersa; y los cuerpos disgregados no pueden mantenerse en tensión ². Te mostrarán la tensión del aire los cuerpos hinchados, que no ceden ante los golpes; te lo mostrarán los objetos pesados arrastrados a lo largo de un buen trecho por la acción del viento; te lo mostrarán las voces, apagadas o claras, según la intensidad de la emisión del aire. En efecto, ¿qué es la voz sino aire en tensión, conformado por la percusión de la lengua de forma que se oiga ³? Más aún. La carrera y todo movimiento, ¿no es verdad que son resultado de una corriente de aire en tensión? Él es quien da fuerza a los músculos, velocidad a los que corren; él, cuando se retuerce, lanzándose con violencia arrastra árboles y bosques y, arrancando edificios enteros los destroza; él agita el mar de por sí tranquilo y en calma. Vayamos a los hechos de menor importancia, ¿Existe melodía sin la tensión ⁴ ⁵

¹ Cf. I 1,7.

² Parece clara en este párrafo la equivalencia entre *aer* y πνεύμα, ya que éste y su fuerza tensional son los agentes que crean la vida del cosmos. Cf. SAMBURSKY, p. 141. Frente a esta teoría posidoniana defendida por Séneca, el *quidam* anterior hay que atribuirlo, sin duda alguna, a los epicúreos.

³ Los estoicos fueron los primeros que analizaron el fenómeno de la propagación de las ondas sonoras y visuales en un continuo. Esta propagación por ondas guardaba relación, como se ve, con el carácter tensional del elemento en que se producen (SAMBURSKY, p. 137). Cf. II 29,2.

cantus est? Cornua et tubae et quae aquarum pressura maiorem sonitum formant quam qui ore reddi potest, nonne aeris intentione partes suas explicant? Consideremus quae ingentem uim per occultum agunt: paruula admodum semina et quorum exilitas in commissura lapidum locum inuenit in tantum conualescunt ut ingentia saxa deturbent et monumenta dissoluant; scopulos interim rupesque radices minutissimae ac tenuissimae findunt. Hoc quid est aliud quam intentio spiritus, sine qua nihil ualidum et contra quam nihil ualidum est?

6 Esse autem unitatem in aere uel ex hoc intellegi potest quod corpora nostra inter se cohaerent. Quid enim est aliud quod teneat illa quam spiritus? Quid est aliud quo animus noster agitetur? Quis est illi motus nisi intentio? Quae intentio nisi ex unitate? Quae unitas, nisi haec esset in aere? Quid autem aliud producit fruges et segetem imbecillam ac uirentes exigit arbores aut distendit in ramos aut in altum erigit quam spiritus intentio et unitas?

7 Quidam aera discerpunt et in particulas diducunt ita ut

5.2 et²: et ea Vβ · aquarum: aliquarum AB aliqua Vβ · 3 nonne: in me QJ¹ · 4 quae: quam αβ · 5 agunt: agant AW² agat BVβ · 7 deturbent: detrahant α trahant β · monumenta: in momenta αβ · 8 interim om. αβ · 9 findunt: fundunt QJVβ · quid: quidem HQ · 6.3 teneat M Müller: teneret HZQJ tenet cett. Gercke · quo: quod ZB · agitetur: agitur β agitur Gercke · 4 est: esset HZP²LNQJ est et L om. AB · 6 uirentes: uirentem HZPLNQJ · 7 exigit ZBM: erigit cett. · aut¹ ZNL: ac cett. · erigit: exigit HPLA¹V · aut — erigit om. Haase Gercke

7 1.1 diducunt: diuidunt N

de una corriente de aire? ¹. Los cuernos, trompetas, e instrumentos que, debido a la presión del agua ² configuran un sonido más intenso que el que puede emitirse con la boca, ¿no es verdad que desempeñan su papel gracias a la tensión del aire? Consideremos las cosas que desarrollan en secreto su enorme energía: semillas extremadamente pequeñas, cuya insignificancia encuentra lugar en los intersticios de las piedras, llegan a adquirir tal fuerza que echan abajo enormes rocas y deshacen monumentos ³; de vez en cuando, raíces menudísimas y apenas visibles hienden escollos y peñas. ¿Qué otra cosa es esto sino la tensión de una corriente de aire, sin el cual nada tiene fuerza y contra el cual nada la tiene? Y que el aire es indivisible puede deducirse incluso de lo siguiente: nuestros cuerpos tienen cohesión interna. En efecto, ¿qué otra cosa es la que los mantiene sino el aire?; ¿qué otra causa mantiene la actividad de nuestro espíritu?; ¿qué movimiento le es propio sino la tensión?; ¿qué tensión sino la que procede de la unidad?; ¿qué unidad si el aire no dispusiese de ella?; ¿y qué otro factor produce los frutos, las cosechas ruines, hace surgir árboles verdes, despliega sus ramas o los eleva a las alturas, sino la tensión y la unidad del aire?

Algunos destrizan el aire y lo reducen a partículas, de

¹ Obsérvese que, a partir de este momento, la utilización de *aer* y *spiritus* suele ser indiferenciada; por consiguiente, la traducción seguirá un criterio similar dentro de las posibilidades del castellano.

² Habla del órgano hidráulico.

³ Se refiere a la labor destructiva que ejercen sobre los monumentos en piedra las raíces de determinados árboles (cf. PROP. 4, 5, 75-6; PERS. 1, 24; MART. 10, 2, 9; IVVEN. 10, 144).

illi inane permisceant. Argumentum autem existimant non pleni corporis sed multum uacui habentis quod auibus in illo tam facilis motus, quod maximis minimisque per illum trans-
 2 cursus est. Sed falluntur. Nam aquarum quoque similis facilitas est, nec de unitate illarum dubium est, quae sic corpora accipiunt ut semper in contrarium acceptis refluant; hanc nostri circumstantiam, Graeci ἀντιπερίστασιν appellant. Quae in aere quoque sicut in aqua fit; circumssistit enim omne corpus a quo impellitur. Nihil ergo opus erit admixto inani. Sed haec alias.

8 Esse quaedam in rerum natura uehementia magnique impetus nunc sic colligendum; nihil autem nisi intentione uehementius est, tam mehercule quam nihil intendi ab alio poterit, nisi aliquid per semet fuerit intentum, — dicimus enim eodem modo non posse quicquam ab alio moueri, nisi aliquid fuerit mobile ex semet; — quid autem est quod magis credatur ex se ipso habere intentionem quam spiritus? Hunc intendi quis negabit, cum uiderit iactari terram cum mon-

1.2 illi: illud N · 3 illo: isto QJ · 2.1 facilitas: facultas P · 2 illarum: illorum HPQJ · 4 Graeci: gentes L · ἀντιπερίστασιν Haase Gercke: anteperistas HZPNC²M²W² u. l. cett. · 5 fit: sunt L · 6 inani Fortun.: inanis codd. · haec: hoc ZLNQJβ · 7 alias: alias nunc autem AVβ

8 1.1 quaedam ... uehementia: quandam ... uehementiam Vβ · 2 nunc sic Fickert Gercke: non sit HZPLNQJα est β non sit diu Oltr. fort. nobis sit · autem ZL: om. HPNQJ enim cett. · 4 aliquid: aliquem QJ om. Vβ · 7 credatur: creditur αβ · ex: an QJ¹ om. J²

modo que le entremezclan el vacío ¹. Y consideran que es indicio de cuerpo no lleno, sino de cuerpo que tiene gran parte de vacío el hecho de que para las aves sea tan fácil el movimiento en él, el que tengan paso a su través cuerpos de grande y pequeño tamaño. Pero se equivocan. Pues semejante es también ² la facilidad que ofrecen las aguas, y no existen dudas sobre su unidad ². Éstas acogen los cuerpos de modo que siempre retroceden hacia el lado contrario al de los cuerpos recibidos; los nuestros llaman a esto *circumstantia*, los griegos ἀντιπερίστωσις. Y se da tanto en el aire como en el agua. En efecto, ambos circundan a todo cuerpo que los impulsa. Por tanto, no tiene por qué estar entremezclado el vacío. Pero en otra ocasión trataremos de ello.

Ahora hay que concluir que existen en la naturaleza ciertos elementos violentos y de gran arrastre; y no existe nada relativamente violento sin una tensión, del mismo modo que la tensión no puede provenirles de otro elemento, si no hay uno que posea la tensión por sí mismo. En efecto, de ese mismo modo decimos que ningún cuerpo puede imprimir movimiento a otro, si no existe algo móvil de por sí. ¿Y qué es lo que inspira más confianza de que tenga tensión de por sí que el aire? ¿Quién puede decir que no está en tensión, cuando haya visto que la tierra es zarandeada con sus montes, edifi-

¹ Después de exponer su propia argumentación vuelve al *quidam* de II 6,2, referido a los epicúreos. Véase LVCR. 1, 230: *...namque est in rebus inane*. La prueba ofrecida a continuación por Séneca es aquella sobre la que apoya su argumentación Epicuro en su carta a *Herod.* 40.

² No opina así LVCR. 1, 379-83: *...concedere porro | quo poterunt undae, cum pisces ire nequibunt? | Aut igitur motu priuandumst corpora quaeque | aut esse admixtum dicendumst rebus inane | unde initium primum capiat res quaeque mouendi*.

tibus, tecta murosque, magnas cum populis urbes, cum totis maria litoribus?

- 9 Ostendit intentionem spiritus uelocitas eius et diductio. Oculi statim per multa milia aciem suam mittunt; uox una totas urbes simul percutit; lumen non paulatim prorepat sed
 2 semel uniuersis rebus infunditur. Aqua autem quemadmodum sine spiritu posset intendi? Numquid dubitas quin sparsio illa quae ex fundamentis mediae harenae crescens in summam usque amphitheatri altitudinem peruenit cum intentione aquae fiat? Atqui nec manus nec ullum aliud tormentum aquam
 3 potest mittere aut agere quam spiritus; huic se commodat; hoc attollitur inserto et cogente; contra naturam suam multa
 4 conatur et ascendit, nata defluere. Quid? Nauigia sarcina depressa parum ostendunt non aquam sibi resistere, quo minus mergantur, sed spiritum? Aqua enim cederet nec posset pondera sustinere, nisi ipsa sustineretur. Discus ex loco superiore in piscinam missus non descendit, sed resilit; quemadmodum, nisi spiritu referente? Vox autem qua ratione per parietum munimenta transmittitur, nisi quod solido quoque aer inest, qui sonum extrinsecus missum et accipit et remittit,

1.9 murosque: m. et AB m. plures et Vβ · magnas: magnasque N · cum¹ om. QJ · populis: p. suis ZL

9 1.2 statim om. N · 3 prorepat: subrepat N · 2.1 quemadmodum: quomodo N · 2 Numquid: ni quid HZLN ni quod P nisi quid QJ · 4 usque: usque in QJ om. αβ · 5 potest: poterit α poterat β · 3.2 depressa: pressa ZL · 4 ex om. QJ¹ · 5 quemadmodum — 4.3 remittit om. αβ · referente: reficiente QJ¹ resistente N · 4.2 solido: solida QJ¹ · 3 remittit: proximo tradit ZL

cios y murallas; que lo son grandes ciudades con sus habitantes, mares y litorales en toda su extensión?

Su velocidad y capacidad de expansión muestran la tensión del aire. Los ojos envían al punto, a través de miles de kilómetros, su mirada; una voz aislada resuena al mismo tiempo por ciudades enteras; la luz no se insinúa gradualmente, sino que se desparrama de un solo golpe sobre los objetos. ¿Y cómo podría el agua estar en tensión sin la existencia de aire? ¿Dudas acaso de que el surtidor que, surgiendo de los basamentos que hay en medio de la arena, alcanza la parte más alta del anfiteatro, funcione gracias a la tensión del agua? Lo cierto es que ni el esfuerzo manual, ni ninguna otra maquinaria puede enviar el agua y empujarla, como no sea el aire; se adapta a ésta y al mezclársele y presionarle, el agua se levanta, hace serios intentos en contra de su propia naturaleza y asciende, ella nacida para correr hacia abajo. Y ¿qué? ¿Los navíos, oprimidos por la carga, no muestran, en cierto modo, que no es el agua lo que impide que se hundan, sino el aire? En efecto, el agua cedería y no podría aguantar el peso si a su vez no recibiese apoyo. Un disco lanzado a un estanque desde un lugar elevado no llega al fondo, sino que rebota. ¿De qué modo sino gracias al aire que lo devuelve? Y la voz, ¿por qué razón se transmite atravesando la protección de las paredes sino porque el aire está también metido en los cuerpos sólidos y acoge el sonido enviado desde fuera y lo lanza lejos? ¹.

¹ LVCR. I, 354-5: *Inter saepta meant uoces et clausa domorum | transuolitant... | quod nisi inania sint qua possent corpora quaque | transire, haud ulla fieri ratione uideres.* Sobre el mismo ejemplo apoya Lucrecio la existencia del vacío en los cuerpos, y ofrece como prueba de la existencia del mismo la distinta permeabilidad. Vemos de este modo que *inane* y *spiritus* cumplen una misma función según epicúreos (*inane*) y estoicos (*spiritus*).

scilicet spiritu non aperta tantum intendens, sed etiam abdita et inclusa, quod illi facere expeditum est, quia nusquam diuisus est sed per illa ipsa quibus separari uidetur coit secum? Interponas licet muros et mediam altitudinem montium, per omnia ista prohibetur nobis esse peruius, non sibi. Id enim intercluditur tantum per quod illum nos sequi possumus; ipse quidem per ipsum transit quo scinditur, et media non circumfundit tantum et utrimque cingit, sed permeat.

- 10 Ab aethere lucidissimo aer in terram usque diffusus est, agilior quidem tenuiorque et altior terris nec minus aquis, ceterum aethere spissior grauiorque, frigidus per se et obscurus.
- 2 Lumen illi calorque aliunde sunt. Sed non per omne spatium sui similis est; mutatur a proximis. Summa pars eius siccissima calidissimaque et ob hoc etiam tenuissima est propter uiciniam aeternorum ignium et illos tot motus siderum assiduumque caeli circumactum; illa pars ima et uicina terris densa et caliginosa est, quia terrenas exhalationes receptat; media pars temperatior, si summis imisque conferas, quantum ad siccitatem tenuitatemque pertinet, ceterum utraque parte frigidior.

4.4 spiritu: spiritus N · 5 diuisus: diuisum HZLNQJ · 7 Interponas: interponat QJ¹ · 8 id enim: ideinde J id deinde Q · 10 quo E: quod *cell.* · 11 utrimque: utrumque Lβ utriusque ZP

- 10 1.1 terram: terras ZL · 3 per se *om.* N · 4 aliunde: alimentum αβ a lumine QJ¹ · 2.2 sui *om.* αβ · 3 calidissimaque *om.* αβ · -que *om.* L · et: est ut *Castigl.* · hoc: haec HZPL · tenuissima: pertenuissima PQJBVβ · 5 illa *om.* N · 7 conferas: conferat L · 8 pertinet: pertineat HLNQJ

Es decir: ejerce presión con su soplo no sólo sobre las zonas al descubierto, sino también sobre las escondidas e interiores; esto le es fácil de hacer porque es indivisible, verifica su cohesión interior valiéndose precisamente de aquello que parece separarlo. Puedes interponer murallas y montañas de altura media: con todo ello se le impide que sea accesible a nosotros, no a sí mismo. En efecto, únicamente queda cerrado el paso por el que nosotros podemos seguirle; él pasa a través de lo que es causa de su escisión, y no sólo se desparrama en torno a los objetos que quedan en el centro y los ciñe por uno y otro lado, sino que los atraviesa.

Desde el éter resplendente hasta la tierra se extiende sin interrupción el aire ¹; por cierto que es más móvil, más ligero y ocupa, en profundidad, mayor espacio que la tierra, y no menor que el agua; por lo demás es más denso y pesado que el éter, frío por naturaleza y oscuro. La luz y el calor le vienen de otro sitio. Pero no es semejante a sí mismo a lo largo de todo el trecho, cambia según las zonas contiguas. Su parte más elevada es muy seca y caliente, y también muy ligera por lo siguiente: la cercanía de los fuegos eternos, los numerosos momentos astrales y la constante revolución del cielo. La parte inferior, cercana a la tierra, es densa y caliginosa porque recibe constantemente emanaciones terrestres; la parte central es más equilibrada si la comparas con la parte superior y la inferior, en lo que atañe a sequedad y ligereza; ahora bien, 10

¹ Esta descripción corresponde a la idea posidoniana de la ausencia de vacío y a la concepción del cosmos como un *continuum*; cf. ARIST., *Meteor.* 339b donde, partiendo de la teoría de las exhalaciones, hace una descripción del espacio comprendido entre la esfera celestial y la tierra. 2

3 Nam superiora eius calorem uicinorum siderum sentiunt. Inferiora quoque tepent; primum terrarum halitu, qui multum secum calidi affert; deinde quia radii solis replicantur et, quousque redire potuerunt, id duplicato calore benignius fouent; deinde etiam illo spiritu qui omnibus animalibus arbustisque
 4 ac satis calidus est, nihil enim uiueret sine calore. Adice nunc ignes, non tantum manufactos et certos, sed opertos terris, quorum aliqui eruperunt, innumerabiles in obscuro et condito flagrant semper. Hae tot partes eius fertiles rerum habent quiddam teporis, quoniam quidem sterile frigus est, calor gignit. Media ergo pars aeris ab his summota in frigore suo manet; natura enim aeris gelida est.

11 Qui cum sic diuisus sit, ima sui parte maxime uariis et inconstans ac mutabilis est. Circa terras plurimum audet, plurimum patitur, exagitat et exagitur; nec tamen eodem modo totus afficitur, sed aliter alibi et partibus inquietus ac
 2 turbidus est. Causas autem illi mutationis et inconstantiae alias terra praebet, cuius positiones hoc aut illo uersae magna ad aeris temperiem momenta sunt, alias siderum cursus, ex quibus soli plurimum imputes; illum sequitur annus, ad illius

3.5 -que om. QJ · 4.2 sed: et N · 3 aliqui: aliquid PV · in: et HZPLN QJ · in — flagrant: abscondito flagrant et obscuro αβ · 4 hae: haec HZLNQJ · 5 quiddam: cuidam L et aliquid αβ · teporis: temporis ZPQJ¹β · calor: calor autem αβ

11 1.1 qui: quia HNQJ · diuisus: diuersus P · ima LN: iam *cett.* · maxime: maxima BVβ · et. om. ZL · 2 ac L *Gercke*: sic HZPNQJW² et αβ · mutabilis: mirabilia HZPQJ · 3 tamen: t. simul Z t. similis L · 2.1 Causas: causa HPQJ · illi: illius αβ om. N

es más fría que una y otra. Y es que las zonas superiores son 3
sensibles al calor de los astros cercanos. Las zonas inferiores
también se caldean; en primer lugar, por las emanaciones
terrestres que llevan consigo mucho calor; después porque
los rayos de sol se reflejan y calientan generosamente el espa-
cio que logran cubrir al volver, duplicándose el calor. Después,
gracias también a la respiración cálida de todos los seres:
animales, árboles, plantas; en efecto, nada podría vivir sin 4
calor. Añade ahora los fuegos, no sólo los que son obra del
hombre y localizables, sino los que están cubiertos por la tierra,
algunos de los cuales han brotado a la luz y otros, inconta-
bles, arden constantemente en la oscuridad y a escondidas.
Estas numerosas zonas productoras de vida tienen cierto calor 3
ya que, es claro, el frío es estéril, el calor genera ¹. Por tanto,
la parte central de la atmósfera, alejada de ellas, se mantiene
en el frío que le es propio; pues la naturaleza del aire es glacial.

Éste, al estar así dividido es especialmente vario, inestable 11
y variable en su parte más baja ². En torno a la tierra afronta
muchos riesgos, se aviene a mucho, imprime movimiento y
lo recibe; sin embargo, el total no resulta afectado por igual,
sino de un modo en cada lugar: su inquietud y turbulencia
depende de la zona. Ahora bien, algunas causas de cambio e 2
inestabilidad se las proporciona la tierra; las posiciones que
adopta al inclinarse en un sentido u otro son de gran impor-
tancia para el equilibrio de la atmósfera; otra causa la ofrece
el recorrido de los astros y, entre ellos, hay que achacarlo,
sobre todo, al sol. El año se acomoda a él, inviernos y veranos

¹ La tripartición que aquí vemos aparece también en Cic., *Div.* 2, 44.

² Cf. II 10, 2.

flexum hiemes aestatesque uertuntur. Lunae proximum ius est. Sed ceterae quoque stellae non minus terrena quam incumbentem terris spiritum afficiunt et cursu suo occursuue contrario modo frigora, modo imbres aliasque terris turbide iniurias mouent.

3 Haec necessarium fuit praeloqui dicturo de tonitru fulminibusque ac fulgurationibus. Nam cum in aere fiant, naturam eius explicari oportebat, quo facilius appareret quid facere aut pati posset.

12 Tria sunt quae accidunt, fulgurationes, fulmina, tonitrua, quae una facta serius audiuntur. Fulguratio ostendit ignem, fulminatio emittit. Illa, ut ita dicam, comminatio est et conatio sine ictu; ista iaculatio cum ictu.

2 Quaedam sunt de quibus inter omnes conuenit, quaedam in quibus diuersae sententiae sunt. Conuenit de illis, omnia ista in nubibus et e nubibus fieri. Etiamnunc conuenit et fulgurationes et fulminationes aut igneas esse aut ignea specie. Ad illa nunc transeamus in quibus lis est. Quidam putant ignem inesse

2.5 flexum: flexus Z *om.* L · ius: uix L uisus Q · 6 sed: sed et αβ · 7 spiritum — 8 terris *om.* Q · cursu NE²: cultu HZPLQJE¹ ortu αβ · occursuue: occasuue β · 8 terris: terrarum αβ · 3.1 tonitru: t. de V t. ac Aβ · 2 -que *om.* V · cum: quia αβ · fiant: fiunt αβ · 3 appareret quid *om.* AVβ

12 1.2 ostendit: extendit QJ¹ · 4 ista iaculatio cum ictu *om.* HZPLNQJM¹ · 2.2 sunt: sint Z · de *om.* α CMW¹ · 3 et e nubibus: quidem β · fieri *om.* QJ¹ · etiamnunc — 3.3 fieri *om.* αβ

se suceden siguiendo su recorrido. La influencia inmediata en importancia corresponde a la luna. Pero también las restantes estrellas afectan por igual a las zonas terrestres y a la masa de aire que descansa sobre la tierra; con sus recorridos, o sus encuentros, provocan bien fríos, bien lluvias y demás azotes turbulentos de la tierra ¹. Ha sido necesario hacer estos preliminares, puesto que me propongo hablar sobre el trueno, los rayos y los relámpagos. Pues, al producirse éstos en el aire, convenía que se explicase la naturaleza del mismo, para que resultase claro, a todas luces, qué podía provocar o permitir. 3

Tres son los fenómenos que se dan: relámpagos, rayos, truenos; estos últimos, por más que se producen al mismo tiempo, se escuchan más tarde ². El relámpago hace ver el fuego, el rayo lo lanza. El primero, por así decirlo, es una amenaza y un intento sin impacto; el segundo, un lanzamiento con impacto. 12

Hay puntos sobre los que existe acuerdo total; otros sobre los que las opiniones son opuestas. Hay acuerdo en lo siguiente: en que esos fenómenos se producen en las nubes y su origen son las nubes. Incluso hay acuerdo en que los relámpagos y los rayos son ígneos o de aspecto ígneo. Pasemos ahora a aquellos puntos objeto de debate. Algunos creen que el fuego está 2
3

¹ El *continuum* de Posidonio aparece como una interrelación. Esta idea de la existencia de unión y tensión entre lo celestial y lo terrestre es una constante de la filosofía estoica.

² Cf. II 12, 6. Distinción entre *fulgor*, *tonitruum* y *fulmen* en Cic., *Div.* 2, 44.

nubibus; quidam ad tempus fieri nec prius esse quam mitti. Ne inter illos quidem qui praeparant ignem conuenit; alius enim illum aliunde colligit. Quidam aiunt radios solis introcurrentis recurrentisque et saepius in se relatos ignem excitare. Anaxagoras ait illum ex aethere destillare et ex tanto ardore caeli multa decidere quae nubes diu inclusa custodiant.

4 Aristoteles multo ante ignem colligi non putat, sed eodem momento exilire quo fiat. Cuius sententia talis est. Duae partes mundi in imo iacent, terra et aqua. Vtraque ex se reddit aliquid: terrenus uapor siccus est et fumo similis, qui uentos, fulmina, tonitrua facit; aquarum halitus umidus est et in imbres et niues cedit. Sed siccus ille terrarum uapor, unde uentis
5 origo est, cum coaceruatus est, coitu nubium uehementer a latere eliditur; deinde, ui illatus, nubes proximas feriet. Haec plaga cum sono incutitur, qualis in nostris ignibus redditur,

3.4 quidem *om.* N · praeparant: properent $\alpha\beta$ · 5 colligit: colit L · aiunt: autem QJ¹AV β *om.* B · 7 Anaxagoras: A. uero $\alpha\beta$ · destillare L: distillare *cell.* · 8 custodiant: custodiunt HPNQJ custodiat AB · 4.3 mundi *om.* $\alpha\beta$ · 5 in *om.* QJ¹ · 6 cedit: cadit V β redit B · 5.2 a latere: alterum HZPLNQJ · 3 ui illatus *ego*: ubi latius N ut latius *cell.* ui latus *Gronov.* ut exilit latius *fort. Oltr.*

dentro de las nubes¹; otros que se produce en el preciso momento y que no existe antes de ser lanzado. Ni siquiera hay acuerdo entre los que sitúan antes la existencia del fuego. En efecto, cada cual le deduce un origen. Unos dicen que los rayos de sol, en su recorrido hacia adelante y hacia atrás por el interior de las nubes, entrechocando con relativa frecuencia, provocan el fuego². Anaxágoras dice que éste gotea del éter y que, debido al intenso ardor del cielo, caen muchas partículas que las nubes guardan encerradas largo tiempo. Aristóteles no cree que el fuego se forme mucho antes, sino que brota en el mismo momento en que se produce. Tal es su opinión: dos elementos reposan en la zona inferior del universo, la tierra y el agua. Uno y otro dejan escapar algo de sí mismos: el vapor terrestre es seco y semejante al humo, y origina vientos, rayos, truenos; los efluvios del agua son húmedos, y se transforman en lluvias y nieves. Pero aquel vapor seco de la tierra al que deben su origen los vientos, cuando se ha acumulado, debido al choque de las nubes sale impelido por un lado con violencia³. Después, llevado de su fuerza, dañará a las nubes contiguas. Este golpe se produce con un ruido semejante al que escapa de nuestros fuegos, cuando la llama crepita

¹ Da la sensación de que no se trata de una teoría especial, como piensa Oltramare, sino del epígrafe general bajo el que se clasifican las teorías enunciadas un poco más abajo con el encabezamiento: *Quidam aiunt radios* y *Anaxagoras*, del mismo modo que *Quidam ad tempus fieri* no es más que un avance del párrafo 4: *Aristoteles...*

² LVCR. 6, 271-73: *Quippe etenim supra docui permulta uaporis | semina habere cauas nubes et multa necessesst | concipere ex solis radiis ardoreque eorum*. Aristóteles lo atribuye a Empédocles (*Meteor.* 369a).

³ PLIN. 2,118: *posse et conflictu nubium elidi, ut duorum lapidum*.

cum flamma uitio lignorum uirentium crepat. Et illic spiritus habens aliquid umidi secum conglobatusque rumpitur flamma; eodem modo spiritus ille, quem paulo ante exprimi collisis nubibus dixi, impactus aliis nec rumpi nec exilire
6 silentio potest. Dissimilis autem crepitus fit ob dissimilitudinem nubium, quarum aliae maiorem sinum habent, aliae minorem. Ceterum illa uis expressi spiritus ignis est qui fulgurationis nomen habet, leui impetu accensus et uanus. Ante autem uidemus fulgorem quam sonum audimus, quia oculorum uelocior sensus est et multum aures antecedit.

13 Falsam opinionem esse eorum qui ignem in nubibus seruant per multa colligi potest. Si de caelo cadit, quomodo non cotidie fit, cum tantundem semper illic ardeat? Deinde nullam rationem reddiderunt quare ignis, quem natura sursum uocat, defluat. Alia enim condicio nostrorum ignium est, ex quibus fauillae cadunt, quae ponderis aliquid secum habent;
2 ita non descendit ignis, sed praecipitatur et deducitur. Huic

5.5 uirentium LNJ¹: urentium *cett.* · illic: i. enim L · 8 nubibus: ignibus QJ¹
αβ · nec exilire *om.* HZPLNQJ · 6.2 quarum: quare? Ζαβ · habent:
h. et L · 4 impetu: impetus L · 5 sonum: sonus L · audimus: audiamus
αβ

13 1.1 eorum qui: quorum C¹ qui D¹M¹ · 3 nullam rationem reddiderunt:
nulla ratione crediderunt (crediderim C) VC · 4 rationem: r. inde NQJ

a causa de los leños verdes. Y allí el aire, que contiene cierto grado de humedad y está aglomerado, estalla debido a la llama. Del mismo modo el soplo que antes he dicho que se producía ¹ cuando las nubes entraban en colisión, al chocar contra otras, no puede estallar ni saltar silenciosamente. Y el ruido es diferente debido a las diferencias entre las nubes; algunas tienen repliegues mayores, otras menores ². Por lo demás, la energía de la corriente de aire creada es el fuego que recibe el nombre de relámpago, originado por un impulso ligero y sin consecuencias. Ahora bien, vemos el resplandor antes de escuchar el sonido porque el sentido de la vista es más rápido y va muy por delante del del oído ³.

Que es falsa la opinión de los que conservan el fuego dentro de las nubes, puede deducirse por muchos detalles. Si cae del cielo, ¿cómo es que no sucede todos los días, dado que siempre está ardiendo? Después, no han dado ninguna razón de por qué el fuego cuya naturaleza lo llama hacia las alturas, fluye hacia abajo. En efecto, las características de nuestros fuegos son otras, de ellos se desprenden cenizas que tienen algún peso. Así que el fuego no desciende, sino que es lanzado y arrastrado hacia abajo. Nada semejante ocurre en aquel

¹ No creo que pueda aceptarse la idea de Oltramare que hace terminar aquí la exposición de la teoría de Aristóteles, basándose en la utilización de la primera persona, *dixi*. Efectivamente el uso de la primera persona puede aludir al hecho de que ha sido el propio Séneca quien ha expuesto la teoría aristotélica. Hemos visto frecuentes casos en que sucede lo mismo, y no supone esto la aportación de una opinión personal de Séneca (cf. I 7,2).

² ARIST., *Meteor.* 369b.

³ Cf. LVCR. 6,163-6: *Sed tonitrum fit uti post auribus accipiamus / fulgere quam cernant oculi, quia semper ad aures / tardius adueniunt quam uisum quae moneant res.*

simile nihil accidit in illo igne purissimo, in quo nihil est quod deprimatur. Aut si ulla pars eius exciderit, in periculo totus est, quia totum potest excidere quod potest carpi. Deinde illud quod cadit leue est an graue? Leue est? Non potest ruere quod cadere leuitas prohibet; illud suo <se> in adyto tenet.

3 Graue est? Quomodo illic esse potuit unde caderet? — Quid ergo? non aliqui ignes in inferiora ferri solent, sicut haec ipsa de quibus quaerimus fulmina? — Fateor. Non eunt tamen, sed feruntur; aliqua illos potentia deprimat. Quae non est in aethere; nihil enim illic iniuria cogitur, nihil rumpitur, nihil

4 praeter solitum euenit. Ordo rerum est, et expurgatus ignis in custodia mundi summa sortitus oras operis pulcherrimi circummit. Hic descendere non potest, sed ne ab externo quidem deprimi, quia in aethere nulli incerto corpori locus est; certa et ordinata non pugnant.

14 — Vos, inquam, dicitis, cum causas stellarum transuolantium redditis, posse aliquas aeris partes ad se trahere ignem ex loci superioris ardore et sic accendi —. Sed plurimum interest utrum aliquis dicat ignem ex aethere decidere, quod natura non patitur, an dicat ex ignea ui calorem in ea quae

2.2 accidit: accidet HZPLNQJW² · 3 Aut si: aut deprimat. Si *Gercke* · 5 cadit — 6 quod *om.* NQJ · an graue? Leue est? *om.* L · ruere: r. quod potest carpi. Deinde illud ZPL · 6 se *suppl.* *Oltr.* · adyto: adito HZLN addito P · abdito αWDC · audito M · 7 est *om.* HNQJW² · 3.2 ergo *om.* Q · 3 fateor: fato enim αβ¹ · fateor enim β² · non: non enim N · tamen *om.* αβ · 4 feruntur: feriuntur P · 6 euenit: uenit L · 4.2 pulcherrimi *Madv.*: pulcherrime *codd.* · circummit: circuit Nβ · circum id L · 3 deprimi: exprimi AV · comprimi HZLNQJW²D² · deprimi — 4 incerto *om.* β

14 1.1 inquam: inquit AB · 3 ex loci — 4 ignem *om.* αβ · loci superioris ardore *Castigl.*: locis superioribus ardore *codd.* · locis superioribus *Gercke* · locis superioribus et sic ardore *Oltr.* · 3 accendi: ardere L · 4 ex *om.* L · 5 an dicat: ut liceat αβ

fuego incontaminado en el que no existe nada que admita una tensión hacia abajo. O en el caso de que se desprenda una partícula todo él corre peligro, porque lo que permite desgajarse puede desaparecer por entero. Después, ¿lo que cae es ligero o pesado? ¿Es ligero? No puede desplomarse porque su ligereza le impide caer, se mantiene en su santuario; ¿es pesado?, ¿cómo ha podido mantenerse en un lugar del que podía caer? «¿Entonces? ¿No suelen algunos fuegos ser arrastrados a las zonas inferiores, como sucede con estos mismos rayos sobre los que estamos investigando?». Sí, lo admito. Con todo, no es que marchen, sino que son arrastrados. Alguna fuerza los presiona hacia abajo. Y tal fuerza no está en el éter; en efecto, allí nada se ve forzado violentando las normas, nada se rompe, nada sucede fuera de lo acostumbrado. Existe un orden de cosas, y el fuego incontaminado, por corresponderle en la conservación del mundo la parte más elevada, da vueltas bordeando las orillas de obra tan bella. No puede descender aquí, pero es que ni siquiera puede ser presionado hacia abajo por un factor externo, porque en el éter no existe lugar para un cuerpo sometido al azar; lo fijo y ordenado no lucha.

«Vosotros», digo, «decís cuando dais razón de las estrellas fugaces, que algunas partes de la atmósfera pueden atraer el fuego de un lugar más elevado en llamas y, de ese modo, resultar inflamadas»¹. Pero hay mucha diferencia entre que alguien diga que el fuego cae desde el éter², cosa que no permite su naturaleza, a que diga que de una masa ígnea el calor

¹ En I 15,1 habla de esta posibilidad.

² En realidad es la teoría de Anaxágoras a que ha hecho alusión en II 12,3, pero precisada.

subiacent transilire. Non enim illinc ignis cadit, quod non
 2 potest fieri, sed hic nascitur. Videmus certe apud nos late
 incendio peruagante quasdam insulas quae diu concaluerunt
 ex se concipere flammam; itaque uerisimile est etiam in aere
 summo id quod ignis rapiendi naturam habet accendi calore
 aetheris superpositi. Necesse est enim ut et imus aether habeat
 aliquid aeri simile et summus aer non sit dissimilis imo aetheri,
 quia non fit statim in diuersum ex diuerso transitus; paulatim
 ista in confinio uim suam miscent ita ut dubitare possis aer an
 hoc iam aether sit.

15 Quidam ex nostris existimant aera, cum in ignem et aquam
 mutabilis sit, non detrahere aliunde causas flammaram nouas;
 ipse enim se mouendo accendit et, cum densos compactosque
 nubium sinus dissipat, necessario uastum in tam magnorum
 corporum diruptione reddit sonum. Illa porro nubium dif-
 ficulter cedentium pugna aliquid confert ad concitandum
 ignem sic quemadmodum ferro ad secandum aliquid manus
 confert, sed secare ferri est.

16 Quid ergo inter fulgurationem et fulmen interest? Dicam.
 Fulguratio est late ignis explicitus, fulmen est coactus ignis et
 in impetum iactus. Solemus duabus manibus inter se iunctis

2 2 quae: quam HZLQJ · 4 id quod *Gercke*: in quo HPNQJ in qua ZL qui
 αβ · 5 ut *om.* ZPL · imus: unus LQ · 6 aeri: aeris L ueri Q · simile:
 consimile N · imo: uno L summo HPQJ · 8 dubitare possis: dubitaueris
 N · possis: p. an *codd.* an *del. Gercke* · aer *om.* QJ¹ · an: an in *Kroll*

15 1.2 mutabilis: mirabilis L · 3 accendit: ascendit Q accedit L · cum
om. B · compactosque: actosque QJ¹ · 5 corporum: operum L · 7 sic
om. B · ad *om.* Q

16 1.1 quid: quid est αβ · interest *om.* αβ · 3 in *om.* αβ · impetum:
 impetu LNQαβ *Castigl.*

se transmite a las zonas que están debajo. En efecto, el fuego no cae de allí, cosa que no es posible, sino que nace aquí. Por lo menos entre nosotros vemos, cuando un incendio se propaga en una gran extensión, que algunos edificios que han sufrido recalentamiento durante mucho tiempo se prenden por sí mismos; y así es verosímil también que, en lo más alto de la atmósfera, los elementos que tienen la propiedad de provocar el fuego se inflamen por el calor del éter situado encima. En efecto, es lógico que la parte inferior del éter tenga cierta semejanza con la atmósfera, y que la atmósfera, en su parte superior, no sea distinta a la inferior del éter, porque el paso de un punto al opuesto no se verifica de repente; poco a poco mezclan sus propiedades en la zona de contacto, de tal modo que se llega a dudar de que sea atmósfera o de que sea ya éter. 2

Algunos de los nuestros consideran que el aire, al ser transformable en fuego y agua, no saca de otro lugar nuevas causas de fuego. En efecto, él mismo al moverse se inflama y cuando deshace los repliegues densos y compactos que forman las nubes, provoca un ruido de gran alcance, dado que es producto del desgarramiento de cuerpos tan grandes. Siguiendo: aquella lucha de las nubes que ceden con dificultad contribuye en gran parte a atizar el fuego, del mismo modo que la mano contribuye en parte a que el hierro corte, pero el cortar compete al hierro. 15

Entonces, ¿qué diferencia hay entre un relámpago y un rayo? Te lo voy a decir. El relámpago es un fuego desplegado ampliamente, el rayo es un fuego concentrado que se lanza al ataque. Solemos recoger agua con las dos manos unidas 16

aquam concipere et compressa utrimque palma in modum siphonis exprimere. Simile quiddam et illic fieri puta: nubium inter se compressarum angustiae medium spiritum eiciunt et hoc ipso inflammant ac tormenti modo emittunt; nam ballistae quoque scorpionesque tela cum sono expellunt.

17 Quidam existimant igneum spiritum per frigida atque umida meantem sonum reddere. Nam ne ferrum quidem ardens silentio tingitur, sed, si in aquam feruens massa descendit, cum multo murmure extinguitur. Ita, ut Anaximenes ait, spiritus incidens nubibus tonitrua edit et, dum luctatur per obstantia atque interscissa uadere, ipsa ignem fuga accendit.

18 Anaximandrus omnia ad spiritum rettulit. Tonitrua, inquit, sunt nubis ictae sonus. Quare inaequalia sunt? Quia et ipsae. Quare et sereno tonat? Quia tunc quoque per crassum et scissum aera spiritus prosilit. At quare aliquando non fulgurat et tonat? Quia spiritus infirmior non ualuit in flammam, in sonum ualuit. Quid est ergo ipsa fulguratio? Aeris diducentis se corruentisque iactatio languidum ignem nec exitu-

1.4 concipere: accipere $\alpha\beta$ · 5 illic: illi L

17 1.1 igneum Z: in eum HPLNQJ ipsum AV β istum B · 2 meantem: ineuntem P $\alpha\beta$ · sonum *om.* Q · Nam: non QJ · ardens: a. in N · 3 tingitur: tingitur HP extinguitur LA² β · 4 ita *om.* HZPLQJ · 5 dum luctatur. deinde cum luctatur $\alpha\beta$ deinde colluctatur M² et cum luctatur Z

18 1.3 ipsae *ego* (cf. II 12, 6): ipse HZPLNQJ ipse ictus inaequalis est $\alpha\beta$ Gercke *Oltr.* · 3 quia -- 5 tonat *om.* V β · per crassum: percussum B per quasum Gronov. Haase · 4 scissum: spissum N · prosilit: protulit N · 5 infirmior: i. qui AB infirmus qui β

entre sí y, apretando las dos palmas, hacerla salir a modo de un sifón. Imagínate que allí sucede algo semejante. La angostura que dejan las nubes al apretarse unas con otras despiden el aire que queda en medio y debido a eso mismo lo inflaman y lo disparan a la manera de una máquina de guerra; pues también las balistas y los escorpiones arrojan sus proyectiles con ruido ¹.

Otros consideran que el aire incandescente, cuando atraviesa zonas frías y húmedas, provoca ruidos. Ni siquiera el hierro al rojo vivo se temple en silencio, sino que si se sumerge la masa hirviendo en el agua, el fuego se extingue con gran estridor ². Así, como dice Anaximenes, el aire al incidir sobre las nubes, origina los truenos y, mientras se debate por marchar a través de obstáculos y desgarrones, con su propia huida concita el fuego. 17

Anaximandro lo atribuye todo al aire. Los truenos, dice, son el ruido de una nube al recibir golpes. Y ¿por qué son desiguales? Porque también lo son las nubes. ¿Por qué truenan estando el cielo despejado? Porque también entonces el aire escapa por medio de la atmósfera compacta y desgarrada. Ahora bien, ¿por qué algunas veces no relampaguea y sí truenan? Porque el sopló no tiene suficiente fuerza para producir fuego, sí la tiene para producir ruido. Entonces, ¿qué es el relámpago en sí? Una masa de aire que se agita, y que al perder trabazón y cohesión deja ver un fuego débil, destinado a 18

¹ LVCR. 6,329: *...ut ualidis quae de tormentis missa feruntur*, símil aplicado al mismo fenómeno.

² La ejemplificación es similar en PLIN. 2,112.

rum aperiens. Quid est fulmen? Acrioris densiorisque spiritus cursus.

- 19 Anaxagoras ait omnia ista sic fieri ut ex aethere aliqua uis in inferiora descendat. Ita ignis impactus nubibus frigidis sonat; at, cum illas interscindit, fulget, et minor uis ignium fulgurationes facit, maior fulmina.
- 20 Diogenes Apolloniates ait quaedam tonitrua igne, quaedam spiritu fieri; illa ignis facit quae ipse antecedit et nuntiat; 2 illa spiritus quae sine splendore crepuerunt. Vtrumque sine altero esse aliquando concedo, ita tamen ut non discreta illis potestas sit, sed utrumque ab utroque effici possit. Quis enim negabit spiritum magno impetu latum, cum effecerit sonum, effecturum et ignem? Quis autem non et hoc concedet aliquando ignem quoque irrumpere posse nubes et non exilire, si plurium aceruo nubium, cum paucas perscidisset, oppressus est? Ergo et ignis ibit in spiritum perdetque fulgorem, et spiritus, dum secat <uiam> ui fera <se> incendet. Adice nunc 3 quod necesse est impetus fulminis et praemittat spiritus agatque ante se, et a tergo trahat uentum, cum tam uasto ictu

1.8 aperiens: pariens *Oltr.* · densioris- *om.* L

- 19 1.1 Anaxagoras *Opsop. Gercke*: Anaximandros A¹ Anaxandrus uel -os *cell.* Anaxarchus uel Archelaus *Koeler* · ex *om.* LN

- 20 1.2 et *om.* P · 2.1 utrumque: utraque L · 2 esse Z *Oltr.*: effixa esse HPQJ fieri et esse αβ efficax esse *Gercke* effici posse *fort.* *Oltr.* effectum esse *fort.* · 5 quis — 6 ignem *om.* QJ¹M¹ · autem: aut L *om.* AVβ · 6 irrumpere: erumpere α rumpere β · 7 plurium: plurimum LQJ plurimarum αβ · perscidisset HLN: perscidisset *cell.* · 9 dum *om.* W² · secat uiam ui fera *se ego*: secata infra (infera Z) HZPNQJαW¹DM secata infra L consecuta W² · incendet: intendet L accendet N incedent C²

no alejarse de allí. ¿Qué es el rayo? El recorrido de una corriente de aire más penetrante y densa.

Anaxágoras dice que todo el proceso se verifica de modo **19** que una masa baja desde el éter a las regiones inferiores. Así, el fuego, al chocar contra las nubes frías, resuena. En cambio, cuando las desgarras brilla; una masa menor de fuego origina los relámpagos, una mayor los rayos.

Diógenes de Apolonia dice que unos truenos se producen **20** por el fuego, otros por las corrientes de aire; el fuego provoca aquellos a los que precede y anuncia; la corriente de aire los que estallan sin brillar. Admito que uno y otro fenómeno **2** se den, en ocasiones, independientemente, no obstante es de tal modo que sus posibilidades no se dan aisladas, sino que cada uno de ellos puede ser resultado del otro. En efecto, ¿quién dirá que una corriente de aire, llevada por un gran impulso, cuando ha producido el sonido, no producirá también el fuego? Y ¿quién no admitirá, a su vez, que algunas veces el fuego puede también hacer irrupción en las nubes y no salir de allí si, debido a la acumulación de múltiples nubes, después de haber desgarrado varias se ve oprimido por el resto? En ese caso, el fuego pasará a ser una corriente de aire y perderá su resplandor; la corriente de aire se inflamará mientras se abre paso ¹ ferozmente. Añade ahora que es necesario **3** que el impulso del rayo lance por delante y conduzca una corriente de aire, y que arrastre también viento a sus espaldas, puesto que ha incidido sobre la atmósfera con un impacto

¹ Obsérvese la equivalencia de uso entre *spiritus* y *uentus*: *praemittat spiritus agatque ante se y uibrata uento quem ignis ante se pressit.*

aera inciderit. Itaque omnia, antequam feriantur, intremescunt uibrata uento quem ignis ante se pressit.

- 21 Dimissis nunc praeceptoribus nostris incipimus per nos moueri et a confessis transimus ad dubia. Quid in confesso est? Fulmen ignem esse, et aeque fulgurationem, quae nihil aliud est quam flamma, futura fulmen, si plus uirium habuisset; non natura ista sed impetu distant. Esse illum ignem color ostendit, qui non est nisi ex eo. Ostendit effectus: magnorum enim saepe incendiorum causa fulmen fuit; siluae illo concrematae et urbium partes; etiam quae non percussa sunt, tamen adusta cernuntur; quaedam uero ueluti fuligine colorantur.
- 3 Quid quod omnibus fulguratis odor sulphuris est? Ergo et utramque rem ignem esse constat et utramque rem inter se meando distare; fulguratio enim est non perlatum usque in terras fulmen, et rursus licet dicas fulmen esse fulgurationem
- 4 usque in terras perductam. Non ad exercendum uerba diutius hoc idem tracto, sed ut cognata esse ista et eiusdem notae ac

3.5 uibrata: uibrato V · uibrata uento: uibramento L ·

- 21 1.2 confesso: confessione W² · 3 et *om.* HPLNQJ · 2.1 color: calor QJ¹AVβ · 2 ex eo G: ex eo quod J² ex quod N ex igne Z ex se L ex HQ · qui — ex eo: *om.* Bβ qui si non esset AV · 3 saepe *om.* N · siluae: sic ille N · 5 quaedam: quidam N · fuligine: fulmine Q · 3.2 se: se loque ZL · 4 et rursus — 4.3 paene *om.* B · dicas: dicat L · 4.1 exercendum: exercenda *Madv.* · 2 tracto ZL: pertracto *cett.* ·

fuerte. Y así, todo objeto, antes de sufrir daños, se estremece con las vibraciones transmitidas por el viento que el rayo empuja delante de él ¹.

Ahora, dejando a un lado nuestros maestros, comenzamos a movernos con independencia y pasamos de lo aceptado a lo dudoso. ¿Qué se da como aceptado? Que el rayo es un fuego igual al relámpago; que éste no es otra cosa que una llama cuyo destino era ser rayo, si hubiera tenido más energía; los dos se diferencian, no por su naturaleza, sino por su intensidad. Que el primero es un fuego lo demuestra la coloración que no existe si no procede del fuego. Lo demuestran las consecuencias: en efecto, a menudo el rayo ha sido causa de grandes incendios; bosques y parte de grandes ciudades han sido calcinadas por él; incluso los objetos que no resultaron afectados se ven, a pesar de todo, chamuscados y algunos se colorean, como ahumados. Y ¿qué me dices de que todos los objetos alcanzados por el rayo despidan olor a azufre? Por tanto, queda claro que uno y otro son fuegos y que uno y otro difieren entre sí por el recorrido. En efecto, el relámpago es un rayo que no ha alcanzado la tierra y, a su vez, es lógico decir que el rayo es un relámpago que se ha llegado hasta la tierra. No estoy tratando de esto durante tanto tiempo por hablar sino para probar que esos fenómenos están emparentados, y

¹ LVGR. I, 151 ss.: *qualiter expressum uentis per nubila fulmen | aetheris impulsu sonitu mundique fragore.*

naturae probem. Fulguratio est paene fulmen. Vertamus istud, fulmen est plus quiddam quam fulguratio.

- 22 Quoniam constat utramque rem ignem esse, uideamus quemadmodum ignis fieri soleat apud nos; eadem enim ratione et supra fiet. (Fit) duobus modis, uno si excitatur sicut e lapide; altero si attritu inuenitur, sicut cum duo ligna inter se diutius fricta sunt, — non omnis hoc tibi materia praestabit, sed idonea eliciendis ignibus, sicut laurus, hederæ et alia in
- 2 hunc usum nota pastoribus. — Potest ergo fieri ut nubes quoque ignem eodem modo uel percussae reddant uel attritae. Videamus quantis procellae uiribus ruant, quanto uertantur impetu turbines; id quod obuium fuit, dissipatur et rapitur
- 3 et longe a loco suo proicitur. Quid ergo mirum, si tanta uis ignem excutit uel aliunde uel sibi? Vides enim quantum feruorem sensura sint corpora horum transitu trita, nec hoc in his tantum debere credi — ac siderum, quorum ingens in confesso potentia est —,

4.3 Fulguratio ... fulmen ... fulmen ... fulguratio: fulmen ... fulguratio ... fulgur ... fulmen Vβ · istud: illud QJ · 4 quiddam: quidam L

- 22 1.1 ignem: igneam J² · 3 fiet: fit αβ · Fit *suppl. Gercke* · 5 fricta ZLN: stricta uel trita *cett.* · 2.1 quoque *om.* N · 4 id: in HZPLNQJ id in αβ · quod: quo Zβ quam L · 3.2 ignem E: *om. cett.* · 3 sint N *Gronov.*: sunt *cett.* · nec: ne HP · in his. tantum ZL: tantum in his *cett.* · 4 debere: debet α · ac siderum: ac secundum L accidere *Madv. Gercke* · in confesso: et confessa αβ · 5 est, sed *Madv.*: est. Sed *codd.*

son de las mismas características y naturaleza. El relámpago es casi un rayo. Invirtamos los términos, el rayo es algo más que un relámpago ¹.

Ya que queda claro que uno y otro son fuegos, veamos 22
 cómo suele hacerse fuego en nuestro medio; en efecto, también se producirá arriba según el mismo sistema ². Se produce de dos modos, uno si se hace saltar, como por ejemplo de una piedra; otro, si se obtiene por rozamiento, como cuando se frotan dos maderos entre sí durante mucho tiempo. No toda materia se prestará a esto, sino sólo la adecuada para producir fuego, como el laurel, la hiedra y otras plantas conocidas por los pastores para tal uso ³. Por tanto, puede suceder que las 2
 nubes, al recibir un impacto o sufrir un roce, también produzcan fuego de modo semejante ⁴. Veamos con cuánta violencia se desencadenan las tempestades, con qué enorme empuje giran los ciclones; lo que se opone a su paso desaparece, es arrastrado y lanzado muy lejos del lugar que ocupaba. ¿Qué 3
 de extraño hay entonces en que una fuerza tan poderosa dé origen al fuego en otro lugar o en sí mismo? En efecto, estás viendo cuánto calor deben experimentar los cuerpos que sufren el roce de estos fenómenos al pasar, y estás viendo que no debe creerse que esto sólo sucede en ese caso —también en los astros, cuyo enorme poder está reconocido—,

¹ Resulta interesante hacer notar que *fulguratio* no aparece en latín más que en esta obra de Séneca, según el *ThLL*. Es *fulgur* el término utilizado a veces con el sentido de *fulguratio*.

² La equivalencia de origen de los fenómenos de las zonas terrestre y atmosférica es uno de los puntos de apoyo de las exposiciones científicas de Séneca.

³ Cf. *Lvcr.* 5, 1091 ss.

⁴ La correspondencia *excitatur*/*percussae*, *atritu*/*atritae* es clara.

23 sed fortasse nubes quoque in nubes incitatae fremente uento et leuiter urgente ignem euocabunt qui explendescat nec exiliat; minore enim ui ad fulgurandum opus est quam ad fulminandum.

2 Superioribus collegimus in quantum feruorem quaedam affricta perducerentur. Cum autem aer mutabilis in ignem maximis uiribus, id est suis, cum in uentum conuersus est, atteratur, uerisimile est ignem excuti caducum et cito interiturum, quia non ex solida materia oritur nec in qua possit consistere. Transit itaque tantumque habet morae quantum itineris et cursus: sine alimento proiectus est.

24 — Quomodo, inquit, cum dicatis ignis hanc esse naturam ut petat superiora, fulmen terram petit? Aut falsum est quod de igne dixistis; est enim illi aequae sursum iter quam deorsum. — Vtrumque uerum potest esse. Ignis enim natura in uerticem surgit et, si nihil illum prohibet, ascendit, — sicut aqua natura defertur; si tamen aliqua uis accessit quae illam in contrarium circumageret, illo intenditur unde imbre deiecta est; — fulmen autem eadem necessitate qua <aqua ascendit> excutitur. Id his ignibus accidit quod arboribus quarum cacumina trahi possunt ita ut terram spectent, si tenera sunt,

23 1.1 nubes²: nubem HZPLNQJ *om.* B · fremente J²β (cf. II 27.1): frentes Z frementes *cett.* feriente *Oltr.* premente *fort.* · 2 uento: uentos L · urgente: urgentes L · 2.1 superioribus: sup. libris HZPLNQJ · collegimus: colligemus L legimus QJ¹ · 2 affricta L *Gronov.*: adflicta Z astricta HNαβ *Castigl.* attrita PQJW² · ignem: i. his HPJ · 3 maximis — 4 ignem *om.* QJ¹ · 4-5 interiturum: periturum N in terra iturum L · 7 proiectus: coniectus αβ

24 1.3 de igne F *Gercke*: deinde *cett.* · enim *om.* N · 6 aqua: aquae L^{BV} · natura: n. in terram L · illam: illum A^B · 7 unde: inde L · 2.1 aqua ascendit *suppl.* *Oltr.* · 2 excutitur: e. deicitur *Gercke* · Idem *Gertz*: in ZNB WM id *cett.* · 3 ut *om.* N · tenera: terrena NQJ ·

sino que, quizá también las nubes, lanzadas contra otras 23
nubes por un viento que ruge y las acosa débilmente, provo-
carán un fuego que resplandezca y no llegue a saltar; efecti-
vamente, es necesaria menor fuerza para emitir relámpagos
que rayos. Por lo anterior deducimos qué grado de calor pue- 2
den alcanzar algunos cuerpos al ser frotados. Y el aire, trans-
formable en fuego, al ser frotado con una energía extraordi-
naria, es decir, la suya, cuando se ha convertido en viento, es
posible que produzca un fuego de corta duración destinado a
desaparecer rápidamente, porque no nace de una materia
sólida o capaz de procurarle asiento. Por eso pasa y sólo tiene
de duración lo que tiene de camino y recorrido: es lanzado
sin alimento.

«¿Cómo?» continúa «¡aun diciendo que la naturaleza del 24
fuego es tal que tiende a las regiones superiores, el rayo tien-
de hacia la tierra? O es falso lo que has dicho del fuego; en
efecto, traza su camino igual hacia arriba que hacia abajo». Una y otra posibilidad pueden darse en la realidad. En efecto, la naturaleza del fuego tiende hacia lo alto y, si nada se lo impide, asciende (asimismo, por naturaleza, el agua se desliza hacia abajo; sin embargo, si se le suma una fuerza que le haga dar la vuelta en sentido contrario, se dirige hacia el lugar desde donde ha caído en forma de lluvia) y el rayo sale des- 2
pedido hacia abajo por la misma ley por la que el agua sube. Lo mismo sucede a esos fuegos que a los árboles, cuyas copas pueden ser doblegadas hasta quedar mirando a la tierra y, si son jóvenes, incluso hasta tocarla; pero cuando se les dé la po-

etiam ut attingant; sed cum permiseris, in locum suum exilient. Itaque non est quod eum spectes cuiusque rei habitum qui
 3 illi non ex uoluntate est. Si igni permittes ire quo uelit, caelum, id est leuissimi cuiusque sedem, repetet; ubi est aliquid quod eum feriat et ab impetu suo auertat, id non natura, sed seruitus eius sit.

25 — Dicis, inquit, nubes attritas edere ignem, cum sint umidae, immo udae; quomodo ergo possunt gignere ignem, quem non magis uerisimile est ex nube quam ex aqua <nasci>? —

26 Ex nube nascitur. Primum in nubibus non aqua est, sed aer spissus, ad gignendam aquam praeparatus, nondum in illam mutatus, sed iam pronus et uergens. Non est quod existimes
 2 eam tum colligi, tum effundi; simul fit et cadit. Deinde, si concessero umidam esse nubem conceptis aquis plenam, nihil tamen prohibet ignem ex umido quoque educi, immo ex ipso, quod magis mireris, umore. Quidam negauerunt in ignem quicquam posse mutari, priusquam mutatum esset in aquam. Potest ergo nubes, salua quam continet aqua, ignem parte aliqua sui reddere, ut saepe alia pars ligni ardet, alia sudat.
 3 Nec hoc dico non contraria inter se ista esse et alterum altero perimi; sed ubi ualentior ignis quam umor est, uincit; rursus, cum copia umoris exuperat, tunc ignis sine effectu est; itaque

2.5 quod *om.* B · eum: cum B illum Z · 3.1 permittes: permitteres HZLN
 permittas DC permittis WM · 2 repetet: repeteret N · ubi: ubique L ·
 4 eius sit: iussit *Schultess Gercke*

25 1.1 inquit ZLN: inquis *cott.* · 2 quomodo *om.* B · ergo *om.* Z · quem: quod B · 3 nasci *suppl. Oltr.*: generari αβ *om. cott.* nasciturum *Gercke*

26 1.2 spissus: spissatus ZL · illam: aquam N · 3 existimes: existimas L ·
 4 eam: illam Z illum L *om.* C · tum¹ α: tunc β *om. cott.* · tum²: tamen LQJ sed αβ *om.* N · simul: s. et QJ · 2.1 si: etiamsi ZL · 2 nubem: n. et ZL · 3 prohibet: prohibebit Z · quoque: q. posse N · 4 ignem: igni L · 3.3 est *om.* HZPL

sibilidad, saltarán a su sitio. Por ello, no hay razón para que en cada cosa tomes en consideración unas normas, que no les vienen por su voluntad. Si dejaras al fuego ir donde quisiera, 3 alcanzaría el cielo, es decir, el asiento de todas las materias más ligeras; cuando existe algo que pueda dañarlo y alejarlo de la dirección que lleva en su impulso, no se debe a su propia naturaleza, sino a su servidumbre.

«Dices», continúa, «que las nubes por rozamiento engendran fuego aunque estén húmedas, más aún, empapadas; entonces, ¿cómo pueden generar fuego? No es más verosímil que éste proceda de una nube que del agua». 25

Procede de una nube. En primer lugar, en las nubes no hay agua, sino un aire denso en condiciones de generar agua ¹ todavía no transformado en ella, pero volcado e inclinado a ello. No hay razón para que consideres que el agua se va formando y después se derrama; se origina al mismo tiempo que cae. Después, aunque te admita que una nube húmeda está 2 llena de agua que ha producido, nada impide, sin embargo, que el fuego se produzca también en un ambiente húmedo, mejor dicho, en el agua misma, para que más te asombres. Algunos han dicho que nada puede transformarse en fuego antes de haberse transformado en agua. Por tanto una nube puede, sin afectar al agua que contiene, provocar fuego en algunas de sus partes, de igual manera que una parte del leño arde, otra rezuma. Y no es que yo diga que esos elementos no sean opuestos y que el uno no sea eliminado por el otro, sino 3 que, cuando es más potente el fuego que el agua, la vence; y viceversa, cuando la cantidad de agua es superior, entonces el fuego no llega a cuajar; por eso los objetos verdes no

¹ Cf. I 5,4.

non ardent uirentia. Refert ergo quantum aquae sit; exigua enim non resistet nec uim ignis impedit.

- 4 Quidni? Maiorum nostrorum memoria, ut Posidonius tradidit, cum insula in Aegaeo mari surgeret, spumabat interdum mare et fumus ex alto ferebatur. Nos demum prodebat ignem, non continuum sed ex interuallis emicantem fulminum more, quotiens ardor infernus iacentis super undae pondus euicerat.
- 5 Deinde saxa euoluta rupesque partim illaesae, quas spiritus, antequam urerentur, expulerat, partim exesae et in leuitatem pumicis uersae. Nouissime cacumen usti montis emicuit. Postea altitudini adiectum et saxum illud in magnitudinem insulae
- 6 creuit. Idem nostra memoria Valerio Asiatico consule iterum accidit.

3.4 Refert: refer HP² · 5 enim: e. uis αβ · 4.1 tradidit: tradit ZLβ · 3 nox *Madv.*: non Z nam *cell.* · 4 ex *om.* L · fulminum: fluminum HZPLα · 5 infernus: inferius L¹α · super undae: superum αβ · 5.1 illaesae: illisae NB · 2 urerentur LN: uererentur QJ¹ uerrerentur J² uerterentur ZB uerteretur AVβ · 3 emicuit: apparuit N¹ · 4 altitudini N *Fortun.*: altitudine HQJαW²DCM altitudinem ZPLW¹ *Castigl.* · illud in *om.* Q · magnitudinem: imaginem QJ

arden. Por tanto, interesa qué cantidad de agua hay. Efectivamente, si es insignificante, ni se opondrá ni obstaculizará la energía del fuego. Y ¿por qué no? En tiempos de nuestros antepasados, según cuenta Posidonio, se dio el caso de que surgiese una isla en el mar Egeo ¹; durante el día estaba el mar lleno de espuma y salía humo del fondo. La noche, al llegar, traicionaba la presencia del fuego, no continuo, sino brillante a intervalos, como los rayos; y esto, cada vez que el ardor de las capas inferiores vencía el peso del agua que se apoyaba sobre ellas. Después, salían despedidas rocas y peñas: unas intactas, que el aire había lanzado antes de que se quemaran; otras corroídas, y que habían adquirido la ligereza de la piedra pómez. Y por último brotó ante la vista la cima de un monte quemado. Después, aumentó la altura y aquella roca creció hasta alcanzar el tamaño de una isla. Eso mismo sucedió en nuestro tiempo, durante el segundo consulado de Valerio Asiático ².

¹ Si se compara la ocasión en que es utilizado el mismo dato en Séneca y Plinio (2,202), se ve clara la diferencia entre la obra de ambos autores. Séneca en torno a un punto central muy definido, equivalente a los *Meteorologica* de Aristóteles, va integrando una serie de notas que, en su relación con el núcleo central, tienen más bien el carácter de ejemplificaciones. El libro dos de Plinio, en concreto, es el resultado de la suma de datos, suma que resulta únicamente del hecho de ir unos a continuación de otros, y de la unidad propuesta para cada libro, pero que Plinio no intenta mantener a escala de relación.

Se trata de una isla de origen volcánico-sísmico, una entre las numerosas mencionadas por Plinio 2,202. Sobre la dificultad que plantea el texto de Plinio desde el punto de vista cronológico, véase el comentario de J. Beaujeu al pasaje en la edición de Belles Lettres.

² Parece que hay que identificar esta isla con la citada por el mismo Séneca en VI 21,1, que, a su vez, parece ser la isla Thia, en el mar Egeo, recogida por PLIN. 2,202, año 46. A esta misma isla se refieren AVR. VICT., *Caes.* 4,14 y POMP. MEL. 2,111, que cita el nombre.

Quorsus haec rettuli? Vt appareret nec extinctum ignem mari superfuso, nec impetum eius grauitate ingentis undae prohibitum exire; ducentorum passuum fuisse altitudinem Asclepiodotus, auditor Posidonii, tradidit, per quam diremp-
7 tis aquis ignis emerit. Quod si immensa aquarum uis flamm-
marum ex imo subeuntem uim non potuit opprimere, quanto minus impedire poterit ignem nubium tenuis umor et roscidus?

Adeo res ista non affert ullam moram ut contra causa ignium sit; quos non uidemus emicare nisi impendente caelo; serenum sine fulmine est. Non habet istos metus dies purus, ne
8 nox quidem nisi obscura nubibus. — Quid ergo? non aliquando etiam apparentibus stellis et nocte tranquilla fulgurat? — Sed scias licet illic nubes esse unde splendor effertur, quas uideri a
9 nobis terrarum tumor non sinit. Adice nunc quod fieri potest ut nubes summissae et humiles attritu suo ignem reddant; qui in superiora expressus, in parte caeli sincera puraque uisitur, sed fit in sordida.

27 Tonitrua distinxere quidam ita ut dicerent unum esse genus cuius graue sit murmur, quale terrarum motum ante-

6.3 rettuli: retulit ZD²C¹ · 4 undae: aquae N · 6 tradidit: tradit L · diremptis *Pinc. Gercke*: direptis *codd.* · 7.2 subeuntem uim: subeuntium ZL · 3 impedire E: in ea edere HZPLNQJ in ea extinguere αβ in aere extinguere *Fortun.* includere *Gercke* · 4 ut ZL: quae PQJABβ quod HN · causa *Madv.*: causas *cett.* · 5 non *om.* L · impendente: impediante NQJ¹ · 7 quidem *om.* QJ¹ · 9.1 fieri potest *om.* N · 2 ut *om.* QJ · summissae *Schultess*: summae *codd.* · 3 uisitur: uisatur αβ

27 1.1 ut *om.* N

¿Con qué fin he relatado estos sucesos? Con el de hacer evidente que el fuego no se extingue, aunque lo cubra el mar, y que su empuje no resulta afectado por el peso de una gran masa de agua. Asclepiodoto, discípulo de Posidonio, cuenta que había una profundidad de doscientos pasos y, después de atravesarla separando las aguas, salió el fuego a la superficie. Y si la inmensa masa de las aguas no es capaz de dominar la fuerza de las llamas que asciende desde lo más profundo, cuánto menos podrá poner obstáculos al fuego la humedad de las nubes, escasa y como de rocío. Hasta tal punto ese agua no supone ningún impedimento que, por el contrario, es la causa de los fuegos. No los vemos brillar como no sea en un día agobiante; los días claros no tienen rayos. Un día despejado no sufre de ese miedo, ni siquiera la noche, a no ser que esté obscurecida por las nubes. «¿Entonces? ¿No relampaguea también alguna vez estando las estrellas a la vista y tranquila la noche?». Pero conviene que sepas que hay nubes en el punto de donde procede el resplandor¹, y es la elevación de las tierras lo que no permite que nos sean perceptibles. Añade ahora que es posible que las nubes bajas y próximas a la tierra emitan fuego debido a su rozamiento; éste, lanzado a las zonas superiores se percibe en la parte del cielo despejada y clara, aun cuando se produce en la contaminada.

Algunos han establecido una distinción entre los truenos², en el sentido de decir que hay un tipo cuyo sonido es sordo³,

¹ Cf. LVGR. 6,99.

² ARIST., *Meteor.* 369b. En realidad no hace alusión a los distintos tipos de truenos, sino que se limita a exponer el hecho de su existencia dando las razones.

³ ARIST., *Meteor.* 369b, 1 ss. se limita a enunciar el hecho de que existen diferentes sonidos debido a la falta de uniformidad de las nubes.

cedit clauso uento et fremente. Hoc quomodo uideatur illis
 2 fieri dicam. Cum spiritum intra se clausere nubes, in concauis
 partibus earum uolutatus aer similem agit mugitibus sonum,
 raucum et aequalem et continuum, utique ubi etiam umida
 illa regio est et exitum claudit; ideo eiusmodi tonitrua uenturi
 3 praenuntia imbris sunt. Aliud genus est acre, quod acerbum
 magis dixerim quam sonorum, quale audire solemus, cum
 super caput alicuius dirupta uesica est; talia eduntur tonitrua,
 cum conglobata nubes dissoluitur et eum quo distenta fuerat
 spiritum emittit. Hic proprie fragor dicitur, subitus et uehe-
 mens. Quo edito concidunt homines et exanimantur; quidam
 uero uiui stupent et in totum sibi excidunt, quos uocamus
 attonitos, quorum mentem sonus ille caelestis loco pepulit.
 4 Hic fieri illo quoque modo potest ut inclusus aer caua nube
 et motu ipso extenuatus diffundatur; deinde, dum maiorem
 sibi locum quaerit, a quibus inuolutus est, sonum patitur. Quid
 autem? non, quemadmodum illisae inter se manus plausum
 edunt, sic illisarum inter se nubium sonus potest esse, magnus
 quia magna concurrunt?

28 — Videmus, inquit, nubes impingi montibus nec sonum

1.3 et· uel N · 2.1 intra: inter PQJA · 2 carum: eorum QJ · uolutatus:
 uolutus αW¹DM inuolutus C¹ · 3 et²: atque ZL *om.* P · utique: itaque
 HQJBVβ · 4 claudit: eludit ZL · ideo: ideoque ZL · 5 imbris: nubis
 QJ¹ · 3.1 genus: ergo L · acre: aere J² acre acerbum LNJ acre uerbum
 Q · 2 magis ZLA: mage *cett.* · sonorum αβ *Oltr.*: sonum *cett.* · quale
 ZNα: qualem *cett.* · solemus: s. ut HPLQJ · 4 cum *om.* ZPV · 5 emittit:
 emisit HPLN · fragor *om.* αβ · 6 exanimantur: exalantur QJ · 8 men-
 tem: mentes Nβ · 4.1 Hic: hoc Pαβ · illo: hoc *om.* Pβ · quoque modo:
 quomodo QJ · inclusus NE: incussus HZLQJAB incursus Pβ · 2 motu:
 motus QJ¹ · ipso: ipse ZQJ¹ · 4 non: nam QJA² *om.* β · quemadmodum
om. β · illisae: i. et Z · inter se *om.* L · 5 illisarum: illarum P

como el que antecede a los terremotos, producido por un viento sin salida que ruge. Te voy a decir cómo les parece que se produce. Cuando las nubes han encerrado una corriente de aire en su interior, el aire, al revolverse en las partes huecas de las nubes, da lugar a un sonido semejante a un mugido ronco, uniforme y continuo; sobre todo, cuando aquella zona es además húmeda y le cierra la salida. Por eso, los truenos de este tipo son anuncios de la lluvia que va a venir. Otro tipo es de sonido intenso, lo llamaría más bien estridente que sonoro, como suele oírse cuando se rompe una vejiga encima de la cabeza de alguien¹. Tales truenos se generan cuando se deshace una nube apelotonada y deja escapar el aire que la mantenía túrgida. Éste se llama propiamente tronido, es repentino y violento. Al generarse éste, los hombres caen y quedan sin vida; algunos, aun vivos, quedan estupefactos y se olvidan de todo; les llamamos pasmados, hombres a quienes un ruido celeste les dejó fuera de sí mismos. Este tipo de trueno puede producirse también de la siguiente manera: el aire encerrado en una nube hueca, rarificado por el propio movimiento, se expande; después, mientras se procura un espacio más amplio produce un ruido provocado por los obstáculos que lo envuelven.

Y dime, ¿al igual que las manos al chocar entre sí producen un aplauso, no puede producirse así el ruido de las nubes al chocar entre sí?, ¿ruido mayor porque se encuentran masas mayores?

«Vemos», se objeta, «que las nubes dan contra los montes 28

¹ PLIN. 2,113, utiliza la misma imagen a propósito del mismo ruido: *ut in membrana spiritu intenta*. También LVCR. 6, 130 ss. habla de *plena animae uesicula*.

fieri —. Primum omnium non quocumque modo illisae sunt sonant, sed si apte compositae ad sonum edendum. Auersas inter se manus collide, non plaudent; sed palma cum palma collata plausum facit; et plurimum interest utrum cauae concutiantur an planae et extentae. Deinde non tantum ire nubes
 2 oportet sed agi magna vi et procellosa. Etiamnunc mons non findit nubem, sed digerit et primam quamque partem eius soluit. Ne uesica quidem, quocumque modo spiritum emisit, sonat: si ferro diuisa est, sine ullo aurium sensu exit; rumpi illam oportet, ut sonet, non secari. Idem de nubibus dico; nisi multo impetu dissiluerit, non resonant. Adice nunc quod nubes in montem actae non franguntur, sed circumfunduntur et in aliquas partes montis, in arbores, ramos, frutices, aspera saxa et eminentia ita diducuntur ut, si quem habent spiritum, multifariam emittant, qui, nisi uniuersus erumpit, non crepat.
 3 Hoc ut scias, uentus qui circa arborem finditur sibilat, non tonat; lato, ut ita dicam, ictu et totum globum semel dissipante opus est, ut sonitus erumpat qualis auditur, cum tonat.

29 Praeter haec natura aptus est aer ad uoces. Quidni, cum uox nihil aliud sit quam ictus aer? Debent ergo nubes utrim-

28 1.2 fieri: reddunt N · 3 sonant: tonant $\alpha\beta$ · sed *om.* QJ¹ · Auersas: aduersas P aduersus ZQJ¹ aduersae β auersae αW^2 · 4 collide: collisae $\alpha\beta$ · plaudent: plaudunt N β · sed *om.* Z · 2.1 Etiamnunc: etiam $\alpha\beta$ · non: nunc QJ · 3 emisit: amittit B² *om.* $\alpha\beta$ · 4 exit: erit QJ¹ · 5 sonet: solent L · 8 in² *om.* $\alpha\beta$ · 9 ut ... 10 emittant L Haase: et ... emittunt *cell.* · 10 qui: quia N · nisi: non BV · non crepat: increpat Q · 3.1 uentus: uentos HPNQJ¹ uento L · qui: quae HPLN · finditur: funditur PLJ $\alpha\beta$ funduntur Q · sibilat: si uilat LN si uiuat *uel* si iuuat HPQJ

y no se produce ruido». Ante todo, no resuenan sea cual sea el modo en que han chocado, sino solamente si su colocación es la adecuada para generar un ruido. Haz chocar las manos encaradas por el dorso, no aplaudirán. Pero la palma, al chocar con la otra palma, produce un aplauso, y hay mucha diferencia entre que las manos al golpearse estén huecas, planas o extendidas. Después, no sólo es necesario que las nubes estén en movimiento, sino que sean arrastradas por la fuerza de una gran tormenta. Y todavía más, el monte no hiende la nube sino que la disgrega y la disuelve, a medida que va tomando contacto con sus partes. Ni siquiera una vejiga hace ruido independientemente de la forma en que deja escapar el aire; si se corta con un hierro sale sin que los oídos perciban nada; es necesario para que haga ruido que sufra una ruptura, no un corte. Eso mismo digo de las nubes: si no saltan en pedazos con gran violencia, no producen ruido. Añade ahora el que las nubes arrastradas contra un monte no se rompen, sino que se extienden en derredor y se esparcen de tal modo en torno a ciertas partes del monte: en torno a árboles, ramas, matorrales, rocas escarpadas de gran altura que, si contienen alguna corriente de aire, la dejan escapar por muchos sitios, siendo así que esa corriente si no sale de golpe no resuena. Para que lo sepas, el viento que se escinde contorneando los árboles emite un silbido, no un trueno; es necesario un impacto amplio, por así decirlo, que disuelva de una sola vez la masa entera, para que estalle el sonido tal como se oye cuando truena.

Además el aire, por naturaleza, es adecuado para la emisión de la voz. ¿Cómo no, puesto que la voz no es otra cosa que un impacto sobre el aire? Por tanto, deben entrar en contacto

que conseri, et cauae et intentae. Vides enim quanto uocaliora sint uacua quam plena, quanto intenta quam remissa. Item tympana et cymbala sonant, quia illa repugnantem ex ulteriore parte spiritum pulsant, haec et ipso aere non nisi cauo tinniunt.

- 30 Quidam, inter quos Asclepiodotus est, iudicant sic quorundam quoque corporum concursu tonitrum et fulmina excuti posse. Aetna aliquando multo igne abundauit, ingentem uim harenae urentis effudit, inuolutus est dies puluere, populosque subita nox terruit. Aiunt tunc plurima fuisse fulmina et tonitrua quae concursu aridorum corporum facta sunt, non nubium, quas uerisimile est in tanto feruore aeris nullas fuisse.
- 2 Aliquando Cambyses ad Ammonem misit exercitum, quem harena austro mota et more niuis incidens texit, deinde obruit; tunc quoque uerisimile est fuisse tonitrum fulminaque attritu harenae sese affricantis.
- 3 Non repugnat proposito nostro ista opinio. Diximus enim utriusque naturae corpora efflare terras et sicci aliquid et umidi in toto aere uagari; itaque si quid tale interuenit, nubem fecit solidiorem et crassiorem quam si tantum simplici spiritu
- 4 texeretur. Illa frangi potest et edere sonum. Ista quae dixi, siue incendiis uaporantibus aera repleuerunt, siue uentis terras

29 1.3 conseri *Gercke*: inseri HZPLNQJ dissecari αβ · uocaliora: u. uerba J³ · 4 sint: sunt HQJAβ · Item: idem Z inter QJ ita *Gronov.* · 6 ipso N *Oltr.*: ipsa HZPLQJ¹ illa J² ad ipsum αβ · aere ZN: aera *cett.* ·

30 1.1 quos: quos et ZL · est: est et L · 2 quoque: q. inter se Z · 3 multo *om.* V · igne: ignium L · 5 terruit N: t. illo tempore *cett.* · tunc *om.* L · et *om.* QJ¹ · 7 feruore: furore N ardore αβ · 2.2 et: etiam HZPLNQJW² · more: m. densae ZL · 3.3 aere: corpore N · 5 texeretur: intexetur α interetur CM niteretur W¹D · et *om.* N · 4.1 ista: ita NQJ¹

nubes con estas dos características: huecas y tensas. En efecto, ves cuánto más sonoros son los objetos huecos que los llanos, cuánto más los tensos que los muelles. Del mismo modo resuenan los tamborcillos y los címbalos¹, porque los primeros golpean el aire que hace presión en dirección opuesta, los segundos no tintinean por el bronce en sí, a no ser que sea hueco.

Algunos, entre los que se cuenta Asclepiodoto, juzgan que el trueno y los rayos pueden originarse por el choque de ciertos cuerpos. El Etna, en cierta ocasión, derramó abundante fuego, vertió enormes cantidades de arena incandescente, el día quedó envuelto en polvo y una noche repentina aterrorizó al pueblo². Dicen que hubo entonces muchos rayos y truenos producidos por el choque de cuerpos secos, no de las nubes; es probable que en medio de un caldeamiento tal no hubiese ninguna. En otra ocasión Cambises envió a Ammón un ejército al que cubrió la arena removida por el viento, cayendo a manera de nieve³; después, lo sepultó. También es probable que hubiese entonces rayos y truenos, debido al roce de los granos de arena entre sí. Esa opinión no repugna a nuestro planteamiento. En efecto, dijimos que la tierra emite cuerpos de una y otra naturaleza, y que por todo el aire circula cierta proporción de cuerpos secos y húmedos. De modo que, si sucede algo así se forma una nube más sólida y densa que si sólo estuviera integrada por aire puro. Ésta puede romperse y generar un ruido. Esos elementos que he mencionado, bien hayan llenado la atmósfera de fuego que emite vapores, bien

30

2

3

4

¹ Instrumento semejante a los platillos.

² CIC., *Nat. deor.* 2,96.

³ Cf. HEROD. 3,26.

uerrentibus, necesse est nubem faciant ante quam sonum. Nubem autem tam arida quam umida conserunt; est enim, ut diximus, nubes spissitudo aeris crassi.

- 31 Ceterum mira fulminis, si intueri uelis, opera sunt nec quicquam dubii relinquentia quin diuina sit illius ac subtilis potentia. Loculis integris et illaesis conflatur argentum; manente uagina gladius ipse liquescit et inuiolato ligno circa pila ferrum omne destillat; stat fracto dolio uinum nec ultra tri-
2 duum ille rigor durat. Illud aeque inter adnotanda ponas licet quod et hominum et ceterorum animalium quae icta sunt caput spectat ad exitum fulminis, quod omnium percussarum arborum contra fulmina astulae surgunt. Quid quod malarum serpentium et aliorum animalium quibus mortifera uis inest, cum fulmine icta sunt, uenenum omne consumitur? — Unde,

4.3 uerrentibus: uertentibus DC¹W uerrentibus QC² utentibus M · faciant L: om. B faciat *cett.* · sonum: umbram L · 4 conserunt: conferunt N

- 31 1.1 ceterum: uerum β · 2 illius *Kroll*: illis *codd.* illi *Gercke* · 3 et Z: ac *cett.* · 5 destillat *Kroll*: distillat *codd.* · 2.1 adnotanda: adnotandum P · 2 quae icta: quae ita Q quae dicta W¹D¹M quaedam C¹ · 4 malarum: malorum ZQJβ · 5 quibus: q. etiam V · 6 fulmine *om.* Z · icta: iacta N ista P

la tierra de vientos que la barran, forzosamente tienen que formar una nube antes que un ruido. Y tanto los elementos secos como los húmedos se unen formando una nube. En efecto, como hemos dicho, la nube es una condensación de aire denso ¹.

Por lo demás, si uno observa con atención, los efectos del rayo son asombrosos, sin dejar ninguna duda de que su poder es divino y sutil. Funde las monedas de plata metidas en cofrecillos, que quedan completos e intactos ²; aun resistiendo la vaina, lo que es la espada se licua y, sin que sufra daño la madera, gotea todo el hierro que bordea las lanzas ³; el vino no se sale del barril roto, y su solidez no perdura más allá de tres días. Entre los fenómenos curiosos, conviene que pongas el siguiente: la cabeza de hombres y animales que han sido alcanzados por el rayo, queda contemplando el punto de partida del rayo ⁴; las astillas de todos los árboles alcanzados saltan dando la cara al rayo. ¿Y qué me dices de las serpientes malignas y de otros animales con fuerza mortífera que, cuando resultan alcanzados por el rayo, se les agota todo el vene-

¹ Tal definición no aparece en lo que ha llegado a nosotros de las *Naturales Quaestiones*. Oltramare, sin dudar, considera que debía pertenecer a lo que nos falta de IVb.

² Cf. LVCR. 6,230-1 y PLIN. 2,137. Sin embargo, en Plinio el enunciado difiere, ya que la capacidad de producir esos efectos la reduce a un tipo de *fulmen*, entre los tres posibles: *fulmen clarum*, *mirificae tamen naturae*. Dos de los fenómenos narrados son los mismos (el del metal y el vino), si bien en el segundo no hay coincidencia con Séneca en los efectos producidos.

³ Cf. ARIST., *Meteor.* 371a, 30.

⁴ PLIN. 2,145 establece una distinción entre los efectos del rayo sobre animales y personas. Unos y otros: *contrarias incubant partes*, pero sólo el hombre tiene la posibilidad de salvarse si *conuertatur in percussas*.

inquit, scis? — In uenenatis corporibus uermis non nascitur; fulmine icta intra paucos dies uerminant.

32 Quid quod futura portendunt, nec unius tantum aut alterius rei signa dant, sed saepe longum factorum sequentium ordinem nuntiant, et quidem notis euidentiibus longaque clarioribus quam si scriberentur? Hoc inter nos et Tuscos, quibus summa est fulgurum persequendorum scientia, interest: nos putamus, quia nubes collisae sunt, fulmina emitti; ipsi existimant nubes collidi ut fulmina emittantur; nam, cum omnia ad deum referant, in ea opinione sunt tamquam non, quia facta sunt, significant, sed quia significatura sunt, fiant. Eadem tamen ratione fiunt, siue illis significare propositum, siue consequens est.

3 — Quomodo ergo significant, nisi ideo mittuntur? — Quomodo aues non in hoc motae ut nobis occurrerent dextrum auspicium sinistrumque fecerunt. — Et illas, inquit, deus mouit. — Nimis illum otiosum et pusillae rei ministrum facis,

2.9 uerminant: uerminatur P

32 1.1 aut: ad L · 2 longum: totum $\alpha\beta$ · 3 quidem notis Z: qui ei (eis QJ) de totis HLNQJ qui eidem totis P quidem decretis AV β · 2.3 sunt: s. ideo $\alpha\beta$ · emitti: emittantur $\alpha\beta$ · ipsi: illi L · 6 significatura sunt: significant QJ β · 3.1 ergo *om.* ZP · quomodo¹ — mittuntur *om.* QJ¹ · ideo mittuntur: a deo mittantur $\alpha\beta$ · 3 auspicium: hospicium HZPLNQJ · sinistrumque: sinistrumue $\alpha\beta$

no? Dice «¿cómo lo sabes?». El gusano no nace en los cuerpos que contienen veneno; los cuerpos alcanzados por el rayo se agusanan al cabo de unos cuantos días.

¿Y qué me dices de que anticipen el futuro y den señales no sólo de una cosa o dos, sino que a menudo anuncien una larga serie de acontecimientos sucesivos con detalles evidentes, mucho más claros que si estuvieran escritos? Entre nosotros y los etruscos, a quienes se atribuye la mayor sabiduría en interpretar los rayos ¹, existe esta diferencia: Nosotros creemos que los rayos son lanzados porque las nubes entran en colisión; ellos estiman que las nubes entran en colisión con el fin de que sean lanzados los rayos; pues, al atribuirlo todo a la divinidad, son de la opinión de que no tienen un significado porque se han producido, sino que se producen porque van a tener un significado. No obstante, se producen de la misma manera, bien sea su propósito el significar algo, bien sea ésta su consecuencia. Entonces, «¿cómo tienen un significado, si no son lanzados por esa razón?» ². Al igual que las aves, aunque no se muevan con el fin de salirnos al encuentro nos dan un augurio favorable o desfavorable ³. «Es que también», dice él, «las mueve dios». Lo estás convirtiendo en un ser ocioso, encargado de asuntillos sin importancia: preparar los sueños a unos, las

¹ Cf. CIC., *Div.* 1,92: *Etruria autem de caelo tacta scientissime animaduertit.*

² Es éste el problema que plantea en la doctrina estoica la admisión del *fatum* y la necesidad de conciliarlo con cierta independencia en el funcionamiento del cosmos, y del hombre como parte integrante del mismo. Es una observación muy característica de los debates epicúreo-estoicos ante el conflicto entre aspectos divinatórios y científicos.

³ Cf. PLAVT., *Aul.* 624 ss.

4 si aliis somnia, aliis exta disponit. Ista nihilominus diuina ope
geruntur, si non a deo pennae auium reguntur nec pecudum
uiscera sub ipsa securi formantur. Alia ratione fatorum series
explicatur indicia uenturi ubique praemittens, ex quibus
quaedam nobis familiaria, quaedam ignota sunt. Quicquid
fit, alicuius rei futurae signum est. Fortuita et sine ratione
uaga diuinationem non recipiunt; cuius rei ordo est, etiam
5 praedictio est. — Cur ergo aquilae hic honor datus est ut
magnarum rerum faceret auspicia, aut coruo et paucissimis
auibus, ceterarum sine praesagio uox est? — Quia quaedam
nondum in artem redacta sunt, quaedam uero ne redigi qui-
dem possunt ob nimium remotam conuersationem; ceterum
nullum animal est quod non motu et occurso suo praedicat
6 aliquid. Non omnia scilicet, quaedam notantur. Auspiciam
obseruantis est; ad eum itaque pertinet qui in ea direxit ani-
7 mum. Ceterum fiunt et illa quae pereunt. Quinque stellarum

3.5 si *om.* L · 4.1 ope: opere L · 2 si non LW²C² Gercke: si αβ sed non *cett.* ·
3 formantur *om.* L · 7 etiam: et NWDC · 5.2 et: aut J²β · 3 quia: quod
P · quaedam *om.* HPLNQJ · 4 in: istam L · 6 animal: aliud L · occur-
su: cursu L · 6.2 itaque *om.* β · ea: eum β · 3 fiunt *om.* β · illa *om.* L

entrañas a otros ¹. No es que el poder divino intervenga menos ⁴ en su realización, aunque las plumas de las aves no estén dirigidas por dios, ni las vísceras de los animales reciban forma en el momento de utilizar el hacha. La sucesión de los acontecimientos fijados por el hado se despliega según otro sistema, enviando, por anticipado y en cada caso, síntomas de lo que va a suceder; algunos de ellos nos son familiares, otros nos son desconocidos. Todo lo que sucede es síntoma de algo futuro. Los hechos casuales y fluctuantes, que no están sistematizados, no admiten la adivinación; lo que forma parte de una serie, es también posible el predecirlo. «Entonces, ¿por ⁵ qué se ha concedido al águila el honor de dar los auspicios sobre asuntos importantes, o al cuervo y otras cuantas aves, y la voz del resto no comporta un presagio?». Porque unas no han sido sometidas a estudio, y otras ni siquiera pueden ser sometidas a causa de la lejanía excesiva que las hace inasequibles. Por lo demás, no existe ningún animal que con su movimiento y su presencia no emita un presagio. Es sabido que ⁶ no los captamos todos, sino algunos. El auspicio es cosa de quien observa, y así atañe al que puso atención en ello ². Por lo demás también se cumplen los indicios que desaparecen.

¹ Expresión semejante en CIC., *Nat. deor.* 3,93: ...*hominibus dispertiri ac diuidi somnia.*

² No debe atribuirse el mismo sentido al pasaje de PLIN. 28,17, citado como paralelo al de Séneca por Oltramare. Si añadimos lo advertido previamente en 28,14, quedará más clara la diferencia: *multi uero magnarum rerum fata et ostenta uerbis permutari.* Y 28,17: *Haec satis sint exemplis ut appareat ostentorum uires et in nostra potestate esse ac, prout quaeque accepta sint, ita ualere.* Sin embargo, la posibilidad que a renglón seguido enuncia Plinio, sí parece responder a lo enunciado: *In augurum certe disciplina constat neque diras neque ulla auspicia pertinere ad eos qui quamque rem ingredientes obseruare se ea negauerint.*

potestates Chaldaeorum obseruatio exceptit; quid? tu tot illa milia siderum iudicas otiosa lucere? Quid est porro aliud quod errorem maximum incutiat peritis natalium quam quod paucis nos sideribus assignant, cum omnia quae supra nos sunt partem nostri sibi uindicent? Summissiora forsitan propius in nos uim suam dirigunt et ea quae frequentius mota aliter nos aliterque prospiciunt; ceterum et illa quae aut immota sunt aut propter uelocitatem uniuerso parem immotis similia non extra ius dominiumque nostri sunt. Alium aliud aspicit; distributis rem officiis tractant; non magis autem facile est scire quid possint, quam dubitare an possint.

33 Nunc ad fulmina reuertamur. Quorum ars in haec tria diuiditur: quemadmodum exploremus, quemadmodum interpretemur; quemadmodum expiemus. Prima pars ad formulam pertinet, secunda ad diuinationem, tertia ad propitios deos, quos bono fulmine rogare oportet, malo deprecari; rogare, ut promissa firment; deprecari, ut remittant minas.

34 Summam esse uim fulminis iudicant, quia, quicquid alia portendunt, interuentus fulminis tollit; quicquid ab hoc portenditur, fixum est nec alterius ostenti significatione mutatur; quicquid exta, quicquid aues minabuntur, secundo fulmine

7.2 illa *om.* N · 3 otiosa: sine causa $\alpha\beta$ 4 maximum *om.* $\alpha\beta$ · quam quod: quamque L quam HN · 6 propius: proprius ZP · 7 aliterque: aliter animalia alia AV aliter animalia β · 8.1 immota: mota N β · 3 Alium aliud aspicit *Madv.*: aliud aspice et *codd.* · 4 officiis *Faber*: efficit *codd.* · tractant *Ruhkopf Madv.*: tractas *codd.* · 6 dubitare N: d. debet V β dubitari debet *cett.*

33 1.1 in haec: nihil QJ¹ in β · 2 quemadmodum exploremus *om.* HZP · 3 quemadmodum expiemus *om.* LNQJ · expiemus Z: exoremus $\alpha\beta$ exploremus HP expleamus L · 5 bono ... malo: bona ... mala $\alpha\beta$ · fulmine E: *om.* $\alpha\beta$ fulgure *cett.*

34 1.3 significatione: significationem L figuratione P · 4 aues *om.* QJ¹

La observación de los caldeos descubrió el poder de cinco planetas¹; y ¿tú opinas que tantos miles de astros brillan sin sentido? Siguiendo, ¿qué es lo que hace cometer mayores errores a los entendidos en horóscopos sino el distribuírnos entre tan pocos astros, cuando todos los que están sobre nosotros reclaman para sí parte de nuestra persona? Los de la zona más baja tal vez dirigen su influjo sobre nosotros desde más cerca; y los que están dotados de mayor movilidad, nos ven desde arriba de distintas maneras. En cuanto al resto, los que son inmóviles o, debido a su velocidad igual a la del universo, son semejantes a los inmóviles, no quedan excluidos de ejercer derechos y dominio sobre nosotros. Cada uno de ellos se ocupa de uno y actúan distribuyéndose las tareas; y no es más fácil saber qué poder tienen, que dudar de si lo tienen. 7 8

Volvamos ahora a los rayos. La ciencia de los mismos se divide en tres partes: cómo analizarlos, cómo interpretarlos, cómo expiarlos. La primera parte atañe a la clasificación, la segunda a la adivinación, la tercera a propiciarnos a los dioses. Conviene rogarles cuando el rayo es un buen presagio y suplicarles cuando es malo; rogar para que confirmen sus promesas; suplicar, para que retiren sus amenazas. 33

Opinan que es extraordinaria la energía del rayo, porque la intervención del rayo anula todo lo que otros fenómenos revelan; todo lo que es revelado por él es fijo y no cambia con la significación de otro prodigio; todas las amenazas que contengan las vísceras, todas las de las aves, se verán desplazadas 34

¹ Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno.

abolebitur; quicquid fulmine denuntiatur est, nec extis nec aue contraria refellitur.

- 2 In quo mihi falli uidentur. Quare? Quia uero uerius nihil est. Si aues futura cecinerunt, non potest hoc auspiciū fulmine irritum fieri, aut non futura cecinerunt. Non enim nunc auem comparo et fulmen, sed duo ueri signa, quae, si uerum significant, paria sunt. Itaque, quae fulminis interuentus submouet extorum uel augurii indicia, male inspecta exta, male seruata auguria sunt. Non enim refert utrius rei species maior sit uel natura potentior; si utraque res ueri attulit signa, quantum ad hoc, par est. Si dicas flammae maiorem uim esse quam fumi, non mentieris; sed, ad indicandum ignem, idem ualet flamma quod fumus. Itaque si hoc dicunt: «Quotiens aliud exta significabunt, aliud fulmina, fulminum erit auctoritas maior», fortasse consentiam. Si hoc dicunt: «Quamuis altera res uerum praedixisset, fulminis ictus priora deleuit et ad se fidem traxit», falsum est. Quare? Quia nihil interest quam multa auspicia sint. Fatum unum est; quod si bene primo
- 3
- 4 auspicio intellectum est, secundo non interit. Ita dico, non refert an aliud sit per quod quidem quaerimus, quoniam de quo quaeritur idem est. Fatum fulmine mutari non potest. Quidni? Nam fulmen ipsum fati pars est.

35 — Quid ergo? expiationes procurationesque quo perti-

1.5 abolebitur: obolebitur L adolebitur P abolebunt N · 6 contraria *om.* QJ · 2.1 falli: falsi α · 3 aut: autem L aut si potest $\alpha\beta$ · 4 uerum: erum L unum $\alpha\beta$ · 5 quae: si *Fortun.* si quae *Gercke* · 7 enim *om.* N · utrius: utriusque HPPZ utrum N · species *om.* $\alpha\beta$ · 3.2 idem: tantum N id est QJ¹ · 3 si NE: *om. cett.* · aliud¹: aliquid N · 4 aliud fulmina *om.* N · 5 si: sed V β · 6 deleuit: debent QJ¹ · 8 sint: sunt ZB · si bene: sibi ne HZPLNQJ · bene: b. nec $\alpha\beta$ · 4.2 quidem *om.* N · 4.3 quaeritur: quarum L quaerimus β

35 I.1 pertinent: pertinet L

por un rayo favorable; todo lo que es puesto en evidencia por un rayo no lo invalidan las vísceras, ni un ave desfavorable. En este punto me parece que se equivocan. ¿Por qué? Porque no existe nada más verdadero que la verdad. Si las aves han predicho lo que iba a suceder, no puede este auspicio quedar anulado por el rayo; o bien es que no predijeron lo que iba a suceder. En efecto, no comparo ahora el ave y el rayo, sino dos indicios de la verdad que, si indican la verdad, son equivalentes. Y así, los síntomas de las vísceras o de los augurios de las aves a los que desplaza la intervención del rayo, son vísceras mal analizadas, augurios mal observados. En efecto, no importa de cuál de los dos es más importante la observación o más poderosa la naturaleza. Si uno y otro han proporcionado síntomas de la verdad, en cuanto a ésta, son equivalentes. Si dijeras que la fuerza de la llama es mayor que la del humo, no mentirías; pero, para hacer notar el fuego, el mismo poder tiene la llama que el humo. Y así, si dicen: «siempre que las vísceras signifiquen una cosa, otra los rayos, será mayor la autoridad del rayo», puede que esté de acuerdo. Si dicen: «Aunque el uno hubiese predicho la verdad, la caída de un rayo borró lo anterior y obtuvo crédito», es falso. ¿Por qué? Porque nada importa la cantidad de auspicios que haya. El hado es único. Y si ha sido bien captado por el primer auspicio, no queda invalidado por el segundo. Digo: no importa si es distinto el medio por el que investigamos, ya que aquello que es objeto de investigación, es lo mismo. El hado no puede sufrir cambios por un rayo. ¿Por qué no? Pues porque el rayo, en sí mismo, es parte del hado.

Y ¿entonces?, «¿en qué les afectan las expiaciones y las

nent, si immutabilia sunt fata? — Permite mihi illam rigidam sectam tueri eorum qui excipiunt ista et nihil esse aliud quam
 2 aegrae mentis solacia existimant. Fata aliter ius suum peragunt nec ulla commouentur prece. Non misericordia flecti, non gratia sciunt. Cursum irreuocabilem ingressa ex destinato fluunt. Quemadmodum rapidorum aqua torrentium in se non recurrit, ne moratur quidem, quia priorem superueniens praecipitat, sic ordinem fati rerum aeterna series rotat, cuius haec prima lex est, stare decreto.

36 Quid enim intellegis fatum? Existimo necessitatem rerum omnium actionumque, quam nulla uis rumpat. Hanc si sacrificiis aut capite niueae agnae exorari iudicas, diuina non nosti. Sapientis quoque uiri sententiam negatis posse mutari;

1.3 qui: qui risu *Oltr.* · 2.2 commouentur: mouentur N · Non — flecti *om.* L · flecti *Haase Gercke*: flectuntur N flectit *cett.* · 3 ingressa *Haase Gercke*: ingesta non QJ¹ ingesta *cett.* · 5 ne Z: nec *cett.* · quidem *om.* N · 6 rerum *om.* V · rotat: regit αβ

36 1.1 intellegis: intellegas L · 2 omnium *om.* L¹A¹ · si *om.* αβ · 4 quoque: quo Q

conjuraciones, si los hados son inmutables?»¹. Déjame que defienda la rígida doctrina de los que formulan reservas a estas prácticas, y estiman que no son más que un alivio de la mente enferma². Los hados aplican sus derechos de otros modos, y no se dejan conmover por ruego alguno. No saben doblegarse por un sentimiento de misericordia ni de favor. Emprendido su curso irrevocable, fluyen según lo fijado. Al igual que el agua de los torrentes impetuosos no remonta su curso, ni siquiera se para, porque la que viene a continuación empuja a la anterior, así la serie eterna de las cosas pone en movimiento el orden del hado, cuya primera ley es mantenerse según lo estatuido.

En efecto, ¿qué entiendes por hado? Estimo que es la indefectibilidad de todos los sucesos y actos, indefectibilidad que ninguna fuerza puede romper³. Si juzgas que puedes conjurarle con sacrificios o con la cabeza de un ternero blanco como la nieve, no conoces la divinidad. También decís que la opinión de un sabio no puede cambiar; cuánto más la de dios, 36

¹ El ritual romano conoce dos fórmulas, una que responde a una catástrofe de que ha sido víctima Roma (*expiatio*) y otra que difería de la precedente en que la calamidad de la que se pretendía ser preservado se reducía a una amenaza (*procuratio*). Son variedades de una sola fórmula. Cf. CIC., *Diu.* 1,101: *Quod neglectum tum, cum caueri poterat, post acceptam ... cladem expiatum est; ... Atque etiam scriptum a multis est, cum terrae motus factus esset, ut sue plena procuratio fieret, uocem ab aede Iunonis ex arce exitisse.* Durante el imperio no hubo otra *procuratio* que la encaminada a conservar al *princeps* la salud. Cf. HALKIN, L., *La supplication d'action de grâces chez les Romains*, Paris 1953, pp. 9-12.

² SEN., *De ben.* 4,34,4: (sc. *sapiens*) *ad omnia cum exceptione uenit: 'si nihil inciderit, quod impediatur'.* Representante de esta postura sería Catón de Utica, como se ve en SALL., *Cat.* 52,24. Adopto el valor jurídico de *excipio*.

³ LVC. 2,7-11.

quanto magis dei, cum sapiens quid sit optimum in praesentia sciat, illius diuinitati omne praesens sit?

- 37 Agere nunc causam eorum uolo qui procuranda existimant fulmina, et expiationes non dubitant prodesse aliquando ad summovenda pericula, aliquando ad leuanda, aliquando ad differenda. Quid sit quod sequatur, paulo post persequar; interim hoc habent commune nobiscum quod nos quoque existimamus uota proficere salua ui ac potestate fatorum. Quaedam enim a diis immortalibus ita suspensa relictasunt ut in bonum uertant, si admotas diis preces fuerint, si uota suscepta; ita non est hoc contra fatum, sed ipsum quoque in fato est.
- 3 — Aut futurum, inquit, est aut non; si futurum est, fiet, etiamsi uota non suscipis; si non est futurum, etiamsi susceperis uota, non fiet. — Falsa est ista interrogatio, quia illam mediam inter ista exceptionem praeteris: futurum hoc est, sed si uota suscepta fuerint.
- 38 — Hoc quoque, inquit, ipsum necesse est fato comprehensum sit ut aut suscipias uota aut non. — Puta me tibi manus

37 1.1 agere: a. tamen β · nunc: n. tamen α · 2 fulmina: fulgura ZL · et *om.* Q · prodesse: prodest HZLQJ · 3 leuanda: lenienda $\alpha\beta$ leticianda LN · 2.1 persequar: sequar N · 2 habent: habeant LN · 5 uertant: uertantur N · 6 ita: itaque PQJ · sed: si QJW² · 3.4 futurum: f. inquit $\alpha\beta$ · sed *om.* N

38 1.1 inquit *om.* $\alpha\beta$ · ipsum *om.* QJ β · 2 aut²: an L

puesto que el sabio se da cuenta de qué es mejor de momento, y para la divinidad todo está presente ¹.

Ahora quiero defender la causa de los que consideran que hay que conjurar el efecto de los rayos, y no dudan de que las expiaciones sirven a veces para desplazar los peligros, otras para aligerarlos, otras para diferirlos ². ¿Cuál es la finalidad? Lo voy a explicar dentro de poco; entre tanto, diré que tienen de común con nosotros el hecho de que nosotros también consideramos que las ofrendas sirven, dejando a salvo la fuerza y el poder de los hados. En efecto, los dioses han dejado en suspenso algunas situaciones, de modo que se convierten en un bien si se han elevado preces a los dioses y se han formulado promesas. Así que esto no va en contra del hado, sino que forma parte real del hado. «Va a cumplirse o no», dice, «si va a cumplirse se cumplirá, aunque no formule promesas; si no va a cumplirse, aunque hayas formulado promesas, no se cumplirá». Esta argumentación ³ es falsa porque deja a un lado la posibilidad intermedia entre esos dos extremos: que va a cumplirse, pero si se han formulado las promesas. 37

«Esto en sí», dice, «es lógico que forme parte del hado, formule promesas o no». Imagina que me rindo y reconozco 38

¹ El planteamiento aquí es mucho más radical que en I *praef.* 3, donde simplemente se enuncia el problema.

² Más que a los seguidores de una doctrina filosófica en concreto, parece referirse a los practicantes de una serie de ritos, desvinculados de unas creencias filosóficas sistemáticas.

Como se ve el término *expiatio* está identificado aquí con *procuratio*, lo cual supone un carácter más genérico del mismo.

³ Cf. SEN. *Ep.* 87,35 y CIC., *De fato* 29, sobre el sentido de *interrogatio*.

dare et fateri hoc quoque fato esse comprehensum ut utique
 2 fiant uota; ideo fiet. Fatum est ut hic disertus sit, sed si lit-
 teras didicerit; at eodem fato continetur ut litteras discat;
 ideo docendus est. Hic diues erit, sed si nauigauerit; at, in
 illo fati ordine quo patrimonium illi grande promittitur, hoc
 quoque protinus adfatum est ut etiã nauiget; ideo nauigabit.
 Idem tibi de expiationibus dico: effugiet pericula, si expia-
 uerit praedictas diuinitus minas; at hoc quoque in fato est,
 3 ut expiet; ideo expiabit. Ista nobis opponi solent, ut probetur
 nihil uoluntati nostrae relictum et omne ius faciendi <fato>
 traditum. Cum de ista re agetur, dicam quemadmodum ma-
 nente fato aliquid sit in hominis arbitrio; nunc uero id de quo
 agitur explicui, quomodo, si fati certus est ordo, expiationes
 procurationesque prodigiorum pericula auertant, quia non cum
 4 fato pugnant, sed et ipsae in lege fati sunt. — Quid ergo, in-
 quis, aruspex mihi prodest? Vtique enim expiare mihi etiam
 non suadente illo necesse est. — Hoc prodest quod fati minister

1.3 utique *om.* N · 2.1 hic: iste Z · 2 discat: dicat L · 3 docendus est: di-
 cendus est QJ discat AB discet Vβ · sed *om.* N · 4 fati *om.* N · 5 etiam:
 et HZN *Castigl. om.* LVβ · 7 diuinitus: diutius αβ · 8 expiabit: expiat HZ
 PLNQJ · 3.2 faciendi: fato *Erasm.* · fato *suppl. Michael. Leo* · 4 id *om.*
 P · 5 fati *om.* P · 6 auertant: uertant L · 7 et ipsae Z: ipsae L ipsa
cett. · fati LE: dati HZP data *cett.* · 4.2 mihi *bis om.* ZL · 3 non suaden-
 te: cum suadente N consuadente ZPLQJ · est: et LN est uel cum QJ¹

que también forma parte del hado, sobre todo, el que se hagan promesas; por eso se harán ¹. Hado es el que ése sea culto, ² siempre que haya estudiado; ahora bien, se incluye en el mismo hado que debe estudiar: por eso hay que enseñarle. Este otro se hará rico, siempre que haya navegado ²; ahora bien, en el orden del hado en el que se le promete una gran fortuna se ha dicho también, a renglón seguido, que debe navegar: por eso navegará. Lo mismo te digo de las conjuraciones: escapará de los peligros, si conjura las amenazas anunciadas por la divinidad; ahora bien, también esto forma parte del hado, el que las conjure: por eso las conjurará. Se nos suelen ³ oponer estos argumentos para probar que nada se deja a nuestro arbitrio y todo derecho a actuar ha pasado al hado. Cuando trate este punto diré de qué modo, aun aceptando el hado, queda algo dependiente de la voluntad del hombre ³. Pero de momento he explicado lo que se está tratando; de qué modo, aun siendo fijo el orden del hado, las expiaciones y las conjuraciones pueden alejar el peligro de sucesos extranaturales; porque no luchan contra el hado, sino que incluso forman parte de la ley del hado. «Entonces», dices, «¿de qué me sirve ⁴ el harúspice? De todos modos me es necesario conjurar, aun cuando aquél no me lo indique». Sirve por el hecho de ser un ministro de la divinidad. Así, aunque la salud se debe al hado,

¹ Razonamiento atribuido por Cicerón a Crisipo (*De fat.* 30): '*Siue tu adhibueris medicum siue non adhibueris, conualesces' captiosum; tam enim est fatale medicum adhibere quam conualescere. Haec, ut dixi, confatalia ille appellat.*

² Observación que aparece con relativa frecuencia en los autores latinos; en concreto aparece como tópico en los satíricos.

³ Sobre la doctrina de los estoicos acerca de este punto, véase Cic., *Diu.* I, 82 ss.

est. Sic cum sanitas fato debeatur, debetur et medico quia ad nos beneficium fati per huius manus uenit.

- 39 Genera fulgurum tria esse ait Caecina, consiliarium, auctoritatis et quod status dicitur. Consiliarium ante rem fit sed post cogitationem, cum aliquid in animo uersantibus aut suadetur fulminis ictu aut dissuadetur. Auctoritatis est ubi post
2 rem factam uenit, quam bono futuram malouie significat. Status est ubi quietis nec agentibus quicquam nec cogitantibus quidem fulmen interuenit et aut minatur aut promittit aut monet. Hoc monitorium uocat, sed nescio quare non idem sit
3 quod consiliarium, nam et qui monet consilium dat. Sed habeat aliquam distinctionem et ob hoc separetur a consiliario,

4.4 debeatur E²: uideatur HZPLN¹QJ uideatur esse β iudicatur N · fato debeatur ego: debeatur fato *codd.* deberi uideatur *Castigl.*

- 39 1.1 fulgurum: fulminum B · 3 cogitationem: cognitionem QJ¹ · 4 fulminis — dissuadetur *om.* L · ubi: ibi L · 5 bono f. malouie: bonam f. malamue αβ · 2.3 quidem *om.* N · 5 quod *om.* Q · 3.2 et *om.* N

también se debe al médico, porque los beneficios del hado nos llegan por mediación de sus manos ¹.

Dice Cecina que existen tres tipos de rayos: el 'consejero' ², 39 el 'de autoridad' y el que llama 'de estado' ³. El 'consejero' se produce antes del hecho, pero después de haber meditado: cuando, con el lanzamiento del rayo, persuade a los que planean algo o los disuade. Es 'de autoridad' cuando tiene lugar después del hecho, y hace ver si va a ser para bien o para mal. Es 'de estado' cuando el rayo irrumpe sobre hombres inactivos, 2 que no hacen nada, ni pensar siquiera; en este caso amenaza, predice o aconseja. Llama a éste 'amonestador', pero no sé por qué no va a ser el mismo que el 'consejero', pues también el que amonesta da un consejo ⁴. Supongamos, sin embargo, 3 que existe alguna diferencia y que está separado del consejero

¹ La utilización de símiles médicos es una característica de los escritores estoicos.

² Para el *fulmen consiliarium* puede verse también AMM. MARC. 23, 5, 8 ss.

³ Es admitido el uso directo de Cecina por Séneca. Esta división de los rayos en tres apartados responde únicamente al punto de vista de la clasificación en función de la *diuinitio*. Su correspondiente 'científico' lo hallamos en II 40, 1, donde alude a la clasificación de Cecina como referida a la *significatio* y no a los *genera*.

Estas clasificaciones por tríadas de Cecina, hasta cierto punto artificiosas, hacen pensar a Weinstock en la posibilidad de que sea reflejo de clasificaciones etruscas, ya que los etruscos eran muy aficionados al número tres (WEINSTOCK, S., «Libri fulgurales», *Papers of the British School at Rome*, 19, 1951, 122-153; sobre este punto p. 148).

⁴ La diferencia entre *consiliarium* y *monitorium* es clara en la escisión de Cecina. Radica en el *post cogitationem* imprescindible al *consiliarium*, y que implica haberse planteado un problema sobre un punto. El razonamiento de Séneca, innecesario, constituye uno de los casos más claros de 'excursus' con sabor gramatical.

quia illud suadet dissuadetque, hoc solam euitationem impendentis periculi continet, ut cum timemus ignem, fraudem a
 4 proximis, insidias a seruis. Etiamnunc tamen aliam distinctionem utriusque uideo: consiliarium est quod cogitanti factum est, monitorium quod nihil cogitanti; habet autem utraque res suam proprietatem: suadetur deliberantibus; ultro moventur.

40 Primum omnium non sunt fulminum genera sed significationum. Nam fulminum genera sunt illa, quod terebrat, quod discutit, quod urit. Quod terebrat subtile est et flammeum, cui per angustissimum fuga est ob sinceram et puram
 2 flammae tenuitatem. Quod dissipat conglobatum est et habet admixtam uim spiritus coacti ac procellosi. Itaque illud fulmen per id foramen quod ingressum est redit et euadit; huius
 3 late sparsa uis rumpit icta, non perforat. Tertium illud genus, quod urit, multum terreni habet et igneum magis est quam flammeum; itaque relinquit magnas ignium notas, quae percussis inhaereant. Nullum quidem sine igne fulmen uenit, sed tamen hoc proprie igneum dicimus quod manifesta ardoris
 4 uestigia imprimit, quod aut urit aut fuscet. Tribus modis urit; aut afflat et leui iniuria laedit, aut comburit, aut accendit. Omnia ista urunt sed genere et modo differunt: quodcumque

3.4 cum timemus: continuemus L contineamus N · proximis: p. aut αβ ·
 5 insidias: i. autem L i. aut HPQJ · a om. QJ · 4.1 tamen: om. PA t. et ZL · aliam: illam L · 2 utriusque om. HN · cogitanti: ex cogitatu N ·
 3 habet: habent L · 4 res om. QJ¹ · ultro *Oltr.*: et ultro *codd.* at ultro *Fortun.* sed ultro *Madv.* non deliberantes et ultro *Gercke*

40 1.1 primum N: primo *cell.* · 3 Quod³ om. L · 2.2 ac: ut P · 3 ingressum: egressa L · est: e. sic factum Z e. sicut factum L · euadit: uadit QJ ·
 3.3 itaque: ita L · 5 tamen om. β · 6 uestigia: signa αβ · aut¹ om. β · aut² om. αβ · 4.3 differunt: differt L

porque éste persuade o disuade, aquél únicamente se refiere a evitar un peligro que amenaza, como cuando tenemos un incendio, un engaño de los amigos, asechanzas de los esclavos. Sin embargo, todavía veo otra distinción entre uno y otro: 4 es consejero el que acontece al que está pensando; amonestador al que no está pensando nada. Una y otra situación tienen sus características: se persuade a los que están deliberando; se amonesta sin motivo alguno.

Ante todo, no se trata de tipos de rayos, sino de significaciones. 40
 Pues los tipos de rayos son: el que horada, el que cuarte-
 tea, el que quema ¹. El que horada es sutil y encendido, tiene salida a través de los pasajes más estrechos, debido a la integridad y pureza total de su llama. El que cuarte- 2
 a está aglomerado y lleva mezclada la fuerza del aire condensado y tempestuoso. Y así, aquel rayo vuelve y escapa por el orificio por el que ha entrado; la fuerza de este último, menos concentra-
 da, hace reventar los objetos alcanzados, no los perfora. El tercer tipo, el que quema, tiene mucho elemento terroso, y 3
 es más cercano al fuego que a la llama; así que deja indicios perceptibles de fuego, que se adhieren a los objetos alcanzados. Desde luego, no nos llega ningún rayo sin fuego, y no obstante llamamos propiamente de fuego al que deja impresas huellas 4
 claras de incandescencia porque quema o chamusca. Quema de tres maneras: sopla en la superficie y produce daños leves, carboniza o hace arder. Todos ellos quemán, pero difieren en

¹ Es ésta la clasificación científica de los rayos que, con matices distintos, puede referirse a ARIST., *Meteor.* 371a, 18-24, y que también encontramos en PLIN. 2, 137, aunque centrada más en su naturaleza: *sicca, humida, clara*, que en sus consecuencias, como el pasaje de Séneca.

combustum est, utique et ustum est; at quod ustum est, non
 5 utique combustum est. Item quod accensum est, — potest enim
 illud ipso transitu ignis exussisse, — quis nescit uri quidem
 nec ardere, nihil autem ardere quod non et uratur? Vnum hoc
 adiciam: potest aliquid esse combustum nec accensum, potest
 6 accensum esse nec combustum. Nunc ad id transeo genus
 fulminis quo icta fuscantur; hoc aut decolorat aut colorat.
 Utrique distinctionem suam reddam: decoloratur id cuius
 color uitatur, non mutatur; coloratur id cuius alia fit quam
 fuit facies, tamquam caerulea uel nigra uel pallida.

41 Haec adhuc Etruscis philosophisque communia sunt. In
 illo dissentiunt quod fulmina a Ioue dicunt mitti et tres illi
 manubias dant. Prima, ut aiunt, monet et placata est et ipsius

5.2 exussisse N: ussisse *cell.* · 3 unum: unde N · 4 nec: quod non sit $\alpha\beta$ ·
 potest — 5 combustum *om.* BV β · 6.2 icta: ita L · 4 fit: sit L · 5 uel¹
om. N · uel² *om.* Q

41 1.2 illo: illud HPQJ illis Z · a Ioue: nouem HZPLNQJ · dicunt:
 iudicant ZL · illi *om.* L $\alpha\beta$ · 3 prima: p. autem N

su clasificación y en la manera de hacerlo. Todo lo que queda carbonizado no deja, de todos modos, de estar quemado; en cambio, lo que se ha quemado no tiene por qué resultar carbonizado. Asimismo, lo que ha prendido —en efecto, puede haberlo quemado el fuego al pasar simplemente— ¿quién ignora que se quema y no arde, y que no arde nada que no se queme también? Añade únicamente esto: un objeto puede quedar carbonizado y no arder; puede arder y no carbonizarse. Ahora paso a un tipo de rayo que chamusca los objetos que alcanza: los colorea o los decolora. Te voy a explicar la diferencia entre uno y otro: se decolora el objeto cuyo color se altera, no cambia; se colorea el objeto cuyo aspecto se hace distinto al que tenía, como azul oscuro, negro o amarillento ¹.

Lo dicho hasta ahora es común a los etruscos y a los filósofos. Disienten en que dicen que los rayos son enviados por Júpiter y le atribuyen tres lanzamientos ². El primero, según

¹ Cf. ANDRÉ, J., *o. c.*, pp. 164-167 y 139-147.

² Es interesante la versión que de las creencias etruscas hace PLIN. 2,82: *Latet plevosque magna caeli adsectatione conpertum a principibus doctrinae uiris* (los babilonios, según Beaujeu, ed. c.) *superiorum trium siderum ignes esse qui decidui ad terras fulminum nomen habeant, sed maxime ex his medio loco siti ... ideoque dictum Iouem fulmina iaculari*. PTOLOM., *Tetrabl.* 1,5 atribuye esta doctrina a los caldeos. Se trata de la conexión del origen de los rayos con los planetas Saturno y Marte, fríos y secos y Júpiter, húmedo y cálido (véase WEINSTOCK, *o. c.*, pp. 133-4). PAVL. FEST. 129M hace una exposición similar reducida.

En Cíc., *Diu.* 1, 35 aparecen los etruscos como intérpretes de la significación de los rayos, y asimismo en PLIN. 2, 138. El pasaje de Plinio: *Tuscorum litterae nouem deos emittere fulmina existimant*, hace pensar a Weinstock que la lectura correcta sea *nouem ... Ioui*, y por ella se inclina (*o. c.*, p. 125). No me parece aceptable, ya que se trata no de *nouem fulmina* sino *deos*, los rayos en el texto de Plinio son *once*.

PLIN. 2, 138: *Iouem trina iaculari*. Cf. FEST. 129M.

Iouis consilio mittitur. Secundam mittit quidem Iupiter, sed ex consilii sententia, duodecim enim deos aduocat; hoc fulmen boni aliquid aliquando facit, sed tunc quoque non aliter quam
 2 ut noceat; ne prodest quidem impune. Tertiam manubiam idem Iupiter mittit, sed adhibitis in consilium diis quos superiores et inuolutos uocant, quia uastat in quae incidit et utique mutat statum priuatum et publicum quem inuenit; ignis enim nihil esse quod fuit patitur.

42 In his prima specie si intueri uelis, errat antiquitas. Quid enim tam imperitum est quam credere fulmina e nubibus Iouem mittere, columnas, arbores, nonnumquam statuas suas petere, uti, impunitis sacrilegis percussoribus incendiariis, pecudes innoxias feriat, et ad summum consilium a Ioue uocari deos, quasi in ipso parum consilii sit? illa laeta esse et placata fulmina quae solus excutiat, perniciose quibus mittendis maior
 2 turba numinum intersit? Si a me quaeris quid sentiam, non existimo tam hebetes fuisse ut crederent Iouem iniquae uoluntatis aut certe minus peritum. Vtrum enim tunc cum emisit

1.4 quidem *om.* N · sed *om.* Z · 5 sententia: scientia N · 2.2 consilium: consilii Z · 3 et inuolutos *om.* HNJ² · in *om.* L · quae: quam P · incidit: includit HZPLNVβ incutitur *Carrod* · et *om.* β · utique LNF: ut que HZPQJ inique AVβ · 5 fuit: sit LNQJW² sic DCM ·

42 1.1 intueri — antiquitas: intuere uelut rudis antiquitas errat ZL · 4 percussoribus incendiariis *Schultess Gercke*: percussis ouibus, incensis aris *codd.* · 5 ad summum consilium *ego*: ad suum sumi consilium ZL ad suum concilium (concilium suum NQJ) NQJαWD²C² ad suum HDC¹ adsumi in consilium *Castigl. Oltr.* · a Ioue uocari N: aduocari α a Ioue *cett.* · 6 sit: sit aduocari αβ · illa: tria L · 7 quibus — 2.4 quibus *om.* D · 8 intersit: interfuit HZPNQJ interfuat β · 2.1 a *om.* HZPLNQJ · 2 iniquae: ut quae ZPL aut non aequae (neque C) BVW¹CM · 3 aut certe minus peritum *ego*: aut certe minus paratum HZPNQJ aut certe minus paratum esse αβ ante manus peritum esse L aut certae minus peritiae *Oltr.* · utrum enim: uerum si αW¹CM utrum W² · cum *om.* αCMW

dicen, advierte y es pacífico, enviado por propia decisión de Júpiter. El segundo, desde luego, lo envía Júpiter, pero siguiendo la opinión del órgano consultivo. En efecto, convoca a los doce dioses¹. Este rayo, de vez en cuando, hace algo bueno, pero, aun así, no deja de producir daños. No reporta beneficios impunemente. El tercer lanzamiento lo envía el mismo Júpiter, pero después de rodearse para tomar la decisión de los dioses que llaman superiores y velados, porque asola el terreno sobre el que cae, y sobre todo porque cambia la situación de los individuos y sociedades que alcanza; en efecto, el fuego no permite que siga existiendo nada de lo que existía. 2

A primera vista, en estos fenómenos, si se observan con atención, se equivoca la antigüedad. En efecto, ¿qué es menos científico que creer que Júpiter envía los rayos desde las nubes, que alcanza columnas, árboles, incluso a veces sus propias estatuas, de tal modo que, dejando impunes a sacrílegos, asesinos, incendiarios, hiere a inofensivos rebaños?, ¿y creer que Júpiter convoca a los dioses para tomar una decisión importante, como si en él mismo hubiera poca capacidad de decisión?, ¿y creer que son fecundos y pacíficos los rayos que él lanza por su propia cuenta, dañinos aquellos que, para enviarlos interviene mayor cantidad de dioses? Si me preguntas qué opino, no considero que hayan sido tan obtusos que creyesen en la mala voluntad de Júpiter, o no reconociesen su capacidad. En efecto, una de dos: en el momento en que lanzó sus 42 2

¹ Cf. VARR. *ap.* ARN., *Adu. nat.* 3, 40: *hos Consentes et Complices Etrusci ... nominant quod una oriantur et occidunt una, sex mares et totidem feminas, nominibus ignotis et miserationis parcissimae.* Son los *Di Consentes* de AVG., *Ciu. Dei* 4, 23. Según WEINSTOCK (*o. c.*, p. 128) pueden identificarse con los δώδεκα θεοί adorados en Atenas desde 522 a. C. y en Roma desde 217 a. C.

ignes quibus innoxia capita percuteret, scelerata transiret,
 3 noluit iustius mittere an non successit? Quid ergo secuti sunt,
 cum haec dicerent? Ad coercendos imperitorum animos sapien-
 tissimi uiri iudicauerunt ineuitabilem metum, ut aliquid supra
 nos timeremus. Vtile erat in tanta audacia scelerum esse ad-
 uersus quod nemo sibi satis potens uideretur; ad conterrendos
 itaque eos quibus innocentia nisi metu non placet posuerunt
 supra caput uindicem, et quidem armatum.

43 Quare ergo id fulmen quod solus Iupiter mittit placabile
 est, perniciosum id de quo deliberauit et quod aliis quoque
 diis auctoribus misit? Quia Iouem, id est regem, prodesse
 etiam solum oportet, nocere non nisi cum pluribus uisum est.
 2 Discant hi, quicumque magnam inter homines adepti sunt
 potentiam, sine consilio ne fulmen quidem mitti; aduocent,
 considerent multorum sententias, nociturum temperent, hoc
 sibi proponant, ubi aliquid percuti debet, ne Ioui quidem
 suum satis esse consilium.

2.4 scelerata transiret *om.* β · transiret: t. an AV t. aut Bβ · 5 an: aut NBβ ·
 3.2 imperitorum: imperatorum N · 3 metum: motum HPNQJ · 5 conter-
 rendos PLA: conterendos HZJ²β · cohercendos N · conuertendos Q · 6 metu:
 metum L

43 1.1 ergo id: id solum αβ · id ergo solum W² · quod: quod eos L · solus
om.: αβ · 2.1 hi: inquit L · 2 potentiam: sapientiam HPQJA · potestatem
 ZL · 3 sententias, nociturum: sententiis placita αβ · 5 suum αβ

rayos y alcanzaron a seres inofensivos, pasando a los malvados de largo, o no quiso lanzarlos de acuerdo con un criterio de justicia, o no lo consiguió. Entonces, ¿qué perseguían al decir esto? Hombres muy sabios juzgaron que el miedo era imprescindible para mantener en un puño el espíritu de los ignorantes, para inspirarnos el temor de algo por encima de nosotros. Era útil, en medio de tanto atrevimiento en los crímenes, que existiera algo contra lo cual nadie se creyese lo bastante poderoso. Así que, para aterrar a quienes no admiten la inocencia si no es con miedo, pusieron un vengador sobre su cabeza, y por cierto, armado ¹.

Entonces, ¿por qué el rayo que envía Júpiter por su cuenta es suave, pernicioso el que fue objeto de deliberación y también el que envió bajo la responsabilidad de otros dioses? Porque es justo que Júpiter, es decir, el rey, haga el bien incluso por su cuenta, que no perjudique más que cuando lo ha decidido en unión de otros muchos. Que aprendan todos los que han conseguido gran poder entre los hombres: ni siquiera se lanza un rayo sin previa consulta; que convoquen asambleas, que sopesen las opiniones de mucha gente, que suavicen lo que va a causar daño, que pongan ante sus ojos que, cuando hay que asestar un golpe, ni siquiera a Júpiter le basta su propia decisión.

¹ Véase la distinta actitud que ante una invención de este tipo adopta Lucrecio. La coincidencia en la apreciación, aunque desde puntos de vista opuestos, indica que se trata de algo más que de una tendencia abusiva a las interpretaciones racionalistas y alegorizantes, como dice Oltramare. *LUCR.* 5; 1218 y *CIC.*; *Nat. deor.* 2, 14.

44 In hoc quoque tam imperiti non fuerunt ut Iouem existimarent tela mutare. Poeticam istud licentiam decet:

Est aliud leuius fulmen, cui dextra Cyclopum
Saeuitiae flammaeque minus, minus addidit irae;
Tela secunda uocant superi.

2 Illos uero altissimos uiros error iste non tenuit ut existimarent Iouem modo ⟨grauioribus, modo⟩ leuioribus fulminibus et lusoriis uti. Sed uoluerunt admonere eos quibus aduersus peccata hominum fulminandum est non eodem modo omnia esse percutienda; quaedam stringi debere, quaedam effligi ac distringi, quaedam admoneri.

45 Ne hoc quidem crediderunt Iouem, qualem in Capitolio et in ceteris aedibus colimus, mittere manu sua fulmina, sed eundem quem nos Iouem intellegunt, rectorem custodemque uniuersi, animum ac spiritum mundi, operis huius dominum et artificem, cui nomen omne conuenit. Vis illum fatum uocare, non errabis; hic est ex quo suspensa sunt omnia, causa causarum. Vis illum prouidentiam dicere, recte dices; est enim cuius consilio huic mundo prouidetur, ut inoffensus exeat et actus suos explicet. Vis illum naturam uocare, non peccabis; hic est ex quo nata sunt omnia, cuius spiritu uiuimus.

1.3 OVID., *Metam.* 3, 305-7

44 1.1 fuerunt: fuerint L · 2 istud: illud N · 4 minus² om. Lβ · 2.1 tenuit: detinuit N · 2 modo om. αβ · grauioribus, modo *suppl.* Fickert Gercke · 5 stringi: frangi αβ · quaedam — 6 distringi om. Z · effligi Leo: eligi QJ · adelegi L · elegi *cell.* · affligi *fort.* · 6 distringi PE: disti L · distingui *cell.*

45 1.1 Iouem: I. quidem DCW² esse MW¹ · 2 aedibus: sedibus N · sua om. HZβ · 5 conuenit: conueniet ZL · 2.1 illum: illud N · 3 illum: illud N · recte: rectissime L · dices: dicis HZPLNQJAVβ · 4 enim om. P · inoffensus: in offensis ZL · in conf. sus α · inconcussus β · 5 naturam: natura L · 6 hic est: est enim αβ

En este aspecto tampoco fueron tan ignorantes que consideraran que Júpiter cambiaba los proyectiles. Esto va bien a la licencia poética 44

Existe otro rayo más suave, en el que la mano de los Cíclopes puso menos crueldad, menos llama, menos ira.

Los dioses superiores lo llaman arma de segunda ¹.

Pero en aquellos hombres profundos no hizo presa el error de considerar que Júpiter usaba unas veces rayos más violentos, otras veces más suaves y como de juguete, sino que quisieron advertir a los encargados de lanzar rayos contra los defectos humanos que no todos los defectos deben ser castigados del mismo modo. Que unos deben ser arrancados, otros combatidos y obstaculizados; otros recibir una amonestación. 2

Ni siquiera creyeron que Júpiter, tal como lo veneramos en el Capitolio y en los demás templos, envíe los rayos con su mano, sino que entienden un Júpiter igual al nuestro, rector y guardián del universo, alma y vida del mundo, señor y artífice de esta obra, a quien conviene todo nombre ². ¿Quieres llamarle hado? No te equivocarás; él es de quien todo depende, la causa de las causas. ¿Quieres darle el nombre de providencia? Se lo darás con propiedad; en efecto, es por su decisión por lo que se vela por este mundo, para que salga sin tropiezo y desarrolle sus actividades. ¿Quieres llamarle naturaleza? No te equivocarás. Él es de quien ha nacido todo, 45

¹ Cf. Cic., *Diu.* 43: *Non enim te puto esse eum, qui Ioui fulmen fabricatos esse Cyclopas in Aetna putes.*

² Cf. I *praef.* 13 ss.

- 3 Vis illum uocare mundum, non falleris; ipse enim est hoc quod uides totum, partibus suis inditus, et se sustinens et sua. Idem Etruscis quoque uisum est, et ideo fulmina mitti dixerunt a Ioue quia sine illo nihil geritur.
- 46 — At quare Iupiter aut ferienda transit aut innoxia ferit? — In maiorem me quaestionem uocas, cui suus dies, suus locus dandus est. Interim hoc dico fulmina non mitti a Ioue, sed sic omnia esse disposita ut etiam quae ab illo non fiunt tamen sine ratione non fiant, quae illius est. Nam etiamsi Iupiter illa nunc non facit, Iupiter fecit ut fierent. Singulis non adest ad omne, sed manum et uim et causam omnibus dedit.
- 47 Huic illorum diuisioni non accedo. Aiunt aut perpetua esse fulmina, aut finita, aut prorogatiua. Perpetua, quorum significatio in totam pertinet uitam nec unam rem denuntiat sed contextum rerum per omnem deinceps aetatem futurarum complectitur; haec sunt fulmina quae prima accepto patrimonio et in nouo hominis aut urbis statu fiunt. Finita ad diem
-
- 3.2 totum: t. totus Aβ t. totis B t. quod uides totus V · et²: ui αβ · 3 fulmina om. HN · dixerunt: dixerit L · 4 illo: eo N · geritur: agitur N
- 46 1.1 Iupiter om. P · aut¹ om. PAVβ · 2 uocas: euocas J² · 3 non om. P · 4 ut: ut ea αβ · 5 fiant: fiunt N · 6 Iupiter²: I. non αβ · ut: ut non αβ · 7 adest om. HZPLNQJ · sed: et LN *Castigl.* · manum: m. omnibus QJ
- 47 1.2 aut¹: autem N · prorogatiua: prorogatura α prerogatiua HL prerogatiua P · 3 pertinet: permanet L · rem: r. id HZPQJαW²DC · denuntiat: enuntiat HPQJαW²DC¹ · 4 rerum: r. omnium N · deinceps: deinde QJ¹ · 6 urbis *Fortun.*: orbis *codd.* · fiunt *Gercke*: fiant *codd.*

aquel gracias al que vivimos. ¿Quieres llamarle universo? 3
No te engañarás. En efecto, él mismo es este todo que ves medido en todas sus partes, sosteniéndose a sí mismo y a todo lo que le pertenece. Lo mismo pareció también a los etruscos y, por eso, dijeron que los rayos eran enviados por Júpiter, porque nada se lleva a cabo sin él.

«Ahora bien, ¿por qué Júpiter deja de lado los seres dignos de castigo y hiere a los más inofensivos?». Me llevas a un problema más grave, al que hay que fijar un día adecuado, un momento adecuado ¹. Entretanto digo lo siguiente: los rayos no son enviados por Júpiter, sino que las cosas están dispuestas de modo que, incluso las que no surgen de él, no se realizan sin contar con una razón, razón que le es propia. Pues aunque Júpiter no las hace ahora, Júpiter hizo que se realizaran. No atiende, en todos los aspectos, a cada hombre en particular, pero les dio medios y razón de ser a todos ellos. 46

No me sumo a la división de ellos ². Dicen que los rayos son perpetuos, de duración finita o prorrogables. Perpetuos, cuyo valor significativo atañe a la vida entera, y no anuncian un solo hecho, sino que abarcan la serie de hechos que van a suceder a lo largo de toda una vida; éstos son los rayos que primero se originan al recibir un patrimonio, y en una nueva situación de un hombre o una ciudad ³. Los de duración finita 47

¹ Son muchas las ocasiones en que habla de diferir el tratamiento de un aspecto; aunque puede referirse al *De prou.*, no quiere esto decir que tenga, en cada caso, la intención definida de hacerlo.

² Los etruscos.

³ Uno de los componentes de esta división en PLIN. 2, 139, aunque bajo otra designación: *Vocant et familiaria in totam uitam fatidica, quae primam fiunt familiam suam cuique indepto. Ceterum existimant non ultra decem annos portendere priuata ... publica non ultra tricesimum annum...*

utique respondent. Prorogatiua sunt quorum minae differri possunt, auerti tollique non possunt.

48 Dicam quid sit quare huic diuisioni non consentiam. Nam et quod perpetuum uocant fulmen finitum est — aequae enim ad diem respondet nec ideo minus finitum est quia multa significat —; et quod prorogatiuum uidetur finitum est — nam illorum quoque confessione certum est quousque impetretur dilatio; priuata enim fulgura negant ultra decimum annum, publica ultra tricesimum posse differri; hoc modo et ista finita sunt, quia ultra quod non prorogentur inclusum est —. Omnium ergo fulminum et omnis euentus dies stata sit; non potest enim ulla incerti esse comprehensio.

2 Quae inspicienda sint in fulgure, passim et uage dicunt, cum possint sic diuidere quemadmodum ab Attalo philosopho, qui se huic disciplinae dederat, diuisa sunt, ut inspiciant ubi factum sit, quando, cui, in qua re, quale, quantum. Haec

48 1.2 aequae — 3 est *om.* HN · enim: e. talia Bβ · 3 respondet *Oltr.*: respondent *codd.* respondens *Gercke* · multa: multum Pβ · 4 significat: significant αβ · uidetur: dicitur N¹B · 5 confessione: confusione ZLAVWDC · impetretur: impetratur HPQJ · 8 non *om.* Pαβ · 9 ergo: igitur QJ · stata: statuta Nβ · 2.1 dicunt: dicuntur N · 3 dederat: dederat HNOBVβ · crederat P · 4 factum: fatum L · in: *om.* ZN ubi QJ

responden a un día en concreto. Son prorrogables aquellos cuyas amenazas pueden diferirse, no pueden ser alejadas ni eliminadas ¹.

Te diré qué razón tengo para no estar de acuerdo con esta 48 división. Es que el rayo que llaman perpetuo es de duración también finita —en efecto, de igual modo da la respuesta para un día, y no es menos finito porque tenga múltiples significaciones—, y el que parece prorrogable es de duración finita, pues, también, según confesión de aquéllos, está determinado cuál es el alcance de la demora. En efecto, dicen que los rayos que afectan a la vida privada no pueden ser diferidos más de diez años, los relativos a la vida del estado más de treinta ². De esta manera, también éstos son de duración finita, porque está implícito que no se prorroguen más allá de este límite. Por tanto, hay que suponer que está fijada la fecha de todos los rayos y de todos los acontecimientos; en efecto, no puede existir ordenación ninguna de lo inseguro.

Qué es lo que hay que considerar en los rayos lo dicen de 2 manera vaga en diversos pasajes, aunque podrían dividir la materia de igual modo que la dividió Atalo el filósofo, que se había dedicado a esta ciencia, para analizar dónde se produjeron, cuándo, en qué ocasión, de qué tipo, de qué tamaño ³.

¹ Cf. PLIN. 2, 139.

² PLIN. 2, 139 donde se percibe una diferencia acusada con el texto de Séneca, ya que los diez y treinta años en Plinio se refieren a la duración del efecto del rayo privado y público respectivamente. Según Weinstock (*o. c.*, p. 137) es el texto de Séneca el que parece merecer mayor crédito.

³ Atalo es citado por Séneca en sus cartas con mucha frecuencia. De la lectura de éstas se concluye la enorme influencia que sobre Séneca ejerció en su infancia.

si digerere in partes suas uoluerō, quid postea faciam? In immensa procedam.

- 49 Nunc nomina fulgurum quae a Caecina ponuntur perstringam et quid de eis sentiam exponam. Ait esse postulatoria, quibus sacrificia intermissa aut non rite facta repetuntur; monitoria, quibus docetur quid cauendum sit; pestifera, quae mortem exiliumque portendunt; fallacia, quae per speciem alicuius boni nocent — dant consulatum malo futurum gentibus et hereditatem cuius compendium magno luendum sit incommodo —; ostentanea, quae speciem periculi sine periculo
 2 afferunt; peremptalia, quibus tolluntur priorum fulminum minae; attestata, quae prioribus consentiunt; atterranea, quae in cluso fiunt; obruta, quibus iam prius percussa nec procurata feriuntur; regalia, cum forum tangitur uel comitium uel principalia urbis liberae loca, quorum significatio regnum ciuitati
 3 minatur; inferna, cum e terra exiliuit ignis; hospitalia, quae

2.5 quid: quod ZV · 6 immensa: immensum ZLαβ immensam QJ¹

- 49 1.1 perstringam *Pinc. Gercke*: aperte stringam (stringam L stringuam Q) *codd.* · 2 ait: ait illa N · 3 non *om.* Q · 7 et: et haec L · 8 ostentanea *Schmeisser Gercke*: demptanea QJ dentanea *cett.* uidentanea *Alex.* · 2.1 peremptalia: premitalia HZPQJ · 2 atterranea LN: atertanea HZPQW²C² att(-rt-β)ercauta Aβ · 3 in cluso ZLN: incluso *cett.* · 4 feriuntur: feruntur LQJ¹ · cum forum *Haase Gercke*: cum eorum HZPLQJ cum ab eis N quorum ui *cett.* · uel¹: aut ZL *om.* N · uel²: aut HZQJ · 5 significatio: significatione HPQJ significationem N · 6 minatur: minuatur HZLQJ · 3.1 e terra: extra N · exiliuit: exiliit L exiliunt αβ exiluit *Castigl.* · ignis: ignes αβ

Si intento distribuir esta materia en sus partes correspondientes, ¿qué voy a hacer después? Me lanzaría a un terreno inmenso.

Ahora enumeraré los nombres que Cecina pone a los rayos y expondré lo que opino sobre ellos. Dice que son *postulatoria*¹ aquellos a los que se debe la repetición de los sacrificios omitidos o no celebrados de acuerdo con el ritual; *monitoria* aquellos por los que se advierte qué es lo que hay que evitar; *pestifera*² los que anuncian la muerte y el exilio; *fallacia* los que bajo apariencia de bien, perjudican —conceden un consulado que va a suponer una desgracia para quienes lo desempeñen; una herencia cuyo disfrute ha de ser pagado a costa de un gran perjuicio—; *ostentanea*³, los que dan sensación de peligro sin peligro; *peremptalia*⁴, a los que se debe la eliminación de las amenazas de los rayos anteriores; *attestata*⁵, los que confirman los anteriores; *aterranea*, los que se manifiestan en un sitio cerrado; *obruta*, los que hieren los objetos ya antes alcanzados por el rayo y no conjurados; *regalia*, cuando resulta alcanzado el foro, el comicio o los lugares principales de una ciudad libre; su valor significativo amenaza a la ciudad con una monarquía; *inferna*, cuando el fuego ha saltado de la tierra; *hospitalia*,³

¹ PAVL. FEST. 245M: *Postulatoria fulgura quae uotorum (a)ut sacrificiorum spre-tam religionem desiderant.*

² IBID.: *pestifera quae mortem, aut exilium ostendunt.*

³ SERV., *Ad Aen.* 8,429: *sane fulmen triplici praeditum potestate est, est ostentatorium, peremptorium, praesagum.*

⁴ PAVL. FEST. 216M: *Peremptalia fulgura †Grapus† ait uocari quae superiora fulgura, ut portenta, ui sua perimant duobus modis, prioribus tollendis, aut maiore manubia, ut tertia secundae, secunda primae cedat. Nam ut omnia spernentur fulgure, sic ictum fulgur manubiis uinci.*

⁵ IDEM. 12M: *Adtestata dicebantur fulgora, quae iterato fiebant, uidelicet significatione priorum adtestantia.*

sacrificiis ad nos Iouem arcessunt et, ut uerbo eorum molliore utar, inuitant — sed non irasceretur inuitatus; nunc uenire eum magno inuitantium periculo affirmant —; auxilia, quae inuocata sed aduocantium bono ueniunt.

- 50 Quanto simplicior diuisio est qua utebatur Attalus noster, uir egregius, qui Etruscorum disciplinam Graeca subtilitate miscuerat: ex fulminibus quaedam sunt quae significant id quod ad nos pertinet, quaedam aut nihil significant aut id
 2 cuius intellectus ad nos non peruenit. Ex his quae significant quaedam sunt laeta, quaedam aduersa, (quaedam mixta), quaedam nec aduersa nec laeta. Aduersorum hae species sunt: aut ineuitabilia mala portendunt, aut euitabilia, aut quae
 3 minui possunt, aut quae prorogari. Laeta aut mansura significant, aut caduca. Mixta aut partem habent boni, partem
 mali, aut mala in bonum, bona in malum uertunt. Nec aduersa nec laeta sunt quae aliquam nobis actionem significant quae nec terri nec laetari debemus, ut peregrinationem in qua nec metus quicquam nec spei sit.

- 51 Reuertor ad ea fulmina quae significant quidem aliquid sed quod ad nos non pertineat, tamquam iterum eodem anno idem futurum fulmen quod factum est. Nihil significant ful-

3.2 molliore ZLN: molliori *cell.* · 3 sed non: se domino LQJW²DCM · irascere-
 retur LW *Gercke*: irascentur DCM nasceretur *cell.* · inuitatus: inuitus E
Weinstock · eum: cum ZLNAVβ · 4 inuitantium: insultantium HZPLQJ
 assultantium N

- 50 1.4 ad *om.* Q · aut¹: autem QJW¹ *om.* N · 5 non *om.* QJαβ · 2.2 quae-
 dam mixta *suppl. Gronov. Haase* · 5 possunt: possint Z · significant: sunt
 AVβ · 3.2 bonum: b. aut HPQJαβ · bona: aut bonum N · 3 sunt *om.*
 N · 4 terri: terreni L · ut: aut HZLQJVβ · 5 sit: fit HP

- 51 1.1 ea: illa N · 2 non: nihil N · iterum: utrum B utrum AVβ · 3
 idem: i. hominum HZPLQJ · futurum: f. sit αβ · fulmen quod: ful-
 menque HZN · fulmina *om.* P

los que llaman a presencia nuestra a Júpiter por medio de sacrificios y, para emplear una palabra suya más suave, lo invitan —pero invitado, no se enojaría; ahora bien, afirman que acude con gran peligro de los que lo invitan—; *auxiliaria*, los que invocados acuden, pero para bien de los que invocan.

Cuánto más sencilla es la división que utilizaba nuestro Atalo, hombre notable, que había mezclado la ciencia de los etruscos a la sutileza griega: entre los rayos hay unos que nos dan un significado que nos atañe; otros que no tienen ningún significado, o lo tienen tal que su comprensión no llega a nosotros. Entre los que tienen un significado, unos son favorables, otros adversos, otros a medias, otros ni adversos ni favorables. Éstos son los tipos de los adversos: anuncian daños inevitables o evitables; o daños que pueden disminuir o diferirse. Los favorables significan situaciones que van a durar o son percederas. Los mixtos tienen una parte de bueno y parte de malo, o bien transforman lo malo en bueno, lo bueno en malo. Y no son adversos ni favorables los que nos señalan alguna actividad de la que no debemos aterrarnos ni alegrarnos, como un viaje al extranjero, en el que no puede haber miedo ni ilusión alguna. 50 2 3

Vuelvo a los rayos que tienen un significado, pero que no nos atañe a nosotros, como por ejemplo, que un rayo otra vez en el mismo año advierta que va a repetirse el mismo rayo que ha tenido lugar ¹. No tienen significado alguno, o escapa 51

¹ PAVL. FEST. 289M: *Renouatium fulgur uocatur cum ex aliquo fulgure functio fieri coepit, si factum est simile fulgur quod idem significet*. Quizá a este mismo se refiera la clasificación de PLIN. 2, 141: *...eo profecit scientia, ut uentura alia finito die praecinat, et an peremptura sint aut prius alia facta quae lateant, innumerabilibus in utro publicis priuatisque experimentis*.

mina aut id cuius notitia nos effugit, ut illa quae in uastum mare sparguntur aut in desertas solitudines; quorum significatio uel nulla est uel perit.

52 Pauca adhuc adiciam ad enarrandam uim fulminis. Quae non eodem modo omnem materiam uexat. Valentiora, quia resistunt, uehementius dissipat; cedentia nonnumquam sine iniuria transit: cum lapide ferroque et durissimis quibusque configit, quia uiam necesse est per illa impetu quaerat, itaque facit qua effugiat; at teneris et rarioribus parcit, quamquam flammis opportuna uideantur, quia transitu patente minus saeuit. Loculis itaque integris, ut dixi, pecunia quae in his fuit conflata reperitur, quia ignis tenuissimus per foramina occulta transcurrit, quicquid autem in tigno solidum inuenit et contumax uincit. Non uno autem, ut dixi, modo saeuit, sed quid quaeque uis fecerit, ex ipso genere iniuriae intellegis et fulmen opere cognosces. Interdum in eadem materia multa diuersa eiusdem fulminis uis facit, sicut in arbore quod aridissimum urit, quod durissimum et solidissimum est terebrat et frangit, summos cortices dissipat, interiores libros rumpit ac scindit, folia pertundit ac stringit. Vinum gelat, ferrum et aes fundit.

52 1.2 quia: quae β · 5 configit: configunt N · illa: illam HZCM · impetu *om.* α · 6 facit: f. uiam $\alpha\beta$ · qua: quae HZPLNQJ · at: ac HZAW^a a W²DC¹M¹ · 8 saeuit M² *Erasm. Gercke: uenit codd.* · 9 fuit: fuerat $\alpha\beta$ · 10 autem: et A ante L · inuenit et: inuenitur L · 11 uincit: transit N¹ · 2.1 dixi, modo: diximus N · saeuit: uenit β · 2 genere iniuriae *om.* $\alpha\beta$ · 4 eiusdem *om.* N · 6 libros: l. in parte interioris PZ 1. in parte interioris arboris *cett. del. Opsop.* · 7 uinum: humum L α D¹CM¹ humum uinum W²

al conocimiento su significado, los rayos que se esparcen por el ancho mar o en los desiertos solitarios; su significación es nula o desaparece ¹.

Todavía añadiré unas cuantas cosas para describir la fuerza del rayo. Ésta no maltrata de igual modo todo tipo de materia. Deshace con mayor violencia los objetos más fuertes, porque oponen resistencia; alguna vez atraviesa sin perjudicarlos los objetos que ceden. Entra en conflicto con la piedra y el hierro y todas las materias más duras, porque es necesario que busque paso a través de ellas con todo su empuje y, por tanto, se procura un camino por donde escapar; pero perdona las materias blandas y ralas, aunque parezcan más adecuadas para la llama, porque al existir un paso claro se ensaña menos. Así que, como he dicho, se encuentra en cofrecillos intactos ² el dinero, que estuvo en ellos, fundido, porque el fuego, de gran sutileza, atraviesa los agujeros invisibles y vence todo lo sólido y resistente que encuentra en el interior de la madera. Y no se ensaña, como he dicho, de una sola manera, sino que se da uno cuenta de qué clase de violencia ha ejercido por el tipo mismo de perjuicio: se reconoce el rayo por sus efectos. De tanto en tanto la energía de un mismo rayo provoca en un mismo cuerpo fenómenos muy distintos; así, por ejemplo, en el árbol quema las partes más secas, horada y rompe las partes más duras y sólidas, hace desaparecer la corteza superficial, rompe y desgarras las capas del líber, agujerea y pela las hojas. Hielo el vino, funde el hierro y el cobre. 52

¹ CIC., *Diu.* 2, 45: *Quid enim proficit cum in medium mare fulmen iecit? Quid cum in altissimos montes, quod plerumque fit? Quid cum in desertas solitudines? Quid cum in earum gentium oras in quibus haec ne observantur quidem?* Cf. LVCR. 6, 396-422.

² Cf. II 31,3.

- 53 Illud est mirum quod uinum fulmine gelatum, cum ad priorem habitum redit, potum aut exanimat aut dementes facit. Quare id accadat quaerenti mihi illud occurrit. Inest uis fulmini pestifera; ex hoc aliquem remanere spiritum in eo umore quem coegit congelauitque simile ueri est; nec enim alligari potuisset, nisi aliquod illi esset additum uinculum.
- 2 Praeterea olei quoque et omnis unguenti taeter post fulmen odor est; ex quo apparet inesse quandam subtilissimo igni et contra naturam suam acto pestilentem potentiam, qua non icta tantum cadunt sed et afflata. Praeterea quocumque decedit fulmen, ibi odorem esse sulphuris certum est, qui, quia natura grauis est, saepius haustus alienat.
- 3 Sed ad haec uacui reuertemur. Fortasse enim libebit ostendere quam omnia ista a philosophia parente artium fluxerint. Illa primum et quaesiuit causas rerum et obseruauit effectus et, quod in fulminis inspectione longe melius est, initiis rerum exitus contulit.
- 54 Nunc ad opinionem Posidonii reuertor. E terra terrenis-

53 1.2 potum: potu ND¹ · 5 congelauitque: coagulauitque N gelauitque ZLβ · enim om. N · 6 nisi aliquod: uel aliquid QJ¹ · 2.1 olei: olet HZP LNJ² solet QJ¹ · et: ex L · taeter: tecum QJ · 3 naturam suam ZL: suam N naturam *cell.* · pestilentem: pestilentiam PLN pestis lentam H · 4 et om. HZPLNQJ *Castigl.* · afflata: sufflata QJ¹ · 5 natura om. H · 6 saepius: diutius Z · 3.1 haec: hoc HNQJβ · enim om. N · libebit om. Q · 2 artium: sunt L om. Pαβ · fluxerint *Müller*: fluxerunt *codd.* · 4 fulminis: fulminum Z · longe om. B · initiis: uitis HQJ¹ in uitis L ·

54 1.1 reuertor: reuertar Z

Es asombroso el que el vino helado por un rayo, cuando 53
vuelve a su estado anterior, deje exánimes o vuelva locos a los
que lo beben. Al preguntarme a mí mismo por qué sucede esto
me viene una idea: el rayo lleva dentro una fuerza malsana;
es probable que quede algún effluvio de ella en el líquido, que
ha espesado y se ha helado. En efecto, no hubiese podido tra-
barse, si no se le hubiera añadido algún vínculo. Además, tam- 2
bién el olor del aceite o de cualquier perfume, después que los
ha alcanzado el rayo, es desagradable; de donde resulta cla-
ro que este fuego extremadamente sutil y lanzado en contra
de su natural, contiene cierta capacidad dañina; debido a
ello, no sólo caen los objetos alcanzados por él, sino también
los que reciben su soplo. Además, dondequiera que ha caído
un rayo, es seguro que hay olor a azufre que, por su natura-
leza venenosa, enloquece muy a menudo a los que lo aspiran,
pero volveremos a estos problemas cuando estemos desocu- 3
pados. En efecto, quizá me parezca oportuno mostrar en qué
medida todas estas disquisiciones han salido de la filosofía,
madre de las ciencias. Ella investigó por primera vez las causas
y observó los efectos y, lo que es mucho mejor en la conside-
ración de los rayos, comparó con sus orígenes los resultados ¹.

Ahora vuelvo a la opinión de Posidonio ². De la tierra y 54

¹ Oltramare parece dar un sentido material a *initius ... exitus*: «Il se peut que Sénèque donne ici une valeur hautement philosophique à l'attention toute particulière que les haruspices prêtaient à l'entrée de la foudre dans un corps et sa sortie». No lo creo probable, ya que la designación de *philosophia* como *parens artium*, parece colocarla en su plano superior al resto de las ciencias, y en cuanto tal vincularla a problemas de carácter más general.

² CIC., *Diu.* 2,44: *Placent enim Stoicis eos anhelitus, qui frigidi sunt, cum fluere coeperint, uentos esse; cum autem se in nubem induerint ... tum et fulgores et tonitrua existere; si autem conflictu ardor expressus se emiserit, id esse fulmen.* Cf. LVCR. 6, 271-73. No pa-

- que omnibus pars umida efflatur, pars sicca et fumida; haec fulminibus alimentum est, illa imbribus. Quicquid in aera sicci fumosique peruenit, id includi se nubibus non fert sed rumpit claudencia; inde est sonus quem nos tonitrum uocamus.
- 2 In ipso quoque aere quicquid extenuatur, simul siccatur et calefit; hoc quoque, si inclusum est, aequae fugam quaerit et cum sono euadit, ac modo uniuersum eruptionem facit eoque
- 3 uehementius intonat, modo per partes et minutatim. Ergo tonitrua hic spiritus exprimit, dum aut rumpit nubes, aut peruolat; uolutatio autem spiritus in nube conclusi ualentissimum est atterendi genus. Tonitrua nihil aliud sunt quam citi aeris sonitus, qui fieri, nisi dum aut terit aut rumpitur, non potest.

- 55 -- Etsi colliduntur inter se, inquit, nubes, fit is quem desideras ictus. — Sed non uniuersus, neque enim tota totis concurrunt, sed partibus partes; nec sonant mollia, nisi illisa duris
- 2 sint, itaque non auditur fluctus, nisi impactus est. — Ignis, inquit, demissus in aquam sonat, dum extinguitur. — Puta ita esse, pro me est; non enim ignis tunc sonum efficit sed

1.2 efflatur: affatur N afflatus L · 4 includi: includit Q · nubibus *om.* P · 5 rumpit: rumpi L · nos *om.* QJ · 2.1 simul: s. et N · 2 calefit: calfit HZP calet αβ caluit L · 3 uniuersum ZPAB: uniuersam *cett.* · 4 minutatim: muniant L · 3.3 uolutatio: uolatio Lαβ · 4 tonitrua: t. autem LA t. ut puto Z · quam — 55.1.2 non *om.* N · 5 qui: nisi L *om.* QJ *Castigl.* · fieri: ferri HZPQJ · terit: currit L

55 1.1 colliduntur: collidantur L · 2 totis: artis QJ¹ · 3 nec: non β non enim N · 4 sint: sunt ZAV · 2.2 Puta: putat HZ²PNQJ

de todos los objetos terrestres se desprende una parte húmeda, una parte seca de naturaleza similar al humo. Esta última es alimento de los rayos, aquélla de las lluvias. Todo lo seco, similar al humo que llega a la atmósfera, se resiste a quedar encerrado en las nubes; rompe todo lo que le encierra; de ahí viene el ruido que nosotros llamamos trueno. También, todo lo que se hace más ligero, en el seno mismo del aire, se reseca y se calienta al mismo tiempo; y también, si está encerrado, busca de igual modo un escape y sale con ruido: unas veces hace su evasión de golpe, y por ello truena con más violencia; otras veces lo hace por partes, y poco a poco. Por tanto, esta corriente de aire da lugar a los truenos, bien cuando rompe las nubes o cuando las atraviesa rápidamente. La agitación de la corriente encerrada en una nube, es el tipo de rozamiento más potente. Los truenos no son nada más que el sonido del aire en movimiento; no puede producirse a no ser en el momento que roza o estalla.

«Con tal de que las nubes entren en colisión», dice, «se produce el impacto necesario». Sí, pero no es general; en efecto, no choca la masa total de la nube con la masa total de otra, sino una parte con otra; no producen sonido las materias blandas a no ser que choquen con las duras. Así que no se percibe el sonido del oleaje, si no ha chocado contra algo. «El fuego», dice, «al ser introducido en el agua, produce un sonido al tiempo que se extingue». Imagina que es así, es a mi favor. En efecto, en ese caso, el ruido no lo produce el fue-

rece que la exposición técnica de este párrafo sea coincidente con la atribuida a Aristóteles en 12,4, puesto que aquí se atribuye importancia fundamental al hecho de estar encerrado, y se prescinde de su acción externa, de roce.

spiritus per extinguentia effugiens. Vt dem tibi et fieri ignem
 3 in nube et extingui, spiritu nascitur et attritu. — Quid ergo,
 inquit, non potest aliqua ex his transcurrentibus stellis inci-
 dere in nubem et extingui? — Existimemus posse aliquando et
 hoc fieri; nunc naturalem causam quaerimus et assiduam,
 non raram fortuitamque. Puta enim me confiteri uerum esse
 quod dicis, aliquando post tonitrua emicare ignes stellis trans-
 uersis et cadentibus similes, non ob hoc tonitrua facta sunt,
 sed, cum hoc fieret, tonitrua facta sunt.

4 Clidemos ait fulgurationem speciem inanem esse, non
 ignem; sic enim per noctem splendorem motu remo(rum fie)ri.
 Dissimile est exemplum. Illic enim splendor intra ipsam aquam
 apparet; qui fit in aere erumpit et exilit.

56 Heraclitus existimat fulgurationem esse uelut apud nos
 incipientium ignium conatum et primam flammam incertam,
 modo intereuntem, modo resurgentem; haec antiqui fulgetra
 dicebant. Tonitrua nos pluraliter dicimus; antiqui autem
 tonitrum dixerunt aut tonum — hoc apud Caecinam inuenio,
 facundum uirum et qui habuisset aliquando in eloquentia
 2 nomen, nisi illum Ciceronis umbra pressisset —. Etiamnunc
 illo uerbo utebantur antiqui quo nos producta una syllaba

2.4 effugiens: exiens N¹ · 5 extingui: e. ex WDC e. et M · 3.4 hoc: id Lαβ ·
 5 enim om. LNBVβ · confiteri om. N · 8 sed — sunt om. αβ · 4.1 Clide-
 mos: C. autem BVβ · fulgurationem: f. et HPLQJα · 2 sic: dicit N ·
 motu W²D²C² Fortun. Gercke: motum HZPNQJ morum L om. cett. · remorum
 fieri ego: remorum uideri AV²β remorari Z remorare HPLNQJ remorum
 micare Gercke remorum remorari Oltr. · 4 qui: quid L hic AV · fit: sic PQ
 quod AV

56 1.1 Heraclitus: Herodotus αβ · 2 conatum: conatus LAVβ · 4 pluraliter:
 plurimi L · 5 dixerunt: dixerant HLQJ · hoc: haec LQJ · 6 et qui E:
 si cett. qui Muret Gercke · aliquando om. Lαβ · 7 nomen: n. et αβ · pres-
 sisset: texisset N · 2.1 Etiamnunc ZL: etiamnum AV etiam non cett. · 2 an-
 tiqui om. L · syllaba om. PQJ

go, sino el soplo que escapa a través de la materia que se extingue. Voy a concederte que el fuego se origina en la nube y en ella se extingue: nace debido al roce de la corriente de aire. «Entonces», dice, «¿por qué no podría alguna de esas 3
estrellas fugaces incidir sobre una nube y extinguirse?». Aceptemos que alguna vez pueda ocurrir; ahora estamos investigando la causa natural y regular, no la rara y casual. En efecto, imagina que yo reconozco que es verdad lo que dices, que alguna vez después de los truenos brillan fuegos semejantes a 4
estrellas que cruzan y caen; no es por esa razón por la que se originan los truenos, sino que, mientras sucede esto, se originan los truenos. Clidemo dice que el relámpago es una 4
falsa apariencia, no un fuego; que, en efecto, así se origina durante la noche un resplandor debido al movimiento de los remos¹. Es un caso sin semejanza, pues allí el resplandor se hace visible dentro del agua misma, el que se produce en el aire, estalla y salta.

Heráclito considera que un relámpago es, como en nuestro 56
medio, el conato, la insegura y primera llama de los fuegos al prender, tan pronta próxima a morir como a reavivarse. Los antiguos los llamaban *fulgetra*². Nosotros decimos en plural: *tonitrua* y los antiguos decían *tonitrum* o *tonum* —encuentro esto en Cecina, hombre bien dotado y que hubiera gozado de renombre alguna vez en la elocuencia, si la sombra de Cicerón no hubiese pesado sobre él—. Todavía más, los antiguos 2
utilizaban la palabra que nosotros utilizamos con sílaba larga.

¹ El mismo ejemplo en ARIST., *Meteor.* 370a, 14.

² NON. MARC. 430M: *fulgur ignis qui coruscat fulmine: unde et fulgetrae dicuntur et fulgor.* Cf. PLIN. 2,112.

utimur; dicimus enim, ut splendēre, sic fulgēre; at illis ad significandum hanc e nubibus subitae lucis eruptionem mos erat correpta media syllaba uti, ut dicerent fulgēre.

- 57 Quid ipse existimem quaeris; adhuc enim alienis opinionibus commodavi manum. Dicam. Fulgurat, cum repentinum late lumen emicuit; id euenit ubi in ignem aer extenuatis nubibus uertitur, nec uires quibus longius prosiliret inuenit.
- 2 Non miraris, puto, si aera aut motus extenuat aut extenuatio incendit; sic liquescit excussa glans funda et attritu aeris uelut igne destillat. Ideo plurima aestate sunt fulmina quia plurimum calidi est; facilius autem attritu calidorum ignis existit.
- 3 Eodem autem modo fit fulgur, quod tantum splendet, et fulmen, quod mittitur. Sed illi leuior uis alimentique minus est et, ut breuiter dicam quod sentio, fulmen est fulgur intentum. Ergo ubi calidi fumidique natura emissa terris in nubes incidit et diu in illarum sinu uolutata est, nouissime erumpit et, quia
- 4 uires non habet, splendor est; at ubi illa fulgura plus habuere materiae et maiore impetu arserunt, non apparent tantum, sed decidunt.

Quidam existimant utique fulmen reuerti, quidam subsi-

2.4 significandum: significandam HLNQJαβ · subitae lucis *om.* N · 5 erat: e. ut N · uti ut *om.* N

- 57 1.1 alienis: aliis N · 2 commodavi: commendavi QJ¹ accommodavi αβ · 3 aer *om.* HNWB · 2.3 destillat *Gercke*: distillat *codd.* · 4 calidi: calidior AVβ calor L · 3.1 fulgur: fulgor ZPQJαβ · splendet: fulget οβ · 2 mittitur: mentitur ZPQJ · 4 ubi *om.* I. · 5 illarum: illorum HZPLQJB · erumpit: rumpit Z · 4.1 illa: ita L *om.* αβ · fulgura: figura N · 2 arserunt: asserunt QJ¹ · 4 Quidam: quodam Lα q. aliquando Z

En efecto, nosotros decimos *fulgēre*, como *splendēre*; ahora bien, aquéllos acostumbraban a utilizar la sílaba media breve, para indicar ese estallar de una súbita luz en las nubes, de modo que decían *fulgēre*.

Preguntas qué pienso yo, personalmente; en efecto, hasta 57
ahora he dedicado mi atención a las opiniones ajenas. Te lo voy a decir: relampaguea cuando una luz repentina brilla en un espacio amplio; sucede cuando el aire se transforma en fuego, al rarificarse las nubes, y no tiene fuerza para saltar más trecho. No te asombras, creo, de que el movimiento rari- 2
fique el aire, ni de que ese proceso de rarificación lo inflame; así, un proyectil, lanzado por una honda, se funde y gotea debido al roce del aire, tal como lo haría por el fuego ¹. Por eso, en verano hay más rayos, porque es mayor el calor y el fuego prende con más facilidad con el roce de materias calientes. Y se produce del mismo modo el relámpago, que sólo res- 3
plandece, y el rayo que es lanzado. Pero la energía del primero es inferior y menores sus reservas; en fin, para decirte lo que opino en una palabra: el rayo es un relámpago intenso. Por tanto, cuando una sustancia de naturaleza caliente y hu- 4
mosa, que ha emanado de la tierra, incide sobre las nubes, y se agita durante cierto tiempo en el seno de aquéllas, al final sale de allí violentamente y, como no tiene fuerzas, es un resplandor. Ahora bien, cuando los relámpagos disponen de más 4
materia y arden con mayor violencia, no sólo se hacen visibles, sino que caen desde lo alto. Algunos consideran que el rayo, de todos modos, vuelve atrás; otros que se para cuando las

¹ ARIST., *Meteor.* 341a, 18; Lvc. 7,512: *Inde faces et saxa uolant, spatioque solutae | Aeris et calido liquefactae pondere glandes.*

dere ubi alimenta praegrauauerunt et fulmen ictu languidiore delatum est.

58 At quare fulmen subitum apparet nec continuatur assiduus ignis? Quia celere mirique motus simul et nubes rumpit et aera incendit, deinde desinit flamma motu quiescente. Non enim assiduus est spiritus cursus, ut ignis possit extendi. Sed quotiens fortius ipsa iactatione se accendit, fugiendi impetum capit; deinde, cum euasit et pugna desinit, ex eadem causa modo usque ad terram profertur, modo ante dissoluitur, si minore uis pressus est.

2 Quare oblique fertur? Quia spiritu constat — spiritus autem obliquus est flexuosusque —, et quia natura ignem sursum vocat, iniuria deorsum premit, incipit autem obliquum esse iter, dum neutra uis alteri cedit et ignis in superiora nititur, in inferiora deprimitur.

3 Quare frequenter cacumina montium feriuntur? Quia opposita sunt nubibus et e caelo cadentibus per haec transeundum est.

59 Intellego quid dudum desideres, quid efflagites. — Malo, inquis, fulmina non timere quam nosse; itaque alios doce

4.5 praegrauauerunt: purgauerunt L · 6 delatum: dilatum L

58 1.1 subitum: subito N · 2 quia: et L · celere *Gercke*: celer est P²LQJAW²C² ceterum est HZLVD celorum est C¹M calm N · 3 incendit: incidit L · 5 iactatione: actione L · 6 capit: cadit L · pugna: pugnare *Kroll*. · eadem: eodem Lβ · causa: esse β *om.* L · 7 ante: autem LNQJ *om.* αβ · 2.2 quia: qui HPNQJβ quod A · 4 iter dum: interdum autem PD¹WC¹M interdum tamen AV · 5 nititur Z: n. et *cett.* · 3.1 feriuntur: feruntur QJ¹ · 2 cadentibus: cedentibus Z · haec: hoc H ·

59 1.2 fulmina *om.* V · doce: donec L

sustancias de que se nutre le han dado excesiva pesadez y el rayo ha sido lanzado con un golpe poco fuerte ¹.

Ahora bien, ¿por qué el rayo se hace visible de repente y su fuego no goza de continuidad? Porque su movimiento, asombrosamente rápido, hace estallar las nubes al tiempo que inflama el aire; después, al aquietarse el movimiento, cesa la llama. Pues la marcha del aire no es tan regular como para que el fuego pueda extenderse. Pero siempre que adquiere una inflamación un poco mayor, debido a las sacudidas mismas, toma impulso para escapar; después, cuando se ha evadido y ha cesado la lucha, esa misma causa lo empuja hacia la tierra o bien se disipa antes, si ha sido presionado por una fuerza menor. ¿Por qué se desplaza oblicuamente? Porque está constituido por una corriente de aire —la corriente de aire es oblicua y ondulada—, y porque la naturaleza llama al fuego hacia arriba y sufre una presión hacia abajo, en contra de lo normal. El camino comienza a ser oblicuo, dado que ninguna de las dos fuerzas cede ante la otra: el fuego se esfuerza por alcanzar las regiones superiores, se ve empujado hacia las inferiores. ¿Por qué, con frecuencia, hieren las cumbres de las montañas? Porque están enfrentadas a las nubes y los elementos que caen del cielo tienen que pasar por ellas.

Me doy cuenta de qué es lo que echas de menos hace tiempo, qué es lo que exiges. «Prefiero», dices, «no temer los rayos a conocerlos; por tanto, enseña a otros cómo se producen, yo

¹ Cf. PLIN. 2,112. CIC. *Diu.* 44: *cum autem se in nubem induerint* (sc. *uenti*) *eiusque tenuissimam quamque partem coeperint diuidere atque disrumpere idque crebrius facere et uehementius, tum et fulgores et tonitrua existere; si autem nubium conflictu ardor expressus se emiserit, id esse fulmen.* Exposición de Cicerón sobre la teoría de los estoicos.

quemadmodum fiant; ego mihi metum illorum excuti uolo,
 2 non naturam indicari. — Sequor quo uocas. Omnibus enim
 rebus omnibusque sermonibus aliquid salutare miscendum
 est. Cum imus per occulta naturae, cum diuina tractamus,
 uindicandus est a malis suis animus ac subinde firmandus,
 quod etiam eruditis et hoc unum agentibus necessarium est,
 non ut effugiamus ictus rerum, — undique enim in nos tela
 3 iaciuntur, — sed ut fortiter constanterque patiamur. Inuicti
 esse possumus, inconcussi non possumus.

Quamquam interim spes subit, inconcussos quoque esse
 nos posse. — Quemadmodum? — inquis. Contemne mortem,
 et omnia quae ad mortem ducunt contempta sunt, siue illa
 bella sunt, siue naufragia, seu morsus ferarum, seu ruinarum
 4 subito lapsu procidentium pondera. Numquid facere amplius
 possunt quam ut corpus ab animo resoluant? Hoc nulla dili-
 gentia euitat, nulla felicitas donat, nulla potentia euincit.
 Alia fors acritudine uaria disponit; mors omnes aequae uocat;
 iratis diis propitiisque moriendum est.

5 Animus ex ipsa desperatione sumatur. Ignauissima ani-
 malia, quae natura ad fugam genuit, ubi exitus non patet,
 temptant pugnam corpore imbelli. Nullus perniciosior hostis

1.3 uolo: uolens L · 4 non om. H¹α · 2.1 Sequor: sequar AV · 3 tractamus:
 tractauimus HPQJ · 4 subinde: subito L · firmandus: formandus QJ ·
 6 tela: talia C · 7 ut: si L · 3.3 spes: species PQJB¹ · 4 nos posse — 5 siue
 om. LVβ · 5 sunt: sint HPQJW²D²C² · illa om. N · 4.2 possunt: possent
 N · ut om. N · resoluant: resolveret N · 4 alia B *Haupt. Gercke*: talia
cell. · fors acritudine *ego*: fortitudine HZPLQJAVβ formidine NB · dispo-
 nit: disponuntur AVW²DC disponitur M · mors omnes: morituros L ·
 uocat: euocat M · 5.2 genuit — pugnam om. QJW¹ · patet: patent HZPN ·
 3 pugnam *Gronov.*: pugnant Z fugam *cell.*

quiero que se me libre del miedo a ellos, no que se me dé información sobre su naturaleza»¹. Sigo a donde me llamas. 2
 En efecto, hay que mezclar a todas las acciones y conversaciones algo encaminado a la salvación. Cuando marchamos a través de los secretos de la naturaleza, cuando tratamos de la divinidad, el espíritu debe ser liberado de sus males y recibir apoyo constantemente, esto es necesario incluso a los eruditos que se dedican únicamente a este tipo de investigación; no para escapar a los golpes de las circunstancias —pues de todos lados se lanzan dardos contra nosotros— sino para sufrirlos con entereza y firmeza. Podemos ser invencibles, no podemos ser intocables. Aunque, de vez en cuando, se insinúa la esperanza de que incluso podemos ser intocables. «¿De qué modo?», me dices. Desprecia la muerte y todo lo que conduce a la muerte será objeto de desprecio, sean guerras, naufragios, dentelladas de las fieras, sea el peso de los escombros que se derrumban en caída inesperada. ¿Acaso pueden hacer algo más que deslizar el cuerpo del espíritu? Eso ninguna medida lo evita, ningún poder sale de ello victorioso, ninguna felicidad nos lo concede. Otros acontecimientos² la suerte, los distribuye con distinta intensidad, la muerte llama a todos por igual; sean los dioses favorables o adversos, hay que morir. Sáquese ánimo de la desesperación misma. Los animales más cobardes, los que la naturaleza ha creado para huir, cuando no hay escape posible intentan luchar con su débil cuerpo. No hay enemigo más

¹ Comienza aquí la justificación moral a los conocimientos. La ciencia en Séneca no ha superado su sentido teleológico y necesita de apoyos morales. Cf. *Ep.* 58,25.

² *Alia* en el texto está seleccionado en función de su carácter de oposición a *mois*.

est quam quem audacem angustiae faciunt, longeque uiolentius semper ex necessitate quam ex uirtute corrigitur, aut certe
 6 paria conantur animus magnus ac perditus. Cogitemus nos, quantum ad mortem, perditos esse. Et sumus. Ita est, Lucili; omnes reseruamur ad mortem. Totum hunc quem uides populum, totumque quem usquam cogitas esse, cito natura reuocabit et condet, nec de re sed de die quaeritur; eodem
 7 citius tardius ueniendum est. Quid ergo? Non tibi timidissimus omnium uidetur et insipientissimus qui magno ambitu rogat moram mortis? Nonne contemneres eum qui, inter perituros constitutus, beneficii loco peteret ut ultimus ceruicem praeberet? Idem facimus; magno aestimamus mori tardius.
 8 In omnes constitutum est capitale supplicium, et quidem constitutione iustissima, quod maximum solet esse solacium extrema passuris; quorum enim causa, sors eadem est. Sequeremur traditi a iudice aut magistratu et carnifici nostro praestare obsequium; quid interest utrum ad mortem iussi eamus an nati?
 9 O te dementem et oblitum fragilitatis tuae, si tunc mortem times cum tonat! Itane? In hoc salus tua uertitur? Viues

5.4 audacem: audaces QJ¹ · 5 corrigitur: confligitur *Haupt.* colligitur *Rossbach* c. maiora αβ · 6.3 reseruamur: reseruantur β · totum *om.* Jαβ · quem usquam: quo usque LW¹DCM quosque B quos usquam AV · 5 de² *om.* QJ · quaeritur: quare QJ quia L · eodem: quod QJ¹ · 6 citius tardius: citiusue tardiusue αβ · tardius: tardiusue LW² · 7.1 non: nunc L · 2 magno: in L · 4 ut *om.* HZPQJ · 5 praeberet *om.* HLNQJ · 8.2 quod *Fortun.*: nam, quod *codd.* · solacium *om.* QJ¹ · 5 utrum *om.* αβ · 6 nati: amati L ultronei αβ · 9.2 tonat: tonet QJ¹ · Itane: ita est HZLNQJ · Viues: uiuis L

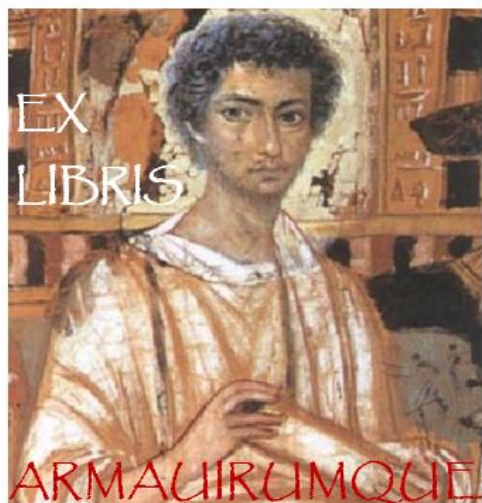
peligroso que aquél a quien la opresión hace audaz, adquiere mayor violencia movido por la necesidad que por el valor o, por lo menos, acomete tareas semejantes un espíritu noble que uno sin esperanza. Pensemos nosotros que, respecto a la 6
muerte, no tenemos esperanzas. Y no las tenemos. Así es, Lucilio, la muerte nos está reservada a todos. A toda esta gente que ves y a toda ésa en que puedes pensar y que existe en cualquier lugar, pronto la reclamará la naturaleza y la enterrará. No hay que preguntarse sobre el hecho, sino sobre el día; hay que llegar al mismo punto más tarde o más temprano. ¿Entonces? 7
¿No te parece a ti el más indeciso y estúpido de los hombres el que solicita con gran insistencia un retraso de su muerte? ¿Es que no despreciarías al que, colocado entre gente destinada a perecer, pidiera a manera de favor ser el último en ofrecer su cuello? Lo mismo hacemos: estimamos en mucho 8
el morir un poco después. La pena capital se ha establecido para todos y, desde luego, su establecimiento es muy justo porque suele ser el máximo alivio para los destinados a sufrir la última pena; en efecto, su causa, su suerte es la misma. Obedeceríamos, entregados por el juez o el magistrado, y prestaríamos acatamiento a nuestro verdugo; ¿qué diferencia hay entre que marchemos a la muerte por fuerza, o por el hecho de haber nacido? Insensato tú que te olvidas de tu fragilidad, si temes la muerte precisamente cuando truena. ¿Es así? 9
¿En esto se cifra tu salvación? ¿Vivirás si logras escapar del

si fulmen effugeris? Petet te gladius, petet lapis, petet bilis;
 non maximum ex periculis tuis sed speciosissimum fulmen
 10 est. Male scilicet actum erit tecum, si sensum mortis tuae
 celeritas infinita praeueniet, si mors tua procuratur, si ne
 tunc quidem, cum expiras, superuacuis sed alicuius magnae
 rei signum es. Male scilicet tecum agitur, si cum fulmine con-
 11 deris. Sed pauescis ad caeli fragorem et ad inane nubilum
 trepidas et, quotiens aliquid effulsit, expiras. Quid ergo? ho-
 nestius putas deiectione perire quam fulmine? Eo itaque fortior
 aduersus caeli minas surge et, cum undique mundus exarserit,
 12 cogita nihil habere te tanta morte perdendum. Quodsi tibi
 parari credis illam caeli confusionem, illam tempestatum
 discordiam, si propter te ingestae illisaeque nubes strepunt,
 si in tuum exitium tanta uis ignium excutitur, at tu solacii
 13 loco numera tanti esse mortem tuam. Sed non erit huic cogi-
 tationi locus; casus iste donat metum et inter cetera hoc quo-
 que commodum eius quod expectationem suam antecedit.
 Nemo umquam timuit fulmen, nisi quod effugit.

9.3 si fulmen *om.* L · Petet: repetet HZPLNQJW² · petet¹: p. te Nβ · pe-
 tet²: p. te NVM · 4 maximum *om.* L · 10.1 tecum: tunc QJ · sensum:
 sensus N · mortis tuae *om.* QJ¹ · 2 praeueniet: praeueniat LB praeuenerit
 ZAVMDC · si ne *Grut. Gercke*: sine te HZPLNQJW²C² si tu *cett.* · 3 ex-
 piras *Fortun.*: spiras *codd.* · 4 si cum: sicut LQJ¹ · conderis: cecideris αβ · 11.1
 pauescis: p. et QJ¹ · 2 honestius: h. esse N · 3 deiectione: deiectione HZLN
 QJ d. animae V d. animi β · itaque: utique QJ · 4 exarserit: exarsit
 B · 5 perdendum: pendendum *Kroll Gercke* · 13.1 erit: e. non L · 2 donat:
 demat AVβ demit BW² domat *Geist* · 3 suam: tuam αβ sui Z · 4 ti-
 muit: tenuit L · quod: qui NBV²β · effugit: e. Explicit liber viii H e.
 Explicit Liber ii^{us} Vβ

rayo? Te alcanzará una espada, te alcanzará una piedra, te alcanzará la bilis; entre tus peligros, el rayo no es el mayor, sino el más aparatoso. Es evidente que se te tratará mal si la rapidez infinita de tu propia muerte te arrebatara la sensación de ella; si tu muerte ha de ser conjurada, si ni siquiera en el momento en que expires eres superfluo, sino que eres síntoma de un gran acontecimiento. Es evidente que se te trata mal, si eres enterrado junto con el rayo. Pero te llenas de pavor ante el fragor del cielo y tiembles ante un nublado aparente, y pierdes el aliento cada vez que brilla algo. ¿Entonces? ¿Crees que es más honroso morir de diarrea que por un rayo? Pues entonces, alízate con toda tu entereza frente a las amenazas del cielo y, cuando el mundo haya prendido por los cuatro costados, piensa que no tienes nada que perder en muerte tan importante. Y si crees que el alboroto del cielo, que la lucha de vientos contrarios están preparados contra tí; si por tu causa retumban las nubes que se amontonan y chocan, si la enorme energía del fuego se desencadena para ruina tuya, al menos, a modo de alivio, cuenta que tu muerte cuesta mucho esfuerzo. Pero no va a ser ese momento para reflexionar; ese accidente hace gracia del miedo y, entre muchas, tiene también una ventaja: que se anticipa a su espera. Nadie ha temido nunca al rayo más que el que logró escapar de él.

LIBER TERTIVS



[LIBER TERTIVS]

⟨LIBER PRIMVS⟩

DE AQVIS

⟨*Praefatio*⟩. Non praeterit me, Lucili uirorum optime, quam magnarum rerum fundamenta ponam senex, qui mundum circuire constitui et causas secretaque eius eruere atque aliis noscenda prodere. Quando tam multa consequar, tam sparsa
 2 colligam, tam occulta perspiciam? Premit a tergo senectus et obicit annos inter uana studia consumptos. Tanto magis urgeamus et damna aetatis male exemptae labor sarciat; nox ad diem accedat, occupationes recidantur, patrimonii longe a domino iacentis cura soluat, sibi totus animus uacet et ad
 3 contemplationem sui saltem in ipso fine respiciat. Faciet ac sibi instabit et cotidie breuitatem temporis metietur. Quicquid amissum est, id diligenti usu praesentis uitae recolliget;

Liber primus *ego*: incipit ix H liber iii^{us} de naturalibus quaestionibus V incipit lib. iii^{us} WM incipit liber ui L · de aquis E: d. a. frigidis uel calidis L d. a. terrestribus *Gercke Oltr.* · d. a. et ortu ipsarum et qualitatibus ipsarum CW · Praefatio *suppl. Fortun.* · Praef. 1 me: te L · 2 magnarum: magna W · 4 prodere: producere αW¹C *Gercke* · multa: magna VC · consequar: consequitur Q · 2.1 premit a tergo *Hermol. Erasm.* (cf. *ad Marc.* 10, 4 instatur a tergo; *Ep.* 108, 28 quia senectus premit): premita ergo Q praemittat ergo *cell.* · 2 obicit W² *Hermol. Erasm.*: obiciat *cell.* · 3 exemptae: exactae A²B · sarciat: sarcinat QJ · 4 a domino: ad ñ N ad omnia L · 5 soluat: soluat C · sibi *om.* L · 6 ipso fine: ipso fuge P ipso impetu W¹CD ipso fuge impetu α ipsa fuga L

[LIBRO TRES]

(LIBRO UNO)

SOBRE LAS AGUAS

Pref. No se me oculta, Lucilio, mi mejor amigo, la importancia de los fenómenos cuyas bases intento sentar, viejo ya y decidido a abarcar el universo, a arrancarle el secreto de su origen y a hacer asequible a otros su conocimiento. ¿Cuándo lograré alcanzar tanto, reunir lo tan disperso, penetrar lo tan oculto? La vejez me pisa los talones ¹ y me echa en cara ² los años consumidos en afanes inútiles. Mayor razón para que nos apesuremos y el esfuerzo repare los daños de una vida mal empleada; que la noche se sume al día, queden canceladas las ocupaciones, desaparezca la preocupación por un patrimonio alejado de su dueño ², que el espíritu disponga por entero de sí mismo y analice su propia condición, por lo menos en sus últimos momentos.

Lo hará, se espoleará a sí mismo y medirá diariamente la brevedad del tiempo. Todo lo que ha perdido lo recuperará aprovechando cuidadosamente la vida presente; digno de todo ³

¹ Las alusiones a su vejez, en ocasiones también a la de Lucilio, son constantes en las *Epp.* (por ej. 26, 7; 35, 2, etc.).

² Sobre sus propiedades rústicas en Egipto cf. ROSTOVITZEFF, M., *Historia social y económica del Imperio Romano*, Madrid 1962, t. 1, p. 213, n. 24.

fidelissimus est ad honesta ex paenitentia transitus. Libet igitur mihi exclamare illum poetae incliti uersum:

Tollimus ingentes animos et maxima paruo
Tempore molimur?.

Hoc dicerem, si puer iuuenisque molirer — nullum enim non tam magnis rebus tempus angustum est —; nunc uero ad rem seriam, grauem, immensam post meridianas horas
4 accessimus. Faciamus quod in itinere fieri solet: qui tardius exierunt, uelocitate pensant moram. Festinemus et opus nescio an superabile, magnum certe, sine aetatis excusatione tractemus. Crescit animus, quotiens coepti magnitudinem attendit et cogitat quantum proposito, non quantum sibi supersit.

5 Consumpsere se quidam, dum acta regum externorum componunt quaeque passi inuicem ausique sunt populi. Quanto satius est sua mala extinguere quam aliena posteris tradere? Quanto potius deorum opera celebrare quam Philippi aut Alexandri latrocinia ceterorumque qui exitio gentium clari

3.6 Cf. SEN., *Ep.* 68, 13

3.4 ex paenitentia: expetentia QJ¹ · 5 igitur: itaque Z *om.* αLC · illum: illius αWC · 6 maxima: m. facta αW¹C · paruo *om.* α · 7 molimur: molitur L · 8 molirer: moliretur L · enim *om.* αLW¹C · 10 meridianas horas: meridianis horis Z meridiem L · 4.1 in *om.* Q · qui: quo LABW¹C · exierunt: accesserunt N · 3 excusatione: exercitatione N · 4 attendit *Hermol. Oltr.*: ostendit HPLNQJαβ aspexit Z · 5.1 externorum: extraneorum H · 2 sunt: sint L · 3 satius: sapientius N facilis Q · 4 opera: operas C · 5 ceterorumque *om.* AVC

crédito es el paso del arrepentimiento a una actitud honrada. ¿Es, por tanto, oportuno que declame los versos del ilustre poeta

Levantamos nuestro poderoso ánimo y acometemos inmensas tareas en breve tiempo? ¹.

Lo diría si emprendiese la tarea en plena adolescencia o juventud; en efecto, todo tiempo es escaso para empresa tan grandiosa. Ahora bien, he abordado un tema serio, importante, inabarcable, después de mediado el día. Hagamos lo ⁴ que suele hacerse en los viajes: los que han salido más tarde compensan el retraso con la velocidad ². Apresurémonos y emprendamos una tarea, si no asequible quizá, al menos importante, sin poner la excusa de la edad. El espíritu se crece cuantas veces examina la envergadura del proyecto y piensa cuánto le queda a su programa, no a sí mismo.

Algunos consumen su vida en redactar las hazañas de los ⁵ reyes extranjeros, los sufrimientos y osadías de unos pueblos contra otros; ¡cuánto mejor sería eliminar la propia maldad que transmitir la ajena a la posteridad! ³. ¡Cuánto mejor celebrar las obras de los dioses que los latrocinios de Filipo o Alejandro ⁴, y de todos los que, famosos a costa de la ruína

¹ No se sabe a qué poeta deben atribuirse los versos citados. Según Gercke: *adulescentis puto, fort. Neronis*. Según otros autores (entre ellos Baehrens y Morel), y últimamente MAZZOLI, G., en «Note e discussione. Due note aneane», *Athen.* 46, 1968, 355-68 y en *Seneca e la poesia*, Milán 1970, p. 258, n. 136, el fragmento hay que atribuirlo a *Vagellius*, citado también por Séneca en VII 2,9. La atribución se basa en la utilización de *inclitus* referido al poeta y su obra en ambos casos.

² Cf. CIC., *Ep.* 138 (QVINT. 2, 13, 2) y SEN., *Ep.* 68, 12.

³ Sobre la actitud de Séneca ante los historiadores, cf. 3,7; IVa *praef.* 21; IVb 3,1; VII 16,1. Una visión de conjunto sobre este punto en RICHTER, W., *Lucius Annaeus Seneca. Problem der Bildung in seiner Philosophie*, Lengerich 1940, pp. 91-96.

⁴ Se da aquí una oposición entre *latrocinium* y *iustum bellum*.

non minores fuere pestes mortalium quam inundatio qua planum omne perfusum est, quam conflagratio qua magna pars animantium exaruit? Quemadmodum Hannibal Alpes superiecerit scribunt; quemadmodum confirmatum Hispaniae cladi-
 6 bus bellum Italiae inopinatus intulerit fractisque rebus, etiam post Carthaginem pertinax, reges pererrauerit contra Romanos ducem promittens, exercitum petens; quemadmodum non desierit omnibus angulis bellum senex quaerere; adeo sine
 7 patriæ pati poterat, sine hoste non poterat. Quanto satius est quid faciendum sit quam quid factum quaerere, ac docere eos qui sua permisere fortunae nihil stabile ab illa datum esse, eius omnia aura fluere mobilius! Nescit enim quiescere; gaudet laetis tristia substituere, utique miscere. Itaque secundis nemo confidat, aduersis nemo deficiat: alternae sunt uices rerum.
 8 Quid exultas? ista quibus eueheris in summum nescis ubi te relictura sint; habebunt suum, non tuum finem. Quid iaces?

5.6 planum: plenum QJ · 7 qua: quam Q · 8 exaruit: exauriunt W¹ · 6.1 superiecerit: superauerit ZαWCM · 2 confirmatum: confirmatus Haase · 3 inopinatus: inordinatus Z · fractisque rebus: functisque regibus N · 4 pertinax om. N · contra Romanos om. HN · 5 ducem: ducere L ducem se αWC · exercitum petens: etiam sine exercitu W¹ · 6 desierit: deseruit J² · 7 patria: patria esse C · 7.1 quanto: quando Q · 2 quid¹: quod AVM om. C · factum: f. sit αNLW¹C · 3 ab: ad αLWC · illa: illam W · 4 eius: e. autem αW² e. ante W¹C · 5 substituere: sustinere LN substituere et W² sustinere et W¹C · utique: utraque αWC · miscere: miscuere N permiscere LB · itaque: i. in αWC · nemo confidat aduersis om. Q · 6 confidat: c. in αWC · uices: uires αW¹ · 8.1 ubi: si αC¹ nisi L · 2 sint: sunt NW · habebunt: habent L · iaces: iactas L

de los pueblos, no fueron para los mortales pestes menores que una inundación que deja anegada toda la llanura, o un incendio en el que se queman gran parte de los seres vivos! Describen cómo Aníbal superó los Alpes, cómo, sin que nadie se lo esperara, llevó la guerra contra Italia después de asegurarla con las derrotas de Hispania; y cómo, una vez destrozadas sus posibilidades, obstinado incluso tras lo de Cartago, recorrió todos los reyes prometiéndoles un general, solicitando un ejército contra los romanos; cómo, de viejo, no dejó de buscar la guerra por todos los rincones. Hasta tal punto podía sufrir el estar sin patria, sin enemigo no podía. Cuánto mejor sería investigar lo que debe hacerse y no lo que se ha hecho ¹ y enseñar que a los que confiaron su suerte a la fortuna no les ha sido concedido por ésta nada estable, que todos sus dones fluyen con mayor ligereza que la brisa. Y es que no puede permanecer inmóvil: se complace en sustituir las situaciones alegres por las tristes, o cuando menos en mezclarlas. Por eso, en las situaciones favorables que nadie se confíe, en la adversidad que nadie desfallezca: alternativas son las suertes de la vida. ¿Por qué saltas de gozo? Las circunstancias que te han llevado a la cumbre no sabes cuándo van a dejarte; tendrán

¹ Únicamente cuando lo sucedido es tomado como enseñanza moral para el futuro, es posible la justificación de la historia. Así considerado no creo que haya posibilidad de oponer la postura de Séneca a la de Cicerón (*De or.* 2, 36), en un pasaje que impone a la historia fuertes implicaciones morales. Como dice RAMBAUD, M., *Cicéron et l'histoire romaine*, París 1953, p. 134: «(Cicéron)... en critiquant les moeurs, expliquant la fin de la république par l'évolution constitutionnelle et la décadence morale, a préparé —nous dirions presque créé— cette historiographie moralisatrice qui, de Salluste à saint Augustin, fut comme la conscience morale de l'État romain».

Por otro lado Séneca parece estar refiriéndose exclusivamente a la faceta biográfica de la historia.

Ad imum delatus es, nunc locus est resurgendi. In melius
 9 aduersa, in deterius optata flectuntur. Ita concipienda est
 animo uarietas non priuatarum tantum domuum, quas leuis
 casus impellit, sed publicarum: regna ex infimo coorta supra
 imperantes constiterunt, uetera imperia in ipso flore cecide-
 runt. Iniri non potest numerus quam multa ab aliis fracta
 sint. Nunc cum maxime deus extruit alia, alia submittit, nec
 molliter ponit, sed ex fastigio suo nullas habitura reliquias
 10 iactat. Magna ista, quia parui sumus, credimus; multis rebus
 non ex natura sua sed ex humilitate nostra magnitudo est.

Quid praecipuum in rebus humanis est? Non classibus
 maria complesse nec in Rubri maris litore signa fixisse nec,
 deficiente ad iniurias terra, errasse in oceano ignota quaeren-
 tem, sed animo omne uicisse et, qua maior nulla uictoria est,
 uitia domuisse. Innumerabiles sunt qui populos; qui urbes
 11 habuerunt in potestate; paucissimi qui se. Quid est praeci-
 puum? Erigere animum supra minas et promissa fortunae;

9.3 publicarum: publica re L etiam r(ei) p(ublicae) WC · 4 ceciderunt:
 cecidetur C · 5 iniri Z *Muret.*: inueniri *cett.* · non *om.* Z · 6 submittit:
 submittat QJ¹ · 7 habitura: mediatura uel habitura QJ · 10.1 ista *om.*
 αCW · quia: et N · 3 in: *om.* HPNQJ · 4 fixisse: posuisse αW¹C · nec:
 non αN · 5 iniurias: i. aliorum αWC · 6 uicisse NC: uidisse *cett.* · 7 uitia:
 uitium L · 8 habuerunt: habuerint Z · paucissimi: pauci Q · qui se *om.*
 L · 11.2 et *om.* L

su propio fin, no el tuyo. ¿Por qué estás abatido? Te has visto arrastrado hasta el fondo, ahora es el momento de levantarse. Las circunstancias adversas dan un giro para mejor, las favorables para peor. Así que hay que admitir la mutabilidad, no sólo de las familias privadas a las que empuja un ligero accidente, sino también de las familias gobernantes. Reinos que surgieron de lo más bajo se situaron por encima de los que ya estaban en el poder; antiguos imperios cayeron en pleno esplendor. Es imposible calcular el número de los que han sido destrozados por otros. Ahora, más que nunca, dios encumbra a unos, rebaja a otros; y no los hace caer con suavidad, sino que los lanza desde la altura que ocupan, destinados a no dejar rastro alguno. Los creemos grandes porque somos insignificantes. La magnitud de muchas cosas no reside en su naturaleza, sino en nuestra pequeñez. 9 10

¿Qué es fundamental en el hombre? No el haber llenado de escuadras los mares, ni el haber fijado sus estandartes en las orillas del mar Rojo ¹, ni el vagar por el océano buscando parajes desconocidos porque ya no quede tierra para nuestros desmanes, sino el haber llegado a dominarlo todo con el espíritu y la mayor de las victorias imaginables; haber domeñado sus defectos. Son incontables los que tuvieron bajo su dominio pueblos, ciudades; poquísimos los que llegaron a alcanzar dominio sobre sí mismos. ¿Qué es fundamental? Elevar el espíritu por encima de las amenazas y las promesas de la fortuna; 11

¹ Con *mare Rubrum* suele designarse el Golfo Pérsico (PLIN. 6, 107 y 165). Sobre esta identificación véase THOMSON, J. O., *History of ancient Geography*, Cambridge 1948, p. 81. Es cierto también que la condena de los proyectos de Alejandro implicaba una censura implícita a Nerón; sabida es la admiración de Nerón por el hijo de Filipo (SVET., *Nero* 19, 4).

nihil dignum putare quod speres. Quid enim habet quod concupiscas? qui a diuinorum conuersatione quotiens ad humana recideris, non aliter caligabis quam quorum oculi in densam
 12 umbram ex claro sole redierunt. Quid est praecipuum? Posse laeto animo aduersa tolerare; quicquid acciderit, sic ferre, quasi tibi uolueris accidere. Debuisses enim uelle, si scisses omnia ex decreto dei fieri: flere, queri et gemere desciscere
 13 est. Quid est praecipuum? Animus contra calamitates fortis et contumax, luxuriae non auersus tantum sed infestus, nec audius periculi nec fugax, qui sciat fortunam non expectare sed facere et aduersus utramque intrepidus inconfususque
 14 prodire, nec illius tumultu nec huius fulgore percussus. Quid est praecipuum? Non admittere in animo mala consilia, puras ad caelum manus tollere, nullum bonum petere quod, ut ad te transeat, aliquis dare debet aliquis amittere, optare, quod sine aduersario optatur, bonam mentem; cetera magno aestimata mortalibus, etiamsi quis domum casus attulerit sic in-
 15 tueri quasi exitura qua uenerint. Quid est praecipuum? Altos supra fortuita spiritus tollere, hominis meminisse, ut, siue felix eris, scias hoc non futurum diu, siue infelix, scias hoc te

11.3 enim: e. dignum HPLNQJαWC · habet: habes ZN *om.* J²C · 4 qui: quia ABC · ad: et L in α · 12.2 aduersa: dura Z · 3 enim *om.* L · scisses omnia *om.* LC¹ · 4 decreto: credito Z · et *om.* α · gemere: ingemere αWC · desciscere: destitere Q · 13.1 quid: q. enim N · fortis et *om.* N · 2 auersus: aduersus PNQJVWC inuersus L · sed: s. et ABWC · 3 qui --- 4 utramque: prosperitatem (p. ut C p. non V) expectans sed utrimque BVW¹C prosperitatem utramque A · sciat: scit Q · non *om.* P · 4 inconfususque: et confisus CW² inconfusus BVW² · 5 prodire: prodiri Q *om.* α · 14.4 aliquis¹: aliquid L · dare debet aliquis *om.* LA · aliquis²: a. possit VW² · 6 etiamsi: si C · 7 qua: quae AB · 15.2 fortuita: fortunam αW¹C · siue: si non L · 3 eris — infelix *om.* Q · hoc¹ *om.* N

no creer nada digno de nuestra esperanza. En efecto, ¿qué posee la fortuna que merezca tus deseos?, tú, que cuantas veces pierdas el contacto con la divinidad para pasar a lo humano, te encontrarás cegado igual que aquellos cuyos ojos pasaron de un sol radiante a una sombra espesa. ¿Qué es fundamental? Poder soportar la adversidad con ánimo alegre, sobrellevar todo lo que te suceda tal como si hubieras querido que te sucediera: pues debieras haberlo querido, si hubieras sabido que todo sucede por designio divino; llorar, quejarse, gemir, es desertar. ¿Qué es fundamental? Un espíritu fuerte y tenaz frente a las calamidades, no sólo ajeno al lujo, sino enemigo de él; ni ansioso de peligro, ni huidizo; que sepa no esperar la fortuna, sino procurársela y avanzar de cara a ella, sea adversa o favorable, sin miedo y sin desasosiego, sin sentirse afectado por el desorden de una ni por el brillo de la otra. ¿Que es fundamental? No acoger en tu espíritu los malos pensamientos; elevar al cielo unas manos puras; no apetecer ningún bien que deba alguien perder, alguien dar, para que pase a ti; desear lo que puede desearse sin encontrar oposición: la integridad. Todo lo demás que los mortales tienen en gran estima, aunque algún azar lo haya llevado a tu casa, observarlo como si hubiera de salir por donde ha entrado. ¿Qué es fundamental? Levantar el espíritu muy por encima de los acontecimientos casuales; acordarse del hombre que eres para que, en el caso de que seas feliz, sepas que no ha de ser así por mucho tiempo, en el caso de que seas desdichado, sepas que no lo eres si no

- 16 non esse, si non putes. Quid est praecipuum? In primis labris animam habere; haec res efficit non e iure Quiritium liberum sed e iure naturae. Liber est autem qui seruitutem suam effugit; haec est assidua et ineluctabilis et per diem ac noctem aequa-
- 17 liter premens, sine interuallo, sine commeatu. Sibi seruire grauissima est seruitus. Quam discutere facile est, si desieris multa te poscere, si desieris tibi referre mercedem, si ante oculos et naturam tuam posueris et aetatem, licet prima sit, ac tibi ipse dixeris: «Quid insanio? quid anhelo? quid sudo? quid terram, quid forum uerso? Nec multo opus est, nec diu».
- 18 Ad hoc proderit nobis inspicere rerum naturam. Primo discedemus a sordidis. Deinde animum ipsum, quo summo magnoque opus est, seducemus a corpore. Deinde in occultis exercitata subtilitas non erit in aperta deterior; nihil est autem apertius his salutaribus quae contra nequitiam nostram furoremque discuntur, quae damnamus nec ponimus.

1 Quaeramus ergo de terrestribus aquis et inuestigemus qua ratione fiant, siue, ut ait Ouidius,

Fons erat illimis nitidis argenteus undis;

16.1 CIC., *Nat. deor.* 1; ID., *Pro Caelio* 28: *primoribus labris*

1.1.3 OVID., *Metam.* 3, 407

15.4 si non: nisi cum αW¹C non com- L · 16.2 e iure: euenire PL (*bis* L) αCW · 3 suam: sui *Madv. om.* C · 4 assidua: a. seruitus C · 5 commeatu: cum metu L · 17.1 sibi: s. se LBV · 4 licet prima sit *om.* BVWC · 6 uerso: uiso AW²C sollicito L · 18.1 ad hoc *om.* L · inspicere: respicere W¹ · 2 sordidis: sordibus L · summo: sano Z *Oltr.* · magnoque: magno W · 4 aperta: aperto L · autem: a. erit N · 6 discuntur: discutiuntur P discutiuntur LN

1 1.1 terrestribus *Schultess Gercke*: terris quibus HZPLNQJ quibus rebus E *om. cett.* · et: etiam L · 2 siue — 3 undis *om.* Z

crees serlo. ¿Qué es fundamental? Tener el alma a flor de piel. 16
 Esto te hace libre, no según el derecho de los Quirites ¹, sino
 según el derecho natural; y es libre el que escapa a su propia
 servidumbre, servidumbre constante e ineluctable, que acosa
 por igual día y noche, sin tregua, sin descanso. La peor servi- 17
 dumbre es ser esclavo de uno mismo. ¿Qué fácil es disiparla
 en cuanto dejes de exigirte tantas cosas, en cuanto dejes de
 buscar tu propio beneficio, en cuanto pongas ante tu vista tu
 naturaleza y tu edad, por más que sea poca, y te digas a ti
 mismo: «¿Por qué enloquezco?, ¿por qué jadeo?, ¿por qué
 sudo?, ¿por qué remuevo cielo y tierra? No se necesita mucho
 ni por largo tiempo». Para eso nos servirá el contemplar la 18
 naturaleza. En primer lugar nos apartaremos de lo sórdido.
 Después separaremos del cuerpo el espíritu propiamente di-
 cho, que nos es necesario en toda su plenitud. Después, nuestra
 sutileza, acostumbrada a analizar los fenómenos ocultos, no
 se mostrará peor aplicada a los visibles. Y nada es tan visible
 como estas saludables enseñanzas cuyo aprendizaje va enca-
 minado a enfrentarse con nuestra mezquindad y locura, cosas
 ambas que condenamos, pero sin abandonarlas ².

Por tanto ³, comencemos la investigación sobre las aguas 1
 terrestres y examinemos de qué modo se originan; si bien,
 como dice Ovidio:

Había un manantial límpido, plateado, de aguas brillantes,

¹ Alude a la fórmula de la *manumissio* (GAIVS 4, 15).

² Es éste uno de los pasajes en que Séneca se pronuncia sobre el valor de las ciencias naturales como medio. El mismo sentido tienen por ejemplo la *Ep.* 82, 5 ss. Sin embargo, en otros párrafos parece la observación física un supuesto básico para una actitud perfecta ante la vida: *Ep.* 90, 34. Cf. HOLL, K., *Die Naturales Quaestiones des Philosophen Seneca*, Dissert. Berlin, Jena 1935.

³ La relación que establece el *ergo* con todo lo anterior está tan poco motivada que hace pensar en la adición posterior del prefacio en este libro.

siue, ut ait Vergilius,

Unde per ora nouem uasto cum murmure montis

It mare praeruptum et pelago premit arua sonanti;

siue, ut apud te, Iunior carissime, inuenio,

Elius Siculis de fontibus exilit amnis;

si qua ratio aquas subministrat, quomodo tot flumina ingentia per diem noctemque decurrant; quare alia hibernis aquis intumescant, alia in defectu ceterorum annium crescant.

2 Nilum interim seponemus a turba, propriae naturae ac singularis, et illi suum diem dabimus. Nunc uulgares aquas persequamur, tam frigidas quam calentes. In quibus calentibus quaerendum erit utrum calidae nascantur an fiant. De ceteris quoque disseremus, quas insignes aut sapor aut aliqua reddit utilitas. Quaedam enim oculos, quaedam neruos iuuant; quaedam inueterata et desperata a medicis uitia percurant; quaedam medentur ulceribus; quaedam interiora potu fouent et pulmonis ac uiscerum querelas leuant; quaedam supprimunt sanguinem. Tam uarius singulis usus quam gustus est.

2 Aliae dulces sunt, aliae uarie asperae. Quippe interueniunt

1.1.5 VERG., *Aen.* 1, 245 ss.

1.5 nouem: Iouem C · 6 it: in ZαC · praeruptum: proruptum *Verg. codd.* · 7 ut *om.* Q · 8 Elius *Gercke*: Eleus B Elisus HZ Elisius *cett.* · 9 si qua ratio: quomodo ideo C · subministrat E: subministret PQJαWC subministraret HZ administraret LN · 10 decurrant: decurrunt Q · 11 intumescant: intumescunt Q · ceterorum: ceterarum M · crescant: c. illum C · 2.1 Nilum: nullum P iulium AV illum W · ac: et AVWC · 2 et *om.* WC · suum *om.* αC · diem *om.* Z · persequamur: persequemur AVW¹ prosequemur BC prosequamur QJ persequimur N · 3 calentibus *del. Fortun. Gercke* · 5 aut² *om.* Q · 7 inueterata: ueterata HJ uetera ZPLW¹ uetusta N · a *om.* Z · percurant: procurant N percurrent HLB · 9 leuant: lauant W¹C soluunt N · 10 uarius: uariis L

2 1.1 quippe: quidem CW

o bien, como dice Virgilio:

Desde allí, por sus nueve bocas, se precipita con violencia en
 [el mar,
 con gran murmullo del monte, y oprime la inmensa llanura
 [en medio de los bramidos del piélagó,

o bien, como encuentro en tu obra, queridísimo Lucilio:

El río de la Élide brota de los manantiales sículos.

Si es que hay alguna causa que dé origen a las aguas, cómo es que tantos ríos caudalosos discurren día y noche; por qué unos engrosan con las aguas invernales, otros experimentan las crecidas en plena desaparición de las demás corrientes de agua. De momento separaremos del montón al Nilo, de naturaleza ² específica y singular, y le concederemos un lugar apropiado ¹. Ahora vayamos en pos de las aguas comunes, tanto frías como calientes. Por lo que se refiere a las calientes, habrá que investigar si naceñ ya calientes o pasan a serlo. También trataremos de las demás aguas que destacan por su sabor, o por alguna propiedad útil. En efecto, algunas sirven para los ojos, otras para los nervios; otras curan totalmente enfermedades crónicas y desahuciadas por los médicos; otras remedian las úlceras; otras, bebidas, son beneficiosas para el organismo y alivian las molestias del pulmón e intestinos; otras cortan las hemorragias. Tan variada es la utilidad de cada una de ellas como su gusto.

Unas son dulces, otras tienen distintos grados de aspereza. ²

¹ Dato que indica la anterioridad del libro III respecto al IVa.

salsae amaraeque aut medicatae, ex quibus sulphuratas dici-
 2 mus, ferratas, aluminosas; indicat uim sapor. Habent praeterea
 multa discrimina, primum tactus: frigidae calidaeque sunt;
 deinde ponderis: leues et graues sunt; deinde coloris: purae
 sunt, turbidae, caeruleae, liuidae; deinde salubritatis: sunt
 enim utiles, sunt mortiferae, sunt quae cogantur in lapidem;
 quaedam tenues, quaedam pingues; quaedam alunt, quaedam
 sine ulla bibentis ope transeunt; quaedam haustae fecundi-
 tatem afferunt.

3 Aut stant omnes aquae, aut eunt, aut colliguntur, aut ua-
 rias habent uenas. Vt stet aqua aut fluat, loci positio efficit:
 in deuexo fluit, in plano et defosso continetur et stagnat. Ali-
 quando in aduersum spiritu impellitur; tunc cogitur, non fluit.
 Colligitur ex imbribus. Ex suo fonte natiua est. Nihil tamen

1.2 salsae: salsaeque AVWC · dicimus: dicemus N · 3 aluminosas: ac limosas
 N · uim: inde W · 2.4 turbidae — 5 sunt² om. α · liuidae E²: lucidae cett.
 fort. (cf. III 18.1 *quam lucidum quiddam caeruleumque sub ipso tempore effulsit*) luridae
 Gercke Müller · salubritatis: salubres CW¹ · 7 ulla om. QJ ·

3 1.1 Aut — 2 uenas *hic collocaui post 1,2,10 est codd.* · eunt: fluunt C ·
 3 et: aut Z om. α · et defosso *ego* (cf. Ep. 90, 17): et deuexo HPLNQJ et su-
 pino Z om. cett. et conuexo *Leo Gercke* · stagnat: s. et αCW · 4 non: nunc α
 tunc W¹C

De hecho se dan entre éstas las saladas, y las amargas o medicinales; entre estas últimas consideramos las sulfurosas, ferruginosas y aluminosas ¹. Indicio de sus propiedades es el sabor. Poseen además muchas cualidades distintivas. En primer lugar, el tacto: las hay frías y calientes; después, el peso: las hay ligeras y pesadas; después, el color: las hay transparentes, turbias, azuladas, macilentas ²; después, la salubridad: en efecto, las hay curativas, las hay mortíferas, las hay que se petrifican; unas son ligeras, otras son grasas; unas alimentan, otras pasan sin beneficiar en nada al que las bebe; algunas, al beberlas, conceden la fertilidad. 2

Las aguas, todas ellas, o están en reposo o en movimiento; son colecticias o se nutren de diversas corrientes subterráneas. El que el agua esté en reposo o fluya depende de la configuración del lugar. En una pendiente fluye, en un lugar llano o en depresión queda retenida, se estanca. Algunas veces es impulsada por el aire en dirección contraria, entonces, al sentirse violentada, no fluye. La colecticia se forma con las lluvias; la que procede de su propia fuente es manantial. Nada 3

¹ La consideración de las aguas en Plinio es distinta; en 1, 224 ss. se refiere a fenómenos concretos que encarna en ríos o lagos determinados, pero no enuncia en términos generales las distintas propiedades de las aguas, tal como hace Séneca. Con todo, en 31,5 habla, aplicado al caso de Bayas, de todos los tipos de agua mencionados aquí por Séneca.

² Siguiendo a André (*Études sur les termes de couleur...*, p. 173 s.): «Son emploi est alors toutefois restreint aux fleuves souterrains, l'Achéron (VERG., *Aen.* 6, 320) et l'Averne (SIL. ITAL. 10, 136): il est sur le plan infernal l'équivalent de *caeruleus* sur le plan terrestre. Par extension, il est employé pour un eau non infernal, mais d'aspect effrayant (CAT. 17, 11; SIL. ITAL. 8, 201)». De todos modos, parece aceptable la lectura *lucidae* si pensamos en el pasaje citado en el aparato crítico y en la búsqueda del contraste entre los términos.

prohibet eodem loco aquam colligi et nasci. Quod in Fucino uidemus, in quem montes circumiecti quicquid fudit pluvia deriuant, sed et magnae in ipso latentesque uenae sunt; itaque, etiam cum hiberni defluxere torrentes, faciem suam seruat.

4 Primum ergo quaeramus quomodo ad continuandos fluminum cursus terra sufficiat, unde tantum aquarum exeat. Miramur quod accessionem fluminum maria non sentiant; aequè mirandum est quod detrimentum exeuntium terra non sentit. Quid est quod illam aut sic impleuerit ut praebere tantum ex recondito possit, aut subinde sic suppleat? Quamcumque rationem reddiderimus de flumine, eadem erit riuorum ac fontium.

5 Quidam iudicant terram quicquid aquarum emisit rursus accipere, et ob hoc maria non crescere quia quod influxit non in suum uertunt sed protinus reddunt. Occulto enim itinere subit terras, et palam uenit, secreto reuertitur. Colaturque in

1.6 aquam: a. et Z · 7 quicquid fudit *om.* αWC · fudit: fundunt N · pluvia E: fluuia HZPLQJ fluiui αCW flumina N · 8 deriuant: deriuantur AVWC · et *om.* HZPLNQJ · uenae ZJ²: unde HNQJ¹αWC u. unde PL uel uenae unde Q · 9 seruat: seruant HZPLNJC

4 1.4 detrimentum: detrimenta VC d. aquarum L · 5 sentit: sentiat L · Quid est: querit Q · aut: ante L *om.* αC · 6 quamcumque: quicumque Q

5 1.1 rursus: cursus αW¹C · 2 influxit: inflexit NC² · non: si C · 3 suum: sinum L · uertunt: uertant α · reddunt: reddant αC · 4 et: sed α secreto: secretoque W

impide, sin embargo, que en un mismo lugar haya agua colecticia y manantial. Y esto lo vemos en el Fucino, hacia el que los montes que lo rodean desvían el agua que derramó la lluvia, pero también hay, en su interior, importantes corrientes subterráneas¹. Por eso, incluso cuando los torrentes invernales han dejado de correr, conserva su aspecto habitual.

Por tanto, investiguemos en primer lugar cómo la tierra es capaz de mantener constante el curso de los ríos, de dónde sale tanta agua². Nos extrañamos de que los mares no acusen el incremento que supone la aportación de los ríos³; igualmente digno de extrañeza es el que la tierra no acuse la pérdida del caudal que de ella brota. ¿Qué es lo que la ha llenado de modo que pueda suministrar tal cantidad de agua sacándola de sus profundidades?, o bien ¿qué es lo que la provee sin descanso? Cualquiera que sea la explicación que demos para los ríos, será aplicable a riachuelos y manantiales.

Algunos opinan que la tierra recupera todo el agua que deja escapar y que, por esa razón, los mares no aumentan, porque lo que afluyó a ellos no lo incorporan a su masa sino que lo devuelven inmediatamente. En efecto, se infiltra en la tierra siguiendo un camino oculto, brota a la vista de todos

¹ Sobre las obras del Fucino en época de Claudio: PLIN. 36, 124; SVET., *Cl.* 20; TAG., *Ann.* 12, 56.

² La exposición sobre el origen de las aguas está repartida en los *Meteorologica* de Aristóteles entre el libro 1 y 2, debido a la diferente organización que da a los fenómenos objeto de análisis.

³ Cf. SEN., *De prou.* 1, 2: *ut ... maria molliant terras nec ullum incrementum fluminum sentiant.*

transitu mare, quod per multiplices terrarum anfractus uerberatum amaritudinem ponit et prauitatem: in tanta soli uarietate saporem exiit et in sinceram aquam transit.

6 Quidam existimant, quicquid ex imbris terra concepit, id illam rursus emittere, et hoc argumenti loco ponunt quod paucissima flumina in his sunt locis quibus rarus est imber.

2 Ideo siccas aiunt Aethiopiae solitudines esse paucosque inueniri in interiore Africa fontes, quia feruida natura caeli sit et paene semper aestiua; squalidae itaque sine arbore, sine cultore harenae iacent raris imbris sparsae, quos statim comibunt. At contra constat Germaniam Galliamque et proxime ab illis Italiam abundare riuus et fluminibus, quia caelo umido utuntur et ne aestas quidem imbris caret.

7 Aduersus hoc multa posse dici uides. Primum ego tibi uinearum diligens fossor affirmo nullam pluuiam esse tam magnam quae terram ultra decem in altitudinem pedes made-

1.5 uerberatum: euerberatum *Castigl. om.* N uerberantium C · 7 saporem: saporis α C · # saporem exiit et: exiit et saporis α C

6 1.1 concepit W^1CM : concipit *cett.* · 2 id: ad ZPQ in α C · 3 flumina *om.* αW^1C · locis: 1. in αW · 2.1 siccas: siccitas W^1 · aiunt *om.* L · 2 interiore: inferiore QJ · 5 proxime: proximam et N · 7 caret: careret L

7 1.1 ego: ergo WC · 2 affirmo: affirmor L · tam magnam *om.* B · 3 terram: terra L · madefaciat: madefiat N

y retorna en secreto ¹. El agua de mar se filtra durante el recorrido: fustigada al pasar por las múltiples anfractuosidades del terreno depone su amargura y sus malas cualidades. En medio de tan grande variedad de suelos pierde su sabor y se convierte en agua pura.

Otros consideran que todo el agua que la tierra recoge, 6
 procedente de lluvias, la deja escapar de nuevo y ponen a
 modo de prueba el que hay poquísimos ríos en los lugares de
 lluvias escasas ². Por eso dicen que son secas las llanuras de 2
 desérticas de Etiopía y se encuentran pocos manantiales en el
 interior de África porque el clima es caluroso y casi siempre
 estival. Así es que se extienden las áridas arenas sin un árbol,
 sin un habitante, rociadas por escasas lluvias que tragan al
 punto. Mientras que por el contrario es sabido que la Germania
 y la Galia, y contigua a ellas Italia, tienen riachuelos y ríos
 abundantes porque gozan de un clima húmedo y ni siquiera
 durante el verano carecen de lluvias.

Vas a ver qué cantidad de objeciones pueden ponerse a lo 7
 anterior. En primer lugar yo, como cuidadoso escardador de
 viñedos, te aseguro que no existe lluvia tan copiosa que im-
 pregne la tierra más allá de los diez pies de profundidad; toda

¹ Teoría expuesta por LVCR. 5, 261 ss. (6, 631) y que parece responder a la de Hippon y Jenófanes, ambos presocráticos (ARIST., *Meteor.* 354b, 15). Toda el agua de los ríos procede del mar. La relación de este pasaje con Lucrecio se ve en el vocabulario utilizado (v. también 2, 471 ss.).

² El ciclo que por evaporación del agua de mar incorpora el agua a las nubes, pasa a convertirse en lluvia y da origen a los ríos es expuesto por LVCR. 1, 282; 6, 516 ss. y 627 ss. Desde un punto de vista distinto: ARIST., *Meteor.* 349b, 30 ss.

faciat: omnis umor intra primam crustam consumitur nec in
 2 inferiora descendit. Quomodo ergo imber suggerere potest
 amnibus uires, qui summam humum tinguunt? Pars maior eius
 per fluminum alueos in mare aufertur; exiguum est quod sor-
 beat terra. Nec is seruat. Aut enim arida est et absumit in se
 quicquid infusum est, aut satiata, si quid supra desiderium
 cecidit, excludit, et ideo primis imbribus non augentur amnes
 3 quia totos in se terra sitiens trahit. Quid quod quaedam flu-
 mina erumpunt saxi et montibus? His quid conferent pluuias,
 quae per nudas rupes deferuntur nec habent terram cui insi-
 dant? Adice quod siccissimis locis putei in altum acti ultra
 ducentorum aut trecentorum pedum spatium inueniunt aqua-
 rum uberes uenas in ea altitudine in quam pluuias non pene-
 trat, ut scias illic non caelestem esse nec collecticiam umorem
 4 sed, quod dici solet, uiuam aquam. Illo quoque argumento
 haec opinio refellitur quod quidam fontes in summo montis
 cacumine redundant; apparet illos sursum agi aut ibi concipi,
 cum omnis pluuias aqua decurrat.

8 Quidam existimant, quemadmodum in exteriori parte
 terrarum uastae paludes iacent magnique et nauigabiles lacus,
 quemadmodum ingenti spatio maria porrecta sunt infusa ual-

2.2 tinguunt: tangit B tangunt AVW¹C cingunt N · 3 aufertur: euertur N
 effertur WC · sorbeat: sorbet NαWC · 5 infusum: effusum CW · quid:
 quidem LN · 6 cecidit: ceciderit ut QJ¹ ceciderit J² c. et L · excludit:
 exclusit L · 7 terra om. AV · 3.1 quaedam om. αWC · 2 conferent: con-
 ferunt LQW¹ conferrent α · 3 nuas: undas in αC · terram om. αW¹C ·
 4 ultra: per αC · 5 spatium: spatia αW · inueniunt: inueniant C · 6 quam:
 qua W · pluuias Z: aqua cett. om. Castigl. · 7 illic om. α · non: nec L ·
 nec: non BW¹C · collecticiam: collecticiam Pα collectum N · 4.2 haec
 opinio: hoc optime L om. αWC · 3 apparet: a. ergo αWC

8 1.2 et om. αQC

la humedad se consume en la superficie de la corteza terrestre y no desciende a las capas inferiores. Por tanto, ¿cómo puede añadir caudal a los ríos la lluvia que empapa sólo la superficie de la tierra? En su mayor parte se desliza hacia el mar siguiendo el cauce de los ríos; es muy poca la que chupa la tierra. Y ni aun ésta conserva. En efecto, o bien está reseca y absorbe todo lo que se ha derramado sobre ella, o saturada, si ha caído más de lo que necesita, la rechaza. Por eso los ríos no aumentan con las primeras lluvias, porque la tierra sedienta las absorbe por entero. ¿Y qué decir de que algunos ríos broten de las rocas y de los montes? ¿Qué pueden aportarles las lluvias que se deslizan por las peñas desnudas sin disponer de tierra donde depositarse? Añade esto: en los lugares más secos, pozos excavados a una profundidad de más de 200 ó 300 pies encuentran corrientes muy ricas de agua; a esa profundidad la lluvia no penetra. Para que te des cuenta de que allí el líquido no procede del cielo ni es colecticio, sino que es agua viva, como suele decirse. Esta teoría se refuta también mediante la prueba siguiente: Ciertos manantiales surgen a borbotones en la cima más alta de los montes¹; es claro que se les hace remontar la cuesta o se originan allí, puesto que toda agua de lluvia discurre hacia abajo.

Otros consideran que, de la misma manera que sobre la superficie de la tierra se extienden amplios pantanos y enormes lagos navegables, del mismo modo que los mares exten-

¹ Con *haec opinio* sigue refiriéndose a la teoría expuesta en 3,6. PLIN. 2, 166 da una explicación de por qué brotan los manantiales de este tipo: *...atque etiam in summis iugis erumpente, quo spiritu acta et terrae pondere expressa siphonum modo emicat...* En 7, 4 coincide con Séneca en no atribuirlo al agua de lluvia.

libus, sic interiora terrarum abundare aquis dulcibus nec minus illas late stagnare quam apud nos oceanum et sinus eius, immo eo latius quia plus terra in altum patet. Ergo ex illa profunda copia isti amnes egeruntur. Quos quid miraris si terra destractos non sentit, cum adiectos maria non sentiant?

- 9 Quibusdam haec placet causa: aiunt habere terram intra se recessus cauos et multum spiritus. Qui necessario frigescit umbra graui pressus; deinde piger et immotus in aquam, cum se desiit ferre, conuertitur; quemadmodum supra nos mutatio
2 aeris imbrem facit, ita infra terras flumen aut riuum. Supra nos non potest stare segnis diu et grauis — aliquando enim sole tenuatur, aliquando uentis expanditur, itaque interualla magna imbribus sunt —; sub terra uero, quicquid est quod

1.4 interiora: in exteriora L · 5 illas: illa N · late Z: *om. cett.* · oceanum *om.* α · 6 eo: etiam L *om.* B · terra *om.* α · 7 Quos: quod QJ · 8 sentit: sentis L sentias V sentiat WC · adiectos: aduectos BVW¹

- 9 1.1 Quibusdam: quibus *Gercke* · 2 et: etiam αW · 3 deinde: dehinc N · 4 se desiit ferre: desiit αW¹C · supra nos *om.* N · 5 flumen aut *om.* αW¹C · riuum: r. agit αW · 2.2 enim: enim a L · 4 est quod *om.* N

diéndose sobre un espacio inmenso se derraman sobre los valles ¹, así el interior tiene abundante agua dulce y ésta, estancada, no ocupa menos lugar que entre nosotros el océano y sus repliegues sino más bien más, porque la tierra ofrece mayor profundidad ². Por tanto esos ríos se nutren de las reservas interiores. ¿Por qué te extrañas de que la tierra no acuse esta pérdida, dado que los mares no acusan el incremento que éstos les suponen? ³.

Algunos aceptan esta explicación ⁴: dicen que la tierra tiene en su interior depresiones huecas y mucho aire. Éste necesariamente se enfría comprimido por espesas tinieblas; después inerte e inmóvil, cuando ha dejado de moverse, se convierte en agua. Del mismo modo que por encima de nosotros un cambio atmosférico origina lluvia, debajo de la tierra da origen a un río o a un riachuelo. Por encima de nosotros no puede mantenerse en reposo, indolente y pesado durante mucho tiempo —en efecto, unas veces el sol le hace perder densidad, otras veces lo distienden los vientos; así que hay grandes intervalos entre lluvia y lluvia—; pero bajo tierra

¹ Cf. SEN., *De prou.* 1, 2: ...*ut infusa uallibus maria molliant terras...*

² Esta misma teoría es expuesta por ARIST., *Meteor.* 349b, 3 ss.

³ Inversión de la argumentación del cap. 4

⁴ Según la lectura *Quibus* de Gercke, *haec ... causa* habría que identificarla con la expuesta en el capítulo ocho. Dejando a un lado las disquisiciones de tipo sintáctico, siempre poco estable en Séneca, es evidente que la teoría de los depósitos expuesta en § 8 y § 9 corresponde a la doble posibilidad enunciada por ARIST., *Meteor.* 350b, 23. En realidad, este párrafo desarrolla una de las posibilidades de origen de las aguas, cuya existencia se da por supuesta en el cap. 8. De ahí que al final del cap. 9 se hable de *primam ... causam*. La exposición teórica comporta dos fases: capítulo ocho, el interior de la tierra contiene depósitos de agua. Capítulos nueve y diez, posibles orígenes de ese agua.

illum in aquam conuertat, idem semper est, umbra perpetua, frigus aeternum, inexercitata densitas; semper ergo praebebit
 3 fonti aut flumini causas. Placet nobis terram esse mutabilem. Haec quoque quicquid effluit, quia non libero aere concipitur, crassescit protinus et in umorem conuertitur. Habes primam aquarum sub terra nascentium causam.

10 Adicias etiam licet quod fiunt omnia ex omnibus, ex aqua aer, ex aere aqua, ignis ex aere, ex igne aer; quare ergo non ex terra fiat aqua? quae si in alia mutabilis, est etiam in aquam. Immo maxime in hanc; utraque enim cognata res est, utraque grauis, utraque densa, utraque in extremum mundi compulsa. Ex aqua terra fit; cur non aqua fiat e terra? — At magna flumina sunt —. Cum uideris quanta sint, rursus ex quanto prodeant adspice. Miraris, cum labantur assidue, quaedam uero concitata rapiantur, quod praesto sit illis aqua semper noua. Quid si mireris quod, cum uenti totum aera impellant, non deficit spiritus, sed per dies noctesque aequaliter fluit? Nec, ut flumina, certo alueo fertur, sed per uastum caeli spatium lato impetu uadit. Quid si ullam undam superesse mireris

2.5 idem: id N · perpetua: id est J p. idem est Q · 6 ergo *om.* L · 7 aut: ac PN · 3.2 effluit: effluit C efflant Q · concipitur: excipitur Z · 3.3 crassescit — conuertitur: crescit et protinus in u. c. W c. et in umorem protinus conuertitur J c. et in umorem conuertitur protinus Q

10 1.2 ergo *om.* L · non: ne ABW · 3 fiat: fieret B · quae si: quasi α · mutabilis: mutabilitas B mutabilitatis AV mutabilitate W¹C · aquam: aqua V · 4 hanc: hoc αW¹C · enim *om.* AVC · utraque grauis *om.* BV · 6 e *om.* N · 2.2 sint Z: sunt *cett.* · 4 rapiantur: rapiuntur N · illis: illa N · 5 Quid: quod QJ · mireris: miraris L · 6 fluit: flat C fiat W¹ · 7 fertur: ferretur N feruntur HPQJ

todas las circunstancias que pueden transformarlo en agua son siempre idénticas: sombra perpetua, frío eterno, densidad invariable. Por tanto, siempre se darán los factores necesarios para que se forme un manantial o un río. Acepto que la tierra sea mutable. También todo lo que ella exhala, como no tiene su origen al aire libre, se condensa inmediatamente y se convierte en líquido. Ahí tienes la causa primera de las aguas que nacen bajo tierra. 3

Todavía podrías añadir que todo procede de todo, el aire del agua, el agua del aire, el fuego del aire, el aire del fuego ¹, ¿por qué entonces no va a proceder el agua de la tierra? Si ésta es mutable en otros elementos, lo es también en agua. Mejor dicho, sobre todo en agua. En efecto, uno y otro elemento están emparentados: uno y otro son pesados, uno y otro densos, uno y otro relegados al extremo del mundo. La tierra procede del agua, ¿por qué no va a proceder el agua de la tierra? «Ah, pero los ríos son grandes». Cuando hayas visto cuán caudalosos son, contempla de nuevo de qué medio tan extenso surgen. Te extrañas de que dispongan siempre de agua nueva, pues se deslizan sin interrupción y algunos, si reciben un impulso, son de curso torrencial. ¿Y si te extrañaras de que no se agote el aire y fluya con igual intensidad noche y día, siendo así que los vientos lo desplazan todo? Y no se desliza el aire como los ríos por un cauce fijo, sino que recorre el amplio espacio celeste con un empuje que todo lo abarca. ¿Y si te extrañaras de que todavía queden olas que puedan venir tras 10 2

¹ Esta misma teoría la encontramos en LVCR. I, 782 ss. y CIC., *Nat. deor.* 2, 84. En este último pasaje es expuesta por Lucilio Balbo, representante del estoicismo. Se trata de una doctrina pitagórica no expuesta por Aristóteles.

3 quae superueniat tot fluctibus fractis? Nihil deficit quod in se redit. Omnium elementorum alterni recursus sunt; quicquid alteri perit, in alterum transit; et natura partes suas uelut in ponderibus constitutas examinat, ne portionum aequitate
 4 turbata mundus praeponderet. Omnia in omnibus sunt. Non tantum aer in ignem transit, sed numquam sine igne est; detrahe illi calorem, rigescet, stabit, durabitur; transit aer in umorem, sed nihilominus non sine umore; et aera et aquam facit terra, sed non magis umquam sine aqua est quam sine aere. Et ideo facilius est inuicem transitus, quia illis in quae
 5 transeundum est iam mixta sunt. Habet ergo terra umorem; hunc exprimit. Habet aera; hunc umbra hiberni frigoris densat, ut faciat umorem. Ipsa quoque mutabilis est in umorem; natura sua utitur.

11 — Quid ergo? inquit, si perpetuae sunt causae quibus flumina oriuntur ac fontes, quare aliquando siccantur, aliquando quibus non fuerunt locis exeunt? — Saepe motu terrarum itinera turbantur et ruina interscindit cursum aquis, quae retentae nouos exitus quaerunt et aliquo impetum faciunt
 2 aut ipsius quassatione terrae aliunde alio transferuntur. Apud nos solet euenire ut amisso canali suo flumina primum refun-

3.1 quod NBW¹M *Fortun.*: quia *cell.* · 2 alterni: ad alterum N alterum C · 3 alteri: in altero α altero W¹C · suas: alias L · 4.1 omnia: omnibus Q · 2 transit: transiet HZPα · numquam: nusquam W¹C¹M · 3 transit: transiet JW¹CM · 4 sed: *om.* Q s. est *Gercke Oltr.* · 5 non: n. est Z *om.* N · 6 quae: aqua N · 7 sunt: est WC · 5.2 hiberni: inferni Z *Axel.*

11 1.1 inquit: inquis α · sunt: sint A · causae: animae AV amnes uel causae WC · 2 ac fontes *om.* C · 3 locis: loco C *om.* PL · 4 aquis quae retentae: aquisque retentis Z · 5 retentae: recente P recentes LAVC¹ resistentes A²B · et — faciunt *om.* αW¹C · aliquo: aliquem L · 2.2 primum: primo Z *om.* B

tantas olas que han roto? Nada que vuelve a sí mismo se agota ³
 ta ¹. El retorno de todos los elementos es alternativo: todo lo
 que muere para uno, pasa a convertirse en otro; la naturaleza
 equilibra sus elementos como si estuvieran colocados en una
 balanza, para que el mundo no se descompense al perturbarse
 la igualdad de sus partes. Todo está contenido en todo ². No ⁴
 sólo el aire se transforma en fuego sino que nunca su existen-
 cia está aislada del fuego; quítale el calor, quedará rígido, en
 reposo, se endurecerá. El aire se transforma en agua, y su existen-
 cia no deja de estar vinculada al agua. La tierra da origen
 al aire y al agua, y no existe sin agua, como tampoco sin aire.
 Por eso es más fácil el paso de uno a otro, porque ya llevan ⁵
 mezclados los elementos en que van a transformarse. Por con-
 siguiente, la tierra contiene agua, la hace salir; contiene aire,
 las tinieblas del frío invernal lo condensan, con lo cual lo
 transforman en agua. La propia tierra es transformable en
 agua, y utiliza esta propiedad.

«Entonces», se me objeta, «si son constantes las causas a ¹¹
 que deben su nacimiento ríos y manantiales, ¿por qué algu-
 nas veces se secan, otras veces brotan en lugares donde no
 existían?». A menudo, debido a un terremoto, se trastocan
 los caminos y un derrumbamiento intercepta el curso de las
 aguas que, al quedar retenidas, buscan nuevas salidas y lan-
 zan sus ataques sobre un punto; o bien, debido a una sacudida
 de la tierra misma, pasan de un lugar a otro. Entre nosotros ²
 suele suceder que los ríos al perder su lecho, en primer lugar

¹ Cf. LVCR. 1, 263 ss. y OVID., *Metam.* 15, 254 ss.

² En realidad el *omnia in omnibus* de Anaxágoras no es más que una consecuencia de la doctrina que acaba de exponer.

dantur, deinde quia perdiderunt uiam faciant. Hoc ait accidisse Theophrastus in Coryco monte, in quo post terrarum
 3 tremorem noua uis fontium emerit. Sicut alias quoque causas interuenire opinatur, quae aliter (e)uocent aquas aut cursu suo deiciant et auertant. Fuit aliquando aquarum inops Haemus sed, cum Gallorum gens a Cassandro obsessa in illum se contulisset et siluas cecidisset, ingens aquarum copia apparuit, quas uidelicet in alimentum sui nemora ducebant. Quibus euersis umor qui desiit in arbusta consumi superflus est.
 4 Idem ait et circa Magnesiam accidisse. Sed, pace Theophrasti dixisse liceat, non est hoc simile ueri, quia fere aquosissima sunt quaecumque umbrosissima. Quod non eueniret, si aquas arbusta sicarent, quibus alimentum ex proximo est; fluminum uero uis ex intimo manat ultraque concipitur quam radicibus euagari licet. Deinde succisae arbores plus umoris desiderant; non enim tantum id quo uiuant, sed quo crescant
 5 trahunt. Idem ait circa Arcadium, quae urbs in Creta insula fuit, fontes et riuos substitisse, quia desierit coli terra diruta urbe; postea uero quam cultores receperit, aquas quoque re-

2.3 faciant: faciunt HLW¹C · accidisse: accidere N · 3.1 sicut AB *Leo*: sunt qui HZPLNQJW² sic et VW¹C scilicet *Roszbach* cui *Gercke* qui *Axel*. · alias: alios W¹ · 2 opinatur: opinantur *cell.* · quae: qui LαC · aliter: in aliud iter *Roszbach* alio *Leo* aut *Axel. om.* B *Gercke* · euocent *Fortun.*: uocent αC nocent W uocant *cell.* · aut: a. ac. αC a. a W · 3 deiciant: decidant αWC¹ · et: aut W · aquarum *om.* Q · Haemus: hiems L¹ eremus W · 6 sui N: suum *cell.* · 7 euersis *Haase Gercke* (cf. *Ad Marc* 16, 8): emersis HZPLN QJ excisis *cell.* · 4.1 Idem: item L · 2 liceat: l. hoc N · 3 quaecumque: quaeque HB · 5 uero: modo LαW · concipitur: accipitur α excipitur WC · 7 sed: s. et id WC · 5.2 riuos E: uiros HZPLQJ uires N locus C lacus *cell.* · 3 receperit *Erasm. Gercke*: recepit N perc- uel exceperit (-nt C) *cell.*

se desparraman; después, una vez que lo han perdido, se procuran un camino. Esto dice Teofrasto que sucedió en el monte Corico¹: en éste tras de un temblor de tierra, surgieron nuevos manantiales. Asimismo opina que también pueden intervenir otras causas que hagan surgir las aguas de otro modo o las desvíen y alejen de su curso habitual. Hubo un tiempo en que el Hemo era pobre en agua, pero habiéndose refugiado en él el pueblo galo asediado por Casandro y habiendo talado los bosques, hizo su aparición una gran cantidad de agua, agua que al parecer invertían los bosques en su sustento². Al caer éstos en la tala, el agua que la vegetación dejó de consumir se extendió por la superficie. Dice que lo mismo sucedió en los alrededores de Magnesia³. Pero, permítaseme decirlo con la venia de Teofrasto, esto no es verosímil porque, por regla general, los lugares más umbrosos son los más húmedos, cosa que no sucedería si consumiera agua la vegetación que se nutre de lo que tiene más próximo. Y es que el caudal de los ríos emana de las profundidades y se forma más allá de lo que les es posible extenderse a las raíces. Además, los árboles talados necesitan más agua; en efecto, absorben no sólo lo necesario para vivir, sino también para crecer. Él mismo dice que, en los alrededores de Arcadia, ciudad que fue de la isla de Creta, se secaron manantiales y ríos porque la tierra, al ser destruida la ciudad, dejó de cultivarse; una vez que recuperó

¹ Cf. PLIN. 31, 54: *Terrae motus profundunt sorbentque aquas. Sic et in Coryco monte amnis erupit posteaque coeptus est coli.*

² Cf. PLIN. 31, 53.

³ No es exactamente del mismo fenómeno del que nos habla Plinio en 31, 54, sino de la conversión de un manantial de agua caliente en fría. Por lo demás este pasaje, hasta § 5 incluido, está reproducido casi exactamente en el mismo autor 31, 53-54, incluso los ejemplos.

cepisse. Causam siccitatis hanc ponit quod obduruerit constricta tellus nec potuerit imbres inagitata transmittere. Quomodo ergo plurimos uidemus in locis desertissimis fontes? Plura denique inuenimus quae propter aquas coli coeperunt quam quae aquas habere coeperint, quia colebantur.

Non esse enim pluuialem hanc quae uastissima flumina a fonte statim magnis apta nauigiis defert, ex hoc intellegas licet quod per hiemem aestatemque par est a capite deiectus. Pluuia potest facere torrentem, non potest amnem aequali inter ripas suas tenore labentem; quem non faciunt imbres, sed incitant.

12 Paulo repetamus hoc altius, si uidetur, et scies te non habere quod quaeras, cum ad ueram amnium originem accesseris. Flumen nempe facit copia cursusque aquae perennis. Ergo quaeris a me quomodo aqua fiat; interrogabo inuicem quomodo aer fiat aut terra.

2 Sed si in rerum natura elementa sunt quattuor, non potes interrogare unde aqua sit; quarta enim pars naturae est. Quid ergo miraris, si rerum naturae tam magna portio potest aliquid

5.4 obduruerit: obduruerint Q obdurauerit WC obduruit PL · 6 plurimos: plurimis W · 6.2 quam — 3 coeperint *om.* N · quam quae: quamquam LC · 4 enim *om.* N · pluuialem: pl. aquam W · 5 apta B: acta HZNQA CW actis PL · defert: deferunt W · 6 per *om.* N · 7 amnem Z: autem HPLNQJW² *om.* αW¹C · 8 quem: que LQW² aquam αW¹C · 9 incitant: excitant: WC

12 1.1 scies: scias H · 2 quaeras: quaeris WC · amnium *Pinc.*: omnium *codd.* · originem: imaginem QJ · 3 nempe: namque PLNB · cursusque: cuiusque B cuiuscumque AVW¹C · 2.1 Sed *om.* QJ · in — natura *om.* αC¹ · sed — natura: sed rerum W¹ · 2 interrogare: interrogari W · quarta: quinta L · quid — 3 naturae *om.* L · 3 aliquid: aliquam PL aquam QJ

los habitantes, recuperó las aguas también. Achaca la sequedad a que la tierra, convertida en terrones, se endureció y no podía dejar paso a las aguas sin haber sido antes removida. Entonces, ¿cómo es que vemos muchos manantiales en los lugares más desérticos? En fin, encontramos muchas más zonas que empezaron a cultivarse gracias al agua que zonas que empezaran a tener agua porque se las cultivaba. 6

En efecto ¹, de que no es el agua de lluvia la que mantiene esos ríos caudalososísimos, apropiados incluso para los grandes navíos desde su mismo nacimiento, puedes darte cuenta por lo siguiente: durante inviernos y veranos bajan con un caudal semejante desde su origen. La lluvia puede formar un torrente, no un río que se deslice a tenor constante entre sus riberas; éste no lo forman las lluvias, aunque le dan fuerza.

Volvamos a plantear la cuestión desde un poco antes, si te parece, y te darás cuenta de que no te queda nada que investigar cuando hayas llegado al verdadero origen de los ríos. El río lo forma, ciertamente, la abundancia y continuidad de agua corriente. En consecuencia, me preguntas cómo se forma el agua; yo te preguntaré, a mi vez, cómo se forma el aire o la tierra. Y si en la naturaleza existen cuatro elementos, no podrás preguntarme de dónde procede el agua, pues constituye una cuarta parte de la naturaleza. 2 ¿Por qué te extrañas entonces de que una parte tan considerable de la naturaleza

¹ Aquí enlaza Séneca con la argumentación que cortó, con el *excursus*, en el capítulo 11. El *enim*, pues, hay que ponerlo en relación con el final del capítulo 10. Así lo ha visto también Oltramare, y es lo que me ha hecho puntuar como punto y aparte.

3 ex se semper effundere? Quomodo aer, et ipse quarta pars mundi, ventos et auras mouet, sic aqua riuos et flumina; si uentus est fluens aer, et flumen est fluens aqua. Satis et multum illi uirium dedi, cum dixi «elementum est». Intellegis quod ab illo proficiscitur non posse deficere.

13 Adiciam, ut Thales ait, «ualentissimum elementum est». Hoc fuisse primum putat, ex hoc surrexisse omnia. Sed nos quoque aut in eadem sententia, aut in uicinia eius sumus. Dicimus enim ignem esse qui occupet mundum et in se cuncta conuertat; hunc euanidum languentemque considerare et nihil relinqui aliud in rerum natura igne restincto quam umorem; 2 in hoc futuri mundi spem latere. Ita ignis exitus mundi est, umor primordium. Miraris ex hoc posse amnes semper exire qui pro omnibus fuit et ex quo sunt omnia? Hic umor in diductione rerum ad quartas redactus est, sic positus ut sufficere fluminibus edendis, ut riuus, ut fontibus posset.

3.1 ipse: ipsa HPLAW¹ · 3 et²: etiam N

13 1.1 adiciam: aqua αWC · ut om. PLαWC · ualentissimum: u. hoc L · 2 Sed: s. et ABWC · aut — sententia om. N · 3 sententia: s. eius W · uicinia *Madv. Gercke*: ultima *codd.* uicina *Oltr.* · 5 considerare: considero N · 2.3 ex om. L · diductione: diductionem Z deductus C · 4 quartas: quas W · redactus: deductus WC

pueda siempre verter algo de sí misma? ¹. Del mismo modo ³ que el aire —también una cuarta parte del mundo— pone en movimiento vientos y brisas, así el agua riachuelos y ríos; si el viento es aire que fluye, también el río es agua que fluye ². Bastante, mucho valor le concedo al decir: «es un elemento». Se entiende que lo que de él procede no puede agotarse.

Añadiré, como dice Tales, «es un elemento muy poderoso» ³. Él cree que fue el primero, que de él ha surgido todo; y nosotros también somos de la misma opinión o muy aproximada. En efecto, decimos que el fuego es el que domina el mundo y a él se asimila todo; que éste, cuando se diluye y languidece, se adormece; que en la naturaleza, una vez extinguido el fuego, no queda más que la humedad; que en ella se mantiene latente la esperanza de un mundo futuro. Así, el ² fuego es el fin del mundo, el líquido su principio ⁴. ¿Te extrañas de que los ríos puedan surgir constantemente del elemento que estuvo ocupando el lugar de todos y del que todo procede? Este líquido, al separarse los elementos, se ha visto reducido a ocupar una cuarta parte, y se ha localizado de tal modo que puede bastarse para dar a luz ríos, riachuelos, manantiales.

¹ Idéntica argumentación en II 5, 1, aun cuando de modo mucho más técnico en lo que se refiere a manejo de vocabulario.

² La vinculación establecida de modo implícito entre *flumen* y *fluens*, es imposible que se perciba en la traducción.

³ Ésa es la afirmación que hace Aristóteles en *Metaph.* 983b, 6. Cf. PLIN. 31, 1: *hoc elementum ceteris imperat*.

⁴ En el *praef.* § 5 cita Séneca como causa de catástrofe: *inundatio ... conflagratio*. En este pasaje atribuye al fuego la responsabilidad de la destrucción del mundo, mientras que en los capítulos 27 al 30 hace desempeñar al agua ese papel. Es aquí donde parece aproximarse más a la doctrina estoica de la conflagración.

14 Quae sequitur Thaletis inepta sententia est. Ait enim terrarum orbem aqua sustineri et uehi more nauigii mobilitateque eius fluctuare tunc cum dicitur tremere; non est ergo mirum si abundat umor ad flumina profundenda, cum in
2 umore sit totus. Hanc ueterem et rudem sententiam explode. Nec est quod credas in hunc orbem aquam subire per rimas et facere sentinam.

Aegyptii quattuor elementa fecerunt, deinde ex singulis bina. Aera marem iudicant qua uentus est, feminam qua nebulosus et iners; aquam uirilem uocant mare, muliebrem omnem aliam; ignem uocant masculum qua ardet flamma, et feminam qua lucet innoxius tactu; terram fortiorem marem uocant, saxa cautesque, feminae nomen assignant huic tractabili et
3 cultae. Mare unum est, ab initio scilicet ita constitutum; habet suas uenas, quibus impletur atque aestuat. Quomodo maris, sic et huius aquae mitioris uasta in occulto uis est, quam nullius fluminis cursus exhauriet. Abdita est uirium ratio; tantum ex illa quantum superfluxit emittitur.

14 1.3 eius *om.* Q · 4 umor: umore Z · profundenda: fundenda AW¹C profunda L · cum: c. mundus WC · 2.4 Aegyptii — 10 cultae *post cap.* 12, 1 *colloc. Haase Gercke* · 5 bina: b. maria et feminea (feminina C²) C¹ b. maria *cell.* · aera Z: aerem *cell.* · iudicant: uocant N · qua ... qua Z: quia ... quia *cell.* · 6 uocant: iudicant N · 7 qua: quo αGW · 10 cultae: culturam α · 3.1 unum: unde ZLNQJW² · scilicet: seculi L · 2 aestuat: aestuet W¹ · 3 mitioris: minoris N · uasta: u. maris HZPLQJW¹CM · uis *Klammer Gercke: uia codd.* · 4 exhauriet: exhauriat α · uirium: u. eius αWC · superfluxit *ego* (cf. *De ben.* 1, 11,5; *Ad Helu.* 7,4): semper fluere sit HZPLNQJ semper fluere sic Q superfluum sit *cell.*

La que sigue es una opinión inadecuada de Tales. En efecto, dice que el orbe terrestre se mantiene sobre el agua y es arrastrado a modo de un navío¹; que, cuando se dice que tiembla, es que se balancea debido a su movilidad. No es, por tanto, extraño que haya agua abundante para formar el caudal de los ríos, puesto que está inmerso por entero en el agua. Rechaza esta antigua y primitiva opinión. No hay razón para que creas que el agua se infiltra en nuestro orbe por las rendijas y forma una sentina.

Los egipcios distinguieron cuatro elementos, después en cada uno de ellos una pareja. Consideran que el aire es macho donde es viento, hembra donde es nebuloso e inerte; llaman viril al agua de mar, femenina a cualquier otra; llaman masculino al fuego donde arde con llama y hembra donde reluce sin causar daño al tacto; a la tierra más resistente le llaman macho: rocas y peñascos; asignan la denominación de hembra a la manejable y cultivada. El mar es uno, constituido desde el comienzo así: posee sus propias corrientes subterráneas², gracias a las cuales mantiene su nivel y experimenta flujos³. Del mismo modo que existen reservas de agua de mar, también de agua dulce existen amplias reservas ocultas que no agotarán los cursos de ningún río. Es impracticable calcular su caudal: escapa tanta cuanto sobra.

¹ Cf. VI 5, 3.

² LVCR. 1, 230 y 6, 613 ss. sobre las fuentes naturales propias del mar. ARIST., *Meteor.* 353b, 17 niega la existencia de manantiales independientes que alimenten el mar.

³ Esta afirmación está atribuida a los egipcios y entra dentro de la exposición teórica que comienza más arriba. No creo que pueda afirmarse con Oltramare que Séneca participa de tal creencia frente a Posidonio (cf. Oltramare, nota al pasaje, p. 129, nota 3).

15 Quaedam ex istis sunt quibus assentire possumus. Sed hoc amplius censeo. Placet natura regi terram, et quidem ad nostrorum corporum exemplar, in quibus et uenae sunt et arteriae, illae sanguinis, hae spiritus receptacula. In terra quoque sunt alia itinera per quae aqua, alia per quae spiritus currit; adeoque ad similitudinem illa humanorum corporum natura formauit ut maiores quoque nostri aquarum appellauerint 2 uenas. Sed, quemadmodum in nobis non tantum sanguis est sed multa genera umoris, — alia necessarii, alia corrupti ac paulo pinguioris: in capite cerebrum, in ossibus medullae, mucī saliuaeque et lacrimae et quiddam additum articulis per quod citius flectantur ex lubrico, — sic in terra quoque sunt umoris genera complura, quaedam quae mature durantur, 3 — hinc est omnis metallorum fructus, ex quibus petit aurum argentumque auaritia —, et quae in lapidem ex liquore uertuntur; in quaedam uero terra umorque putrescunt, sicut bitumen et cetera huic similia. Haec est causa aquarum se- 4 cundum legem naturae uoluntatemque nascentium. Ceterum, ut in nostris corporibus, ita in illa saepe umores uitia concipiunt: aut ictus aut quassatio aliqua aut loci senium aut frigus aut aestus corrumpere naturam, et sulphuratio contraxit umo-

15 1.1 possumus: possimus PLA · 6 illa *Haase Gercke*: illam *codd.* · 7 appellauerint: appellauerunt QL · 2.1 non *om.* Q · 3 pinguioris: pigrioris α · 4 quiddam: quoddam L · 6 complura: quam plura H · mature: matura V natura A · durantur *Oltr. Alex.*: durentur *codd.* · 3.1 fructus *ego* (cf. *ep.* 3,23,5): humus *codd.* ortus *Gercke* genus *Fortun.* honos *Oltr.* · 2 uertuntur: uertantur W² · 3 quaedam: quadam N quibusdam αWC · uero: u. locis αCW · umorque: umoresque N · putrescunt: liquescunt αWC · 5 uoluntatemque: uoluntatem A uoluntate BV · 4.3 quassatio: crassatio W¹C¹ · 4 corrumpere: corrumpere PαQJWC

A algunos de estos puntos podemos dar nuestro asentimiento. Pero además creo que hay que admitir que la tierra está gobernada por la naturaleza¹, a la manera de nuestros cuerpos evidentemente; en éstos hay venas y arterias, las unas receptáculos de sangre, las otras de aire². En la tierra hay también unos caminos por los que corre el agua, otros por los que corre el aire; y hasta tal punto los ha configurado la naturaleza a semejanza del cuerpo humano que nuestros antepasados incluso les dieron el nombre de venas de agua. Pero, del mismo modo que entre nosotros no hay solamente sangre, sino muchos tipos de líquido (unos imprescindibles, otros alterados y un poco más espesos: el cerebro en la cabeza, la médula en los huesos, mucosa, saliva, lágrimas y cierto líquido adherido a las articulaciones para que, al lubricarlas, tengan un juego más rápido³), así también en la tierra hay muchísimos tipos de líquido, unos que se endurecen llegado el momento —de ahí proceden todos los filones de las minas, de las que la avaricia saca oro y plata y de líquidos se convierten en piedras—. La tierra y el agua, cuando se pudren, se transforman en ciertas materias: bitumen y sustancias análogas. Éste es el origen de las aguas que nacen según la ley y designios de la naturaleza. Por lo demás, al igual que en nuestros cuerpos, los líquidos en la naturaleza se alteran a menudo; un golpe, cualquier sacudida, el agotamiento del suelo, el frío o el calor lograron corromper su naturaleza; además la proxi-

¹ Sobre esta concepción de la *natura*, propia de los estoicos, puede verse Cic., *Nat. deor.* 2, 29. Fórmula parecida encontramos en LVCR. 5, 77: *expediam qua ui flectat natura gubernans*, probablemente tomada de Empédocles.

² Cic., *Nat. deor.* 2, 138: *...et sanguis per uenas in omne corpus diffunditur et spiritus per arterias.*

³ La sinovia.

- 5 rem, qui modo diuturnus est, modo brevis. Ergo, ut in corpõ-
ribus nostris sanguis, cum percussa uena est, tam diu manat
donec omnis effluxit aut donec uenae scissura subsedit atque
iter clusit, vel aliqua alia causa retro dedit sanguinem, ita in
terra solutis ac patefactis uenis riuus aut flumen effunditur.
- 6 Interest quanta aperta sit uena. Quae modo consumpta aqua
deficit; modo excaecatur aliquo impedimento; modo coit
uelut in cicatricem comprimitque quam perfecerat uiam; modo
illa uis terrae, quam esse mutabilem diximus, desinit posse
7 alimenta in umorem conuertere. Aliquando autem exhausta
replentur, modo per se uiribus recollectis, modo aliunde trans-
latis. Saepe enim inania apposita plenis umorem in se auoca-
uerunt; saepe terra, si facilis est in tabem, ipsa soluitur et
umescit; <saepe> idem euenit sub terra quod in nubibus, ut
spissetur <aer> grauiorque quam ut manere in natura sua
possit gignat umorem; saepe colligitur roris modo tenuis et
dispersus liquor, qui ex multis in unum locis confluit — su-

5.1 ut *om.* α · 2 manat: manet VM · 4 iter clusit B: interclusit *cett.* · in
terra: inter HZPLQJ · 5 aut: ac VC ut L · 6.1 quanta: quanto αWC ·
quae: quo αC¹ · 2 excaecatur: exsiccat αWC · 3 comprimitque: c. illam
α · perfecerat: fecerat W · 7.1 autem: a. ante CMW¹ · 3 enim *om.* N ·
auocauerunt: attrahunt W · 4. terra — ipsa: transire facilis in alius ipsa terra
α · si: sic L · 5 saepe *suppl.* Haase *Oltr.* · quod: qua P qui N · quod —
ut *om.* α · 6 aer *suppl.* Haase Gercke *Oltr.* · 7 gignat (-it E) TE: signat *cett.*

midad del azufre llega a condensar el líquido, condensación
 que unas veces es duradera y otras momentánea. Por tanto, 5
 al igual que en nuestros cuerpos, cuando una vena recibe un
 golpe, mana la sangre hasta que ha salido toda o hasta que
 el corte de la vena se restaña y cierra el camino o hasta que
 alguna otra causa hace volver atrás la sangre, así en la tierra,
 cuando se abren las venas y quedan al descubierto, se vierte 6
 un riachuelo o un río. La diferencia reside en el tamaño de la
 abertura de la vena. Ésta, unas veces al consumirse el agua,
 se agota; otras veces se ciega por algún obstáculo¹: o bien
 se unen los bordes como formando una cicatriz y reduce el
 camino que se había procurado, o bien la masa de tierra, que
 hemos dicho que es mutable, pierde la posibilidad de trans-
 formar las reservas en líquido. De vez en cuando, por otro 7
 lado, una vez agotadas se vuelven a llenar, ya recuperando
 las reservas por sí mismas, ya porque les vienen procedentes
 de otro lado. En efecto, a menudo recipientes vacíos colocados
 junto a los llenos han atraído líquido hacia sí; a menudo la
 tierra, si tiene tendencia a descomponerse, se disgrega, se di-
 suelva y se licua. A menudo sucede bajo tierra lo mismo que
 en las nubes: se condensa el aire y, al ser más pesado de lo
 conveniente para conservar su naturaleza, se transforma en
 líquido; a menudo se concentra a manera de rocío, un líquido
 ligero y disperso que confluye desde muchos lugares a uno solo

¹ Hasta qué punto puede decirse, como hace Oltramare, que *excaecatur*
 es una metáfora tomada de Ovidio (*Metam.* 15, 271 y *Pont.* 4, 2, 17), es algo difícil
 de resolver. La correspondiente expresión castellana es hasta tal punto trivial que
 parece indicar la misma posibilidad en latín. El hecho de que esta misma expresión
 sea utilizada por CELS. 7, 7, 159 hace pensar en un uso habitual: *signum ... quasi*
excaecatorum itinerum, per quae umor ferebatur.

dorem aquileges uocant, quia guttae quaedam uel pressura
 8 loci eliduntur vel aestu euocantur —; haec tenuis unda uix
 fonti sufficit; et ex magnis caueis magnisque conceptibus ex-
 cidunt amnes, nonnumquam leuiter emissi, si aqua pondere
 suo se tantum detulit, nonnumquam uehementer et cum sono,
 si illam spiritus intermixtus eiecit.

- 16 Sed quare quidam fontes senis horis pleni senisque sicci
 sunt? Superuacuum est nominare singula flumina quae certis
 mensibus magna, certis angusta sunt et occasionem singulis
 2 quaerere, cum possim eandem causam omnibus reddere. Que-
 madmodum quartana ad horam uenit, quemadmodum ad
 tempus podagra respondet, quemadmodum purgatio, si nihil
 obstitit, statum diem seruat, quemadmodum praesto est ad
 mensem suum partus, sic aquae interualla habent quibus se
 retrahant et quibus redeant. Quaedam autem interualla mi-
 nora sunt et ideo notabilia, quaedam maiora nec minus certa.
 3 Ecquid hic mirum est, cum uideas ordinem rerum et natu-
 ram per constituta procedere? Hiems numquam aberrauit,
 aestas suo tempore incaluit, autumnus uerisque, unde solet.

7.10 eliduntur: eduntur α · uel: ut N · 8.2 et: uel PL sed *Gercke om. Ross-
 bach* · caueis *Diels: causis codd.* · 4 sono: s. suo W · 5 illam: illa α eiecit:
 erexit L

16 1.3 sunt: sint Z · singulis: omnibus W² fabulis Z · 4 possim: possis
 Q · 2.5 se *om.* PLN · 6 redeant *Gercke: reddant cett.* reddantur *Castigl.
 Oltr.* · 3.1 Ecquid *Haase Gercke: et quid (quod L) codd.* · hic: hoc VWC ·
 3 unde: ut αWC · solet *om.* Q

(los radiestesistas ¹ le llaman sudor, porque es un tipo de gotas que brota por la alta presión del lugar o surgen debido al calor). Este poquito de agua es apenas suficiente para un manantial, mientras que los ríos surgen de grandes cavidades y grandes depósitos; unas veces salen con parsimonia, si el agua se deja llevar por su peso simplemente, otras veces con violencia y ruido, si la expulsa fuera el aire que lleva entremezclado.

Pero, ¿por qué algunos manantiales se llenan cada seis horas y se secan cada otras seis? ². Es superfluo dar el nombre de cada uno de los ríos que son caudalosos durante unos meses determinados, durante otros casi secos, y buscar la coyuntura de cada uno de ellos, cuando puedo darte una misma explicación para todos. Del mismo modo que las cuartanas llegan a su hora ³, del mismo modo que la gota responde a su momento, del mismo modo que la menstruación, si nada lo impide, mantiene el día que le toca; del mismo modo que el parto se presenta en el mes correspondiente, así las aguas tienen intervalos en que se retiran y otros en que vuelven. Sucede que ciertos intervalos son menores y por ello más notables, otros mayores y no por eso menos fijos. ¿Hay algo extraño en esto cuando estás viendo que la serie de fenómenos naturales sigue su curso según leyes establecidas? El invierno nunca se extravió, el verano calentó en su momento, el cambio del

¹ Sobre los radiestesistas VITR. 8, 1 y PLIN, 31, 44.

² PLIN. 2, 228-9, cita fuentes de tipo similar: la más parecida es la Júpiter en Dodona: *idem meridie semper deficit, qua de causa ἀναπαύομενον uocatur; mox increscens ad medium noctis exuberat, ab eo rursus sensim deficit.*

³ El mismo ejemplo, utilizado en el sentido de regularidad también, se encuentra en CIC., *Nat. deor.* 3, 24.

facta mutatio est; tam solstitium quam aequinoctium suos dies rettulit.

- 4 Sunt et sub terra minus nota nobis iura naturae, sed non minus certa. Crede infra quicquid uides supra. Sunt et illic specus uasti ingentesque recessus ac spatia suspensis hinc et inde montibus laxa; sunt abrupti in infinitum hiatus, qui saepe illapsas urbes receperunt et ingentem ruinam in alto
5 condiderunt. — haec spiritu plena sunt, nihil enim usquam inane est — et stagna obsessa tenebris et lacus ampli.

Animalia quoque illis innascuntur, sed tarda et informia ut in aere caeco pinguique concepta et aquis torpentibus situ; pleraque ex his caeca ut talpae et subterranei mures, quibus deest lumen, quia superuacuum est. Inde, ut Theophrastus affirmat, pisces quibusdam locis eruuntur.

- 17 Multa hoc loco tibi in mentem ueniunt quae urbane, ut incredibilem fabulam, dicas: «Non cum retibus aliquem nec cum hamis, sed cum dolabra ire piscatum! Expecto ut aliquis in mari uenetur». Quid est autem quare non pisces in terram transeant, si nos maria transimus?; permutabimus sedes.

3.5 rettulit *om.* N · 4.1 et *om.* V · 3 uasti NJ² *Gercke*: u. sunt *cett.* · inde: illunc Z · laxa: lapsa QJ · 5 illapsas: illesas W¹ · receperunt: ceperunt L · 5.1 usquam: nusquam Q · 2 et¹: ac Z · lacus ampli *Haupt.*: locis amplis *codd.* lacis amplis *Garrod* lacus ampli<tudine immane>s *Castigl.* · 3 illis: illic L · 4 situ: facta W¹ · 5 quibus ZN: quia *cett.* · 6 quia: quod PαC ·

- 17 1.1 ueniunt: uenerunt W · ut ZLN: *om. cett.* · 2 incredibilem *ego* (cf. *Cic., Re. p.* 6,3; *Apvl., Met.* 2,12): in rem credibilem Z in rem credibili Q in re credibili LNQJα in re incredibili HWCM²J · fabulam: fabulae Z famulam L *del. Haase* · aliquem: aliquando N · 3 expecto: expecta α · 4 uenetur *Pinc.*: uersetur *codd.* · autem *om.* Lα · terram: t. non AV · 5 nos: n. in V

otoño y de la primavera se realizó en el punto habitual, tanto el solsticio como el equinoccio llegan siempre en su día.

También bajo tierra existen leyes naturales menos conocidas por nosotros, aunque no menos fijas. Imagina debajo todo lo que ves encima ¹. También allí hay amplias cavernas, enormes depresiones, espacios abiertos en medio de montes que penden de una y otra parte; hay simas escarpadas a las que no se les ve el fin y que acogieron a menudo y escondieron en las profundidades ciudades al hundirse. Estos espacios están ⁵ llenos de aire —pues no existe el vacío en parte alguna ²—; hay también charcas envueltas en tinieblas, y amplios lagos. También les nacen animales, pero torpes y deformes, como concebidos que han sido en una atmósfera ciega y espesa y en unas aguas malsanas debido a la inmovilidad. La mayoría de ellos son ciegos como los topos y ratones subterráneos; les falta la luz porque les es superflua. De ahí el que, como dice Teofrasto ³, en algunos lugares se desentierren peces.

En este punto se te vienen a la mente ocurrencias que podrías formular de manera graciosa, como un cuento increíble: «¡Mira que ir a pescar no con redes ni anzuelos, sino con un pico! ¡Sólo me queda por ver a alguien cazando en el mar!». Ahora bien, ¿qué razón hay para que los peces no pasen a la tierra, si nosotros atravesamos el mar? Vamos a intercambiar ¹⁷

¹ Estos razonamientos por analogía son muy utilizados por Séneca, y son característicos de las reflexiones científicas de la época, véase LVOR. 6, 536-7 y AETN. 302-3.

² Para Posidonio no existe el vacío en el cosmos; para los estoicos el cosmos entero está concebido como un *continuum* cuyas partes están entrelazadas dinámicamente (SAMBURSKY, *o. c.*, p. 169).

³ También PLIN. 9, 176, atribuye este mismo hecho a la autoridad de Teofrasto. Cf. por otro lado PLIN. 2, 106; 8, 57; 10, 65.

2 Hoc miraris accidere; quanto incredibilia sunt opera luxuriae, quotiens naturam aut mentitur aut uincit? In cubili natant pisces et sub ipsa mensa capitur qui statim transferatur in mensam. Parum uidetur recens mullus, nisi qui in conuiuiae manu moritur. Vitreis ollis inclusi afferuntur et obseruatur morientium color, quem in multas mutationes mors luctante spiritu uertit. Alios necant in garo et condiunt uiuos. Hi sunt qui fabulas putant piscem uiuere posse sub terra, et effodi, non capi. Quam incredibile illis uideretur, si audirent natate in garo piscem nec cenae causa occidi sed super cenam, cum multum in deliciis fuit et oculos ante quam gulam pauit!

18 Permite mihi quaestione seposita castigare luxuriam. — Nihil est, inquis, nullo expirante illis formosius; ipsa collocatione animam afficienti rubor primum, deinde pallor suffunditur, squamaeque uariantur et (in) incertas facies inter uitam ac mortem coloris est uagatio. Longa somniculosae inertisque luxuriae neglegentia quam sero experrecta circumscribi se et fraudari tanto bono sensit! Hoc adhuc tam pulchro

2.2 naturam: natura HZPLQJ · uincit: uincitur NCQJW¹ · in om. PA · 4 conuiuiae: conuiuio NW¹C · 5 manu om. N · ollis: oculis L om. Q · 6 in om. W · 7 necant: negant L · condiunt ZN: condunt cett. · 3.2 effodi: effundi α · 3 incredibile: credibile L · illis: illud W · uideretur. uidetur L · 4 piscem om. PL · occidi sed *Pinc.*: occidisse HZPLNQJ occisum esse AVWC occisum B · 5 multum: m. diuque Z · oculos: o. paulum Z · quam om. NB

18 1.1 mihi: m. illorum Z · 2 nullo: nullo N om. α · illis om. Q · 3 animam β *Erasm.*: animae cett. · afficienti: afficiente J efficienti W¹M sese afficienti E efflantia α deficientis *Gercke Oltr.* · 4 squamaeque *Leo Skutsch Gercke*: quam meque W¹ quam eque cett. · in incertas *Gercke*: incertas EPα in ceteras HZLQJWC inter ceteras NM · 5 longa: langor *Gercke* · 6 neglegentia Z: om. cett. · experrecta *Erasm.*: et expressero W expresso Q expressero cett. expressa sero *Oltr.*

los puestos. Te extrañas de que suceda esto: ¡cuánto más increíble son los actos provocados por el afán de placer cuantas veces imita a la naturaleza o la supera! Los peces están nadando en el estanque e, inmediatamente antes de la comida, se atrapa uno para que sea servido en el momento justo de la comida. Parece poco fresco el mújol si no muere en manos del comensal. Se llevan encerrados en vasijas de vidrio y se observa el color de los que están muriendo. Mientras se debate con la vida, la muerte hace pasar su color por múltiples tonalidades. A otros los matan dentro del *garum*¹ y los sazonan vivos. Hay quien cree que es cuento el que los peces pueden vivir bajo tierra y ser desenterrados en lugar de pescados. ¡Cuán increíble les parecería el escuchar que un pez nada en el *garum* y que no se le mata para la cena, sino en el transcurso de la cena, cuando ha hecho las delicias de todos y ha nutrido los ojos antes que el estómago!

Permíteme que, dejando a un lado el problema que nos ocupa, lance un ataque contra la sensualidad². Nada hay para ellos, me dices, más hermoso que un mújol agonizante; debido a la lucha misma que va agostando su vida, primero se recubre de un color rojizo, después pálido, hacen tornasol las escamas y es indefinible el matiz del colorido en el paso de la vida a la muerte. La prolongada inacción de la sensualidad somnolienta e inerte, ¡qué tardíamente espabiló y advirtió que se le marginaba y defraudaba de un bien tan grande! Hasta ahora de tan bello espectáculo sólo gozaban los pescadores.

¹ Sobre la elaboración del *garum*, véase PLIN. 31, 93-4.

² Tenemos aquí el consabido *excursus* moralizante, tan necesario en la concepción de la obra como las partes propiamente científicas.

2 spectaculo piscatores fruebantur. «Quo coctum piscem? quo
 exanimem? In ipso ferculo expiret». Mirabamur tantum illis
 inesse fastidium ut nollent attingere nisi eodem die captum,
 qui, ut aiunt, saperet ipsum mare; ideo cursu aduehebatur,
 ideo gerulis cum anhelitu et clamore properantibus dabatur
 3 uia. Quo peruenere deliciae? Iam pro putrido his est piscis
 occisus. «Hodie eductus est». — «Nescio de re magna tibi
 credere; ipse oportet ne credas. Huc afferatur; coram me
 animam agat». Ad hunc fastum peruenit uenter delicatarum
 ut gustare non possint, nisi quem in ipso conuiuio natantem
 palpitantemque uiderunt. Tantum ad sollertiam luxuriae prae-
 sentis accedit, tantoque subtilius cotidie et elegantius aliquid
 4 excogitat furor usitata contemnens! Illa audiebamus: «Nihil
 est melius saxatili mullo». At nunc audimus: «Nihil est moriente
 formosius. Da mihi in manus uitreum, in quo exultet trepidet».
 Vbi multum diuque laudatus est, ex illo perlucido uiuario
 5 extrahitur. Tunc, ut quisque peritior est, monstrat: «Vide
 quomodo exarserit rubor omni acrior minio! Vide quas per
 latera uenas agat! Ecce sanguineum putes uentrem! Quam
 lucidum quiddam caeruleumque sub ipso tempore effulsit!
 6 Iam porrigitur et pallet et in unum colorem componitur». Ex

2.1 quo²: et α · 2 tantum: t. in NABW · 3 captum: captarent N c. piscem
 comedere α c. piscem WC · 3.1 Iam: is W · his est: iam W · piscis: p.
 offertur (affertur W afficitur C) qui non hodie AVWC · 2 occisus — eductus:
 cductus — occisus αVWC · 3 ipse: ipsi *Oltr.* tibi ipse Z · oportet: credere
 Z · ne *Gercke*: me *codd.* · credas: credere *Oltr.* · 4 hunc: hoc PLQJαβ ·
 fastum E: festum *cett.* · peruenit uenter: peruenerunt uentres W · 5 pos-
 sint: p. piscem αWC · 6 tantum N *Haase*: quantum HZPLQJ quanti αβ ·
 praesentis *ego*: pereunt his (is Z) *codd.* pereuntis *Gronov.* superbientis *Oltr.* ·
 4.4 diuque: ubique HZPQJ ibique L · laudatus: luctatus W¹ · 5.1 quis-
 que: quisquis PLα · ut quisque: quisque ut QJ · 4 quiddam: quidem WC ·
 -que *om.* α · 5 et² *om.* A

«¿Cómo que un pez guisado?, ¿cómo que muerto? Nada, que 2
 expire en el plato mismo». Nos extrañaba que estuviesen tan
 hastiados que no quisiesen probarlo de no ser cogido el mismo
 día para que, según dicen, supiera a mar. Por eso se les trans-
 portaba a carreras, por eso se daba paso a los porteadores que
 corrían entre jadeos y gritos. ¿A dónde ha llegado el refina- 3
 miento? Ya por podrido es tenido el pez muerto. «Ha sido
 sacado del mar hoy». «No puedo darte crédito en asunto tan
 importante. Ni siquiera tú debes fiarte. Que se me traiga aquí,
 que entregue la vida en presencia mía». Llega a tales extre-
 mos el estómago de los «gourmets», que no pueden encontrarle
 sabor si no lo han visto nadar y respirar durante el banquete
 incluso. ¡Tal habilidad han alcanzado actualmente en sus 2
 refinamientos, hasta tal punto su locura, despreciando lo ha-
 bitual, imagina cada día algo más sutil y refinado! Veníamos 4
 escuchando: «No hay nada más hermoso que un mújol de
 roca». Y ahora escuchamos: «No hay nada más hermoso que
 un mújol agonizante. Pásame la pecera en que se debate tem-
 bloroso». Cuando se han derrochado alabanzas durante largo
 tiempo, se le saca del vivero transparente. Entonces, en la me- 5
 dida de su competencia cada uno lo muestra: «Mirad cómo se
 ha encendido de rubor más vivo que el carmín. Mirad qué
 venas rojas deja ver por sus costados. ¡Oh!, se podría pensar que
 su vientre es de sangre. ¡Qué destellos entre relucientes y azula-
 dos ha emitido en el momento cumbre! Ya se distiende, pali-
 dece y vuelve a un solo color»¹. Ninguno de ellos se sienta 6

¹ ALEXANDER, W. H., «Change of colour in moribund fishes», *Class. Week*, 48, 1955, 192-3. Una noticia breve que insiste sobre la precisión de naturalista de Séneca.

his nemo morienti amico assidet; nemo uidere mortem patris sui sustinet, quam optauit. Quotusquisque funus domesticum ad rogam prosequitur? Fratrum propinquorumque extrema hora deseritur; ad mortem nulli concurritur. «Nihil est enim
7 illa formosius». Non tempero mihi quin utar interdum temerarie uerbis et proprietatis modum excedam. Non sunt ad popinam dentibus et uentre et ore contenti; oculis quoque gulosi sunt.

- 19 Sed ut ad propositum reuertar, accipe argumentum, magnam uim aquarum in subterraneis oculi fertilem foedorum situ piscium; si quando erupit, effert secum immensam animalium turbam, horridam aspici et turpem ac noxiam gustu.
2 Certe cum in Caria circa Idymum urbem talis exiisset unda, perierunt quicumque illos ederant pisces quos ignoto ante eam diem caelo nouus amnis ostendit. Nec id mirum. Erant enim pingua et differta, ut ex longo otio, corpora, ceterum inexercitata et tenebris saginata et lucis expertia, ex qua salu-
3 britas ducitur. Nasci autem posse pisces in illo terrarum profundo sit indicium quod anguillae latebrosis locis nascuntur,

6.3 Quotusquisque: quietus quisque HZPLNQJW · domesticum: d. usque Z · 4 prosequitur: sequitur HZPLNQJ *Castigl.* · 5 nulli: nulli ZABQ · 6 illa: illo C *om.* L · 7.1 interdum *om.* N · temerarie: temerariis N · 3 et¹ *om.* α

19 1.2 oculi: occultis HZLNQJWC · 3 effert: affert BWC · 4 aspici: aspectu N *om.* P · et *om.* Q · 2.1 in Caria: in Paria PJ imparia HZL in paro N · 2 ignoto: ignotos Z · 4 differta: discreta α disserta Q · 5 et¹: e. in WC · salubritas: subtilitas N

junto a un amigo agonizante, ninguno resiste el ver la muerte de su padre, muerte que deseó. ¿Cuántos son los que van tras el cadáver de un familiar hasta la pira? Solitaria es la hora final de parientes y hermanos; se acude masivamente a la muerte de un mújol. «Es que no hay nada tan hermoso». No consigo contenerme a veces y pierdo el control al hablar, utilizando impropriamente el lenguaje¹. No se contentan con sus dientes, su vientre y su boca cuando se trata de la cocina; también son glotones con los ojos. 7

Pero para volver a nuestro tema: escucha la prueba de que en lugares subterráneos se ocultan grandes reservas de agua, ricas en peces repugnantes debido a la inmovilidad. Si alguna vez salen a la superficie, arrastran una masa enorme de animales de horrible aspecto, asquerosos y nocivos al paladar. Es cierto que habiendo brotado en los alrededores de la ciudad de Idimo, en Caria, una corriente de agua de ese tipo, murieron todos los que llegaron a comer de aquellos peces que el nuevo río sacó a una atmósfera que les era desconocida hasta ese día². Y no es extraño. En efecto, sus cuerpos eran grasos e hinchados, como resultado de su prolongada inactividad; cuerpos, por lo demás, no acostumbrados al ejercicio, llenos de sebo a causa de las tinieblas, y marginados de la luz, que es el origen de la salud. Puede ser indicio de que es posible el nacimiento de peces en aquellas profundidades de la tierra el que las anguilas nazcan en lugares escondidos; éstas tam- 2 3

¹ No creo que la frase de Séneca se refiera a la creación de un neologismo simplemente, sino a la aplicación del neologismo a una esfera que no es la suya propia, ya que *gulosus* debiera aludir al gusto, y no a la visión como en este caso.

² Noticia tomada también de Teofrasto (v. PLIN. 9, 178).

gravis et ipsae cibus ob ignaviam, utique si altitudo illas luti penitus abscondit.

4 Habet ergo non tantum uenas aquarum terra, ex quibus conriuatis flumina effici possint, sed amnes magnitudinis uastae, quorum aliis semper in occulto cursus est, donec aliquo sinu terrae deuorentur; alii sub aliquo lacu emergunt. Nam quis ignorat esse quaedam stagna sine fundo? Quorsus hoc pertinet? Vt appareat hanc aquam magnis amnis aeternam esse materiam, cuius non tanguntur extrema. sicut fluminum fontes.

20 At quare aquis sapor uarius? Propter quattuor causas. Ex solo prima est per quod fertur; secunda ex eodem, si mutatione eius nascitur; tertia ex spiritu qui in aquam transfiguratus est; quarta ex uitio quod saepe concipiunt corruptae
2 per iniuriam. Hae causae saporem dant aquis uarium, hae medicatam potentiam, hae grauem spiritum odoremque pestiferum, hae leuitatem grauitatemque, (hae) aut calorem aut nimium rigorem. Interest utrum loca sulphure an nitro an bitumine plena transierint; hac ratione corruptae cum uitae
3 periculo bibuntur. Illinc illud de quo Ouidius ait

4.1 ergo: hoc C¹ · uenas om. Q · 2 effici om. Q · possint: possunt NPWC · sed: s. et Nα · 3 in occulto om. α · 4 Nam *Kroll*: iam *codd.* · 5 Quorsus: quorsum W · 7 tanguntur: tangunt L · fluminum LAV: flumina *cell.* · 8 fontes: fontium αC

20 1.1 quare: q. est N · aquis: aquae N aliquis QJ · 2 eodem: eadem NLα QJWC · si mutatione *Gronov.*: simulatione HZPLNQJ similitudine αWC · 2.2 medicatam: medicatiuam W · odorem ZN: colorem *cell.* · pestiferum — grauitatemque om. α · 3 hae leuitatem om. Z *Oltr.* · hae *suppl. Haase Gercke* · aut¹: ut Lα · 5 transierint: transierunt HZJ transirent V transeant WC · corruptae om. Q · 3.1 Illinc: illic QJW · illud: uide C¹

bién constituyen un alimento pesado debido a su inactividad, especialmente si el espesor del fango las oculta totalmente.

Por tanto, la tierra no sólo contiene venas de agua al confluir de las cuales pueden formarse ríos de corriente lenta, sino también ríos de corriente rápida y muy amplios. Algunos de ellos llevan siempre su curso escondido esperando ser devorados por algún repliegue de la tierra; otros salen a luz por el fondo de algún lago. Pues, ¿quién no sabe que existen ciertas charcas sin fondo? ¿A dónde nos conduce esto? A hacer palpable que este caudal de agua es principio inagotable de los grandes ríos. Su principio y su fin no se alcanza, tal como sucede con los manantiales de los ríos.

Y, ¿por qué es distinto el sabor de las aguas? ¹. Por cuatro **20** razones: la primera radica en el suelo por el que se deslizan; la segunda en lo mismo, si es que su origen se debe a su transformación; la tercera en el aire que se ha convertido en agua; la cuarta, en las alteraciones que a menudo sufren al resultar corrompidas por una sustancia nociva. Éstas son las causas **2** que dan sabores distintos a las aguas, estas mismas les dan su poder medicinal, éstas las emanaciones densas y el olor pestilente, éstas su ligereza o pesadez, éstas el calor o el excesivo frío. Existe cierta diferencia entre que hayan atravesado zonas sulfurosas, bituminosas o nitrosas; corrompidas por esa razón, se beben con riesgo de la vida. De ahí el río sobre el que dice **3** Ovidio:

¹ Una vez analizado el origen de los cursos de agua, pasa Séneca a desarrollar los otros puntos expuestos en el planteamiento inicial: cap. 2. Por esta razón no considero conveniente dar a *At* un matiz adversativo, sino exclusivamente transicional.

Flumen habent Cicones quod potum saxea reddit
Viscera, quod tactis inducit marmora rebus;

medicatum est et eius naturae habet limum ut corpora adglutinet et obduret. Quemadmodum Puteolanus pulvis, si aquam attigit, saxum est, sic e contrario haec aqua, si solidum tetigit, haeret et affigitur. Inde est quod res abiectae in eundem locum lapideae subinde extrahuntur. Quod in Italia quibusdam in locis euenit: siue uirgam, siue frondem demerseris, lapidem post paucos dies extrahis; circumfunditur enim corpori limus adliniturque paulatim. Hoc minus tibi uidebitur mirum, si notaueris Albulas et fere sulphuratam aquam circa canales suos riuosque durari.

Aliquam harum habent causam illi lacus «quos quisquis faucibus hausit», ut idem poeta ait,

Aut furit aut patitur mirum grauitate soporem;

similem habent uim mero, sed uehementiorem. Nam, quemadmodum ebrietas, donec exiccetur, dementia est et nimia grauitate defertur in somnum, sic huius aquae sulphurea uis

3.2 OVID., *Metam.* 15, 313 s. · 5.3 Id., *Metam.* 15, 320

4 medicatum: medicamentum Zα · corpora: corporibus HZPLNQJ · 5 obduret: induret W¹ · 6 saxum est om. α · sic om. L · 7 haeret om. Q · 4.1 abiectae: adiectae PL · eundem: eiusmodi Gertz Euryminaeum Garrod (cf. PLIN. 31,29) · locum WC ego: lacum cett. · 2 in om. ZC Castigl. · siue¹: si W · 4 extrahis: extrahes N · 5 adliniturque: alliciturque PL · 7 riuosque: cibosque HZPLQJ, cymbosque WCM · 5.1 harum om. HNWC · quisquis: quis Q quisque PLWC · 2 faucibus om. L · 4 habent LNB: habet cett. · 5 exiccetur: desiccetur N siccetur AB · 6 uis: u. et HZPLNJ

Los Cigones tienen un río que, al beberlo, convierte en roca las entrañas, y transforma lo que toca en mármol ¹,

es medicinal y contiene un limo de tales propiedades, que apelotona los cuerpos y los endurece. Del mismo modo que el polvo de Puzzoli se convierte en piedra si lo toca el agua ², así, en sentido inverso, este agua si toca un cuerpo sólido, se adhiere y se fija a él. De ahí proviene el que los objetos arrojados a ese mismo lugar se extraigan inmediatamente convertidos en piedra. Cosa que sucede en Italia, en algunos lugares: si introduces un palo o una rama de árbol, a los pocos días los sacas petrificados; en efecto, el limo se extiende en torno al objeto y poco a poco lo recubre de una capa. Te parecerá menos extraño si has advertido que el Albula y, en general, las aguas sulfurosas forman una costra en torno suyo, sobre los cauces y riberas ³. Alguna de estas razones vale para los lagos de los que «todo aquel que bebió con su boca», como dice el mismo poeta,

o se vuelve loco, o es víctima de un sopor, extraño por su pesadez.

Estos lagos tienen propiedades semejantes al vino, pero más intensas. Pues, del mismo modo que la borrachera, hasta que se pasa, entraña la pérdida de los sentidos y se convierte en un sueño de extraordinaria pesadez, así las propiedades sulfurosas de este agua, al poseer cierto virus más intenso pro-

¹ PLIN. 2, 226: *In Ciconum flumine et in Piceno lacu Velino lignum deiectum lapideo cortice obducitur.*

² Cf. VERG., *Aen.* 9, 730; VITR. 2, 6 y PLIN. 35, 45.

³ Cf. VITR. 8, 6, 1.

habens quoddam acrius ex aere noxio uirus mentem aut fu-
6 rore mouet aut sopore opprimit. Hoc habet mali

Lynceius amnis,
Quem quicumque parum moderato gutture traxit,
Haud aliter titubat quam si mera uina bibisset.

21 In quosdam specus qui despexere moriuntur; tam uelox
malum est ut transuolantes aues deiciat. Talis est aer, talis
locus ex quo letalis aqua destillat. Quod si remissior fuit aeris
et loci pestis, ipsa quoque temperatior noxa nihil amplius quam
2 temptat neruos uelut ebrietate torpentes. Nec miror si locus
atque aer aquas inficit similesque regionibus reddit per quas
et ex quibus ueniunt; pabuli sapor apparet in lacte et uini
uis existit in aceto. Nulla res est quae non eius quo nascitur
notas reddat.

22 Aliud est aquarum genus quod nobis placet coepisse cum
mundo. Siue ille aeternus est, haec quoque fuit semper; siue
initium aliquod est illi, haec quoque cum toto disposita est.
Quae sit haec quaeris? Oceanus et quodcumque ex illo mare

6.2 OVID., *Metam.* 15, 329 ss.

5.7 aere: a. ipso QJ¹ · uirus: u. quod α · furore: furorem PL in furorem
α · 6.2 Lynceius: Lincestius *Ouidii codd.* · 3 gutture: gurgure L

21 1.2 deiciat: deiciant L · est: enim C *om.* α · talis²: t. est QJ · 3 ex:
in B · destillat LN: distillat *cott.* · fuit: fuerit ABW · 5 temptat: temptet
C · 2.3 ex: a W · 4 existit: e. etiam AV · quo: a quo W · 5 notas:
naturam BV

22 1.2 est: sit WCM · haec N *Fickert Castigl.*: hac Q hoc HZQJαWCM
hic PL · quoque: q. aqua *Oltr.* · 3 disposita: dispositum αWC · 4 Quae:
quid AVC quod BW · sit: si W · haec: hoc αWC

cedente de una atmósfera nociva, perturba la mente con la locura o la oprime con el sopor. Esto tiene de malo

6

el río Linceyo ¹;

todo el que lo hizo pasar por su garganta sin moderación, trastabillea de igual manera que si hubiera bebido vino puro.

Los que se asomaron a algunas cavernas mueren. Su malicia es tan activa, que hace caer a las aves que pasan por delante volando ². Tal es la atmósfera, tal el lugar del que emana el agua mortífera. Y si la pestilencia de la atmósfera y del lugar es menos intensa, la toxicidad misma, al ser menor, no va más allá de atacar los nervios, que se paralizan como a causa de una borrachera. Y no me extraña que el lugar y la atmósfera inficionen las aguas y las asimilen a las regiones por las que pasan y de las que proceden. El sabor del pasto se percibe en la leche, y la calidad del vino reaparece en el vinagre. No hay nada que no refleje las características de aquello de donde procede ³.

21

2

Hay otro tipo de agua que mantengo que empezó con el mundo. Si éste es eterno, aquélla también existió siempre; si éste tuvo algún principio, aquélla también recibió entonces su lugar dentro del todo. ¿Me preguntas cuál es? El Océano y toda el agua que procedente de su masa separa las tierras

22

¹ PLIN. 2, 230 y VITR. 8, 17.

² LVCR. 6, 728, les llama *Auerna*, poniéndolo en relación con la etimología admitida ὄρνος: sin pájaros. PLIN. 4, 2, escribe a propósito de un lago semejante en el Epiro: *locus a ornos et pestifera auibus exhalatio* y en 31, 21 *Caelius apud nos in Auerno etiam folia subsidere*, Varro *aves quae aduolauerant emori*. Cf. VERG., *Aen.* 6, 237.

³ Cf. III 29, 2.

terras interluit. Iudicant quidam flumina quoque quorum inenarrabilis natura est cum ipso mundo traxisse principia, ut Histrum, ut Nilum, vastos amnes magisque insignes quam ut dici possit eandem illis originem quam ceteris esse.

23 Haec est ergo aquarum, ut uidetur, diuisio: quaedam <simul cum mundo, quaedam> post illum: ex his posterioribus caelestes, quas nubila excutiunt; ex terrenis aliae sunt, ut ita dicam, supernatantes, quae in summa humo repunt; aliae abditae, quarum reddita est ratio.

24 Quare quaedam aquae caleant, quaedam etiam ferueant in tantum ut non possint esse usui, nisi aut in aperto euanuerunt aut mixtura frigidae intepuerunt, plures causae redduntur. Empedocles existimat ignibus quos multis locis terra opertos tegit aquam calescere, si subiecti sunt ei solo per quod aquis
2 transcursus est. Facere solemus dracones et miliaria et complures formas in quibus aere tenui fistulas struimus per decliue

1.5 quidam *om.* N · 8 illis: i. naturam et N · quam: quae Z

23 1.1 ut uidetur diuisio quaedam Z: diuisio quaedam ut uidetur HPLNQJ diuisio ut quibusdam uidetur *cett.* · 2 simul cum mundo, quaedam *suppl. ego* · post illum *om. Oltr.* · illum: illam Lαβ · his Z: *om. cett.* · posterioribus: superioribus WC · 3 quas: aquas JWC aqua Q ·

24 1.1 quare: quaedam C · quaedam²: quare BV · 3 intepuerunt: irruerunt Q · causae: esse W · 5 ei *Haase*: et HZPLNQJ *om. cett.* · aquis: aquarum α aliquid C · 2.2 tenui *om.* HN · struimus: instruimus LN facimus V

bañándolas. Algunos juzgan que también algunos ríos, cuya naturaleza no es susceptible de ser descrita, tuvieron su origen al mismo tiempo que el mundo, como el Danubio, como el Nilo, ríos cuya amplitud e importancia es demasiada para decir que su origen es el mismo que el de los demás ¹.

Tal es, por tanto, la clasificación de las aguas, según parece: unas cuyo origen es simultáneo al del mundo, otras posteriores a él ². Entre las posteriores, están las celestes, que derraman las nubes; de las terrenas hay unas, por decirlo así, que sobrenadan, que serpentean sobre la superficie de la tierra; otras escondidas, de las que ya se ha dado cuenta. 23

Del porqué unas aguas están calientes, otras incluso alcanzan tal punto en la ebullición que no pueden utilizarse, a no ser que hayan perdido calor por evaporación o entibiado con la mezcla de agua fría, se dan muchas explicaciones. Empédocles estima que el agua se calienta gracias a un tipo de fuegos que la tierra oculta, cubiertos en muchos puntos ³, siempre que estén situados debajo del terreno por donde discurre el agua. Solemos hacer serpentines y calderas y dotarlos de múltiples formas; las construimos a base de conductos de bronce muy finos, que dan vueltas en declive para que el agua, 24

¹ Séneca, valiéndose del *Judicant quidam* lo que hace es exponer una teoría que resulta refutada en IV 1, 1. El carácter marginal de la misma en este pasaje es lo que probablemente motiva el que la deje pasar sin objeciones.

² Mediante la conjetura queda clara la utilización de *his*, que es la base para la subdivisión en *caelestes* y *terrenae*. Cf. Lvc. 10, 263. El cap. 23 viene a ser un compendio del origen de las aguas en boca de Séneca. Pasa ahora a otro de los puntos enunciados en el cap. 1 de este libro.

³ Cf. II 10, 4.

circumdatas, ut saepe eundem ignem ambiens aqua per tantum fluat spatii quantum efficiendo calori sat est; frigida itaque
 3 intrat, effluit calida. Idem sub terra Empedocles existimat fieri, quem non falli crede Baianis, quibus balnearia sine igne calefiunt. Spiritus in illa feruens (ex) loco aestuanti infunditur; hic per tubos lapsus non aliter quam igne subdito parietes et uasa balnei calefacit; omnis denique frigida transitu mutatur in calidam nec trahit saporem e uaporario, quia clausa
 4 praelabatur. Quidam existimant per loca sulphure plena uel nitro euntes aquas calorem beneficio materiae per quam fluunt trahere. Quod ipso odore gustuque testantur; reddunt enim qualitatem eius qua caluere materiae. Quod ne accidere mireris, uiuae calci aquam infunde, feruebit.

25 Quaedam aquae mortiferae sunt nec odore notabiles nec sapore. Circa Nocacrin in Arcadia Styx appellata ab incolis aduenas fallit, quia non facie, non odore suspecta est, qualia sunt magnorum artificum uenena quae deprehendi nisi morte

2.4 spatii: spatium C · 3.2 crede Baianis *Müller Gercke*: credunt in QJ credebant in *cett.* · sine igne *om.* Q · 3 ex *suppl. ego* · aestuanti: aestuarii *Haase Gercke Oltr.* · 4 per tubos *Muret* (cf. *Ep.* 90, 25): pertusos HZPNQJ²W² pertuosos J¹ percussos LJ³ per riuos αβ · subdito: subito WC¹ · 6 e uaporario LN *Koeler*: euaporatio *cett.* · 4.1 plena: pl. exeuntes α · 2 nitro HLN: intro-QJW uitro *cett.* · calorem *om.* α · beneficio: beneficium α · 3 enim: *om.* PL tibi C · 4 materiae: naturae W · 5 feruebit: calebit W ·

25 1.1 odore: ore HZPLNQJ · 2 Nonacrin *Fortun. Gercke*: u. l. *codd.* · appellata ab: appellantibus Q · 3 facie: facile L · 4 nisi *om.* Q

al circular con frecuencia en torno al mismo fuego, recorra todo el espacio que le sea necesario para lograr calentarse ¹. Y así entra fría y sale caliente. Empédocles considera que lo mismo sucede bajo tierra. Que no se equivoca debes creerlo por el caso de los habitantes de Bayas ², cuyos balnearios se calientan sin fuego. Se introduce un soplo de aire ardiente, procedente de un lugar muy caliente; éste, al deslizarse por los tubos, calienta las paredes y los recipientes del balneario, al igual que sucedería si se pusiera debajo fuego; en fin, que en su recorrido toda el agua fría pasa a caliente y no toma sabor del sistema calefactor porque discurre encerrada ³. Algunos consideran que las aguas que pasan por terrenos ricos en azufre o nitro absorben calor gracias a la materia a través de la que fluyen. Y lo atestiguan con su olor y su gusto, pues reflejan las cualidades de la materia en cuyo medio se han calentado. No te extrañes de que esto suceda: derrama agua sobre cal viva, hervirá. 3

Ciertas aguas son mortíferas y ni tienen olor ni sabor característico ⁴. En los alrededores de Nonacris ⁵, en Arcadia, la llamada Estigia por sus habitantes engaña a los forasteros, porque no es sospechosa por su aspecto ni por su olor —tal como sucede con los venenos de los grandes envenenadores, 25

¹ PALLAD. 1, 40, 3; 5, 8, 7.

² PLIN. 31, 2: *uapore ipso aliquae prosunt, tantaque est uis ut balnea calefaciant ac frigidam etiam in solis feruere cogant. Quae in Baiano Posidianaee uocantur.*

³ Este mismo sistema es descrito por Séneca en *Ep.* 90, 25.

⁴ Tercer punto cuyo desarrollo se anuncia en 3, 1: *De ceteris quoque disseremus, quas insignes aut sapor aut aliqua reddit utilitas.*

⁵ A ella se refiere PLIN. 2, 231, casi en los mismos términos: *Iuxta Nonacrim in Arcadia Styx nec odore differens nec colore epota ilico necat.* Cf. también *Id.* 31, 27 y *VITR.* 8, 3.

non possunt. Haec autem de qua paulo ante rettuli aqua sum-
 ma celeritate corrumpit, nec remedio locus est, quia protinus
 hausta duratur nec aliter quam gypsum sub umore constrin-
 2 gitur et alligat uiscera. Est aequae noxia aqua in Thessalia circa
 Tempe, quam et fera et pecus omne deuitat. Per ferrum et
 aes exit, tanta uis illi est etiam dura mordendi; ne arbusta
 3 quidem ulla alit, herbas necat. Quibusdam fluminibus uis inest
 mira; alia enim sunt quae pota inficiunt greges ouium intra-
 que certum tempus quae fuere nigrae, albam ferunt lanam,
 quae albae uenerant nigrae abeunt. Hoc in Boeotia amnes
 duo efficiunt, quorum alteri ab effectu Melas nomen est; uter-
 4 que ex eodem lacu exeunt diuersa facturi. In Macedonia quo-
 que, ut ait Theophrastus, qui facere albas oues uolunt, <ad
 Haliacmonem> adducunt; quem ut diutius potauere, non
 aliter quam infectae mutantur. At si illis lana opus fuit pulla,
 paratus gratuitus infector est: ad Peneion eundem gregem
 appellant. Auctores bonos habeo esse in Galatia flumen quod
 idem in omnibus efficiat, esse in Cappadocia quo pota equis,
 nec ulli praeterea animali, color mutetur et spargatur albo
 cutis.
 5 Quosdam lacus esse qui nandi imperitos ferant notum est;

1.6 locus: opus N¹ · 7 duratur: durat AB · sub om. α · constringitur: const-
 ringit Nα · 2.1 aequae Z: autem cett. · 3 exit: transit α · 4 alit Z: alie et Q
 alit et (e B) cett. · 3.3 certum: breue α · nigrae N Gercke: nigra cett. · 4
 Hoc: haec AWC · 5 uterque: utrique ABW¹ · 4.2 Theophrastus: Th. est
 flumen ad quod αWM · qui om. C · uolunt om. α · ad Haliacmonem
 suppl. Gercke (cf. PLIN. 31,14) · 3 quem: quod W · 4 lana om. Z · fuit: fue-
 rit W¹ sit α · pulla: nigra puellis W · 5 est: e. et α · 6 appellant ZNV:
 appellant cett. · bonos Gronov., Gercke: uos (s.l. beno) Z nouos cett. · in
 om. CN¹ · 7 omnibus: ouibus Zα · esse: e. et Z · 8 spargatur: spargitur
 W¹C · albo: alba LW¹C · 5.1 ferant: ferunt L · notum: certum N

que no se descubren más que cuando han causado la muerte—. Pues bien, este agua, de la que he hablado un poco antes, ejerce sus efectos nocivos con gran rapidez, y no existe posibilidad de poner remedio porque nada más tragarla se endurece e, igual que sucede con el yeso sometido a la acción del agua, fragua y apelonona las entrañas. Es igualmente perjudicial el agua de las cercanías del Tempe, en Tesalia: toda fiera y ganado la evita. Perfora el hierro y el bronce; tal es su fuerza corrosiva que corroe incluso los objetos duros; ni siquiera sirve de alimento a vegetación alguna: mata las hierbas. Algunos ríos poseen propiedades extrañas. En efecto, hay unos que tiñen los rebaños de ovejas cuando éstas beben de ellos y, al cabo de cierto tiempo, los que eran negros se cubren de lana blanca y los que llegaron siendo blancos, se marchan negros. Estos efectos los producen dos ríos en Beocia: a uno de ellos, por sus resultados, se le llama Melas¹; el uno y el otro, destinados a lograr efectos opuestos, proceden del mismo lago. En Macedonia también, según dice Teofrasto, los que quieren conseguir ovejas blancas las llevan al Haliacmón; cuando han bebido mucho tiempo de sus aguas, cambian de igual modo que si se hubieran teñido. Mientras que si necesitan lana oscura, tienen a mano un tintorero gratuito: conducen el mismo rebaño al Peneo. Tengo buenas referencias de que existe un río en Galacia que consigue lo mismo con todos los seres²; de que hay uno en Capadocia que cambia el color de los caballos y les mancha de blanco la piel cuando beben de él. No cambia el de ningún otro animal.

Es sabido que hay ciertos lagos que mantienen a flote a

¹ Sobre la situación y nombre de los dos ríos, v. PLIN. 2, 230.

² Cf. PLIN. 31, 22.

erat in Sicilia, est adhuc in Syria stagnum in quo natant lateres et mergi proiecta non possunt, licet grauia sint. Huius rei palam causa est. Quamcumque uis rem expende et contra aquam statue, dummodo utriusque par sit modus; si aqua grauior est, leuiorem rem quam ipsa est fert et tanto supra se extollet quanto erit leuior; grauiora descendant. At si aquae et eius rei quam contra pensabis par pondus erit, nec pessum ibit nec extabit, sed exaequabitur aquae et natabit quidem sed paene mersa ac nulla eminens parte.

- 6 Hoc est cur quaedam tigna supra aquam paene tota effe-
rantur, quaedam ad medium submissa sint, quaedam ad
aequilibrium aquae descendant. Namque, cum utriusque
pondus par est, neutra res alteri cedit; grauiora descendant;
leuiora gestantur. Graue autem et leue est, non aestimatione
7 nostra, sed comparatione eius quo uehi debet. Itaque, ubi
aqua grauior est hominis corpore aut saxo, non sinit id quo
non uincitur mergi; sic euenit ut in quibusdam stagnis ne
lapides quidem pessum eant. De solidis et duris loquor. Sunt
enim multi pumicosi et leues, ex quibus quae constant insulae

5.2 Sicilia: S. et BWC · 3 proiecta: proici L · palam *om.* PL α · 4 uis *om.*
W · 6 fert: feret NABWC · se *om.* N · extollet: extollit PL α · 7 descen-
dent: descenderet Z · descenderit J¹ · descendant J² · descendant α C¹ · 9 sed:
si W · aquae: aqua BC · et: sed PL · 10 ac: atque W¹ · 6.4 neutra:
neutraque J²W · descendant: decedunt J² · 7.2 corpore Z: corporis *cell.* ·
saxo *Skutsch Gercke*: saxi *codd. Axel.* · 3 in *om.* L · stagnis: saxis L · 4 sunt:
s. et W · 5 multi *om.* Z

quienes no saben nadar. Había en Sicilia ¹ —todavía hay en Siria ²— una charca en la que los ladrillos flotan y no hay posibilidad de hundir los objetos que a ella se arrojan, por más pesados que sean. La razón es evidente: comprueba el peso de cualquier objeto y compáralo con el del agua, procurando que la medida del uno sea igual a la del otro. Cuando el agua es más pesada, mantiene a flote el objeto que es más ligero que ella y lo levanta sobre su superficie, tanto más cuanto más ligero sea; los más pesados se hundirán. Ahora bien, si el peso del agua y el del objeto que pesas para comparar es equivalente, ni se va al fondo ni sobresale, sino que se iguala al agua y flota, sí, pero casi sumergido y sin descollar por ninguna parte. Ésta es la razón por la que algunos maderos afloran 6 casi por entero sobre el agua, otros se sumergen hasta la mitad, otros descienden hasta nivelarse con el agua. Y es que cuando el peso de uno y otro elemento es semejante, ninguno de los dos cede al otro. Los más pesados descienden, los más ligeros se dejan sostener. Ahora bien, lo pesado y ligero se entiende no según nuestro criterio, sino en relación con el elemento que debe sustentarlo. Así es que donde el agua es más 7 pesada que el cuerpo humano o que una piedra, no permite que se hundan los objetos que no le superan en peso; de ese modo sucede que en algunas charcas, ni siquiera las piedras van al fondo. Hablo de las piedras compactas y duras, pues existen muchas porosas y ligeras, que forman islas flotantes en

¹ PLIN. 31, 22: ...*fons Pinthia, ut Apion tradit.*

² ID. 2, 226: *Nihil in Asphaltite Iudeae lacu qui bitumen gignit mergi potest.* Cf. ID. 2, 72.

8 in Lydia natant; Theophrastus est auctor. Ipse ad Cutilias
 natantem insulam uidi, et alia in Vadimonis lacu uehitur,
 — lacus in Statoniensi est —. Cutiliarum insula et arbores
 habet et herbas nutrit; tamen aqua sustinetur et in hanc atque
 illam partem non uento tantum sed aura compellitur, nec
 umquam illi per diem ac noctem uno loco statio est; adeo
 9 mouetur leui flatu. Huic duplex causa est: aquae grauitas
 medicatae et ob hoc ponderosae, et ipsius insulae materia uec-
 tabilis, quae non est corporis solidi, quamuis arbores alat.
 Fortasse enim leues truncos frondesque in lacu sparsas pinguis
 10 umor apprehendit ac uinxit. Itaque, etiam si qua in illa saxa
 sunt, inuenies exesa et fistulosa, qualia sunt quae duratus
 umor efficit, utique circa medicatorum fontium riuos, ubi
 purgamenta aquarum coaluerunt et spuma solidatur. Neces-
 11 sario leue est quod ex uentoso inanique concretum est. Quorun-

7.6 Lydia *Hermol.* (cf. *PLIN.* 2, 209): India *codd.* · 8.1 ipse *om.* N · Cutilias ...
 Cutiliarum *Herm.*: Cutillas (-m C) ... Cutillarum *codd.* · 2 uidi *Fortun.*: uado
codd. · et alia *HNQJWC*²: in alia *ZC³M* it lia L Italia P · Vadimonis
Fortun.: uadosis *codd.* · 3 Statoniensi *Herm.*: statione nisi *ZPNJ*¹ statione uisi
 (uisus est L) *LQJ²W²C* statione nomen *W*¹ · 4 nutrit: alit Z · 5 com-
 pellitur: impellitur *QJ* · 9.1 Huic: hinc N · 2 et¹ *om.* *HZLNC* · 4 leues *om.*
 Q · lacu *ZLN*: lacus *cett.* · 10.2 inuenies: i. ut N · exesa *H²ZNC²QJ¹W²*:
 aquosa *cett.* · 3 ubi *Gercke*: quae ubi *codd.* ubique *fort.* · 4 coaluerunt *edd.*:
 col(l)uerunt *codd.*

Lidia ¹. Teofrasto da fe de ello. Yo en persona he visto una isla que flotaba junto a las Cutilias, y otra que descansaba sobre el lago Vadimonio —es un lago en territorio estatoniense ²—. La isla de las Cutilias tiene árboles ³ y en ella arraigan hierbas; sin embargo, se sostiene sobre el agua y se mueve de un lado a otro, no sólo a impulsos del viento, sino incluso de la brisa; nunca, ni de día ni de noche, hace alto en un lugar: hasta tal punto se mueve al más ligero soplo. La razón de ello es doble: la densidad del agua medicinal, por ello más pesada, y la materia constitutiva de la isla, que es arrastrable. No se trata de una materia propia de un cuerpo sólido, aunque produzca árboles. En efecto, quizá el líquido, al ser denso, aprehendió troncos y ramas pequeñas, esparcidos por el lago, y los trabó. Así es que, aunque hay algunas rocas en la isla, las encontrarás corroídas y llenas de hendiduras, iguales que las que forma un líquido al solidificarse; sucede, sobre todo, en torno a las riberas de manantiales medicinales, donde se han concentrado los residuos de las aguas y la espuma se solidifica ⁴. Es necesariamente ligero lo que ha tomado cuerpo a partir de elementos etéreos y vacíos. No pueden explicarse

¹ La restitución de la lectura *Lydia* por *Herm.* se basa en el pasaje de PLIN. 2, 209, donde nombra las Calaminae en Lidia y otras en Iliria llamadas Saliarés. Hay también una interesante cita de VARR. *Re rust.* 3, 17, 4: *cum eodem tempore insulas Lydororum ibi χορευούσας uisidises*, ... (cf. MART. CAP 9, 928). Parecen ser las islas Reed.

² PLIN. 2, 209: *Quaedam insulae semper fluctuantur, sicut in agro Caecubo et eodem Reatino, Mutinensi, Statoniensi, in Vadimonis lacu, ad Cutilias aquas...* En el comentario a la edición de Belles Lettres, dice BEAUJEU, J.: «Les îles des territoires de Réate et de Statonia (ville étrusque proche du Latium et de la Sabine) ne sont autres que celle de Cutilies et du lac Vadimon, mais le texte manque de netteté».

³ PLIN. 2, 209 la llama: *opaca silua quae numquam die ac nocte eodem loco uisitur*. Cf. ID. 31, 6 y PLIN. IVN., *Ep.* 8, 20.

⁴ No veo la posibilidad de establecer una relación entre *medicatorum fontium*

dam causa non potest reddi: quare aqua Nilotica fecundiores feminas faciat, adeo ut quarundam uiscera longa sterilitate praeclusa ad conceptum relaxauerit; quare quaedam in Lycia aquae conceptum feminarum custodiant, quas solent petere quibus parum tenax uulua est — quod ad me attinet, pono ista inter temere uulgata —. Creditum est quasdam aquas scabiem afferre corporibus, quasdam uitiliginem et foedam ex albo uarietatem, siue infusa, siue pota sit; quod uitium dicunt
 12 habere aquam ex rore collectam. Quis non grauissimas esse aquas credat quae in crystallum coeunt? Contra autem est. Tenuissimis enim hoc euenit, quas frigus ob ipsam tenuitatem facillime gelat. Unde autem fiat eiusmodi lapis, apud Graecos ex ipso nomine apparet; κρύσταλλον enim appellant aequae hunc perlucidum lapidem quam illam glaciem ex qua fieri lapis creditur. Aqua enim caelestis minimum in se terreni habens, cum induruit, longioris frigoris pertinacia spissatur magis ac magis, donec omni aere excluso in se tota compressa est, et umor qui fuerat lapis effectus est.

11.4 relaxauerit: relaxauerint L · relaxarunt C · 5 custodiant: custodiunt Q · 8 afferre: auferre WC · quasdam: quandam L · uitiliginem: uiscis legem Q uitii (uitru C) legem HZPLNQJWC · 9 albo: aluo W¹ · uitium: initium Q · dicunt: aiunt Z · 10 habere: habent L · 12.1 quis: quamuis L · 2 coeunt: exeunt PL · 3 ob ipsam tenuitatem: ab ipsa tenuitate WC · 6 hunc: humo N · qua: aqua C · 7 minimum: nimium uel minimum QJ · terreni: terrae C · terrae in Q · 9 excluso: incluso W · se om. W · 10 effectus: factus Z

algunos fenómenos: por qué el agua del Nilo hace más fecundas a las mujeres, hasta el punto de distender las entrañas de algunas de ellas, cerradas por una larga esterilidad, y hacerlas concebir. Por qué ciertas aguas de Licia protegen el feto en las mujeres y suelen buscarlas las que tienen el útero propicio al aborto ¹. En lo que a mí concierne, considero esto último en el grupo de los rumores sin fundamento. Se ha creído que ciertas aguas contagian la tiña al cuerpo, otras la lepra ² —una variedad repugnante por sus manchas blancas—, bien por contacto exterior, bien al beberlas; esta propiedad perjudicial dicen que la tiene el agua que se forma con el rocío. ¿Quién ¹² no creería que las aguas que se condensan en cristales son las de mayor densidad? Y es lo contrario. En efecto, eso les sucede a las más ligeras, a las que el frío congela con gran facilidad debido a su misma ligereza. Entre los griegos es manifiesto de dónde procede la piedra de ese mismo tipo, por el nombre en sí: llaman κρύσταλλον igual a esa piedra translúcida que al hielo del cual se cree que procede la piedra. En efecto, el agua de la atmósfera, como contiene el mínimo de elementos terrenos cuando adquiere estado sólido, se espesa más y más debido a la persistencia del frío continuado hasta que, después de eliminar todo el aire, se reduce al mínimo esencial y lo que había sido un líquido se transforma en piedra ³.

rius y purgamenta, a no ser que se dé a este último término un valor distinto al que conocemos. De ahí mi intento de considerar dos posibilidades diferentes (cf. aparato crítico).

¹ En PLIN. 7, 3 y 31,10 se habla de estas propiedades del Nilo y de otros manantiales.

² Sin embargo PLIN. 31, 11, basándose en Varrón, habla de las aguas de un lago que elimina la lepra.

³ PLIN. 37, 9: *...crystallum facit gelu uehementiore concreto. Non aliubi certe reperitur quam ubi maxime hibernae niues rigent, glaciemque esse certum est, unde nomen Graeci dedere.*

26 Aestate quaedam flumina augentur, ut Nilus, cuius alias ratio reddetur. Theophrastus est auctor in Ponto quoque quosdam amnes crescere tempore aestiuo. Quattuor esse iudicant causas; aut quia tunc maxime in umorem mutabilis terra sit; aut quia maiores in remoto imbres sint, quorum aqua per
 2 secretos cuniculos reddita tacite suffunditur; tertia, si crebrioribus uentis ostium caeditur et reuerberatus fluctu amnis resistit, — qui crescere uidetur, quia non effunditur —; quarta siderum ratio est. Haec enim quibusdam mensibus magis urgent et exhauriunt flumina. Cum longius recesserunt, minus consumunt atque trahunt; ita, quod impendio solebat, id incremento accidit.

3 Quaedam flumina palam in aliquem specum decidunt et sic ex oculis auferuntur. Quaedam consumuntur paulatim et intercidunt; eadem ex interuallo reuertuntur recipiuntque et nomen et cursum. Causa manifesta est: sub terra uacat locus; omnis autem natura umor ad inferius et ad inane deferitur. Illo itaque recepta flumina cursus egere secretos, sed, cum primum aliquid solidi quod obstaret occurrit, perrupta parte quae minus ad exitum repugnauit, repetiere cursum suum.

26 1.2 reddetur: redditur LC · quoque *om.* C · 3 iudicant: iudicauit QJ · 5 sint: sunt NW¹C¹ · 6 suffunditur: superfunditur QJ · 2.2 caeditur: eliditur W · reuerberatus ZLN: reuerberatur *cett.* · resistit: restitit HQW² · 6 ita: itaque CW · 7 accidit: accedit E *Alex.* · 3.1 palam *om.* N · decidunt: incidunt PL · 3 eadem: eodem PL · 4 uacat *Fortun.*: uagatur *codd.* · 5 inferius: inferos L · defertur: refertur L · 6 secretos N *Castigl.*: secreto *cett.* · 7 occurrit: occurrerit N · perrupta: praerupta W perruptum Q · 8 repugnauit: repugnabat ZWC

Ciertos ríos aumentan su caudal en verano, como el Nilo, 26 del que se dará cuenta en otro lugar. Teofrasto nos transmite que en el Ponto también algunos ríos crecen en época estival. Juzgan que las causas son cuatro: bien que la tierra, especialmente en esa época, es transformable en líquido; bien que en zonas alejadas de allí las lluvias son más abundantes y estas aguas, llevadas por canalículos ocultos, desembocan en los ríos sin que se advierta. Tercero, si el agua al desembocar sufre 2 el embate de vientos racheados y el río, rechazado por el oleaje, inmoviliza su curso, éste parece crecer porque no se vierte al mar. Cuarta: la explicación reside en los astros. En efecto, durante ciertos meses su influjo es mayor y secan los ríos. Cuanto más se alejan, menos consumen y absorben. Así es que lo que solía ser pérdida, se cuenta como aumento.

Ciertos ríos, incluso en presencia nuestra, abocan a algu- 3 na caverna y así desaparecen de nuestra vista; otros se agostan poco a poco y acaban por morir; esos mismos reaparecen al cabo de un trecho y recuperan nombre y recorrido. La explicación es clara: bajo tierra hay espacios vacíos. Todo líquido, por naturaleza, tiende hacia la parte inferior y hacia el vacío. Así es que los ríos, que allí se introducen, siguen ocultos su curso, pero en cuanto les sale al paso un cuerpo sólido que los obstaculiza, vuelven a tomar el curso que les es propio, irrumpiendo por el lugar que menos se opone a su salida¹.

¹ Cf. *Aetna*, 116 ss.

- 4 Sic, ubi terreno Lycus est potatus hiatu,
Existit procul hinc alioque renascitur ore.
Sic modo combibitur, tacito modo gurgite lapsus
Redditur Argolicis ingens Erasinus in undis.

Idem et in Oriente Tigris facit; absorbetur et desideratus diu tandem longe remoto loco, non tamen dubius an idem sit, emergit.

- 5 Quidam fontes certo tempore purgamenta eiectione, ut Arethusa in Sicilia quinta quaque aestate per Olympia. Inde opinio est Alpheon ex Achaia eo usque penetrare et agere sub mari cursum nec ante quam in Syracusano litore emergere, ideoque his diebus quibus Olympia sunt uictimarum stercus
6 secundo traditum flumini illic redundare. Hoc et a te creditum est, ut in prima parte (apparet), Lucili carissime, et a Vergilio, qui alloquitur Arethusam:

Sic tibi, cum fluctus subter labere Sicanos,
Doris amara suas non intermisceat undas.

- Est in Chersoneso Rhodiorum fons qui post magnum interuallum temporis foeda quaedam turbidus ex intimo fundat,
7 donec liberatus eliquatusque est. Hoc quibusdam locis fontes

4.1 OVID., *Metam.* 15, 273-6 · 6.4 VERG., *Buc.* 10, 45

4.1 Lycus *Ouidii codd.*: lacus (locus Z) *codd.* · potatus: epotus *Ouidii codd.* · 3 combibitur LN *Ouidii codd.*: cum bibitur *cett.* · tacito: tecto uel toto *Ouidii codd.* · 4 Argolicis: agricolis N · undis: aruis *Ouidii codd.* · 6 longe *om.* N · non tamen — 5.1 tempore *om.* W¹C · 7 emergit: emersit LQJW¹ · 5.1 certo tempore: aut certa L · 2 quaque: quoque N · 4 emergere: mergere N · 5 ideoque: iamque Q · quibus *om.* C · 6 redundare: r. et W · 6.2 parte *om.* HN · apparet *suppl. ego: dixi suppl. Gercke* · et: et sic QJ · 4 tibi: mihi L · cum *om.* N · 5 amara: amata PL · suas — undas: suam — undam Z *Verg. codd.* · 6 post *om.* N · 8 eliquatusque: aliquatenusque C¹

Así, cuando al Lyco lo traga una grieta de la tierra, 4
surge lejos de allí y renace por otra boca.

Así, unas veces el caudaloso Erasino es absorbido, otras
veces, deslizándose por cavidades ocultas, reaparece entre
las aguas de los ríos de la Argólida.

Lo mismo hace el Tigris en Oriente ¹; es absorbido y se le echa
en falta durante cierto tiempo, finalmente emerge en un lu-
gar muy apartado sin que, no obstante, quepa duda de que es
el mismo.

Ciertos manantiales, en una época determinada, arrojan 5
residuos: como el Aretusa, en Sicilia, cada cuatro veranos,
coincidiendo con las Olimpiadas. De ahí viene la opinión
de que el Alfeo penetra hasta allí desde Acaya, de que lle-
va su curso bajo el mar y no emerge hasta llegar al litoral
siracusano, y de que por eso, los días en que se celebran las
Olimpiadas, los desperdicios de las víctimas lanzados a la co- 6
rriente del río salen por allí a borbotones. También es ésta tu
creencia, como se advierte en la primera parte, querido Lucilio ², y la de Virgilio, que dirigiéndose a Aretusa dice:

Ojalá cuando te deslices bajo las aguas sículas,
no mezcle la amarga Doris sus aguas a las tuyas.

En el Quersoneso rodio existe un manantial que, después
de un gran lapso de tiempo, enturbiado, suelta desde el fondo
la porquería hasta que se ve purificado y libre de ella ³. Los 7

¹ PLIN. 2, 225 menciona el Lico, Erasino y Tigris como ejemplos de ríos que
llevan subterráneo parte de su recorrido. Van precedidos de la fuente de Aretusa,
que en Séneca les sigue.

² Se refiere al verso de Lucilio citado en III 1, 1.

³ PLIN. 31, 55.

faciunt, ut non tantum lutum sed folia testasque et quicquid putre iacuit expellant. Vbique autem facit mare, cui haec natura est ut omne immundum stercorosumque litoribus impingat. Quaedam uero partes maris certis temporibus hoc faciunt, ut circa Messenen et Mylas fimo quiddam simile turbulenta ui mare profert feruetque et aestuat non sine colore
 8 foedo, unde illic stabulare Solis boues fabula est. Sed difficilis ratio est quorundam, utique ubi tempus eius rei de qua quaeritur <non> inobseruatum sed incertum est; itaque proxima quidem inueniri et uicina non potest causa. Ceterum publica est illa: omnis aquarum stantium clausarumque natura se purgat. Nam in his quibus cursus est non possunt uitia consistere, quae secunda uis defert et exportat; illae quae non emittunt quicquid insedit magis minusue aestuant. Mare uero cadauera *instrumentaque* et naufragorum reliqua similia ex intimo trahit, nec tantum tempestate fluctuque sed tranquilum quoque placidumque purgatur.

27 Sed monet me locus ut quaeram, cum fatalis dies diluuii uenerit, quemadmodum magna pars terrarum undis obruatur; utrum oceani uiribus fiat et externum in nos pelagus

7.5 temporibus: locis L · hoc: haec L *om.* C · 6 Messenen (-m C) ZLNG: Messanam *cett.* · firmo *Fortun.*: funum L fimum *cett.* · quiddam H: quidem *cett.* · turbulenta ui *ego*: turbulentae auis HPLNQJCW turbulenti auis Z turbulenti auis *Haase* turbulenta uis maris *Castigl.* turbulente alternis annis *Alex.* turbulenta aequinoctii uice *Oltr.* · 7 aestuat: exestuat HZ²J · 8 solis *om.* N · 8.2 ubi: nimbi Q inibi HZLQJWC · rei E: uel *cett.* · 3 non *suppl.* *Oltr.* · inobseruatum: obscrutatum *Fortun.* *Gercke* · 4 uicina: una L · 5 illa: *om.* L i. causa N · 6 uitia: uia L · secunda: sua WC · 7 uis *om.* L · 9 instrumenta *Axel.*: stramenta *codd.* · 11 quoque: quamquam L

27 1.1 monet: mouet LC · 2 magna *om.* PL · 3 externum: extremum N

manantiales en ciertos lugares hacen lo siguiente: no sólo expulsan lodo, sino hojas, cascotes y todo lo podrido que había en el fondo. Y el mar lo hace en cualquier sitio, por tener una naturaleza capaz de dejar adherido a sus orillas todo lo sucio y residual. Pero ciertas partes del mar lo hacen en épocas determinadas. En los alrededores de Mesina y Milas el mar saca a la vista, con violencia sin medida, algo semejante al estiércol; hierve y se agita, adquiriendo un color repugnante. De ahí viene la leyenda de que allí está el establo de los bueyes del sol ¹. Pero es complicada la explicación de ciertos fenómenos, especialmente cuando la época del fenómeno sometido a investigación, aunque haya sido estudiada, es insegura. Así es que evidentemente no puede encontrarse la razón inmediata y específica. Por lo demás, es la común: la naturaleza de las aguas en reposo y estancadas procede a su depuración. En efecto, las que siguen un curso no dejan que se depositen las impurezas, pues la corriente las arrastra y las lleva lejos. Las que no sueltan lo que se ha ido sedimentando están más o menos alborotadas. Y respecto al mar, éste saca del fondo cadáveres, aparejos y otros residuos semejantes de los naufragios; y no sólo procede a su depuración con ocasión de una tempestad y del oleaje, sino también tranquilo y en calma. 8

Pero la ocasión me aconseja plantearme de qué modo, 27 cuando llegue el día fijado por el destino para el diluvio ², quedará invadida por las aguas una gran parte de las tierras: si se deberá a la violencia del océano, y el piélago exterior se

¹ PLIN. 2, 220; 31, 51.

² Así como en 13, 2 parece estar de acuerdo con la doctrina de Crisipo: *Ita ignis exitus mundi est, amor primordium*, aquí Séneca se inclina por la idea sustentada por ARIST., *Meteor.* 352a, 28 ss. Cf. LVCR. 5, 411-15.

exurgat, an crebri sine intermissione imbres et elisa aestate
 hiems pertinax immensam uim aquarum ruptis nubibus dei-
 ciat, an flumina tellus largius fundat aperiatque fontes nouos,
 an non sit una tanto malo causa sed omnis ratio consentiat et
 simul imbres cadant, flumina increscant, maria sedibus suis
 excita procurant et omnia uno agmine ad exitium humani
 2 generis incumbant. Ita est. Nihil difficile naturae est, utique
 ubi in finem sui properat. Ad originem rerum parce utitur
 uiribus dispensatque se incrementis fallentibus; subito ad
 ruinam toto impetu uenit. Quam longo tempore opus est ut
 conceptus ad puerperium perduret infans!; quantis laboribus
 tener aducatur!; quam diligenti nutrimento obnoxium nouis-
 sime corpus adolescit! At quam nullo negotio soluitur! Vrbes
 constituit aetas, hora dissoluit; momento fit cinis, diu silua;
 magna tutela stant ac uigent omnia, cito ac repente dissiliunt.
 3 Quicquid ex hoc statu rerum natura flexerit, in exitium morta-
 lium satis est. Ergo, cum affuerit illa necessitas temporis, mul-
 tas simul fata causas mouent. Neque enim sine concussionem
 mundi tanta mutatio est, ut quidam putant, inter quos Fabia-
 4 nus est. Primo immodici cadunt imbres et sine ullis solibus triste
 nubilo caelum est nebulaque continua et ex umido spissa

1.5 deiciat: diruat WC · 6 fontes: fontesque N · 7 an ZL: aut *cell.* · 9 ex-
 cita: excitata LC · procurant ZL: percurrant *cell.* · uno: nouo WC ·
 exitium: exitum QWC · 2.2 sui: suum PL · 3 se HZPL: se et Z *om.* NQW² ·
 6 tener: tenerque W² tenetur W¹C · nouissime: n. his Z · 7 at quam:
 atqui L at quem W¹ · 9 ac¹: atque L aut W¹C · 3.1 flexerit: flexit N
 fluxerit WC · exitium: exitum NQWC · mortalium *om.* NQJ¹ · 2 af-
 fuerit: affixerit N · 3 simul: similis QJ · enim *om.* C · sine *om.* L ·
 4 mundi *om.* PL · tanta *om.* L · 4.2 nebula- WC: nubila *cell.* · ex: et L
om. NP

levantará frente a nosotros; si las abundantes lluvias, ininterrumpidas durante un invierno sin fin que devorará al verano, dejarán caer la inmensa fuerza de sus aguas al abrirse las nubes; si la tierra derramará ríos generosamente y abrirá nuevos manantiales; o si no será única la causa de desgracia tan notable, sino que concurrirán todos estos factores y, a un mismo tiempo, caerán lluvias, crecerán los ríos, saltarán de su lecho los mares alterados y todos, formando un solo ejército, se lanzarán a procurar la ruina del género humano. Así es. 2 Nada es difícil para la naturaleza, especialmente cuando se apresura hacia su fin. Para la creación utiliza sus fuerzas con parquedad e impone a su desarrollo un ritmo lento ¹; procede a su destrucción de improviso, con toda su energía. ¡Cuánto tiempo es necesario para que un ser, una vez concebido, resista hasta el parto!, ¡con qué esfuerzos se le cría de pequeño!, ¡a base de qué alimentación tan cuidadosa llega por fin a la adolescencia el indefenso ser humano!, ¡y con qué poco esfuerzo desaparece! Las ciudades las eleva una generación, una hora las hace desaparecer. En un momento se convierte en cenizas lo que fue bosque mucho tiempo; todo se mantiene en pie y adquiere vigor gracias a grandes precauciones, rápida y repentinamente salta en añicos. Un paso que se desvíe la 3 naturaleza de su situación presente es suficiente para arruinar a los mortales. Por tanto, cuando se presente el momento ineludible, el destino pondrá simultáneamente en movimiento múltiples factores. Y en efecto, un cambio tan grande no se produce sin que el mundo experimente convulsiones (algunos así lo creen, entre ellos Fabiano ²). En primer lugar cae la 4 lluvia sin cesar, sin sol alguno el cielo está sombrío, con nublos,

¹ SEN., *Ep.* 99.

² Mencionado por SEN., *Ep.* 100, 1 y PLIN. 36, 125, su nombre completo es

caligo numquam exiccantibus uentis. Inde uitium satis est,
 segetum sine fruge surgentium marcor. Tunc corruptis quae
 5 seruntur manu palustris omnibus campis herba succrescit. Mox
 iniuriam et ualidiora sensere. Solutis quippe radicibus arbusta
 procumbunt et uitis atque omne uirgultum non tenetur solo,
 quod molle fluidumque est. Iam nec gramina aut pabula
 laeta aquis sustinet. Fame laboratur et manus ad antiqua
 alimenta porrigitur; qua ilex est et quercus excutitur et quae-
 cumque in arduis arbor commissura astricta lapidum stetit.
 6 Labant ac madent tecta et, in imum usque receptis aquis,
 fundamenta desidunt ac tota humus stagnat. Frustra tituban-
 tium futura temptatur; omne enim firmamentum in lubrico
 7 figitur et lutosa humo; nihil stabile est. Postquam magis ma-
 gisque ingruunt nimbi et congestae saeculis tabuerunt niues,
 deuolutus torrens altissimis montibus rapit siluas male haeren-
 tes et saxa resolutis remissa compagibus rotat, abluit uillas
 et intermixtos dominis greges deuchit; uulsisque minoribus

5.2 iniuriam: iniuriata W · 3 omne *om.* W · 4 nec: nunc W¹ · aut: nec
 LWC · laeta *om.* Q · 6 qua PLN: quia HC *om.* Z quare Q · 7 in: in his
 JWC · 6.1 Labant: laborant L · receptis: conceptis N · 4 et: et in L ·
 7.2 ingruunt: congruunt W · niues: niue et L · 4 resolutis Z: reuolutis
cett. · 5 dominis: ouium W¹CM

es continua la niebla y espesa la bruma que se forma con la humedad al no haber vientos que la sequen. De ahí les vienen enfermedades a las plantas, de ahí el agostamiento de las cosechas que brotan ya sin grano. Entonces, al pudrirse las semillas sembradas por mano del hombre, crece por todos los campos la hierba de las ciénagas. Al punto acusan el daño hasta los seres más fuertes. Sí, al desprenderse las raíces, se dobla la vegetación; la vid y los demás arbustos no se mantienen sobre el suelo porque es blando y poco consistente. Ya ni sujeta el césped ni los pastos que deben al agua su fertilidad. El hambre agobia y la mano se extiende en busca de los antiguos alimentos; donde hay un castaño o una encina, la sacuden, así como a todos los árboles que quedan en pie allá en las escarpaduras metidos en los intersticios de las piedras. Se derrumban las casas reblandecidas por el agua, y al acumularse el líquido en las profundidades, fallan los cimientos y la tierra entera se convierte en una charca. En vano se intenta calzar las partes que vacilan; en efecto, todos los puntales se apoyan en tierras resbaladizas y enlodadas. No hay nada estable. Después, cuando se amontonan más y más nubes y se han licuado las nieves acumuladas durante siglos, un torrente que baja formando remolinos desde lo más alto de los montes hace presa en los bosques medio desprendidos, y hace rodar en su caída las piedras que han quedado sueltas al perder los vínculos que las retenían. Arrasa las fincas y arrastra confun-

Papirius Fabianus. Según KROLL (RE, s.v. *Papirius*, 54) podría situarse su nacimiento en el a. 35 a. C. y su muerte coincidente, más o menos, con la de Tiberio. Autor de tres libros, por lo menos, de *Causae Naturales*, que menciona CHAR. 106, 146 y DIOMED. 375, 22K. Existe cierta posibilidad de que haya servido de modelo a Séneca (cf. *Introducción*, p. XXXI, n. 1).

tectis quae in transitu abduxit, tandem in maiora uolentus
 aberrat, urbes et implicitos trahit moenibus suis populos,
 ruinam an naufragium querantur incertos — adeo simul
 et quod opprimeret et quod mergeret uenit —. Auctus deinde
 8 processu aliquo<t> in se torrentibus raptis plana passim popu-
 latur; nouissime in materia magna gentium elatus onustusque
 9 humo simul excessere alueo? Quanta cum praecipitatione
 uoluuntur, ubi per campestria fluens Rhenus ne spatio qui-
 dem languit, sed latissimas uelut per angustum aquas *impulit*;
 cum Danuuus non iam radices nec media montium stringit,
 sed iuga ipsa sollicitat ferens secum madefacta montium latera
 rupesque disiectas et magnarum promontoria regionum, quae
 fundamentis laborantibus a continenti recesserunt, deinde
 non inueniens exitum — omnia enim ipse sibi praecloserat —,
 in orbem redit, ingentemque terrarum ambitum atque urbium
 uno uertice inuoluit!

7.6 transitu: transitum L · uolentus: uolutus W¹ · 7 urbes: urbem Q ·
 implicitos: implicitos ZM¹ impactos *Oltr.* · 8 an: aut PQJ · 9 mergeret:
 mergeretur Z · Auctus: actus L · 10 aliquot *Gronov.*: aliquo *codd.* aliis
Madv. aliis quoque *Castigl. Axel.* · 11 elatus *ego*: clarus *codd.* · onustusque:
 onustus Z honestusque LW · 8.1 suapte: si apte QJ *uacuum* N · et: et
 sine Z · 2 rapida: rapta J²WC · 3 atque *om.* L · etiam: et PLN · 4 su-
 perfusi T: superfuse HPLQJWCM superfuisse Z subfusa J² · 5 exces-
 sere: excesserunt Z excussere N · 9.2 uoluuntur: moliuntur QJ¹ · ubi:
 sibi Q · 3 languit sed *Oltr.*: languisset Z languidus sed *cell.* · *impulit* *Castigl.*
Oltr.: impluit Z implet *cell.* · 5 madefacta: malefacta L · 6 rupesque:
 rupes Q · disiectas: disiectatur L desectas sed N · 7 laborantibus: labori-
 bus W¹C · 9 -que *om.* PLWC

didos dueños y rebaños y, después de arrancar las casas más pequeñas que encontró en su camino, se lanza finalmente con violencia ciega contra las mayores, se lleva consigo ciudades y pueblos que buscaron refugio en sus murallas; éstos dudan entre lamentarse ante los derrumbamientos o la inundación (hasta ese punto es simultánea la llegada del elemento que los aplasta y la del que los hunde). Después, acrecido en su avance por algunos torrentes desbocados que van a dar a él, arrasa las llanuras en toda su extensión. Como final, desbordándose entre la gran masa de gente, se desparrama con su carga. Y los ríos, caudalosos por naturaleza, a los que las tormentas hacen torrenciales, abandonan sus lechos. 8
¿Cómo crees que es el Ródano, el Rin y el Danubio, que incluso dentro de sus cauces son de curso abundantísimo, cuando desbordándose se han procurado nuevas orillas y, abriéndose paso en la tierra, se han salido de su lecho? 9
¿A qué velocidad se precipitan las aguas del Rin cuando, a su paso por zonas llanas, ni siquiera su amplitud lo hace languidecer, sino que impulsa sus aguas extendidas a lo ancho como si lo hiciera a través de un desfiladero? Ya no es que el Danubio arrase la falda y parte media de los montes, sino que sacude las cimas mismas llevándose consigo las laderas reblandecidas de los montes, las rocas arrancadas y los salientes de grandes zonas que se desprendieron de la tierra firme al fallar sus cimientos. Después, al no encontrar la salida —pues él mismo se ha ido cerrando todos los caminos—, forma un círculo y abarca en una tromba de gran radio cantidad de tierras y ciudades.

10 Interim permanent imbres, fit caelum grauius ac sic diu
malum ex malo colligit. Quod olim fuerat nubilum, nox est
et quidem horrida ac terribilis intercurso luminis diri. Crebra
enim micant fulmina, procellaeque quatiunt mare tunc pri-
mum auctum fluminum accessu et sibi angustum. Iam enim
promouet litus nec continetur suis finibus; sed prohibent exire
torrentes aguntque fluctum retro. Pars tamen maior ut ma-
ligno ostio retenta restagnat et agros in formam unius lacu redi-
11 git. Iam omnia, qua prospici potest, aquis obsidentur; omnis
tumulus in profundo latet et immensa ubique altitudo est.
Tantum in summis montium iugis uada sunt; in ea excelsis-
sima cum liberis coniugibusque fugerunt actis ante se gregibus.
Diremptum inter miseros commercium ac transitus, quoniam;
12 quicquid submissius erat, id unda compleuit. Editissimis qui-
busque adhaerebant reliquiae generis humani, quibus in ex-
trema perductis hoc unum solacio fuit quod transierat in
stuporem metus. Non uacabat timere mirantibus, nec dolor
quidem habebat locum; quippe uim suam perdit in eo qui
ultra sensum mali miser est.

13 Ergo insularum modo eminent

montes et sparsas Cycladas augent,

ut ait ille poetarum ingeniosissimus egregie. Sicut illud pro

13.2 OVID., *Metam.* 2, 264

10.1 sic: si HPJC · 2 malum: causas mali Z · colligit: colligitur N · fue-
rat: erat N · 3 ac: et QJ · luminis: liminis L · 4 primum: uero C ·
5 auctum E: actum *cett.* · 7 fluctum: fluctus WC · 8 formam ELN: forma
cett. · 11.1 qua: que PLW³C quam Z · potest: solet Z possunt W¹CM ·
2 tumulus: tumultus W¹C¹M · 4 coniugibusque: cum coniugibusque J² ·
-que *om.* L · 5 diremptum *Fortun.*: diruptum C direptum *uel* directum
codd. · 6 submissius: submissum L · 12.2 reliquiae: reliquis W · generis:
gratus C¹ · extrema: extremum QJ · 13.2 augent: augunt N

Entretando continúan las lluvias, el cielo se carga más y así, 10
durante mucho tiempo, un daño origina otro daño. Y lo que
antes había sido nublado es noche cerrada, espantosa además
y terrible debido a que luces siniestras la cruzan de cuando
en cuando. En efecto, brillan los rayos con frecuencia, la tem-
pestad azota el mar que entonces, por primera vez, sube de ni-
vel con el caudal de los ríos y acusa la falta de espacio. En
efecto, hace retroceder el litoral y no se mantiene dentro de
sus límites; pero los torrentes le impiden salirse y empujan
hacia atrás el oleaje. Sin embargo, la mayor parte de las aguas,
retenidas en desembocaduras en malas condiciones, se estan-
can y dan a los campos la forma de una laguna solitaria. Ya 11
todo lo que abarca la mirada está cubierto por las aguas, toda
prominencia se oculta en las profundidades y la hondura es
inmensa por doquier. Solamente hay zonas vadeables en las
cimas de las montañas. A lo más alto de ellas escaparon con
hijos y esposas llevando los rebaños por delante. Se ha destro-
zado toda relación y comunicación entre esos desdichados,
ya que todo lo que estaba a bajo nivel lo cubrió el agua. Lo que 12
queda del género humano se intenta agarrar a los lugares más
elevados y, al llegar el último momento, sólo les sirvió de ali-
vio el que el miedo hubiera pasado a convertirse en estupor.
En medio de su extrañeza no les queda tiempo de asustarse, ni
siquiera queda lugar para el dolor. Sí, el miedo pierde su
poder sobre aquel cuya desgracia va más allá de los límites
sensibles. Así pues sobresalen a manera de islas 13

los montes y pasan a engrosar el número de Cícladas disper-
[sas,
como dice, con gran estilo, el más inspirado de los poetas.

magnitudine rei dixit

Omnia pontus erat, deerant quoque litora ponto
ni tantum impetum ingenii et materiae ad pueriles ineptias
reduxisset:

Nat lupus inter oves, fuluos uehit unda leones

14 Non est res satis sobria lasciuire deuorato orbe terrarum. Dixit
ingentia et tantae confusionis imaginem cepit, cum dixit:

Expatriata ruunt per apertos flumina campos,
...pressaeque latent sub gurgite turre.

magnifice haec, si non curauerit quid oues et lupi faciant.
Natari autem in diluuiio et in illa rapina potest? aut non eo-
dem impetu pecus omne quo raptum erat mersum est? Con-
cepisti imaginem quantam debebas, obrutis omnibus terris
caelo ipso in terram ruente. Perfer. Scies quid deceat, si cogi-
taueris orbem terrarum natate.

28 Nunc ad propositum reuertamur. Sunt qui existiment
immodicis imbribus uexari terras posse, non obrui; magno
impetu magna ferienda sunt. Faciet pluuia segetes malas,
fructum grando decutiet, intumescunt riuus flumina, sed resi-
dent. Quibusdam placet moueri mare et illinc causam tantae

13.5 OVID., *Metam.* 1, 292 · 13.8 *IBID.*, 1, 304 · 14.3 *IBID.*, 1, 285 y 290

13.5 ponto *om.* W¹C · 6 ni: nisi NWC in L non Z · 14.2 cum dixit *om.* Z ·
3 Expatriata: exsatiata N · 4 latent Q *Ouidii codd.*: latet J labant *cell.* · 5 si:
is Z · 7 pecus: p. esse C · 15,2 obrutis *om.* NW¹ · 3 terram: terra HZP ·
ruente: ruentem W · cogitaueris: cogitas W¹C

28 1.1 existiment: existimant QJWC · 2.1 causam *om.* C¹

Asimismo dijo, de acuerdo con la importancia del tema:

Todo era mar, incluso faltaba litoral al mar,

si no fuera porque redujo inspiración y tema tan alto a tonterías infantiles:

Nada el lobo entre las ovejas, arrastran las olas ocreas leones.

No es cosa muy seria bromear sobre el fin del mundo. Dijo 14 cosas grandiosas y captó la imagen de tamaña confusión cuando dijo:

Corren los ríos anchurosos a través de llanuras sin límites
...y las torres, oprimidas, quedan ocultas por las aguas;

sería extraordinario si no se hubiera preocupado por lo que hacían las ovejas y los lobos. ¿Es que se puede nadar en medio del diluvio y de tal conmoción? ¿O más bien no se hundió toda clase de rebaños debido a la fuerza misma por la que habían sido arrastrados? Has captado la imagen adecuada: la tierra 15 entera anegada, el cielo mismo desplomándose sobre la tierra. Continúa. Sabrás qué viene al caso, si has pensado que el orbe terrestre está flotando.

Ahora volvamos a nuestro tema. Hay quienes consideran 28 que la tierra puede resultar perjudicada por lluvias excesivas, no anegada. Los cuerpos grandes no pueden recibir daño más que de un gran ataque. Las lluvias estropearán las cosechas, el granizo hará caer los frutos al golpearlos, los ríos engrosarán con el caudal de los arroyos, pero se mantendrán en su sitio. Algunos sostienen que el mar se desplaza y de ahí 2

cladis accersere. Non potest torrentium aut imbrum aut fluminum iniuria fieri tam grande naufragium. Vbi instat illa perniciēs mutarique humanum genus placuit, fluere assiduos imbres et non esse modum pluuiis concesserim, suppressis aquilonibus et flatu sicciore austris nubes et amnes abundare. Sed adhuc in damna profectum est:

Sternuntur segetes et deplorata colonis

Vota iacent longique perit labor irritus anni.

3 Non laedi terrae debent sed abscondi. Itaque, cum per ista prolusum est, crescunt maria, sed super solitum, et fluctum ultra extremum tempestatis maximae uestigium mittunt. Deinde, a tergo uentis surgentibus, ingens aequor euoluunt, quod longe a conspectu ueteris litoris frangitur. Deinde, ubi litus bis terque prolatum est et pelagus in alieno constitit, uelut amoto malo, comminus procurrit aestus ex imo recessu 4 maris. Nam, ut aeris, ut aetheris, sic huius elementi larga materia est multoque in abdito plenior. Haec fatis mota, non aestu, — nam aestus fati ministerium est —, attollit uasto sinu fretum agitque ante se. Deinde in miram altitudinem erigitur et illis tutis hominum receptaculis superest. Nec id aquis ar-

2.8 OVID., *Metam.* 1, 272 s.

2.2 accersere: accessere P accrescere C¹ · 3 grande: magnum L · instat: nutat Z · 4 humanum: om. W¹C¹ hominum humanum QJ¹ hominum J²W²C² · 5 concesserim: concessero N concesserint Z · 6 austris: astris L · et²: et imbres et C · amnes: imbres J¹ · 7 damna: damnum Q · profectum: prospectum W¹ · 8 deplorata: depopulata N · 3.1 terrae debent om. N · itaque Z: denique cett. · 3 ultra: extra QJ¹ · 4 surgentibus: urgentibus Gronov. Axel. · euoluunt: euoluit PL uoluunt C · 5 ueteris: interioris PL antiqui Z uentis W · litoris: litoribus JW¹C · 6 terque om. HC · alieno: alienum L · 7 amoto ZLN: admoto cett. · comminus: cum minus ZW¹C · 4.3 uasto sinu: uastos sinus N · 4 miram: magnam N om. WC

sacan la causa de tan gran desastre. No puede producirse una inundación de tal calibre por una anormalidad del régimen de lluvias, los torrentes o los ríos. Cuando la catástrofe es inminente y se ha tomado el acuerdo de sustituir el género humano, puedo concederte que haya lluvias constantes y que las precipitaciones no tengan medida, que al suprimirse los aquilones y los austros de soplo seco, las nubes y los ríos se desborden. Pero todavía estamos en camino del desastre:

Se abaten las cosechas, yacen por tierra las lloradas ilusiones de los campesinos, y parece en vano el esfuerzo de todo un [año.

Las tierras no deben ser maltratadas, sino cubiertas. Y así 3
cuando, con todo esto, ha acabado el prelude, crecen los mares, pero por encima de lo usual, y envían su oleaje más allá de las últimas huellas que dejó la mayor de las tempestades. Después, cuando los vientos se levantan a su espalda, remueven la inmensa planicie marítima y ésta rompe lejos de la vista del antiguo litoral. Después, cuando ha hecho retroceder el litoral por dos o tres veces, y el mar continúa firme ocupando un territorio que no le pertenece, como si hubieran conjurado el mal avanzan hasta allí mismo las marcas desde las más profundas depresiones del mar. Pues, al igual que la del aire y 4
que la del éter, la materia constitutiva de este elemento es cuantiosa, mucho más abundante en la zona oculta. Al ponerla el destino en movimiento, no la marea (pues la marea es instrumento del destino), levanta el mar agitado en un vasto repliegue y lo lleva por delante. Después se eleva hasta una altura asombrosa y sobrepasa los refugios humanos tenidos por segu-

5 duum est, quoniam aequo terris fastigio ascendunt. Si quis
 excelsa perlibret, maria paria sunt. Nam par undique sibi
 ipsa tellus est — caua eius et plana exiguo inferiora sunt,
 sed istis adeo in rotundum orbis aequatus est —; in parte
 autem eius et maria sunt, quae in unius aequalitatem pilae
 coeunt. Sed, quemadmodum campos intuentem quae paula-
 tim deuexa sunt fallunt, sic non intellegimus curuaturas maris
 et uidetur planum quicquid apparet; at illud aequale terris
 est ideoque, ut effluat, non magna mole se tollet, dum satis
 est illi, ut supra paria ueniat, leuiter exurgere. Nec a litore,
 6 ubi inferius est, sed a medio, ubi ille cumulus est, defluit. Ergo,
 ut solet aestus aequinoctialis sub ipsum lunae solisque coitum
 omnibus aliis maior undare, sic hic qui ad occupandas terras
 emittitur, solitis maximisque uiolentior, plus aquarum trahit
 nec, antequam supra cacumina eorum quos perfusus est
 montium creuit, deuoluitur. Per centena milia quibusdam
 locis aestus excurrit innoxius et ordinem seruat; ad mensuram
 7 enim crescit iterumque decrescit. At illo tempore solutus legi-

4.6 aequo: aequor PLQJ^a · ascendunt Gronov.: ascendunt CDM ascenderet W
 ascendet cett. · 5.3 plana: pl. aius HZPLW² · exiguo Z: om. cett. · 4 rotun-
 dum om. N · 5 in unius: minus Q · aequalitatem: aequalitate N · 7 non
 LC: cum N cum non cett. 8 at: ut Oltr. · 9 non: nec L · se om. ZPL ·
 10 paria: maria J¹ · 11 ubi²: ut W¹ · defluit: dessunt C · 6.2 ut: ubi W ·
 solet: sol et LQJWC · aestus om. LC · 3 undare: undauere W¹C · sic
 om. Z si Q · 4 -que om. L · 7.1 solutus: solutis QJNW¹

ros. Y no supone dificultad para las aguas, ya que pueden alcanzar una profundidad igual a la altura que alcanza la tierra. Si alguien midiera los puntos extremos, los de los mares son equiparables. En efecto, la tierra en conjunto es uniforme: las zonas de depresión y llanas están a un nivel un poco inferior, y gracias a ellas se ha igualado el orbe hasta formar una esfera. Los mares también ocupan parte de él y contribuyen a darle la regularidad de una esfera. Pero, del mismo modo que las zonas de pendiente suave engañan al que contempla la llanura, así no nos damos cuenta de la curvatura del mar y todo lo que alcanza la vista parece llano. Ahora bien ¹, el mar está al ras de la tierra y, por eso, para desbordarse no se levantará con su gran mole; le basta con elevarse ligeramente para sobrepasar las cosas situadas en su mismo plano. Y no fluye desde el litoral, donde está su nivel más bajo, sino desde el centro, donde está acumulada la masa de agua. Por tanto, al igual que la marea de equinoccio, en el momento mismo de la conjunción de la luna y el sol, suele producir un oleaje mayor que las demás ², así el oleaje lanzado a ocupar las tierras, más violento que el habitual (incluso el mayor), arrastra más agua y no vuelve a su cauce sin haber alcanzado la cima de las montañas que va a ocupar. La marea, en algunos lugares, recorre cientos de millas sin causar daños y mantiene cierta regularidad. En efecto, crece hasta ciertos límites y decrece de nuevo. Ahora bien, en esta ocasión libre de leyes avanza

¹ El *At* de los manuscritos parece bastante claro; en contraposición a la sensación visual (*uidetur*), tenemos la realidad: *est aequale*.

² No creo que este pasaje suponga tal cúmulo de contradicciones como dice Oltramare al compararlo con III 14, 3. Efectivamente en este último pasaje la afirmación cae dentro de la exposición de la doctrina egipcia y, por consiguiente, puede muy bien no suponer una opinión personal de Séneca.

bus sine modo fertur. Qua ratione? inquis. Eadem qua conflagratio futura est. Vtrumque fit, cum deo uisum ordiri meliora, uetera finiri. Aqua et ignis terrenis dominantur; ex his ortus, ex his interitus est. Ergo, quandoque placere res nouae mundo, sic in nos mare emittitur desuper, ut feruor ignisque cum aliud genus exitii placuit.

29 Berosos, qui Belum interpretatus est, ait ista cursu siderum fieri. Adeo quidem affirmat ut conflagrationi atque diluio tempus assignet. Arsura enim terrena contendit, quandoque omnia sidera quae nunc diuersos agunt cursus in Cancrum conuenerint, sic sub eodem posita uestigio ut recta linea exire per orbis omnium possit; inundationem futuram, cum eadem siderum turba in Capricornum conuenerit. Illic solstitium, hic bruma conficitur; magnae potentiae signa, quando in ipsa mutatione anni momenta sunt.

Quidam existimant terram quoque concuti et dirupto solo noua fluminum capita detegere, quae amplius ut e pleno profundant. Et istas ego receperim causas, — neque enim ex uno est tanta perniciēs, — et illam quae in conflagratione nostris placet hoc quoque transferendam puto: siue animal est mun-

7.3 -que om. C · deo: a deo QJW · 4 terrenis: terrena Z · 5 ortus: o. et PJC · nouae *Fortun.*: nouo *codd.* · 6 emittitur: inmittitur Z · desuper om. PL
 29 1.1 Belum *Fortun.*: bellum *codd.* · 2 quidem: que L · diluio: d. aequae Z · 3 Arsura: ausura W · terrena: sidera N · quandoque: q. cum Z · 5 conuenerint: conuenerunt NC cum uenerit ZPL · 7 conuenerit: conuenerunt C · 8 conficitur: efficitur N · quando: q. maxima Z · 9 mutatione ZL: mutationes *cett.* · sunt: sint *Garrod* · 10 Quidam — 11 profundant *post 28,7,8 placuit JW colloc.* · 2.1 receperim: perceperim W¹ · 2 illam: illa C · 3 transferendam Z: transferendum *cett.* · siue: sine LNW · animal *Cudworth apud Koeler: anima codd.*

sin control. Me preguntas, ¿por qué razón? Por la misma que va a dar origen a la conflagración. Una y otra se producen cuando a dios le parece bien que se dé nacimiento a circunstancias mejores, que las antiguas acaben. El agua y el fuego se imponen sobre los elementos terrenos: de estos dos procede el nacimiento, de estos dos la muerte¹. Por tanto, puesto que el universo acepta el cambio, el mar se lanza sobre nosotros tal como lo hace el fuego abrasador cuando se acepta otro tipo de catástrofe.

Beroso, que hizo una traducción de Belos, dice que esto sucede por influencia del curso de los astros. Y tan categórica es su afirmación que llega a fijar fecha para la conflagración y el diluvio. En efecto, defiende que lo que contiene la tierra está destinado a arder, cuando todos los astros que ahora describen órbitas distintas coincidan en Cáncer, situándose unos tras las huellas de los otros, de modo que una línea recta pueda perforar los centros de todos ellos; que la inundación tendrá lugar cuando esa misma aglomeración de astros coincida en Capricornio. En el primero se origina el solsticio de verano, en el segundo el de invierno. Se trata de constelaciones de extraordinario poder, puesto que tienen influencia incluso sobre los cambios del año. 29

Algunos consideran que también la tierra sufre golpes y que, al desgarrarse el suelo, deja al descubierto nuevos manantiales de ríos que se derraman caudalosos, como si procedieran de depósitos rebosantes. También yo puedo admitir esas explicaciones, pues desastre tan grande no tiene sus raíces en un solo fenómeno; y creo que hay que añadir además la explicación que dan los nuestros para la conflagración: sea el 2

¹ Cf. III *praef.* 5 y 13, 1.

dus, siue corpus natura gubernabile, ut arbores, ut sata, ab
 initio eius usque ad exitum quicquid facere quicquid pati de-
 3 beat, inclusum est. Vt in semine omnis futuri hominis ratio
 comprehensa est et legem barbae canorumque nondum natus
 infans habet, — totius enim corporis et sequentis actus in
 paruo occultoque liniamenta sunt, — sic origo mundi non
 minus solem et lunam et uices siderum et animalium ortus
 quam quibus mutarentur terrena continuit. In his fuit inun-
 4 datio, quae non secus quam hiems, quam aestas, lege mundi
 uenit. Itaque non pluuia istud fiet, sed pluuia quoque; non
 incursu maris, (sed) maris quoque incursu; non terrae motu,
 sed terrae quoque motu. Omnia adiuuabunt naturam, ut
 naturae constituta peragantur. Maximam tamen causam ad
 se inundandam terra ipsa praestabit, quam diximus esse muta-
 5 bilem et solui in umorem. Ergo, quandoque erit terminus
 rebus humanis, cum partes eius interire debuerint aboleriue
 funditus totae ut de integro totae rudes innoxiaeque generentur
 nec supersit in deteriora praeceptor, plus umoris quam semper
 fuit fiet. Nunc enim elementa ad id quod debetur pensa sunt;
 aliquid oportet alteri accedat, ut quae libramento stant inae-

2.4 siue: sine QW · corpus: corpore Q · 5 exitum: exitium N · facere quic-
 quid *om.* L · 3.1 omnis: omni Z · 2 canorumque: et canorum WC · 3
 actus: status *Axel.* auctus *Castigl.* · 4 liniamenta ZN: liniamento *cell.* · 5 mi-
 nus: m. et N · 6 mutarentur: imitarentur N · 7 quam hiems *om.* QJ ·
 4.1 istud — pluuia *om.* L · quoque: quicquid L · 2 maris¹ — incursus *om.*
 L · sed *suppl. Lips.* · 3 naturam *om.* Z · 5 inundandam: mutandam W ·
 5.1 erit: est L *om.* P · 3 funditus: f. totus L · totae¹: quorum C¹ · totae²
om. Z · innoxiaeque: innoxiique Z · 4 praeceptor: magister W *om.* Q ·
 5 debetur: debentur L debent Z · 6 aliquid: aliud N · quae: q. in N

mundo un ser animado, o un cuerpo de naturaleza inerte como los árboles, o los frutos, desde sus orígenes hasta su fin lleva grabado todo lo que debe hacer, todo lo que debe soportar. Al igual que en el esperma se encierran todos los caracteres del futuro ser humano, y el niño, que todavía no ha nacido, posee las características que regirán el desarrollo de su barba y de sus canas —pues en pequeño y ocultos se encuentran los rasgos generales del cuerpo entero y de su desarrollo subsiguiente—, así el origen del universo comprendía el sol, la luna, el curso de los astros y el nacimiento de los animales no menos que las causas que iban a transformar los elementos terrenos. Entre ellas estaba la inundación, que se presenta obediente a las leyes del universo, como el invierno y el verano. Así es que no la provocará la lluvia, sino también la lluvia; no la incursión del mar sobre la tierra, sino también la incursión; no los terremotos sino también los terremotos. Todo prestará su ayuda a la naturaleza, para que se lleven a cabo los designios de la naturaleza. Sin embargo, el factor más importante para anegar la tierra lo ofrecerá la tierra misma, que dijimos era mutable y se resolvía en líquido. Por tanto, cuando llegue el momento final de los acontecimientos humanos, como las partes integrantes de la tierra habrán de morir o desaparecer por completo para renacer jóvenes y totalmente inocuas y que no quede ningún elemento que ejerza sus malas influencias, surgirá más agua de la que hubo nunca. En efecto, ahora los elementos están compensados con vistas a la misión de cada uno; es necesario añadir algo a uno de ellos para que la desigualdad perturbe los elementos que están

qualitas turbet. Accedet umori. Nunc enim habet quo ambiat
 terras, non quo obruat; quicquid illi adieceris, necesse est in
 6 alienum locum exundet. Vide ergo ne terra debeat minui, ut
 ualidiori infirma succumbat. Incipiet ergo putrescere, dehinc
 laxata ire in umorem et assidua tabe defluere. Tunc exilient
 sub montibus flumina ipsosque impetu quatient; inde aura
 7 tacta manabunt. Solum omne aquas reddet; summi scaturient
 montes. Quemadmodum in, morbum transeunt sana et ulceri
 uicina consentiunt, ut quaeque proxima terris fluentibus fue-
 rint, ipsa eluentur stillabuntque, deinde decurrent et, hiante
 pluribus locis saxo, fretum saliet et maria inter se componet.
 Nihil erunt Adria, nihil Siculi aequoris fauces, nihil Charyb-
 dis, nihil Scylla; omnes nouum mare fabulas obruet et hic qui
 8 terras cingit oceanus extrema sortitus ueniet in medium. Quid
 ergo est? Nihilominus tenebit alienos menses hiems, aestas
 prohibebitur, et quodcumque terras sidus exiccat compresso
 ardore cessabit. Peribunt tot nomina, Caspium et Rubrum
 mare, Ambracii et Cretici sinus, Propontis et Pontus; peribit
 omne discrimen; confundetur quicquid in suas partes natura

5.7 umori: humor Z · 8 obruat: obruas N · adieceris: adiecerit Z · 9 alic-
 num: alium W · 6.1 terra: terras L t. quoque Z · minui *Madv. Gercke*: minus
codd. · 4 impetu *Fortun.*: impetus *codd.* · aura tacta: aurata tacta QJ¹ ora
 nacta *Oltr.* · 7.3 uicina: uiciata W² · quaeque: quae LN · 4 ipsa *om.*
 W · eluentur: eleuentur W¹ soluentur Z · deinde: demum N · decur-
 rent Z: current *cett.* · 5 saxo: saxa PL · fretum *Madv. Gercke*: per fretum
codd. · saliet: salient N · maria: materia C · 6 Adria: Adriatici W ·
 7 obruet: obruit Q obrues L · hic: hinc L · 8 extrema sortitus: extremas
 WC · in *om.* PL · 8.3 quodcumque: quicumque L · 5 mare *om.* Z ·
 pontus: p. cum uies illam omnibus rebus non equor induxerit Z

equilibrados. Este algo se añadirá al agua. En efecto, ahora dispone de masa suficiente para recorrer las tierras, no para anegarlas. Todo lo que le añadas es preciso que desborde sobre lugares que no le corresponden. Podría suceder, por tanto, que hubiera que sustraer algo a la tierra para que sucumbiera sin fuerzas ante un elemento más poderoso. Empezará a pudrirse, descomponerse; después, al perder la cohesión, irá convirtiéndose en líquido y fluyendo a consecuencia de la continuada descomposición. Entonces brotarán ríos en el interior de los montes y los azotarán con violencia; después, en contacto con el aire, correrán. Todo tipo de suelo proporcionará agua, las cimas de los montes rebosarán. Del mismo modo que los cuerpos sanos enferman y las partes cercanas a una úlcera se contagian, a medida que vayan quedando zonas en contacto con las tierras en disolución, también ellas se irán consumiendo y gotearán; después se producirá un corrimiento y, al agrietarse la piedra por muchos lugares, saltarán las aguas por encima y unirán los mares entre sí. Nada será ya el Adriático, nada los estrechos del mar siciliano, nada Caribdis, nada Escila. Un nuevo mar sepultará todas las leyendas, y el océano que ciñe las tierras porque le correspondieron los extremos, pasará a ocupar el centro. ¿Y entonces? El invierno ocupará, de todas formas, unos meses que no le tocan; se mantendrá alejado el verano y perderán su influencia todos los astros que secan las tierras, al reducirse su capacidad calorífica. ¡Desaparecerán tantos nombres!: el mar Caspio y el Rojo, el golfo de Ambracia y Creta, la Propóntide y el Ponto Euxino. Desaparecerá toda discriminación. Se confundirá todo lo que la naturaleza distribuyó según sus

digessit. Non muri quemquam, non tures tuebuntur. Non proderunt templa supplicibus nec urbium summa, quippe
 9 fugientes unda praeueniet et ex ipsis arcibus deferet. Alia ab occasu, alia ab oriente concurrent. Vnus humanum genus condet dies; quicquid tam longa fortunae indulgentia excoluit, quicquid supra ceteros extulit, nobilia pariter atque adornata magnarumque gentium regna pessundabit.

30 Sunt omnia, ut dixi, facilia naturae, utique (quae) a primo facere constituit, ad quae non subito sed ex denuntiato uenit. Iam autem a primo die mundi, cum in hunc habitum ex informi unitate discederet, quando mergerentur terrena decretum est; et, ne sit quandoque uelut in nouo opere dura molitio,
 2 olim ad hoc maria se exercent. Non uides ut fluctus in litora tamquam exiturus incurrat? Non uides ut aestus fines suos transeat et in possessionem terrarum mare inducat? Non uides ut illi perpetua cum claustris suis pugna sit? Quid porro? Istinc unde tantum tumultum uides metus est, e mari et magno
 3 spiritu erumpentibus fluuiis? Vbi non umorem natura disposuit, ut undique nos, cum nolisset, aggredi posset? Mentior, nisi eruentibus terram umor occurrit et, quotiens nos aut auaritia defodit aut aliqua causa penetrare altius cogit, eruen-
 di

8.7 digessit: digressit QJ · quemquam: quicquam N quemque C · 9 deferet: deffert W · 9.2 concurrent: occurrent N · 4 pariter: putet L

30 1.1 quae *suppl.* Muret. Gercke · 2 ad quae: atque ZLWCM · 3 primo: prima L · 4 discederet: descenderent (-et W) WC · decretum: dictum N · 5 opere: corpore J¹ · 6 olim *om.* L dei QJ¹ · 2.2 tamquam: quamquam Z t. numquam Gercke · 3 inducat ZN: inducatur PLQJ inducant HC · 4 illi: illis N · sit: fit N · 5 Istinc: istic N · metus: motus L · 3.1 ubi: ut PL · ubi non: nisi QW · 3 eruentibus: erumpentibus W¹ · aut auaritia Gercke: auaritia aut *codd.* · 4 defodit: defodere N · aliqua causa *om.* N · eruen-
 di E: eruenti *codd.*

funciones. Ni muros, ni torres servirán de protección. No servirán de nada a los suplicantes los templos, ni la parte alta de las ciudades, puesto que las olas saldrán al paso de los fugitivos y los sacarán incluso de las ciudadelas. Unas acudirán de oriente, otras de occidente. Un solo día sepultará el género humano. Todo lo que hizo florecer la fortuna con su prolongada indulgencia, todo lo que enaltecíó por encima del resto, la nobleza al igual que la belleza y los reinos de pueblos poderosos, todo lo hundirá. 9

Todas son cosas, como te dije, fáciles para la naturaleza, especialmente las que, desde el principio, está determinado que sucedan. A ellas no llega de repente, sino según lo anunciado. Y ya desde el primer día de la creación del universo, mientras que éste tendía a su forma actual desde su unidad carente de forma, estaba decidido cuándo la parte que ocupan las tierras quedaría sumergida. Y para que, llegado el momento, no le sea dura la empresa como si se tratara de un trabajo nuevo, hace tiempo que los mares se entrenan en esto. 30
 ¿No ves cómo el oleaje se lanza sobre el litoral como si fuera a salirse? ¿No ves cómo las mareas sobrepasan los límites e inducen al mar a apoderarse de las tierras? ¿No ves cómo el mar mantiene una pugna constante con sus barreras? ¿Qué más? ¿Procede el miedo de ahí de donde ves surgir tan grande desorden?: ¿del mar y de los ríos que rompen con toda su rabia? ¿Dónde no colocó líquidos la naturaleza para poder atacarnos por cualquier lugar, cuando le pareciese? Dime que miento si el líquido no sale al paso de los que excavan la tierra, y si, cuantas veces nos corroe la avaricia o alguna ra- 2 3

finis aliquando est. Adice quod immanes sunt in abdito lacus et multum maris conditi, multum fluminum per operta labentium. Vndique ergo erit causa diluuiio, cum aliae aquae subterfluant terras, aliae circumfluant, quae diu coercitae uincunt et amnes amnibus iungent, paludibus stagna. Omnium tunc mare ora fontium implebit et maiore hiatu soluet. Quemadmodum corpora nostra ad egestum uenter exhaurit, quemadmodum in sudorem eunt uires, ita tellus liquefiet et, aliis causis quiescentibus, intra se quo mergatur inueniet. Sed magis omnia coitura crediderim.

5 Nec longa erit mora exitii. Temptatur diuelliturque concordia. Cum semel aliquid ex hac idonea diligentia remisit mundus, statim undique ex aperto et abdito, superne, ab infimo, 6 aquarum fiet irruptio. Nihil est tam uiolentum, tam incontinens sui, tam contumax infestumque retinentibus quam magna uis undae; utetur libertate permissa et, iubente natura, quae scindit circuitque complebit. Ut ignis diuersis locis ortus cito miscet incendium flammis coire properantibus, sic momento se redundantia pluribus locis maria committent.

7 Nec ea semper licentia undis erit sed, peracto exitio generis

3.5 aliquando: a liquido Z · adice: a. nunc LWC · in: ex W · 6 conditi: condita J cedit L · 4.1 subterfluant *cod. Opsop*: subinfluunt W¹ superfluant QJ circumfluant N subterfluunt *cott.* · 2 circumfluant: circumfluunt W · diu *om.* L · 4 ora: omnia W¹ *om.* L · 5 ad egestum: a deiectu Z · 6 sudorem: sudore WC · 8 crediderim: crediderint Z · 5.2 diligentia: diligentiam Z · 3 et: atque Z · ab infimo *om.* Z · 6.3 magna *om.* L · 6 pluribus locis *om.* HNJ² · 7.1 exitio: excidio N²

zón nos lleva a seguir horadando, llegado un momento, no pone fin a nuestra excavación. Añade el hecho de que en lo más recóndito existen lagos de tamaño monstruoso y cantidad de agua de mar oculta, cantidad de ríos que se deslizan a cubierto. Por todos lados, por tanto, existirá una causa motivadora del diluvio, puesto que unas aguas fluyen por el interior de la tierra, otras fluyen a su alrededor; y estas aguas, largo tiempo sometidas, acabarán por vencer y unirán torrentes con torrentes, charcas con pantanos. Entonces el mar acudirá a llenar la boca de todos los manantiales y los dejará en libertad proporcionándoles una abertura mayor. Del mismo modo que el vientre, con la deposición, deja vacío nuestro cuerpo, del mismo modo que la energía se transforma en sudor, así la tierra se licuará y, aun permaneciendo inactivas las demás causas, encontrará en su interior elementos en el que quedar anegada. Pero más me inclinaría a creer que todos los factores van a aunarse. Y no será larga la espera del fin. El equilibrio sufre ataques y desgarrones. En cuanto que el mundo se haya descuidado algo en su oportuna vigilancia, inmediatamente de todos los lugares: de los de la superficie, de los ocultos, de arriba, de lo más profundo, se producirá la invasión de las aguas. Nada hay tan violento, tan sin control de sí mismo, tan contumaz y rebelde a las trabas, como el gran poder del agua. Utilizará la libertad que se le ha concedido y, puesto que la naturaleza le obliga, colmará el espacio que ahora separa y rodea. Al igual que el fuego que nace en lugares distintos rápidamente forma un solo incendio, pues las llamas se apresuran a unirse, así en un instante se confundirán los mares, desbordándose por muchos puntos. Y no siempre las aguas

humani extinctisque pariter feris, in quarum homines ingenia transierant, iterum aquas terra sorbebit, terra pelagus stare aut intra terminos suos furere coget, et reiectus e nostris sedibus in sua secreta pelletur oceanus, et antiquus ordo, reuocabitur. ⁸ Omne ex integro animal generabitur dabiturque terris homo inscius scelerum et melioribus auspiciis natus. Sed illis quoque innocentia non durabit, nisi dum noui sunt. Cito nequitia subrepat. Virtus difficilis inuentu est, rectorem ducemque desiderat; etiam sine magistro uitia discuntur.

7.3 transierant: transirent W · terra: terram ZW¹C · 4 furere: fluere H · 5 secreta: regna N · 8.1 generabitur *Gercke*: glorificabitur N gloriabitur HPL QJWCM orietur Z · 2 homo *om.* L · scelerum: coelum L · et: etiam C · 3 quoque *om.* CW · 4 inuentu: inuenta WC · 5 etiam: et PQJ · discuntur: disc. Explicit liber nonus HN

gozarán de esa libertad, sino que cuando se consume la ruina del género humano y se extingan igualmente las fieras cuyos caracteres habían adquirido los hombres, de nuevo la tierra absorberá las aguas, la tierra obligará al mar a mantenerse en calma y a enfurecerse dentro de sus límites; y expulsado del lugar que ocupamos actualmente, el océano será rechazado a sus dominios propios y volverá a implantarse el antiguo orden. Toda clase de seres animados será engendrado de nuevo y se concederá a las tierras un hombre ignorante de crímenes y nacido bajo mejores auspicios. Pero tampoco a éstos les durará la inocencia, más que mientras esté reciente su creación. La maldad se insinúa rápidamente. La virtud es difícil de encontrar, necesita un guía y un jefe; los defectos se aprenden incluso sin maestro. 8